

J. Fresnedo de la Calzada

SANTANDER Y LA PROVINCIA



GUIA PRACTICA
DEL TURISTA

LIBRERIA MODERNA Amos de Escalante, 10 - SANTANDER

Kuoni Fernández



-636-

LA ASTURIANA

Gran Casa de Viajeros

Agustina Niembro García

Comidas y bebidas.

Servicio esmerado.

PUENTE 12

Se reciben encargos de
las empresas de auto-
móviles «La Cantábrica» y «Los Marcelinos»
::: de Comillas :::

Garage Vallina

y C. nia.

Servicio permanente

Taller de reparaciones

::-:- Taxímetros ::-:-

San Fernando 2

TELÉFONO 616

CAFÉ Y BILLARES

“LA AMISTAD”

San Francisco 19

Propietario: LIDIO GALA

..... O O

Bar Reina Victoria

Cerveza doble Bock.

Mariscos del día.

Plaza de Eduardo Dato

(antes Príncipe)

SANTANDER

Aguas de Fontibre

CLORURADO-SÓDICAS SULFATADAS CAL-
CICO-MAGNESIANAS FRIAS RADIATIVAS.
a 6 kilómetros de Reinosa (San-
tander) con buena carretera y ser-
vicio de coches.

ALTITUD SOBRE EL NIVEL DEL MAR:
875 METROS

De éxito verdaderamente mara-
lloso en las enfermedades del
hígado, Intestinos, en particular
el estreñimiento crónico y riñón.

TEMPORADA: 15 DE JUNIO A 30 DE
SEPTIEMBRE

Clima delicioso de verano.—
Estancia económica. — Curas
útiles a domicilio.

PIDANSE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



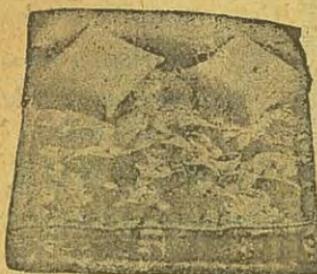
MUEBLES DE LUJO Y ECONÓMICOS
Sección especial de Colchonería

PRECIOS ECONÓMICOS

TELÉFONO 7-67

M. LAINZ

LEALTAD, 7 (Junto a la calle de San Francisco)



Gran surtido en telas de
Hilo Damascos y corrien-
tes. :::: tes. ::::

Lanas de Castilla.

Miraguano.

Borras.

MANUEL LAINZ

SERVICIO A DOMICILIO DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN

PRECIOS ECONÓMICOS

Especialidad en Colcho-
nes de Burlote y Salomó-

nicos. ::::

Edredones.

Colchones de muelles ta-
pizados.



ALMACENES

LAS B. B. B.

CASA FUNDADA EN 1850

Novedades, Confecciones, Lencería
Alfombras, Hules.

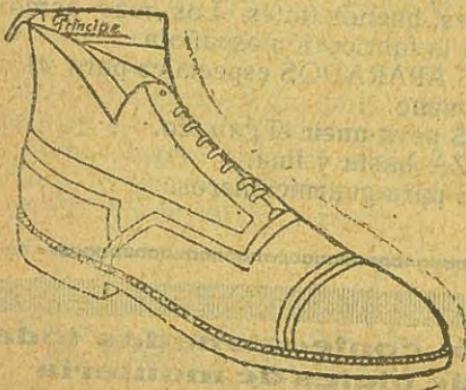
Jaime Ribalaygua

San Francisco 10 y 12.—SANTANDER

CALZADOS PRINCIPE Marca Registrada

Últimas novedades
Gran surtido

Precios fijos marcados
a la vista del cliente



∴ Visítenos y ∴

ahorrará tiem-

po y dinero ∴

— SUCURSAL N.º 5 —

— SANTANDER —

AMÓS DE ESCALANTE, 8



CASA MENI
SANT



FÁBRICA EN PRONILLO

FUNDADA EN 1761

SUELA, vegetal marca «La Santanderina» muy firme, buen raspado y dócil a la cuchilla.

Clases A B y Z suela cromo marca «Non plus» absolutamente impermeable y de triple duración que la corriente, garantizado.

BECERROS Y VAQUETAS, marca «La Santanderina» flexibles impermeables y buen engrase.

BOXCALF, marca «Hesperia» Prieto de flor, flexibles, buenos tintes. Los más acreditados en la fabricación española.

CORTES APARADOS especiales para el calzado bueno.

SOBEOS para uncir el ganado.

CARNAZA basta y fina.

PELOTE para guarnicioneros.

**Se venden confeccionadas toda
clase de pieles de montería**

ICOUAGUE NDER



ALMACÉN, CUBO NÚM. 8 FUNDADA EN 1855

TODA CLASE DE PIELES y artículos para calzado.

CORREAS DE CUERO al tanino y al cromo y de balata para transmisiones.—PIELES para forrar coches.—BADANAS para libros —POLAINAS Y LEGGINS.—TACONES DE GOMA HISPANIA Y PALATINE, ingleses, con chapa de cuero.

BETUNES Y TINTAS «Uncle Sam» y otras marcas de las que mejor conservan el calzado.

ARTICULOS DE PIEL Y CUERO, maletas, carteras, monederos, cinturones, estuches para regalos, etc.

GAMUZAS inglesas y del país, para limpiar metales.—SILLEROS superiores.—BLAKY'S legítimos, protectores del calzado.

CÁÑAMOS franceses, alemanes y del país.

PLANTILLAS de corcho y rapón.

Con los géneros de esta casa
se tiene siempre asegurada
la clientela.

Pescaderías
"CANTABRAS"

Vapores de Pesca
Pescados, Mariscos,
Hielo, Conservas y Sa-
lazones. Fabricación
propia.

Despacho: Becedo. 9
TELÉFONO 710

Ventas por mayor: Bonifaz 4 y 6
TELÉFONO 704

Servicio a domicilio
Remesas a provincias
SANTANDER

Sastrería de señora
y Caballero

Santos Orduna

(SOBRINO DE C. LERA)

Ultimas novedades en
géneros del país y
extranjeros.

San Francisco, 7

SANTANDER

La Cantábrica

Anastasio Barrios Sáinz
Esperanza, 6
Teléfono 553

Gran fábrica de mosai-
cos y piedra artificial.

Almacenes de materia-
les de Construcción de
todas clases.

SANTANDER

CASA CALVO

Gran surtido de Pañe-
ría, Camisería, Corba-
tería y todos cuantos
artículos necesite de
novedad a precios su-
mamente económicos.

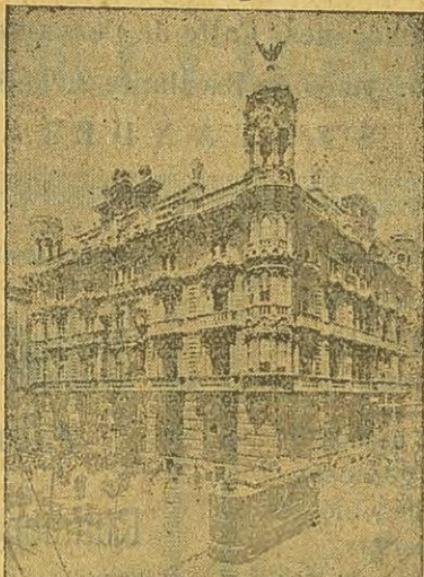
San Francisco, 19
SANTANDER

Banco Mercantil

Hernán Cortés, 11 - Santander - Teléfono 151

SUCURSALES: en Alar del Rey, Astillero, Astorga, Cabezón de la Sal, Laredo, La Bañeza, León, Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Salamanca, Santoña y Torrelavega.

Decembolada: 7.500.000 pesetas



Fondo de reserva: 10.250.000 pesetas.

Capital: 15.000.000 de pesetas

Caja de Ahorros a la vista, 3 por ciento con liquidaciones semestrales de intereses.—Cuentas corrientes y de depósito, con interés de 2 y medio, 3 y medio por ciento.—Cambio moneda. Cartas crédito. Ordenes Bolsa.—Descuentos, Cuentas de crédito.—Cajas de seguridad para particulares indispensables para guardar alhajas, valores y documentos de importancia.

Vda. de Sinfioriano Sisniega

Almacén de cristales de todas clases y tamaños.
Gran depósito de Lunas y Espejos de todos tamaños
Gran surtido en molduras doradas, maderas e
imitaciones.

PRECIOS ECONÓMICOS

Almacenes: Calle de Cervantes.

Despacho: Amós de Escalante 2. Teléfono 823

S A N T A N D E R

Cervecería

LA AUSTRIACA

Burgos, 5, Teléfono 320

SERVICIO A DOMICILIO

Cervezas, gaseosas y
jarabes, Café y Licores.
Conservas.

Vinos generosos, fiam-
bres y embutidos.

ESPECIALIDAD EN JA-
MÓN DE AVILÉS

MARISCOS - ELADOS

Rufino García

TAPICERO

Ruamenor 4 bajo

Entrada por
el portal

J. FRESENEDO DE LA CALZADA



SANTANDER Y SU PROVINCIA

GUÍA PRÁCTICA

DEL

:: TURISTA ::

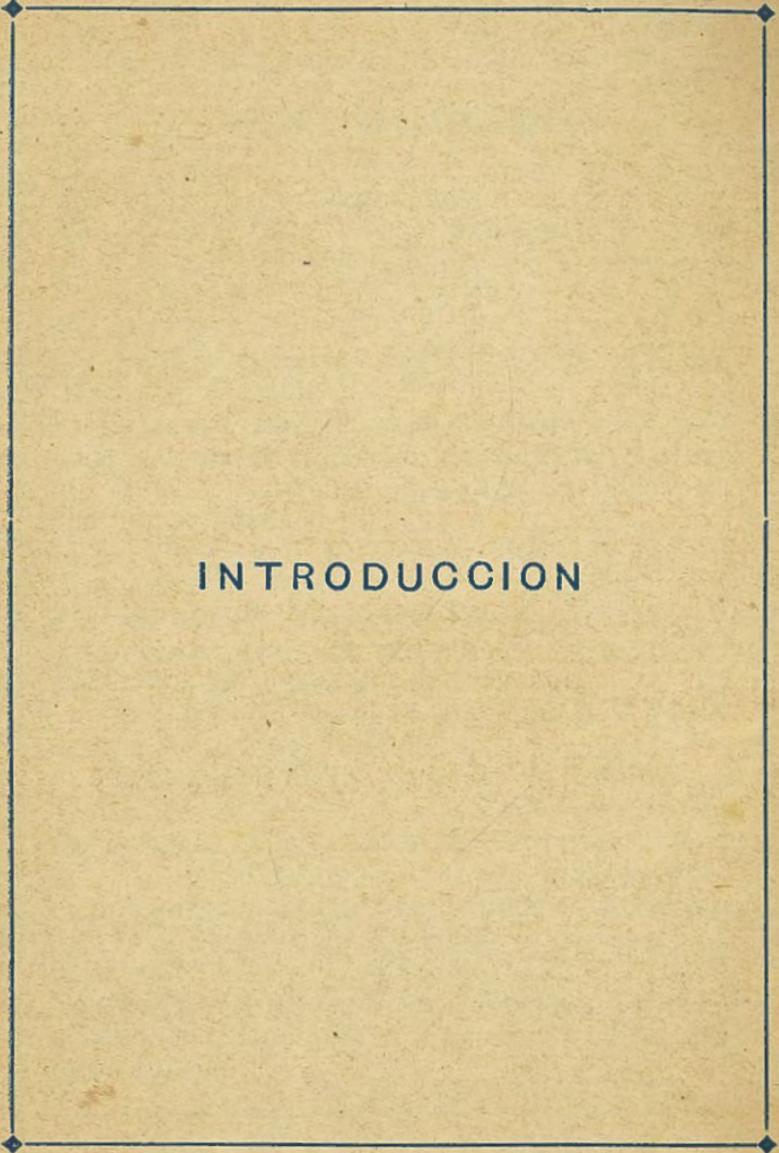
LIBRERIA MODERNA

Amós de Escalante, 10

SANTANDER



Reservados los derechos
:: de propiedad ::



INTRODUCCION

Introducción

CN el Centro de la frontera Norte de España, entre los 42.^º 17' y 43.^º 31' latitud Norte y 0.^º 33' longitud E. y 1.^º 11' longitud O. del Meridiano de Madrid, se halla enclavada la Provincia de Santander entre las de Vizcaya al E., Asturias al O. y Burgos, Palencia y León por el S., bañando el Cantábrico todo su límite N.

La actual división política existe solo desde 1833, y es un conglomerado de zonas heterogéneas que antes de esa fecha tenían cada una personalidad independiente.

Esas zonas son: *La Liébana*, donde se desarrollaron escenas históricas de los principios de la Reconquista, falsamente trasplantadas a otra región; constituía un grupo de municipios conocidos con el nombre de «Provincia de Liébana».

Los Campós, fueron disgregados de la Merindad de Aguilafuente de Campoo.

Valderredible, formó parte de la Provincia de Toro. En la cuenca del Asón ó Río Mayor que recorre lo que se conocía desde la Edad Media con el distintivo de Montañas al Mar, de donde se derivó luego el antonomásico «Las Montañas de Burgos» y por fin *La Montaña*, Colindres y Limpias estaban encartadas en Vizcaya. *Castro Urdiales*, *Laredo*, *Santander* y *San Vicente de la Barquera*, eran las villas de la Costa del Mar Cantábrico con sendos fueros propios.

la infinita serie de estribaciones secundarias que, desde las altas cordilleras que son la ingente corona que de Oriente a Poniente encuadran a la región, se derivan, cruzándose entre sí, y dando origen a multitud de riachuelos torrentales que, ora en sorprendentes cascadas despeñadas, ya en tortuosos meandros, son como el sistema vascular de toda la región acuyo embellecimiento contribuyen poderosamente.

Aguas Minerales.

Dados los rápidos desniveles que fallas y hundimientos han producido en los cursos de agua por entre las encañadas, abundan los manantiales térmicos mineralizados, casi todos a base de sodio, pues el subsuelo de la mitad Norte de la provincia, es una inmensa bancada de ese mineral, y esta riqueza está suntuosamente aprovechada terapéuticamente por medio de balnearios con todo confort.

Costa, Playas.

La Costa no muy acantilada pero muy accidentada, es una serie no interrumpida de entrantes y salientes que forman Puertos y Playas innumerables de arenas finísimas, sedosas, limpias de rocas y pedruscos, y muchas sombreadas por arbolado, y las extensas bahías de Santoña, Santander y San Vicente, ofrecen el encanto de los lagos Suizos, en cuyas tranquilas aguas se reflejan los montes que las circundan.

Todos estos accidentes naturales dan a la región un carácter tan especial y variado; que difícilmente el Turista hallará en tan breve espacio mayores atractivos para satisfacer todas las aficiones, todos los gustos.

Cavernas prehistóricas.

El *arqueólogo*, halla fácil acceso a las numerosas cavernas donde los hombres de remotísimos tiempos dejaron muestras de una mentalidad inconcebible.

Arquitectura.

Numerosas y preciosas iglesias románicas de los siglos XII y XIII están desparramadas por entre los valles de la tierra.

Las villas muertas de Santillana, Cartes, San Vicente con sus restos de Arquitectura civil desde el siglo XIII acá, son únicas.

La típica regional de casonas con Portaladas, brinda un copioso muestrario al estudiante y al erudito, en las que aún se conservan en toda la Montaña.

Historia.

Para el aficionado a estudios históricos y aun a la novela de la historia, los campamentos de Aracillum, la Julióbriga, la Flavióbriga, ofrecen un incentivo que acrecienta Laredo, como los recuerdos de Doña Catalina de Aragón, y de la Católica Isabel, de Carlos V. de Doña Bárbara de Blomberg, de

Felipe II, con otros cien mementos desparramados desde Castro a San Vicente.

Literatura.

El amante de las letras puede saborear las deliciosas páginas de LA PUCHERA, del SABOR DE LA TIERRUCA, MARIANELA, AVE MARIS STELLA, etc. en los lugares mismos en que se desarrollan las escenas magistrales que inmortalizan los nombres de Pereda, Galdós y Amós de Escalante, sin esfuerzo, en un paseo de pocas horas, y si a la vez es

Alpinismo.

Alpinista, PEÑAS ARRIBA le lleva de la mano a los imponentes paisajes vecinos de los Picos de Europa de mundial renombre, y que son digno remate de la no interrumpida serie de crestas que iniciándose en la linda Soba en el Oriente a 1.400 metros sobre el nivel del mar, tiene su centro en Campoo, en cuyo fondo se alza Peña Labra a 2.002 y es la divisoria de las tres vertientes de la Península Ibérica, y remata en Liébana, en Peña Vieja a 2.615 metros.

Yachting.

El *yachtman* halla en las bahías y ensenadas una variedad sin igual y facilidades sin cuenta para ejercitarse en sus aficiones y su pericia.

Carreteras, Ferrocarriles.

En tan intrincada región los ríos han enseñado al hombre el modo de establecer las comunicaciones entre los valles escondidos en los repliegues de los montes, y ya por medio de ferrocarriles, ya por una multitud de carreteras, saltando unas y otras de ladera a ladera, salvando precipicios, serpeando para encaramarse por atrevidos zig-zags, en tortuosas gargantas, no queda casi rincón interesante que no sea cómodamente asequible, dándose el caso único, de poder desayunar en la playa, almorzar a más de mil metros de altura y volver a tomar el té en el Casino.

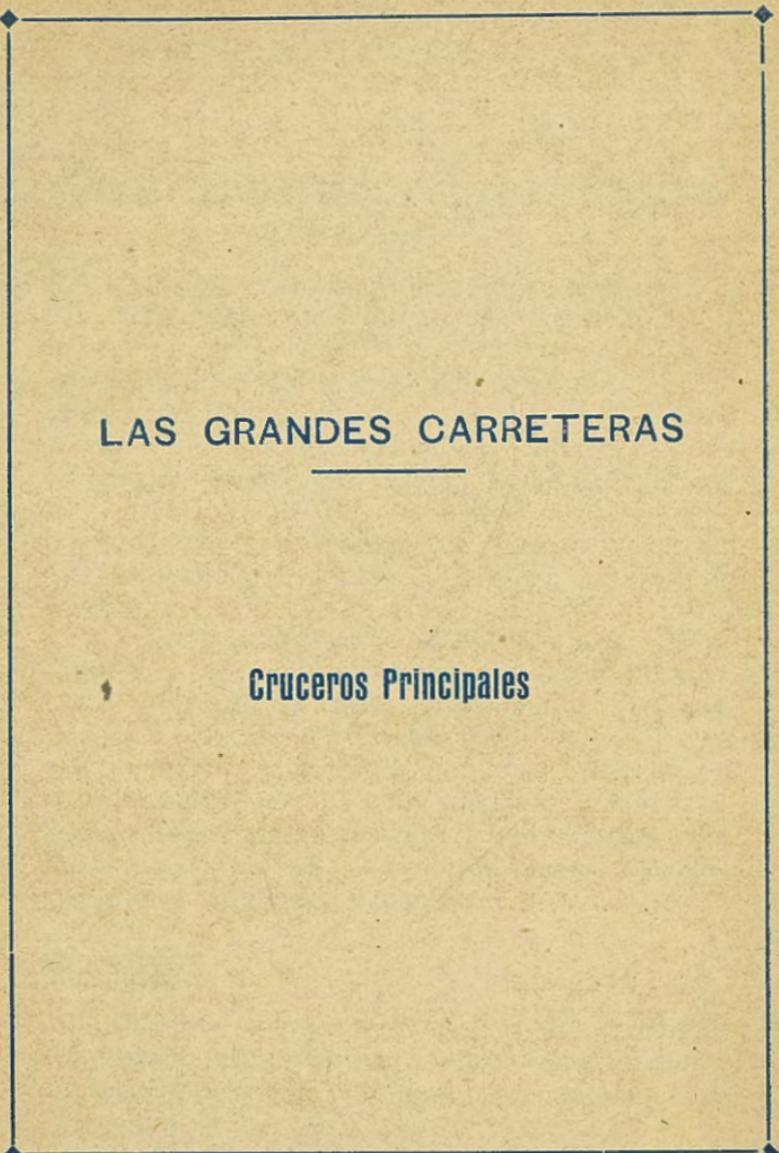
S. M. Don Alfonso XIII pudo, hace poco, salir de su Palacio de la Magdalena por la mañana, cazar el oso a más de 1.500 metros sobre el nivel del mar, y volver con sus trofeos a comer en su casa.

Santander.

La capital es, por su posición central el punto indicado de partida para multitud de excursiones, ya en automóvil, ya en ferrocarril. Excursiones breves aprovechando las tardes en que no haya fiestas, carreras, corridas, regatas, etc. que retengan al Turista en las proximidades de su bellísima playa.

Por eso los ITINERARIOS que a conti-

nuación trazamos arrancan de Santander, ya que de aquí arrancan no solo los ferrocarriles sinó también las principales carreteras que le ponen en comunicación con toda su Provincia.



LAS GRANDES CARRETERAS

Cruceros Principales

Las Grandes Carreteras

DE la capital arrancan dos grandes arterias fundamentales que siguen la dirección Sur.

1.—La una pasando por Torrelavega, sigue la cuenca del Besaya, se encarama a Reinosa, y continúa hasta Valladolid.

2.—La otra apartándose de la anterior a poco de salir del casco de la Ciudad, sigue en dirección S. E. por Renedo, Puente Viesgo, aguas arriba del Pas, hasta poco después de Alceda y torciendo a la derecha sigue el curso del Luena en dirección a Burgos.

3.—Otra atravesando a la provincia desde Oriente a Poniente, permite ir desde Bilbao a Gijón y Oviedo sin entrar en Santander. Esta corta a las anteriores, y a las tres vienen a morir o de ellas arrancan, multitud de otras secundarias, que entrelazándose forman circuitos más o menos extensos, que al atravesar valles y pueblos por cañadas y hoces y mieles, ponen en relación las comarcas más escondidas y bellas.

Cruceros

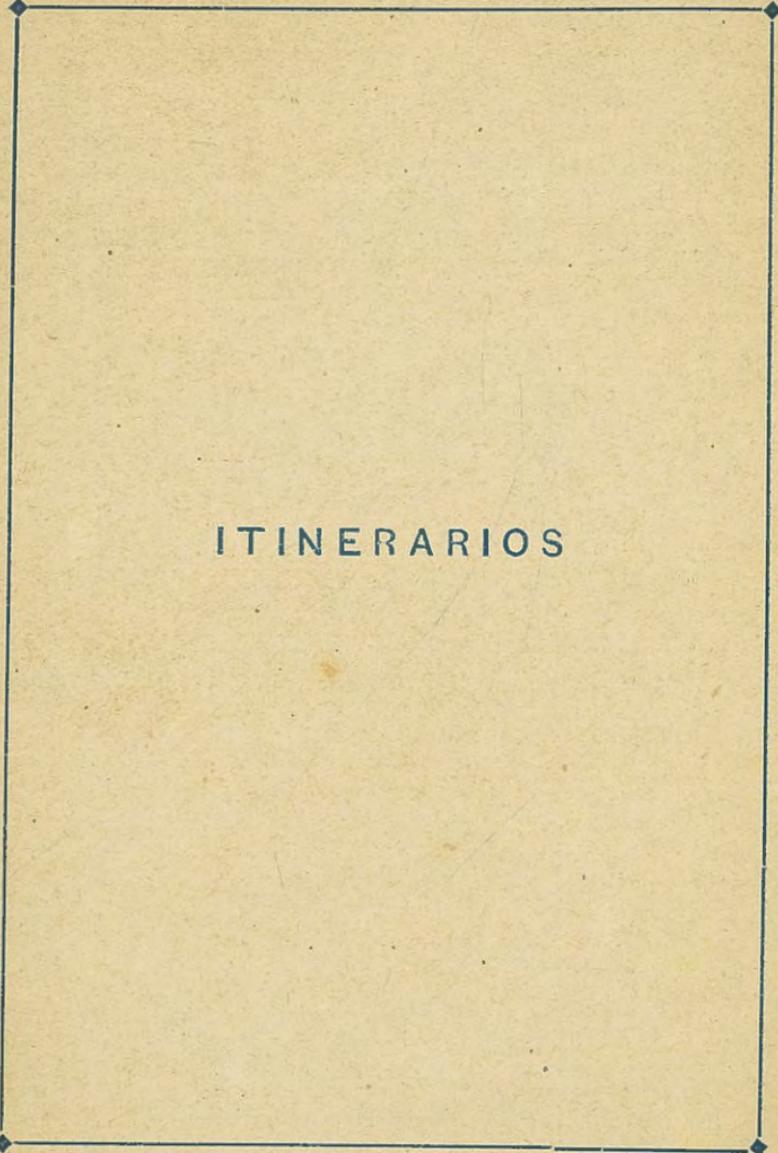
Del cruce o encuentro de las tres carreteras fundamentales, se forman *cruceros* muy importantes para el desarrollo del plan de excursiones que ofrecemos al Turista.

De esos cruceros citaremos solo los dos más trascendentales.

Torrelavega para las excursiones por el Centro y Occidente, y *Solares* para las de Oriente.

Los itinerarios que a continuación exponemos, comprenden excursiones fácilmente realizables en automóvil. El turista menos acomodado, puede utilizar coches y el ferrocarril para la mayoría de ellos.

La época en que escribimos esta Guía no nos permite fijar precios de coche, ni de alojamientos, pero al tratar de las líneas férreas indicaremos aquéllas estaciones en las que un servicio de coches y automóviles, permite alejarse de ellas para recorrer preciosos valles, y cuando no haya ese servicio indicaremos el modo de hacer las excursiones y su recorrido.



ITINERARIOS

Excursion A.

DE SOLARES A TORRELAVEGA
PASANDO POR BERANGA.



ITINERARIO A

Nombres de pueblos y lugares que comprende

POR ORDEN

Santander	Liérganes
La Reyerta	Pámanes
Peña Castillo	Penagos
Las Presas	Sarón
Muriedas	La Cueva
Bóo	Castañeda
Astillero	Vargas
San Salvador	Las Presillas
Heras	Cuesta de La Montaña
Solares	Estación Torrelavega
El Bosque	Polanco
Hoznayo	Regato de las Anguilas
Hoz de Anero	Rumoroso
Jesús del Monte	Alto de Pedroa
Praves	Oruña
Beranga	Puente Arce
Hazas en Cesto	Cuesta de San Mateo
Solórzano	Alto de San Mateo
Riaño	Bezana
Hornedo	Ojaiz, en Peña Castillo
Entrambasaguas	La Peña Castillo
Navajeda	Campogiro
Riotuerto	Cuatro Caminos
La Cavada	Alameda de Oviedo
Los Prados	

ITINERARIO A

De SANTANDER a TORRELAVEGA

pasando por Solarés, Beranga y Liérganes

Una de las excursiones más variadas que se le pueden ofrecer al turista en la Tierra, es la que abarca el título de este Itinerario. Difícilmente se encontrará otro recorrido de cien kilómetros en que se sucedan paisajes más variados, más ricos en colorido.

Sale de Santander la carretera por la zona de Maliaño en dirección Sur, y dejando a la derecha la Peña de Castillo sigue la línea del tranvía, baja a *Las Presas*, se empina en Muriedas desde donde se contempla la extensión de la bahía limitado el horizonte por el Palacio de la Magdalena, y baja hasta el Puente de Bóo. Poco después cruza la vía férrea del Norte por la Estación del mismo nombre, y siempre en dirección E. llega al *Astillero*. Despues de las fábricas de Petróleo que quedan a la izquierda, hállase el viajero frente a las explotaciones mineras de Peña Cabarga, con su multitud de cables de transporte aéreos, sus lavaderos, sus enormes pozos de decantación y sus cargaderos. Se cruza el Puente de San Salvador, tuerce la carretera a la izquierda y por la falda del Monte Cabarga sigue hacia *Heras*.....

Enfrente, al otro lado de la ría, en el altozano

FUENTES DEL FRANCÉS

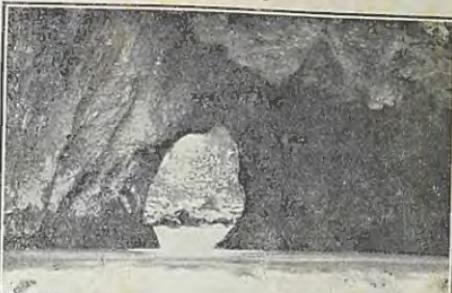
Socavón y Gruta

Salida del río

Puente del Diablo

Molino

Galeria del Balneario



que oculta a Santander, está Gajano con interesantes restos de casonas.

Después del Alto de Heras, baja la carretera, cruza la vía férrea de las minas de Heras, y dejando a la derecha el Pico de Solares entra a los 22 kilómetros en el *crucero* de este pueblo embellecido por multitud de quintas de recreo y su precioso balneario.

Dejando a la derecha las carreteras que vienen a cruzarse, siguiendo la que se presenta recta, bajaremos al Puente sobre el *Miera*, pasado el cual empieza la *Cuesta del Bosque* desde la que se contempla Santander. Baja la carretera por la orilla de unas praderas removidas por la explotación minera, y al llegar casi al punto más bajo, se presenta en rápido declive otra carretera a la izquierda que debemos seguir para gozar de una sorpresa de los cuentos de hadas.

¿Qué diríamos que no se haya dicho de aquella imponente hoyada conocida con el nombre de *Fuentes del Francés*? Son inconcebibles en tan poco espacio tantas bellezas.

Una vez recorrido a pie el breve recinto encantado, volvamos a la carretera general para proseguir nuestro viaje.

Cien metros después de salir de las Fuentes del Francés, hallaremos a la derecha el Palacio de los Acevedo en Hoznayo. Detrás del Palacio la Capilla tiene interesantes estatuas orantes.

Allí en ambas orillas del Aguanaz, que en las Fuentes vimos perforando la montaña que quiso

atajarle el paso, se celebra el día de San Lucas la más antigua y la más importante de las ferias de La Trasmiera.

Después de *Hoznayo*, sigue la carretera en suave pendiente hasta el alto de *Anero*, dejando a la izquierda la que, atravesando el pueblo de *Hoz*, va a *Pedreña*, y a la derecha otra que va a *Entrambasaguas* y *La Cavada*, y se encarama en el agreste y solitario paso de *Jesús del Monte* antaño mal afamado, y a cuyo extremo se halla la Ermita a la izquierda, mientras que de frente se entrevé el mar de la ría de *Santoña*. Por debajo cruza en túnel la vía férrea a *Bilbao*.

En rápida pendiente pasa por *Praves*, y después de violenta curva a la izquierda, sigue llana la carretera hasta *Betanga*, donde antes de cruzar el puente sobre el *Campiezo*, entraremos en otra que aquí se inicia, y por debajo del hermoso viaducto del ferrocarril siguiendo por la orilla derecha del *Campiezo* llegaremos a *Hazas en Cesto*, para subir hasta *Solórzano*, por entre encantador paisaje cerrado al Sur por el *Alto de Alisas*, y a la izquierda por los montes que encuadran la *Junta de Voto*. Baja la carretera a *Riaño*, deja a la derecha *Hornedo*, y girando en pendiente al N. llega al valle en *Entrambasaguas*. Aquí se cruzan cuatro carreteras. Tomando la que en ángulo agudo corta por la izquierda aquella por donde bajamos al valle, le atravesaremos en dirección S. por *Navajeda* hasta salir en *Riotuerto* a otra. Girando a la derecha entraremos en *La Cavada*, y poco después torciendo a la

CUENCA DEL MIERA

Las Cabeceras

Camino de SAN ROQUE

LOS PRADOS

LA CAVADA

Vista desde el Puente



izquierda atravesaremos el estrecho puente sobre el *Miera*, entrada de la antigua Real fábrica de cañones, cuya puerta monumental aún se mantiene errecta.

Basta seguir la carretera que a veces se acerca al Río *Miera*, cuyas orillas frondosas son un encanto que se pone más de relieve en la gran curva de *Los Prados*, a cuya salida se halla a la derecha una casona que dicen fué la del famoso «hombre-pez» de quien tan extensamente habló el «P. Feijoo».

Liérganes nos sale al paso con su Balneario, y dejando a la izquierda el río seguiremos por la derecha la empinada cuesta, en el alto de la cual nos espera una bellísima vista del valle cerrado al N. por *La Peña de Cabarga*, por la cara opuesta a aquella que se vé desde Santander. En el fondo del valle, *Pámanes*, con su iglesia con precioso arco canopial plateresco. Al pie de la iglesia se cruzan dos carreteras—si el Turista es aficionado a la arquitectura, vale la pena detenerse aquí para buscar el camino carretil que conduce al precioso *Palacio de Elsedo*.

Seguiremos nuestro camino en dirección O. por la carretera que sin pendientes atraviesa todo el valle de *Penagos*, y en *Sarón*, cruzaremos otra carretera. Nuestra ruta sigue hacia el Poniente a través de todo el *Valle de Cayón* por la margen derecha del río *Pisueña*.

Después de *La Cueva* entramos en el *valle de Castañeda*. El turista amante del arte no debe pasar del puente con barandal de hierro que aquí

cruza el río, sinó aparese, y por una *cambera* en pendiente que hay a la derecha, vaya a ver la preciosa iglesia románica de Santa María en *Socobio*. Seguramente que no deploará la parada, porque aparte del encanto de la antigua Abadía, el paisaje que desde el campizo de delante de su pórtico se disfruta, es de los que dejan memoria imperecedera, sobre todo al atardecer, cuando el Sol se oculta tras la rotunda del *Pico Dobra*.

Volviendo a la carretera pasaremos el Puente antes mencionado. Poco después cruzaremos también sobre el río *Pas*, que a poca distancia se une al *Pisueña*.

Siguiendo siempre en línea recta a Occidente después del crucero de *Vargas*, y dejando a la derecha el frondoso vallecillo de *Las Presillas* emprendemos la ascensión de la sinuosa *Cuesta de La Montaña*, por la falda de la ladera opuesta a la mole del *Pico de Dobra*.

Preciosos son los paisajes que en el recorrido hasta aquí hecho ha podido disfrutar el Turista en este Itinerario, pero ninguno tan soberbio como el que se le ofrece desde el *Alto de La Montaña* mirando hacia el Oeste.

Desde el desfiladero de «*Las Caldas*» a la izquierda, hasta la unión del *Besaya* con el *Saja* a la derecha, el inmenso valle es un conjunto de paisajes ideales reunidos en espléndido muestrario.

Por encima de *Riocorbo* a la salida del desfiladero se alza la meseta de *Cohicillos* entre picachos, destacándose al principio del valle la iglesia romá-

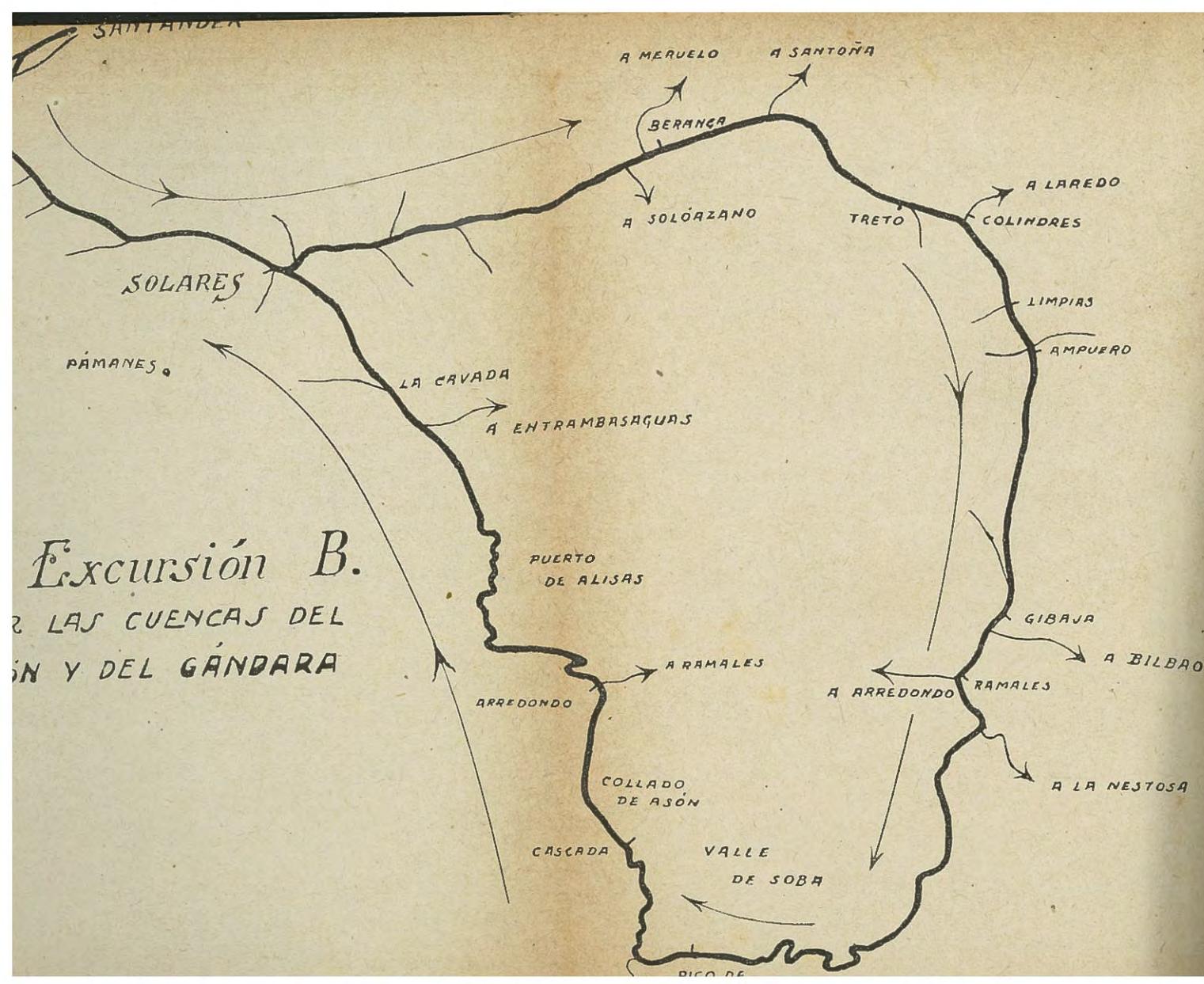
nica de Santa María de Yermo. Más acá, *Viérnoles* al pie de la línea férrea del Norte. *Cartes* es un puñadito a la orilla del río, y por encima de él rojean las escombreras de las minas de Reocín—*Siguen Torres, Ganzo, Dualez*, jalones que marcan la cerca extrema, y en el centro de la imponente Vega, alza su esbelta Torre, al norte del caserío, la nueva iglesia de *Torrelavega*, destacándose su silueta airosa sobre el fondo oscuro de los bosques de último término.

Baja la carretera hasta la línea férrea que cruza cerca de la Estación. Inmediata a la Portilla del paso a nivel, tenemos a la derecha otra carretera en dirección Norte.

Siguiéndola hallaremos luego un hermosísimo bosque de *Eucaliptus* y entraremos en término de *Polanco*. A la derecha las altas praderías con los pozos de explotación del cloruro de sodio de *Solvay y Compañía*, y en el centro del pueblo roza la carretera el ángulo de la cerca de la casa donde nació *Pereda*, aunque hoy está reformada.

En suave pendiente baja la carretera a incorporarse a la de Santander a *Torrelavega*, y torciendo a la derecha regresaremos al punto de partida habiendo hecho un recorrido de 114 kilómetros.

(Para el resto del recorrido hasta Santander véase el Itinerario E.)



ITINERARIO B

Nombres de los pueblos y lugares que comprende

POR ORDEN

Santander	Limpias
La Reyerta	Ampuero
Peña Castillo	Rasines
Las Presas	Gibaja
Muriedas	Ramales
Boó	Regules
Astillero	Veguilla
San Salvador	Villaverde
Heras	La Gándara
Solares	Pico de las Heras
El Bosque	Peña Becerril
Hoznayo	Collado del Asón
Hoz de Anero	Arredondo
Jesús del Monte	Cuesta de Alisas
Praves	Alto de Alisas
Beranga	Riotuerto
Ambrosero	La Cavada
Gama	Hermosa
Cicero	Solares
Treto	
Colindres	

Y de aquí los mismos nue-
ve primeros de esta lista en
orden invertido.

ITINERARIO B

Por el Oriente de la Tierruca Peñas al Mar

Independientemente del interés histórico y artístico que en el Oriente de nuestra región ofrecen las dos villas de la costa de las cuatro que con otras formaron el Hansa del Cántabro (Castro y Laredo), merece toda la zona antiguamente conocida con el nombre de «Peñas al Mar» una detenida visita.

No ofrece *Soba* valles de la amplitud de los de Campoo ni aun los de Iguña y Toranzo. No son sus pelados picachos tan grandiosos como Los Picos de Europa, pero es tan accidentado el terreno, son tan bruscos los desniveles producidos por los movimientos plutónicos, que en variedad, ninguno le gana, y es la que más parecido tiene con la tan traída y llevada Suiza, en pequeño.

La excursión puede hacerse desde Santander en una tarde, saliendo a las dos por la carretera que ya nos es conocida hasta Beranga (Itinerario A.)

Cruzamos el puente sobre el Campiezo, y dejando a la izquierda la carretera que va a Meruelo, y más adelante la Iglesia encaramada en un alto a la izquierda, continuaremos en dirección N. pasando por *Ambrosero*, con su barrio Madama, recuerdo de la estancia allí de D.^a Bárbara de

Blomberg, y llegaremos a *Gama*, en el borde de la marisma. Dejemos a la izquierda también otra carretera que va a *Santoña* por *Escalante*, y continuando por la marisma, dando vista a *Laredo* de frente, y *Santoña* a la izquierda, y dejando a la derecha en *Treto* el camino que va al *Valle de Aras*, atravesaremos la *ría de Marrón* por un hermoso puente con un trozo giratorio para entrar en *Collindres*: 47 kilómetros. Al llegar al centro del llindísimo pueblo, torciendo a la derecha, volvemos sobre la marisma del estero del *Asón* o *Río Mayor* hasta *Limpias*⁽¹⁾ sombreado por el «Monte Candina». Después de *Limpias*, bordeando el río se atraviesa *Ampuero*,⁽²⁾ luego *Rasines* y en *Gibaja* casi el límite de la Provincia en esta zona, cruza la carretera el río «*Carranza*», que allí vierte en el *Asón*, y sigue por la margen derecha de este hasta *Ramales de la Victoria*, donde *Espirtero* ganó su título de Duque.

Al extremo del pueblo, a la derecha se halla el Palacio de *Revillagigedo*, tal como quedó medio arruinado, con las huellas de los cañonazos de *Espirtero*.

Poco después de *Ramales* se aparea la carretera con el *río Gándara*, que luego de recojer al *Calera*, vierte en *Ramales* en el *Asón*.

(1) En su Iglesia Parroquial se venera EL CRISTO DE LA AGONIA.

(2) Al otro lado del río, *Marrón* con carretera hasta el Santuario de la Patrona de la Provincia NTRA. SRA. DE LA BIEN APARECIDA. Grandiosa perspectiva.

Sigamos aguas arriba el curso del Gándara hasta *Regules*.

Agreste y a veces monótono es el recorrido de Ramales hasta *Regules*, pero; qué generosa compensación halla el Turista desde este rinconcito hasta el nacimiento del Gándara!!

En atrevidos zig-zags salva la carretera un desnivel de trescientos metros en una línea de poco más de tres kilómetros. Se oye rugir el río sin poder verle, allá abajo entre hoyadas y depresiones que se suceden escalonadas, desde el *Portillo de la Sia* que nos separa de Burgos a 1.200 metros.

Después de *Veguilla*, se vé cerrando el horizonte por el Sur, el enorme bloque calizo llamado la *Peña Becerril*, a cuyo pie nace el Gándara y por el centro de la cual pasa la carretera como enorme zuncho que quisiera impedir, ciñéndola, el descuaje.

Al llegar a la meseta de *La Gándara* después de dejar a la izquierda y por debajo de la carretera a *Villaverde*, cruzamos el primer puente del río Gándara a un kilómetro de su nacimiento:

Pasa la corriente precipitada por debajo del puente para desaparecer de pronto a los pocos metros, despeñándose en un desnivel de 125 metros formando imponentes cascadas, visibles únicamente desde un punto saliente a plomo, llamado *Las Eras*, al que se llega a pie a través de un pequeño robledal a la izquierda por cuyo borde pasa la carretera. Vale la pena apearse para ir a contemplar el magnífico espectáculo.

CUENCAS DEL GÁNDARA Y DEL ASÓN

Nacimiento

Despeñadero del Gándara

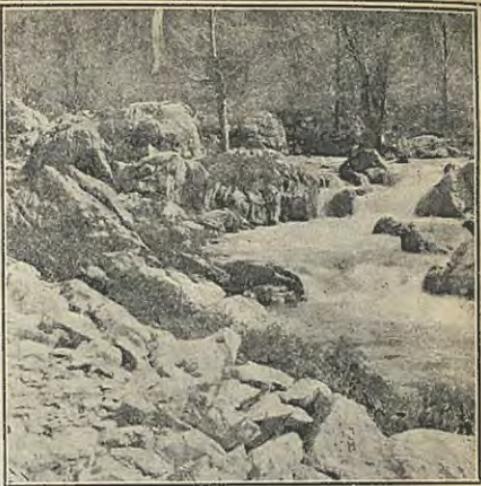
Vista
desde el Pico de LAS HERAS

El Asón en sus principios

Portillo de la Sía

VEGUILLA

El Asón en UDALLA



Pasado el robledal, sigue la carretera en curva ascendente para escalar el flanco de la Peña de Becerril en la que bifurca. Sigamos el ramal de la derecha, todo él tallado en la roca viva, y al llegar al centro, deténgase el Turista a contemplar desde aquel grandioso mirador uno de los paisajes más dignos de ser contemplados.....

Como si el *Gándara* que nace al pie, en un cataclismo hubiera arrastrado por delante, colinas y rocas, prodúcense depresiones, cortes y tajos, de entre los cuales surjen nieblas irisadas que con el verde claro de los recuestos producen tales cambiantes de luz y color, que se aparta uno de allí con pesar.

Casi a nivel rodea la carretera a la Peña de Becerril hasta una pequeña meseta al Oeste, después de la cual se hunde en una de las fallas más notables de toda la región, de siete kilómetros de largo por unos doscientos metros de ancho en las crestas.

Atrevidísima es la carretera construida por la pared del fondo de aquel saco, llamado *Collado del Asón*, a cuyo fondo el sol no llega más que en dos horas al día, cuando luce. Al principio de la falla, y en su pared meridional nace en un covacho *El Asón*, a cien metros sobre el fondo, al que cae en forma de cola de caballo, la masa de agua.

Al salir del Collado, bifurca en *Arredondo* otra vez la carretera, siguiendo por la derecha por el *Valle de Ruesga* el curso del río hasta Ramales.

Sigamos el ramal de la izquierda, que se enca-

rama por la ladera de un monte, al pie del cual, entre dos colinas se asienta el pueblecito de *Bustablado*.

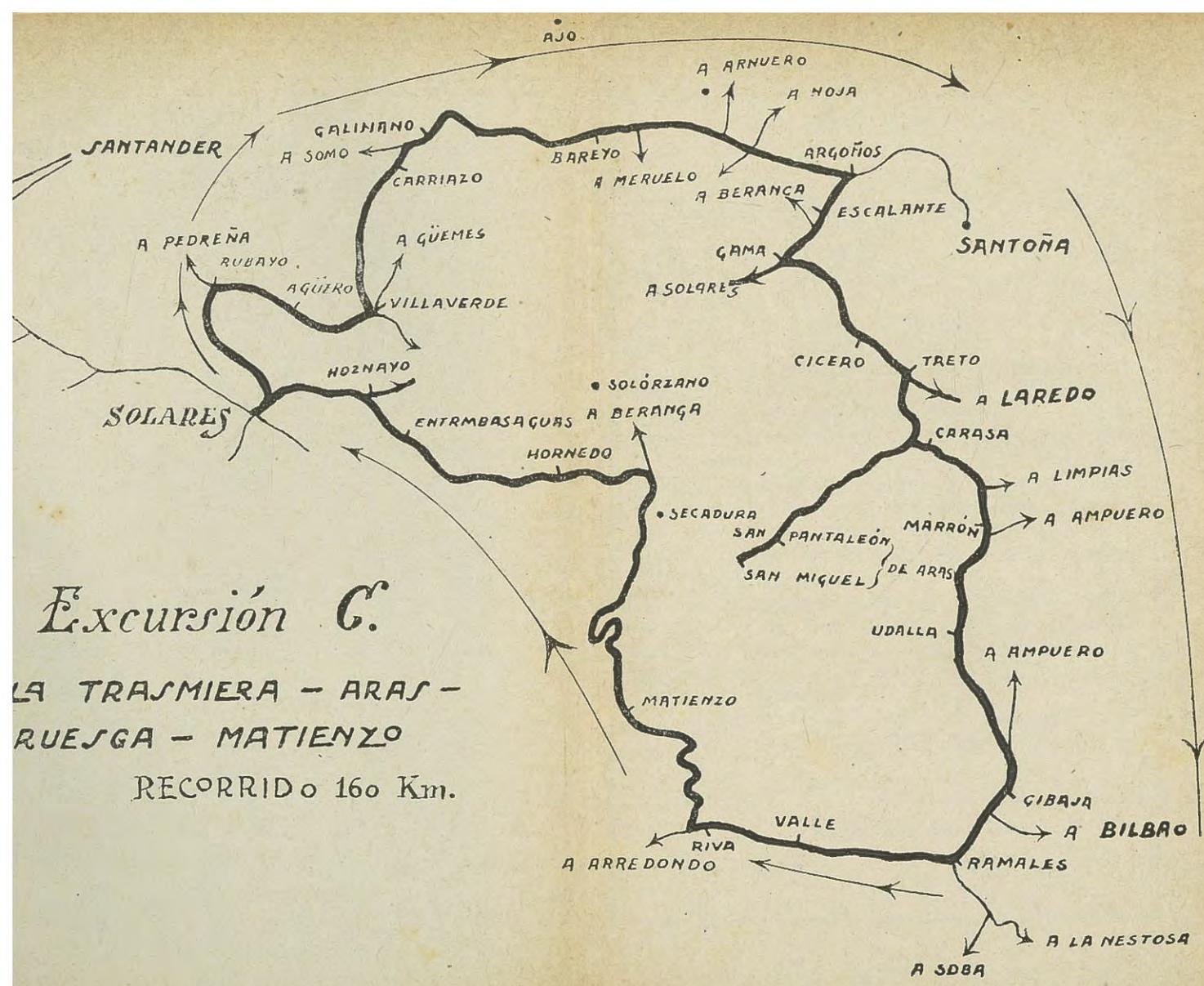
Contornea el monte la carretera hacia el N. O. para llegar al *Alto de Alisas*.

Todas las crestas de la cordillera Cantábrica en la región Montañesa, se divisan desde el alto. *Las Estacas de Trueba* y *El Escudo de Burgos* al S. E., casi se cojen con la mano. *Peña Labra* en Campoo, en el centro. Algo más a la derecha *Peña Sagra* se destaca sobre *El Escudo de Cabuérniga*, y al O. en el extremo del horizonte *Los Picos*, cuyo asiento parece constituirle Santander reflejando su espléndido caserío en su hermosa bahía, y más a la derecha, al N. una sucesión de colinas innumerables, de mayor a menor hasta la orilla del mar sin límites, parecen una inmensa topeta de antediluvianos monstruos.

En rápido tobogán baja zig-zagueando la carretera al Valle de *Riotuerto*, salpicado de preciosas quintas, y dejando atrás La Cavada y su Puerto, seguiremos por la orilla del Miera hacia Solares pasando por *Hermosa*.

De aquí ya nos es conocido el recorrido.

Total de la excursión 150 kilómetros.



ITINERARIO C

Nombres de pueblos y lugares que comprende

POR ORDEN

(De Santander a Solares, véanse los dos Itinerarios precedentes)

Solares	Carasa
Orejo	Candina (frente a Limpias)
Rubayo	Marrón
Puente Agüero	Udalla
Villaverde de Pontones	Gibaja
Castanedo	Ramales
Carriazo	Valle en Ruesga
Galizano	Riva
Ajo	Matienzo
Bareyo	Secadura
La Venera	Riaño
Arnuero	Hornedo
Castillo	Entrambasaguas
Argoños	Hoznayo
Santoña	El Bosque
Argoños	Solares
Escalante	
Gama	
Cicero	
Treto	

Y de aquí a Santander,
véase la lista del Itinerario A.

cuento, por la derecha, otra, que seguiremos en dirección N. E., a través de un páramo, hasta *Galizano*, en que empalma con la provincial a Santona. Sigámosla por la derecha, y poco después de Galizano se inicia la arriesgada pendiente por la falda del monte hasta el *Alto de la Encinilla*, desde el cual se disfruta del Panorama de media Provincia hacia el Oeste, desde la bahía de Santander hasta los Picos de Europa.

Doblada la loma, cambia el aspecto del paisaje, dominándose desde allí toda la costa, tan visitada en otros tiempos por los piratas escandinavos, el cabo Quejo y el de Ajo, y en lontananza el de Quintres. En el fondo de la hondonada se destacan los barrios del bonito pueblo de *Ajo*, en cuyo centro se alza aún una antigua Torre del siglo XIII, algo transformada, y en sus inmediaciones se pueden contemplar preciosos ejemplares de arquitectura civil de los siglos XIV, XVI y XVII; y al final del pueblo, sobre la misma carretera, un hermoso ejemplar de casona del siglo XIV, con una loggia del XVII en un ángulo, a guisa de balconada, llama la atención.

A poco de salir de *Ajo* se divisa, en un altozano, a la derecha, una *iglesiuela* que bien vale la pena de ser visitada. Una rústica portilla cierra el paso de un camino asequible para carruajes.

Aparte del mérito del edificio, de un exquisito gusto «románico», la humilde iglesia de *Santa María de Bareyo* contiene una joya en su «pila bautismal», «visigótica», con incrustaciones de esmal-

te de colores, en piedra, que bien pudiera ser anterior al siglo VIII. Sigue bajando la carretera, hasta la *ria de Ajo*, en la que vierte el «Campiezo», que cruzamos en Beranga y que veremos en sus humildísimos comienzos.

A la derecha del *Puente de la Venera* viene la carretera de *Meruelo*, donde se alzó el único monumento conmemorativo de la hazaña de «Velasco», el heroico defensor del castillo del Morro, de la Habana.

Sigámonos en dirección E., pasando por *Arnuero* y después *Noja*, a la izquierda, y divisando a la derecha, entre peñascales, *Castillo*, con su Torre del siglo XIII, y poco después llegaremos a *Argoños* (empalme).

Continuando por la izquierda, damos luego vista al mar por la playa de Berria, y poco después bordeamos la penitenciaria modelo del Dueso, y luego entraremos en *Santecña*, dos veces destruída y vuelta a reedificar, de la que alguien quiso hacer una Gibraltar del Norte, y sólo logró que fuese un presidio.

Visitado Santoña, volveremos por la misma carretera hasta Argoños, y dejando a la derecha la que aquí nos trajo, seguiremos hasta *Escalante*, la villa que poblara en el siglo XIII un Gutierre de Ceballos, descendiente de Treceño, y que luego pasó a ser de la Casa de «Guevara».

A la izquierda se alza, sobre la marisma, un monte cónico, el de «Anó», coronado por los restos de una fortaleza. Colgado de un verrugón que

de él se destaca por el N., refleja en el mar sus lisos muros el Convento de «San Sebastián de Anó», donde fué enterrada la madre de Don Juan de Austria. Hay carretera hasta el convento por la falda del monte.

Después de Escalante llegamos a Gáma, que ya nos es conocida, así como el trozo de carretera hasta Treto, donde la dejaremos para seguir por la derecha, para entrar, por el *valle de Aras*, hasta la preciosa rinconada de *Carasa*, desde cuyo puente podemos seguir hasta San Miguel, para volver al cruce, pues el paisaje lo merece.

Pasado el puente, se desliza la carretera por la falda del monte Candina, teniendo a sus pies las junqueras del Asón, navegable hasta Limpias, que recostado en la colina y soleado, aparece enfrente. El paisaje es riente, con las mil islas de juncos en las que de cuando en cuando verdea algún maizal, y «daque molinuco» utiliza la represada de la marea.

Aumenta el arbolado al llegar a *Marrón*, frente a Ampuero, y siguiendo el curso del río, por el otro lado de la excursión B, cruza la vía la carretera, después de *Udalla*, con su original iglesia de dos naves iguales, y antes de llegar a Gibaja, sobre un saliente de la fachada sur del Monte Candina, se contempla la iglesia de la *Bien Aparecida*.

Desde Gibaja a Ramales nos es conocido ya el trayecto. Casi en el centro de Ramales se cruza la carretera. Sigamos la de la derecha, a orillas y al mismo nivel del Asón, por el *valle de Ruesga* hasta *Riva*. (Cruce.)

Siguiendo por la derecha, empieza la ascensión en zig-zag hasta el alto, desde el cual se domina el cuenco en que se asienta *Matienzo*, y a medida que baja el coche, y contemplando la pared de enfrente, escalada por la carretera a fuerza de curvas y contracurvas, y viendo el río que atraviesa todo el valle cerrado por montes, no puede uno por menos de preguntarse: ¿por dónde salen esas aguas? Por ninguna parte. Muere el río allí geográficamente; el «*Matienzo*», en «*Desaparición*», que así se llama el barrio, se labra un paso subterráneo, cambia de nombre, y con el de «*Clarín*» atraviesa el valle de Aras y muere en *Carasa*, en el puente que antes cruzamos.

Desde la cúspide del monte que atraviesa el *Matienzo-Clarín*, se divisa todo el valle de Aras, el estero del *Asón* hasta *Santoña* al Norte, y por el Sur, todo el valle de *Ruesga*, cerrado por *Peña Rocías*.

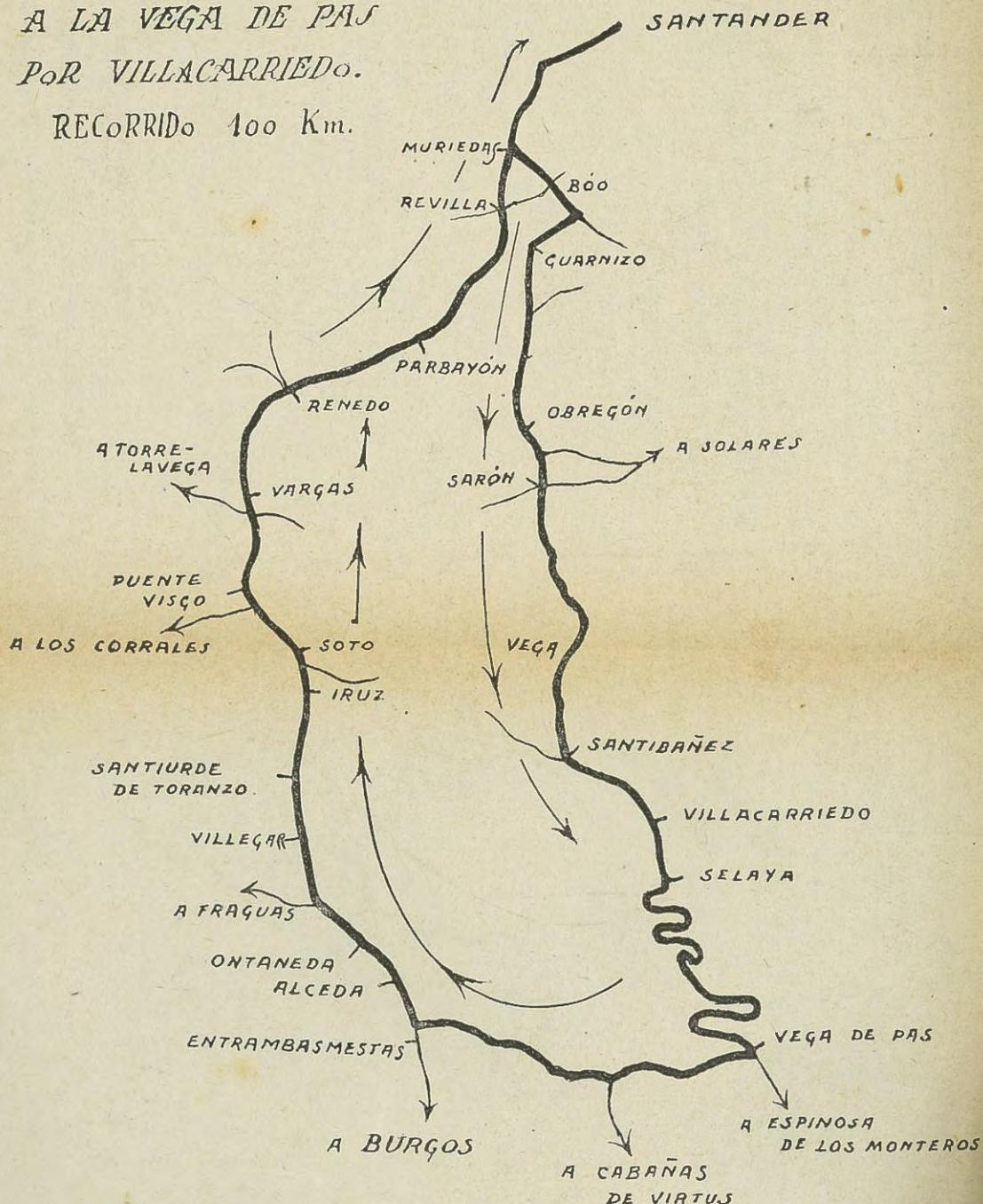
Desciende la carretera hasta cerca de *Riaño*, desde encima del cual baja el riachuelo que luego se llamará el *Campiezo* en *Beranga* y que vimos desembocar, en *La Venera*, en la ría de *Ajo*.

Poco después muere la carretera en otra; siguiendo por la izquierda, bajaremos a *Entrambasaguas*, que ya nos es conocida, y por tanto, podremos seguir cualquiera de las soluciones que desde este punto nos ofrecen los itinerarios anteriores, ya sea volviendo a *Solares* por la *Cavada* o por *Hoznayo*. Volviendo por este punto, el recorrido de esta excursión será de 160 kilómetros hasta *Santander*.

Excursión D.

A LA VEGA DE PAS
POR VILLACARRIEDO.

RECORRIDO 100 Km.



ITINERARIO D

Nombres de los pueblos y lugares que comprende

POR ORDEN

Santander
La Reyerta
Peña Castillo
Las Presas
Muriedas
Bóo
Guarnizo
Villaescusa (valle)
La Concha
Obregón
Sarón — Cruce con el
Itinerario A
Santa María de Cayón
Valle de Cayón
Hoz de Cayón
Vega de Carriedo
Santibáñez
Villacarriedo
Selaya
Alto de la Braguia
Vega de Pas
Candolias

Entrambasmestas —
Cruce con la carre-
tera a Burgos
Alceda
Ontaneda
San Vicente de To-
ranzo
Villegar
Borleña
Santiurde de Toranzo
Aes
Puente Viesgo
Vargas — Cruce con el
Itinerario A
Carandía (puente so-
bre el Pas y Pisueña)
Renedo de Piélagos
Lallanada de Parbayón
La Cuesta de la Mor-
cilla
Revilla en el Llano
Muriedas
Las Presas
Peña Castillo

ITINERARIO D

**De Santander a la Vega de Pas,
por Selaya**

Una de las más encantadoras excursiones que pueden hacerse por el corazón de la Tierruca, es la comprendida entre las cuencas de los dos ríos *Pisueña* y *Pas*, que reunidos desde cerca de *Vargas*, cruzamos ya en el Itinerario A.

Saliendo de Santander, se deja a la derecha la Peña de Castillo, con su *Santuario de Loreto* a media altura, en la falda Sur, y se sigue la línea del tranvía hasta el alto de Muriedas, en donde volveremos a encontrar la carretera que seguimos al retorno de esta excursión, continuando, por ahora, la ya conocida hasta pasada la Estación del F. C. del Norte en Bóo, y poco después, en el primer cruce, seguiremos por la derecha, en dirección S., hacia *Guarnizo*, y antes de llegar a la Estación del F. C., torciendo a la izquierda, seguiremos la línea E., a través del valle de *Villaescusa*, teniendo de frente toda la explotación minera de Peña Cabarga, con sus fantásticas decoraciones de dolomías rojizas.

En *Solía*, dejando a la izquierda la ría de ese nombre, se eleva suavemente la carretera hasta *Obregón*, al pie mismo de Cabarga, y por encima

del cual corren, como gigantescas lagartijas, los trenes de mineral por aquella cuenca dantesca.

Después de Obregón, entra la carretera en *Penagos* y, poco a poco, se descubre, por la izquierda, toda la cara Sur del monte Cabarga, y cruza, en *Sarón*, la que seguimos en el Itinerario A, de Liérganes a Torrelavega, para proseguir recta en dirección Sur por el *valle de Cayón*, sin pendientes.

Dejando la carretera que va a *Esles* a la izquierda, se apareja el río *Pisueña*, que corre manso a la derecha y entra en la pequeña *Hoz de Cayón*, hacia el centro de la cual cruza el río por rebajado puente, para perderle de vista al salir a la *Vega de Carrriedo*, ancho circo cuyas más altas paredes se hallan a la izquierda, entre las que se destaca, colgadas sus casucas, el pueblo de *Abionzo*. *Saro* queda a la izquierda, y *Vega*, donde estuvo el solar del «Fénix de los Ingenios», en el llano, a la derecha.

Dejando del mismo lado, en *Santibáñez*, el camino que va al *Soto de Toranzo*, sigue llana la carretera hasta *Villacarriedo*, donde cruza otra vez el río.

Vale la pena llegar hasta el extremo superior del pueblo, en el que resalta el Colegio de los «P. P. Escolapios», para ver detrás de él, y algo más encumbrado, el precioso «Palacio de Soñanes», hermosa mole de piedra tallada artística y caprichosamente.

Sigue por el llano la carretera hasta *Selaya*, muy próxima a *Villacarriedo*, deja a la izquierda

el núcleo del pueblo, con el sombrío palacio de *Donadio*, y casi al extremo, poco antes del primer puente sobre el «Pisueña», llama la atención el esquinial de una cerca de antigua casa solariega.

Cruzado el puente, empieza la ascensión de la *Braguía*, 600 metros, por una serie de zig-zags que recuerdan los de Alisas. La perspectiva, al S. O., es grandiosa, y lo es más una vez en la cúspide, desde donde se domina el valle de Carriero, abajo, a la izquierda, la *Vega de Pas* a la derecha, y de frente una altísima pared de rocas surcadas, de arriba abajo, por enorme zarpazo de prehistórico monstruo que en ellas dejara las huellas de sus fabulosas garras, y por encima, más al Sur, el *Castro de Valnera* y el *Escudo* que nos separa de Burgos.

El descenso hasta la *Vega* hipotética es breve.

Ya estamos en el corazón de esa región en la que vivió una raza pintorescamente conocida..., y decimos que vivió, porque va desapareciendo. Ya no queda de típico de ella más que una casa original en la parte baja del pueblo, a orillas de los ríos *Pandillo* y *Yera*, que allí confluyen para formar el *Pas*.

Saliendo de la *Vega*, y dejando a la izquierda la carretera que por *El Escudo* va a Burgos, seguiremos el río aguas abajo. El paisaje es realmente encantador. En *Entrambasmechas* se une la carretera a la general de Santander a Burgos, y a la vez entramos en el valle de *Toranzo*.

Alceda nos sale al paso, y no es su balneario lo

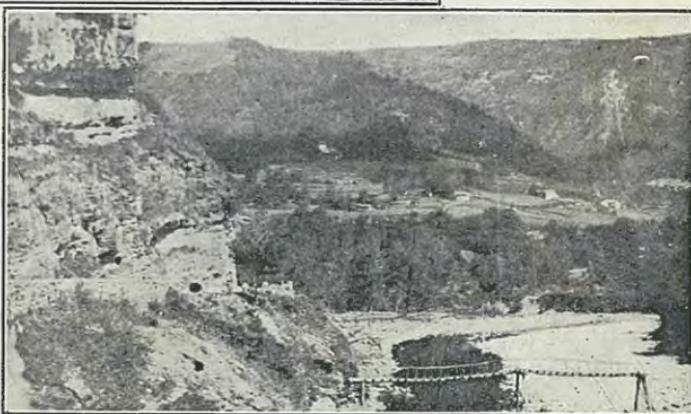
CUENCA DEL PAS

LA VEGA

Tipo de casa pasiega

El Pas antes de salir al valle de Toranzo

El Pas antes de entrar en la Hoz de Viesgo



más saliente. Las casonas solariegas de ostentosa portalada y prominentes escudos en sus fachadas y esquinales ofrecen curiosas muestras de un arte que un eminente y malogrado arquitecto moderno resucitó con éxito y formó escuela.

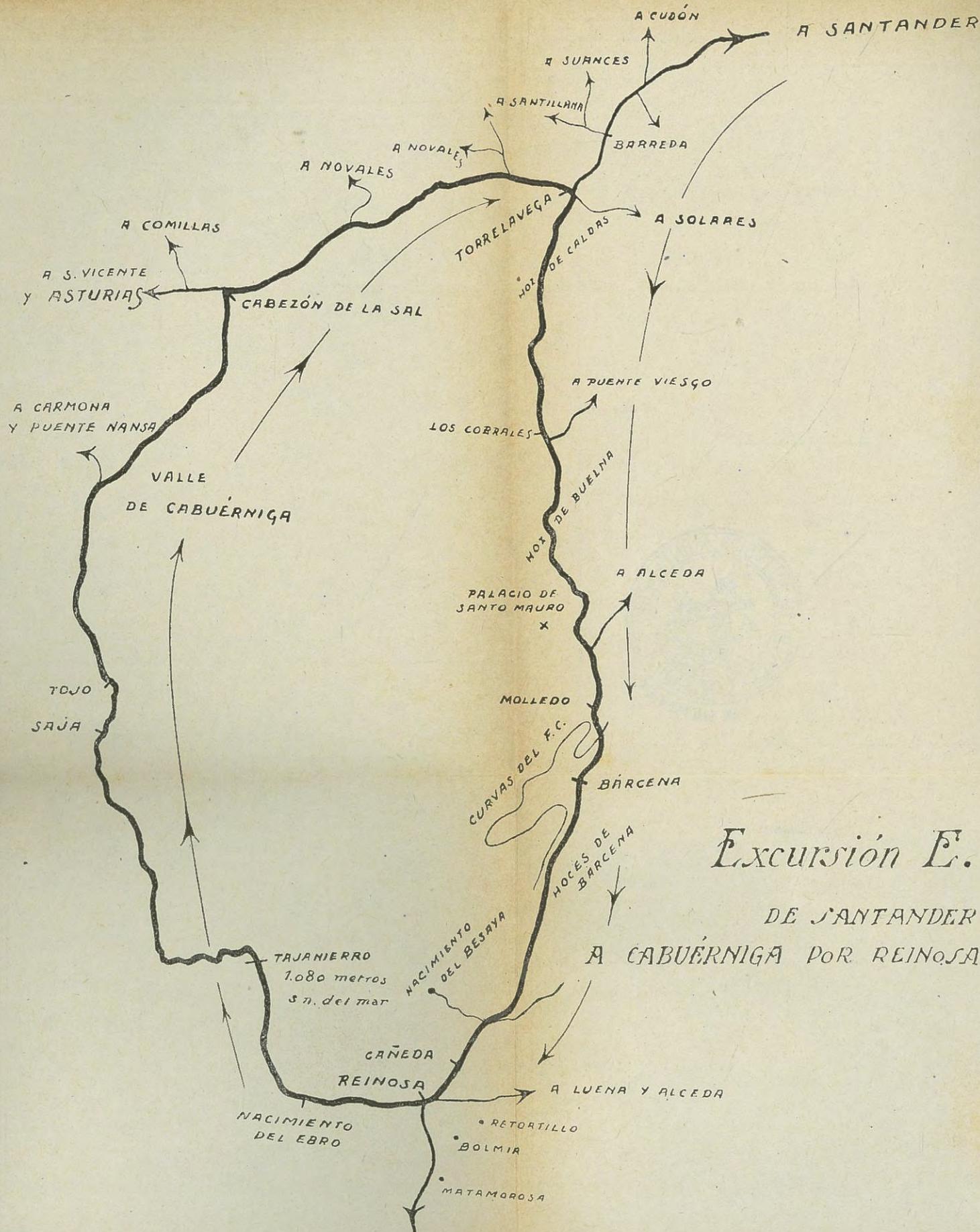
Sigue *Ontaneda*, con su Balneario, que un tiempo honró la de los «tristes destinos», y pasando por *Santiurde*, abandona la carretera el llano, huendo de las fieras acometidas invernales del Pas, y se encarama en *Villegar* para bajar al llano otra vez en *Corvera*.

Queda en *Soto*, a la diestra, el camino que vimos en *Santibáñez*, y un poco más allá, a la izquierda, el que va a *Corrales* por *Hijas*, y la que seguimos pasa por el pie del Pico del Castillo, en cuyos flancos se han descubierto dos cavernas prehistóricas, deja a la derecha el Balneario de *Puente Viesgo* y se cuela en la corta, pero preciosísima Hoz, para salir a *Vargas*, donde se cruza con la que de *Solares* va a *Torrelavega* y que ya conocemos (Itinerario A). Siguiendo la recta, entramos en el *Valle de Piélagos*, cruzando otra vez el Pas reunido con el Pisueña, y llegamos a *Renedo* donde, después de cruzar la vía férrea del Norte muy cerca de la Estación, continuaremos hacia la *Vega de Parbayón*, al salir de la cual dejaremos, a la derecha, la carretera que baja a *Guarnizo* y nos encaramamos al alto de «*La Morcilla*».

El paisaje es encantador en todos sentidos. Al E. todo *Villaescusa* y *Cabarga*. Al N. la ría de *Tijero* hasta *Heras*. La bahía de *Santander*..., y

al O. el *valle de Camargo*. Baja la carretera algo rápidamente a *La Revilla*, para volver a subir por el valle hasta Muriedas.

Recorrido total hasta Santander: 100 kilómetros.



Excursion E.
DE SANTANDER
A CABUERNIGA POR REINOSA.

ITINERARIO E

Nombres de pueblos y lugares que comprende POR ORDEN

Santander	Barros
Peña Castillo	Somahoz
Camarreal } en Peña	Los Corrales (empal-
Ojaiz } Castillo	me para Viesgo)
Bezana	Hoz de Buelna
Subida a San Mateo	Las Fraguas
Bajada a Puente Arce (antes del Puente, empalme a Renedo)	Arenas
Oruña	Santa Cruz
Alto de Pedroa	Molledo
Rumoroso	Bárcena
Regato de las Aguilas (a la izquierda, em- palme en Polanco)	Las Hoces
Requejada	Santiurde (cruce con el ferrocarril)
Barreda	Cañeda
Torrelavega (al cruce del Itinerario F)	Reinosa
Cartes	Nestares
Riotoro	Salces
Hoz de Caldas (empal- me para Viesgo, por San Felices)	Fontibre
	Paracuelles
	Espinilla
	Soto
	Subida al Puerto
	Tajahierro
	Bajada

Pozo del Asno	Cabezón de la Sal (em- palme con la ruta de San Vicente)
Saja	Hontoria
Tojo	Casar de Periedo
Fresnedas	Peña de Carranceja
Renedo	Barcenaciones
Selores	Quijas
Terán	Puente de San Miguel
Valle de Cabuérniga	Torres
Barcenilla	Torrelavega
Ruente	
Uceda	
Hoz de Santa Lucía	
Carrejo	

(Véanse, en orden inver-
so, los diez y seis primeros
nombres de este Itinerario.)

ITINERARIO E

De Santander a Cabuérniga, por Reinosa

Sección 1.^a — A Campoo

Para el turista acomodado, Santander reúne circunstancias que ningún otro puerto de Europa puede ofrecerle.

Dejando a un lado los Picos de Europa, tan asequibles, la pintoresca Soba y los lindísimos paisajes de los Valles Bajos, tiene, al alcance de la mano, a los 74 kilómetros, los *Valles Altos de Campoo*, donde nace el Ebro, a 900 metros sobre el nivel del mar, en una excursión de la tarde.

En efecto, saliendo de Santander a las dos, puede cómodamente tomar chocolate, con las famosas *pantortillas*, en Reinosa, y estar de vuelta para las ocho de la noche.

La carretera que desde Santander va a Valladolid deja, al salir de la Ciudad, a su izquierda, el mojón de Peña Castillo, corriendo casi paralela al ferrocarril cantábrico hasta Bezana. Desvíase a la izquierda luego, para ganar el *Alto de San Mateo*, desde donde se goza, al Sur, de una hermosa perspectiva, y en acentuado tobogán llega al llano de

Arce. Hace una rápida curva a la izquierda, a la orilla del río que allí lleva reunidas las aguas del Pisueña y del Pas. De pronto tuerce a la derecha para entrar en el estrechísimo *Puente de Arce*.

Pasado éste, entra en *Oruña*, cuya iglesia deja a la derecha, en un altozano, con la carretera que va a *Mogro*, y emprende la larga cuesta hasta el *Alto de Pedroa*, desde donde se divisa ya, a la derecha, el campo extenso de las escenas de «*La Pucherera*», con el inmenso estero o *ria de Requejada*.

Baja rápidamente la carretera por *Rumoroso*, hasta el *Regato de las Anguilas*; deja a la izquierda la que va a *Polanco*, en el alto de la cual se divisa un grupo de eucaliptus donde está la casa en que vivió «*Pereda*», y corre por el llano, siempre en dirección Sur, hasta *Reinoso*.

A la derecha, al otro lado de la ría, en lo más alto del acantilado, *Suances*, y poco después de *Requejada* pasa la carretera por entre la fábrica de *Solvay* y sus dependencias. Detrás de ella, al otro lado del río *Besaya*, reunido al *Saja*, se destaca, en una elevación, el Solar de *Calderón de la Barca*, en *Viveda*, en donde dicen que posó *San Francisco de Asís*.

Luego cruza *Torrelavega*, sin desviarse a derecha ni a izquierda en el crucero de la *Quebrantada*, sigue hacia el Sur, y a pocos kilómetros pasa por debajo de los dos arcos ojivos de la torre que en el siglo xv levantaran en *Cartes* los *Manrique de Lara* contra los *Lasso de la Vega*, y corre por la calle principal del pueblo, que aún conserva cu-

CUENCA DEL BESAYA

La entrada en LAS HOCES

Vista desde el Sur

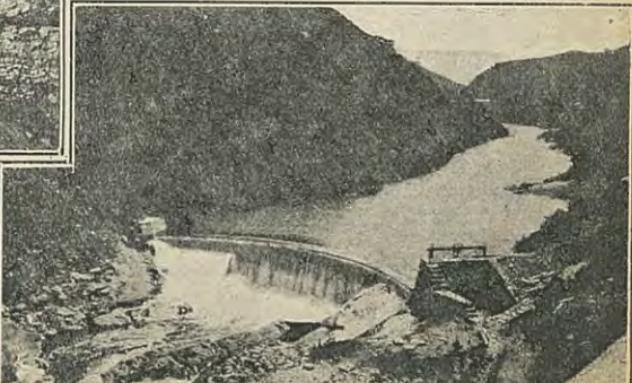
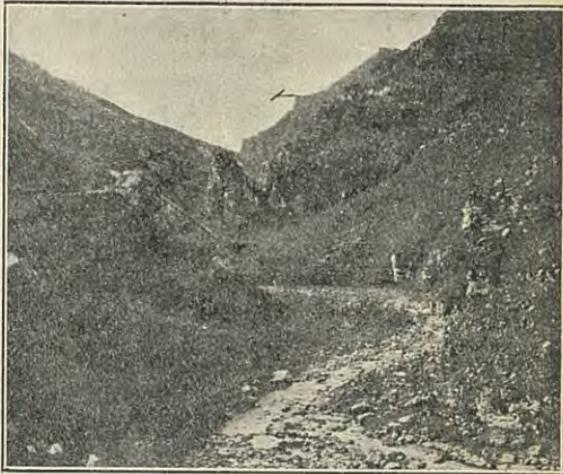
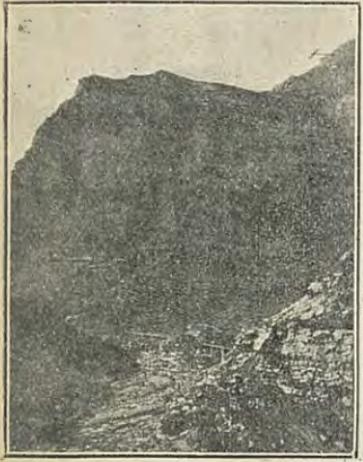
En LAS HOCES

Trinchera de la línea férrea

En LAS HOCES

Trinchera de la línea férrea

LA HOZ DE LAS CALDAS



riosos restos de antiguas edificaciones, y más tarde, en el inmediato pueblo de *Riocorbo* hallaremos, en una rinconada, a la derecha de la carretera, preciosos ejemplares de la prosopopeya del siglo XVII.

Desde aquí hasta después de Bárcena, se suceden las estrechas gargantas u *Hoces*, alternando con extensos valles, que parecen recordar la existencia de antiguos lagos que por aquéllas se forzaran un desagüe.

La primera que se presenta es la de las Caldas. Tallada la carretera en el flanco de la montaña, corre paralela, aguas arriba, al río *Besaya* y hace *pendant* a la vía férrea del Norte en el flanco de la opuesta ladera.

Al extremo Sur de la Hoz, se halla el Balneario de Las Caldas, y poco después entra la carretera en el extenso *valle de Buelna* y, al salir de él, deja a la izquierda *Los Corrales*, con sus forjas renombradas, para internarse en otra garganta más accidentada y más larga: *Las Hoces de Buelna*. El paisaje es imponente y riquísimo en colorido.

Pasadas las Hoces, cambia completamente la perspectiva; se entra en *Las Fraguas*, y se extiende el horizonte en todos sentidos.

De frente, a doce kilómetros en línea recta, se destaca un gran picacho cortado casi a plomo por la izquierda. Cuesta trabajo creer que a pocos metros de su cúspide pasa la línea férrea que aquí, en Fraguas, va a nivel de la carretera... El *valle de Iguña* es de los más extensos de nuestra región baja. Al salir de Fraguas se divisa, en medio de una lla-

nada, a la derecha, el Palacio *Los Hornillos*. Se atraviesa *Arenas, Santa Cruz y Molledo*, y se entra en otra pequeña garganta: *Portolín*, y a poco de salir de ella se llega a *Bárcena de Pie de Concha*.

Desde aquí se puede contemplar el enorme desarrollo, en curvas sucesivas, de la vía férrea, para llegar a los 600 metros que alcanza en el picacho de que antes hablamos, y a cuyo pie pasa la carretera, río por medio, a los cinco minutos de salir de Bárcena.

Aquí empiezan las célebres y justamente ponderadas *Hoces de Bárcena*. El paisaje es grandioso en todo lo largo de la falla geológica, cuyas paredes alcanzan más de 800 metros de elevación.

Lentamente la carretera va ganando altura. Pasa por *Pesquera y Lantueno*, sin gran pendiente, siempre a orillas del Besaya, hasta *Cañeda*, muy cerca de su nacimiento en *Aradillos*, y encaramándose por encima del famoso túnel, entra en *Reinosa*, con una grandiosa perspectiva, al S. O., de todo el núcleo de *Peña Labra*, la divisoria de las tres vertientes de la Península Ibérica.

Sección 2.^a — A Cabuérniga

Una vez en *Campóo*, tres rutas se ofrecen para el retorno: la de las *Hoces*, ya conocida; la de la *Vilga*, que baja por *Luena* a *Entrambasnestas*, que

CUENCA DEL EBRO

En NESTARES

Nacimiento

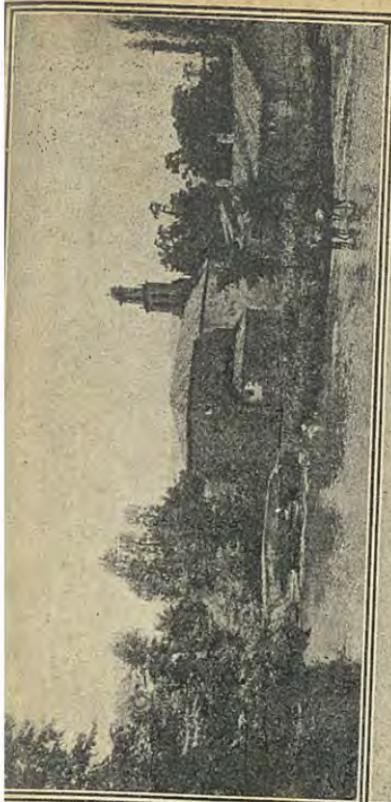
Portillo de Los Asnos

Peña Labra

CAMPÓ DE ARRIBA

desde La Guariza

Río Hijar



ya conocimos en el Itinerario C, y la de Cabuérniga, por todos conceptos preferible.

La carretera a Cabezón de la Sal (52 kilómetros), arranca casi desde la Iglesia de Reinosa, en dirección a «Peña Labra», que se divisa de frente; corre por la llanada, pasando por *Nestares* y *Salces*, cerca de *Fontible*, donde nace el Ebro.

A poco de pasar el pueblo, en una curva, se alza, a la izquierda, un pequeño altozano de fácil acceso, desde el cual se divisan, al pie, en una hondonada al Este, las fuentes del Ebro. Desde allí se goza de una grandiosa perspectiva del valle de *Campoo Alto*, encuadrado al S. O. y N. O. por la sierra de Isar y el núcleo de Peña Labra. Esta es fácil de conocer por su cima achatada. Desde el pie de Peña Labra se ve correr el Hijar, que atraviesa todo el valle.

Sigue la carretera por llano; pasa por *Espinilla*, con su iglesia en un alto que fué cementerio ibero, y por entre un portillo de las colinas, a la derecha, se entrevé, al fondo, el Castillo de Argüeso.

Atraviesa la carretera el último pueblo del valle, *Soto*, y empieza a encaramarse para llegar a la divisoria del Ebro y del *Saja*.

A medida que asciende, presenta nuevos aspectos el inmenso valle que abajo queda, y alcanza el punto más alto al perderlo ya de vista en *Taja-Hierro*, a 1.080 metros sobre el nivel del mar, punto el más alto que alcanzan nuestras carreteras.

Todo cambia aquí: desaparece la vivienda humana, que sólo está representada en la *Venta del*

Sordo y en la caseta de camineros, y no volveremos a ver más tejados hasta Saja.

A la izquierda quedan los puertos de *Sejos*, la ruta que siguió el héroe de *Peñas Arriba* para ir a Tablanca, y a la derecha apenas se distingue el antiquísimo camino de Cabuérniga a Campóo que siguió Carlos V cuando vino a tomar posesión de la corona de España...; y más arriba las lomas de Palombera, con sus inmensos pastos.

Deslizase la carretera en bien estudiada pendiente por los flancos de las montañas, saltando de una a otra por breves puentes, desde los que se ven cascadas y remansos ideales entre una vegetación espesísima, que se espesa todavía más a medida que se pierde altura.

Sucédense los bosques de hayas enormes, de altura y grueso colosales, y la vista no se cansa de admirar aquella inmensa riqueza forestal, y de dominar, por encima del arbolado, miles y miles de vacas pastando, las cuales dan idea de otra riqueza no menos grande.

En una de las más frondosas revueltas, cruza la carretera por primera vez el *Saja*, en el lugar llamado *Pozo del Amo*. A la izquierda se le ve despeñarse en un tazón natural, del que desborda en otro mayor para caer, por debajo del robusto puente, en una sima, en la que le oculta la fronda.

A las hayas esbeltas y blancas, suceden los robles y castaños de retorcidas ramas y resquebrajados troncos.

En un vallecillo, haciendo esfuerzos para ver lo que pasa por el camino, el pueblecillo de *Saja*, perdido entre aquellos montes, desparrama a derecha e izquierda del río que le da nombre, su pobre caserío.

Poco después vuelve la carretera a encaramarse, deja en el fondo de la encañada el río, y de pronto, en una curva a gran altura, descubre el hermoso panorama del valle de Cabuérniga (el mayor al O. del Besaya), en *Tojo*, frente a *Correpoco*, encima de la confluencia de los ríos *Arcoza* y *Queriendo*, que juntos desembocan en el *Saja* por el E.

Después de *Fresneda*, atraviesa la carretera la hermosa mies por *Renedo*, que conserva muchas y hermosas casas solariegas de un tipo casi exclusivo.

Pasa por *Valle*, deja a la izquierda el camino del *Collado de Carmona*, y después de Barcenilla entra en *Ruente*, el de la gran fuente intermitente, y sigue dando frente a la fachada meridional del gran «Escudo de Cabuérniga», por cuyo extremo oriental penetra, a la par del río, en la *Hoz de Santa Lucía*, para salir al amplísimo valle de *Ca-bezón*.

Después de *Carrejo*, que muestra dos hermosas casas blasonadas, atraviesa por la antigua villa, asentada, como todo el valle, sobre una bancada de sal, y penetra en la carretera de *Torrelavega* a *Oviedo*, siguiendo por la derecha.

Hontoria, Casar de Periedo, Barcenaciones, Qui-

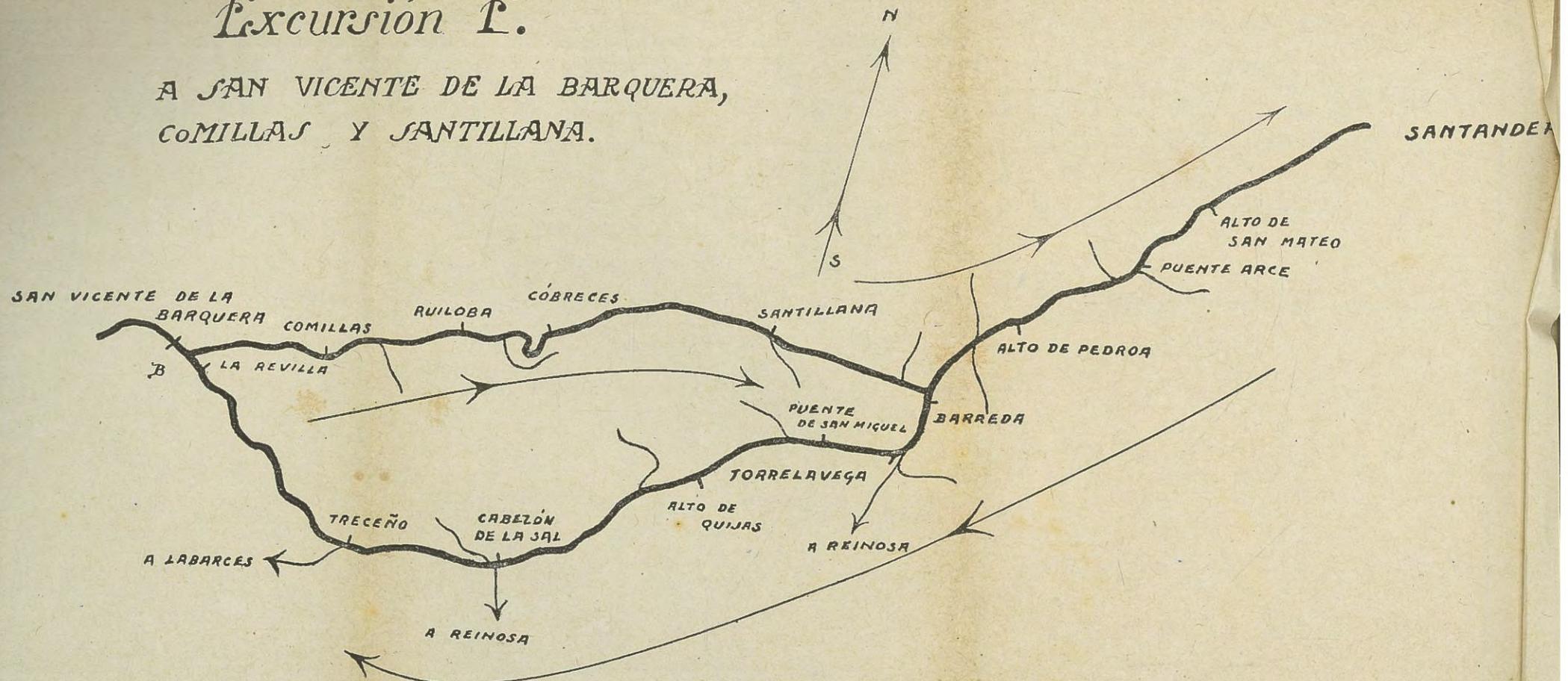
jas, Puente de San Miguel y Torres se suceden antes de entrar en Torrelavega, de donde ya nos es conocido el camino a Santander.

Total del recorrido: 174 kilómetros.

(Para la descripción del trozo de Cabezón a Torrelavega véase el Itinerario F.)

Excursión F.

A SAN VICENTE DE LA BARQUERA,
COMILLAS Y SANTILLANA.



B - VISTA SOBRE LOS PICOS, AL S.O.

ITINERARIO F

Nombres de los pueblos y lugares que comprende

POR ORDEN

(De Santander a Torrelavega, véase el Itinerario anterior
hasta el cruce en La Quebrantada)

La Quebrantada	El Tejo
Torres	La Rabia
Puente de San Miguel	Comillas
Quijas	Ruiloba
Barcenaciones	El zig-zag de Tramalón
Peña de Carranceja	Cóbreces
Casar de Periedo	Toñanes
Hontoria	Oreña
Cabezón de la Sal	Santillana
Alto de Turuhal	Queveda
Treceño	Viveda
Cuesta de la Herrán	Barreda
Caviedes	Requejada
La Revilla (cruce a Comillas)	Regato de las Angui- las, etc.
San Vicente (vuelta hasta La Revilla)	Véase el Itinerario E.)

ITINERARIO F

San Vicente de la Barquera, Comillas, Santillana

Conocido nos es el recorrido a Torrelavega.

Al extremo meridional de la linda Ciudad, en La Quebrantada, está el crucero de cuatro carreteras.

Cortando en ángulo recto la de Santander a Valladolid, arranca, a la derecha, la de Oviedo, que sale de la Ciudad por el extremo occidental de la hermosa Vega, en cuyo centro se alzó la Torre de los Lasso, y a poco de dejar a la derecha la fábrica de azúcar hace, a la izquierda, una rápida y peligrosa curva, seguida de una contracurva a la derecha, para atravesar el *Besaya* por el puente de *Torres*. Un poco más aguas abajo, se une el *Saja* al *Besaya*, y juntos, por Barreda y Requejada, desembocan en *Suances*.

Casi paralela al *Besaya*, sigue la carretera llana, pasa por *Ganzo* y *Puente de San Miguel*, que queda a la derecha, para encaramarse a *Quijas*, en donde, en lo alto, se conservan los restos de una Torre del siglo XIII.

Desde *Quijas* se disfruta de un magnífico panorama. Al Este, La Vega, cerrada por el *Dobra* y

sus estribaciones. Al Norte, casi a plomo, *Puente de San Miguel*, *Villa Presente*, *Cabrojo* y la *Peña de Vispieres*, que impide ver Santillana, y al Oeste, todo el curso del Saja hasta Cabezón. Baja al valle la carretera casi por encima de *Barcenaciones*, pasa por el socavón que en el monte hiciera el río en edades pretéritas, en *Carranceja*; deja a la derecha a *Casar de Periedo*, ya en el llano, entre meses; cruza el Saja, y corre a la par con el ferrocarril hasta *Hontoria*, para entrar en *Cabezón de la Sal*.

Al extremo del pueblo, en el punto en que le dejamos en la excursión precedente, un poco más al Oeste, a la derecha, viene la carretera que conduce a *Comillas*; dejémosla por ahora, y continuemos en línea recta por *Valdáliga* hasta *Treceño*, donde nació «Juan de Herrera». Saliendo de Treceño, sube la cuesta de *La Herrán*, cerca de *Ca-viedes*, divisándose sobre el fondo de la *Sierra de Llano* los pueblos de *Roiz* y *Labarces* y el *Pico Jurgón*, que da sombra a *Lamadrid*. Sigue subiendo la carretera hasta *La Revilla*, donde confluye otra carretera a *Comillas* que luego recorreremos.

En este punto, poco antes de un grupo de eucaliptus, debe detenerse el turista, sobre todo si es por la mañana y coincide la pleamar.

En el lejano horizonte, los ventisqueros de los Picos de Europa, iluminados por los rayos del sol, devuelven la luz irisada por encima del verde oscuro de los innumerables montes de los distintos términos, formando la más espléndente corona, y abajo, como isla flotante sujeto a las orillas por

colosales cadenas en forma de puentes, San Vicente de la Barquera refleja en las aguas mansas de sus dos rías la silueta de la torre de su iglesia, con los restos de sus antiguos palacios, destacándose en el extremo opuesto la masa que el tiempo dejó de su antiquísimo Castillo roquero.

Aquellos brazos de mar, entrando profundamente en los montes, recuerdan los imponentes paisajes de Pontevedra.

A parte lo pintoresco de su situación, vale la pena visitar el pueblo. (Véase capítulo San Vicente).

Volviendo atrás hasta el alto de La Revilla, seguiremos por la izquierda. Baja de nuevo la carretera hasta una extensa marisma al Este del cabo *Oriambre*, y después de cruzar el puente, a poco da en un precioso lago formado por otro brazo de mar de angosta entrada, en el que se reflejan las colinas de *Ruiseñada*. El nombre no es sugestivo de la belleza: *La Rabia*.

Dejando el lago a la derecha, entramos en Comillas por entre dos colinas. A la izquierda, la más alta ostenta el magnífico Seminario Pontificio, y la de la derecha el Palacio del Marqués de Comillas, con la preciosísima capilla gótica, cuya flecha recuerda la de la «*Sainte Chapelle*» de París.

En la esquina de la tapia del parque del Marqués, arranca la carretera que por Ruiseñada va a Cabezón. Dejémosla; sigamos hacia la plaza, para tomar por la breve y empinadísima cuesta que nos

llevará a la carretera de la Costa, en dirección Este.

Sale de Comillas la carretera por un puente que une los lados de una entalladura del acantilado en el cual rompe furioso el mar.

Deja a la derecha *Ruiloba*, luego *Cóbreces*, después *Novales*, allá en el fondo de recogido valle, célebre por sus limones, y zig-zagueando por *Tramalón*, baja casi hasta el mar, para alzarse luego en *Toñanes* y *Oreña*, desde donde se desliza suavemente hasta *Santillana*. El renombre de su Colegiata, así como el de la *Caveña de Altamira*, nos ahorra el consejo de una parada y una visita, que el buen gusto del turista sabrá imponerle, y aun prescindiendo de eso, vale la pena recorrer las calles de aquel pueblo, que conserva intacto el color local del siglo XVII. (Véase capítulo *Santillana*.)

En la esquina del Parque de Benamejís se junta, por la derecha, la carretera que viene de Puente de San Miguel. Sigamos en dirección Este por la falda de *Vispieres* hasta *Queveda*, que conserva, algo estropeado, un Palacio del siglo XVI, y más adelante pasa la carretera por la tapia de un pequeño cementerio adosado a una iglesiuca que ya existía en el siglo XII, pero que de aquella época apenas conserva nada, si no es la lápida de la puerta: es interesante, sin embargo, su visita, porque allí fueron bautizadas y enterradas generaciones de la «Casa de Calderón de la Barca», que aún se conserva a doscientos metros a la izquierda.

Saliendo de *Viveda*, llegamos a *Barieda* por el

puente último y más moderno que atraviesa el curso del Saja y Besaya juntos, habiendo dejado a la izquierda, antes de entrar en él, el camino que conduce a *Cortiguera y Suances*.

Desde Barreda ya nos es conocido el camino a Santander.

Recorrido total: 120 kilómetros.



Excursion G. TUDANCA - POLACIONES - LIEBANA - LA HERMIDA.

RECORRIDO 270 Km.

ITINERARIO G

Nombres de pueblos y lugares que comprende

POR ORDEN

(Hasta Treceño, véase el Itinerario F.)

Treceño	Cantalaguardía (empalme con la carretera al Collado de Piedras.
Roiz	Luengas
Labarces	Valdeprado
Sierra de Lleno	Pesaguero
Bajada a <i>Bielva</i>	Cabezón de Liébana
Rábago	Frama
Celis	Ojedo
Obeso	Potes (vuelta)
Puente-Nansa (empalme con la carretera a Cabuérniga)	Ojedo
Cosío	Tama
Salceda	Castro
La Lastra	Lebeña
Tudanca	La Hermida (empalme con la carretera a Peñarrubia
Peñón de Bejo	Urdón
Polaciones	Estragueña (molino)
Puente Pumar	Cillero
Lombraña	
Santa Eulalia	

Panes (carretera a Covadonga)

Buelles, en Val de San Vicente

Subida a San Pedro de las Vaderas

Molleda

Unquera (empalme con la carretera a Oviedo)

Pechon

Pesués (empalme con la carretera a Bielva y Nansa)

Prellezo
San Vicente

(Véase retorno por Comillas hasta Ruiloba. Itinerario F.)

Novales

Santa Isabel

Puente de San Miguel

Torres

Torrelavega

Barreda

(Véase el Itinerario E hasta Santander.)

ITINERARIO G

Tudanca, Polaciones, Liébana

De todos los Itinerarios que hasta ahora hemos trazado, ninguno tiene la extensión de éste.

Le dividiremos en dos partes: la primera hasta Potes, y la segunda, el retorno. Como no puede hacerse en una tarde, preciso es comer en Potes o ir prevenidos para hacerlo en cualquiera de los encantadores parajes del camino, donde mejor cuadre, a la orilla de murmurantes riachuelos, a la sombra de gigantescos castaños.

Teniendo en cuenta que el recorrido total ha de ser de 270 a 275 kilómetros, puede calcularse la salida según la conveniencia y los gustos de cada cual.

Como el trayecto hasta Potes, término de la ida, es de 155 kilómetros, fácilmente recorridos en cuatro horas, contando con las paradas impuestas por el paisaje, bastará, si allí se hubiere de comer, con salir de Santander a las ocho de la mañana, hora muy conveniente para no arrostrar el calor en determinadas horas, descansando a la sombra, o bien aprovechándolas en Potes para una ascensión al Viorna y poder, desde allí, contemplar un círculo de 50 kilómetros de montes. El acceso es fácil,

y la muy útil y servicial Real Sociedad Picos de Europa facilita guías y caballerías para los no expertos alpinistas. Basta prevenir por carta al Presidente o al activísimo Secretario.

1.^a Sección

Nos es conocido el camino hasta *Treceño*. (Véanse los Itinerarios E y F.)

Al final de la villa de los Ceballos, dejamos la carretera de Asturias, y por la de la izquierda, a través del valle de Valdáliga, pasamos por Roiz, que queda a la derecha, y nos encaramamos a *Labarces*. Después de cruzar por enmedio de su caserío, tuerce a la izquierda la carretera para seguir, en dirección Sur, por la falda occidental de la *Sierra de Lleno*, a gran altura, desde la que se domina el mar en mucha extensión por el Norte, destacándose la Barquera y la playa de San Vicente. Ni un árbol ni una casa alteran la monotonía de la Sierra en algunos kilómetros, pero al llegar al extremo Sur y después de una curva, antes de empezar el descenso, el hermoso espectáculo que se presenta a la contemplación compensa con creces el mal camino y la áspera y arriesgada bajada con que termina. Toda la vertiente Norte del núcleo de *Peña Sagra*, desde la cúspide a la base, con sus hondonadas y verrugones, parece al alcance de la mano.

A la derecha, el agudo *Pico de la Luz*, que cae enfrente de la depresión de la *Hoz de la Hermida*,

CUENCAS DEL SAJA Y DEL NANSA

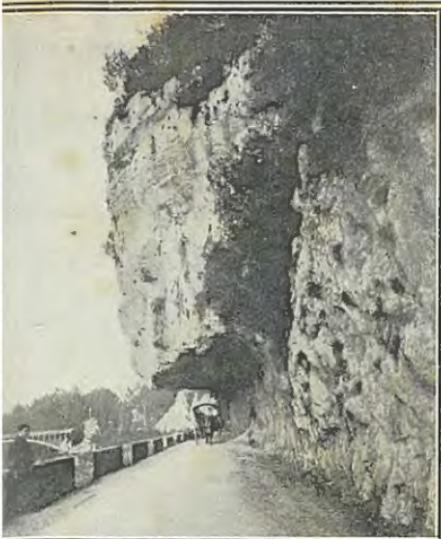
Socabón
que en la Peña de Carraneejo
hizo el Saja

Los principios del Nansa

El paso de Bejo

Los Cantos de La Borrica

Conglomerados de antiguos glaciares
a 1.500 metros sobre el nivel del mar



y a la izquierda el *Cuerno de Peña Sagra*, a más de 1.800 metros, y más al Este la depresión del curso del «Nansa», con los dos jalones guardianes, el *Cuelo de Rozadío* del lado de acá y el de *Zarzamorosa* enfrente.

Baja rápidamente, en atrevidos zig-zags, la carretera, a empalmar, cerca de *Bielva*, con la del «Nansa», que continúa aguas arriba, por su margen derecha, que seguiremos en dirección Sur.

A este lado quedan *Rábago* y *Celis*, donde empieza a estrecharse la garganta. Luego se destaca a la derecha, sobre una altiplanicie, la vieja *Torre de Obeso*, y poco después de *Puente-Nansa* pasamos a la margen izquierda del río. (Véase modificación de este Itinerario al final.)

Cosío queda a la derecha, y en *Salcedo* empieza la verdadera pendiente en amplios zig-zags, para tenderse a bastante altura y casi recta la carretera por *La Lastra*, que dejamos a la derecha, y *Tudanca* (la Tablanca de Peñas Arriba), a la izquierda, al otro lado de la hoyada por la que invisible corre el río.

A poco trecho de dejar *Tudanca*, entra en el caos de *Bejo* la carretera más atrevida que se ha trazado jamás en todo el Norte de España. Salvo la longitud, este paso es más sorprendente aún que el grandioso de los Picos que recorreremos más tarde.

Entramos en *Polaciones*. *Puente Pumar*, *Lombraña* y *Santa Eulalia* quedan a la izquierda, y poco después de ésta, y pasada la caseta de cami-

neros, cuando empieza a descender la carretera, debe detenerse el turista.

La carretera se convierte en el más portentoso mirador que imaginarse puede.

Al Oeste, la inmensa mole de los *Picos de Europa*, muy a menudo embozados en nubes en el primer tercio de su altura, destacándose por encima de ellas las cumbres peladas y los refulgentes ventisqueros, y debajo el accidentado y frondoso paisaje de toda *La Liébana*, resaltando la *Peña de Dolores* a guisa de Castillo roquero a la izquierda.

A la espalda del espectador, *Peña Labra* por la cara opuesta a como la vimos desde Campóo, surge aminorada, y al Sur, cercando la depresión del Portillo de *Piedras Luengas*, el *Cotorro de las Cogorras* alza su puntiaguda cima. En el fondo, a nuestros pies, *Valdeprado*, y entre el verde oscuro de los bosques, la cinta de plata de la carretera serpea en rápido descenso, en 30 kilómetros, hasta cerca de Potes.

Continuando nuestra ruta, en *Cantalaguardia* dejamos a la izquierda la carretera que por el Collado de *Piedras Luengas* va a *Cervera del Río Pisuerga*, y girando a la derecha nos deslizaremos por la pendiente pasando por *Valdeprado*, *Pesaguero*, *Cabezón de Liébana* y *Frama*, antes de salir a relativas anchuras en *Puente Ojedo*. A menos de un kilómetro, a la izquierda, está Potes. (Véase capítulo Potes).

2.^a Sección

Continuando nuestro itinerario, volviendo atrás hasta Puente Ojedo, seguiremos la que con el *Deva* penetra en la falla estupenda conocida con el nombre de *Hoz de la Hermida*. En los 25 kilómetros de angosto serpenteo, no hay modo de orientarse en aquella serie infinita de curvas y contracurvas, y se suceden con tal rapidez los varios paisajes, que no hay tiempo de saborearlos; y al final queda el cerebro rendido de tanta impresión distinta y grandiosa, y se llega a ansiar un horizonte de más de cien metros.

Poco después de Ojedo, queda a la derecha *Tama*, y al llegar a *Castro* (a la izquierda) se abre paso la carretera por entre dos peñascos, que son a modo de dintel del pasadizo dantesco que allí empieza.

A ocho kilómetros de Potes, cruza la carretera por primera vez el río, y a la derecha, en el fondo de un cuenco formado por altos picachos, está *Lebeña*, cuya iglesia prerrománica (año 950) vale la pena de ser visitada.

Al cruzar por segunda vez el río, la carretera sale de Liébana para entrar en *Peñarrubia*, al cual pertenece *La Hermida*, cuyo balneario se descubre ya a poco de atravesar por tercera vez el río, adosado a unos peñascos a la derecha y al otro lado.

Cinco kilómetros más adelante entran el río y la carretera en la provincia de Asturias.

La garganta toma en el trozo final hasta después del molino de *Estragueña*, el aspecto más pintoresco quizás de todo el recorrido, y poco después de cruzado el río por cuarta y última vez, se entra en terreno abierto con asomos de vega en *Cillergo*, y corriendo por entre frondas, se llega a la bonita villa de *Panes*, de donde arranca la carretera a Cangas de Onís. A unos cinco kilómetros de Panes, después de Buelles, vuelven el río y la carretera a entrar en nuestra Provincia en término de *Val de San Vicente*.

En tan tremenda, cuanto al parecer inútil pendiente, se encarama la carretera hasta *San Pedro de las Vaderas*, en donde por ser punto culminante, vale la pena detenerse y echar la vista atrás para gozar por última vez del imponente conjunto de los grandiosos Picos de Europa.

Rápidamente baja la carretera al estero del Deva que desemboca en el Cantábrico por un tajo estrecho llamado *Tina Mayor*, y dejando a la izquierda, antes del puente que separa las dos Asturias, la que conduce a las de Oviedo, seguiremos por la derecha la de Santillana, paralelamente a la costa.

En Pesués, cruza el Nansa cerca de su desembocadura en *Tina Menor*, y ocho kilómetros después, damos vista a *San Vicente de la Barquera*, que presenta al viajero el aspecto de villa medioeval después de un asalto.

Se distinguen perfectamente sus antiguas murallas, desde el Castillo, en la punta avanzada sobre el mar, hasta la Fortaleza, cuya torre se transformó

CUENCA DEL DEVA

FUENTE DÉ

Nacimiento del Deva

En la HOZ DE LA HERMIDA

En la HOZ DE LA HERMIDA

Peña Estragüeña

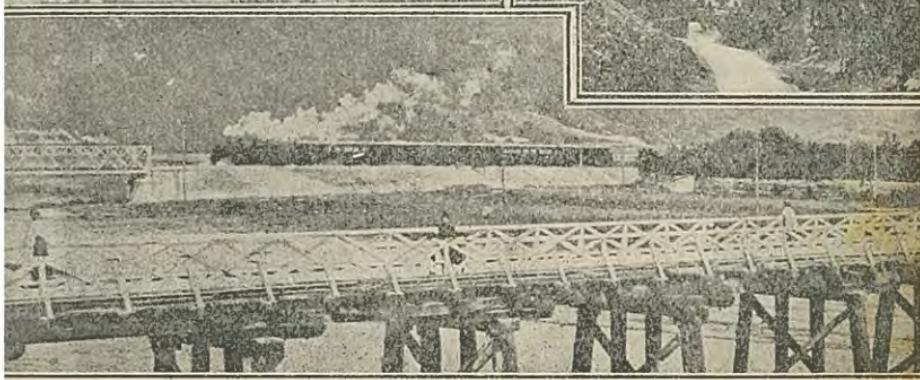
En la HOZ DE LA HERMIDA

Urdon

UNQUERA

En la desembocadura del Deva

Puente en la carretera

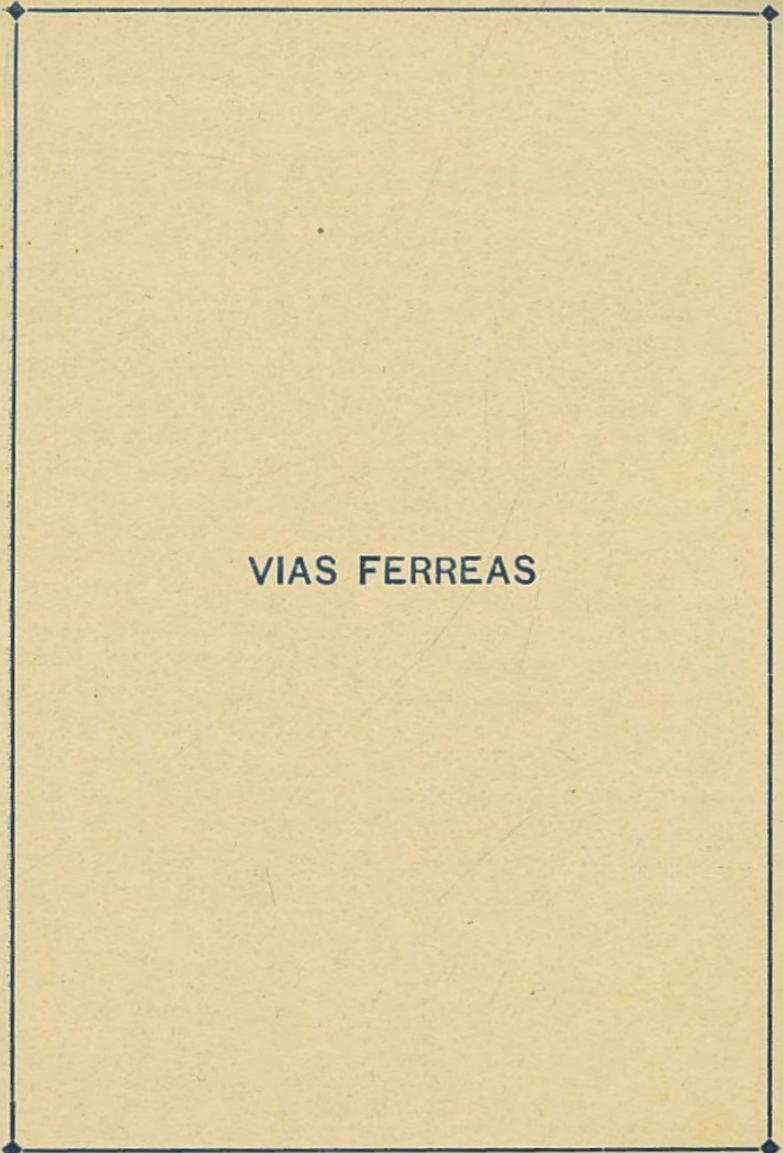


en campanario de su iglesia, y detrás, en las murallas, las ruinas de los palacios que fueron.

El retorno desde San Vicente nos es conocido, ya sea por Treceño y Cabezón, Torrelavega, ya por Comillas y Santillana. (Véase Itinerario F).

Si se optase por este último trayecto, proponemos una variante. Poco después de *Ruiliba*, dejaremos a la izquierda la carretera que va a Santillana, y por la derecha, por *Novales*, llegaremos al *Alto de Cildad*, dando vista al río Saja, bajaremos a *Cerrazo*, y pasando por *Villapresente*, saldremos por el *Puente de San Miguel* a la carretera que conduce a *Torrelavega*. La diferencia de recorrido es sólo de unos cinco kilómetros, y vale la pena la modificación.

En la primera parte de este itinerario, hablamos de otra modificación. Esta consiste en desviarse en *Cabezón*, tomando la carretera de *Cabuérniga*, del Itinerario E 2.^a Sección, hasta *Valle*, y allí, por la derecha, seguir la que parte del pintoresco collado de *Carmona* y va hasta *Puente Nansa*. El recorrido es próximamente el mismo, y no nos atrevemos a asegurar que valga más que el que proponemos, por más que es encantador el trayecto que abarca esta modificación.



VIAS FERREAS

Las Vías férreas

La principal, por ser de vía ancha y de mayor recorrido es la del Ferrocarril del Norte, que pone en comunicación a la región con Castilla, saliendo de La Tierruca por Campóo para entrar en la Provincia de Palencia y empalmar en Venta de Baños con la general de Irún a Madrid.

Sigue a ésta, en importancia de recorrido, la de Santander a Oviedo directa, y empalme en Noreña para Gijón.

Y la tercera es la de Santander a Bilbao, y empalme allí para San Sebastián y la frontera francesa.

De la de Santander a Bilbao se desprende en Astillero un ramal a Ontaneda y Alceda, y en Orejo otro para Solares, la Cabada y Liérganes.

Estas últimas líneas férreas de vía estrecha, con la multiplicidad de servicios diarios, son las preferidas por las muchas facilidades que al viajero ofrecen. En cambio, la del Norte sólo es utilizada cuando la necesidad obliga.

Línea del Ferrocarril del Norte

Sale el tren de Santander, y al llegar a los depósitos de la Compañía en Cajo, deja a la derecha un bonito rincón poblado de quintas entre frondas, hace una curva a la izquierda por entre rellanos de los Altos Hornos, y a la derecha huye de la Peña Castillo, pasa por los *polders* de Alday, y se cuela en el pueblo de Maliaño, atraviesa el puente de Bóo y llega a la Estación que lleva este nombre, a la salida de la cual cruza la carretera a Bilbao; y sin gran prisa se acerca a *Guarnizo*. Por la izquierda, da vista al valle de Villaescusa, cerrado al Este por Peña Cabarga con las explotaciones mineras.

Sale de Guarnizo, y jadeante se encarama para correr después por la llanada de Parbayón al par de la carretera (Itinerario D), y llega a *Renedo*, punto de arranque de los coches que antes hacían el servicio a Viesgo y Alceda.

Al salir de Renedo, el paisaje es encantador por ambos lados, sobre todo, después de pasar el largo puente sobre el Pas y el Pisueña, juntos, cerca de la fábrica de hilados: a la derecha, la vega de Quijano que se ve al fondo; y a la izquierda, Las Presillas.

Sube la vía a Vioño a la derecha y Zurita a la izquierda, para seguir en más suave pendiente, hasta *Torrelavega*. La Ciudad dista dos kilómetros

de la Estación, y se puede utilizar un ferrocarril corto que une las dos Estaciones, o sea la del Norte y la del Cantábrico, o coches que nunca faltan a la llegada de los trenes. Es preferible este medio, porque el coche deja al viajero donde a este convenga.

Después de salir de Torrelavega, el paisaje es grandioso: (véase la descripción del Itinerario A desde el alto de La Montaña).

Pasado el apeadero de *Viérnoles*, se acerca rápidamente el tren a la garganta de las Caldas. A la derecha se ve *Riocorvo* junto al río, y arriba, entre las montañas, el valle de *Cohicillos*, con su antiquísima iglesia románica, hoy abandonada.

Entra ya en la Hoz por la margen derecha del río Besaya, que se despeña por entre enormes bloques desprendidos de la montaña. Al otro lado, sobre la carretera, la fábrica de hilados, que utiliza la fuerza del río; luego, a media ladera, a la derecha también, el Convento de Dominicos de Nuestra Señora de las Caldas, y debajo de él, Casas de huéspedes, el Balneario de aguas termales y el Gran Hotel, frente a los cuales la Estación de *Caldas de Besaya*, hace el efecto de un castillete colgado en el flanco de la montaña.

Al salir de Caldas, pasa el tren por delante del parque del Conde de Las Bárcenas, y cruza el río Besaya por largo puente, entrando en el amplísimo valle de Buelna.

A la izquierda, en el fondo, sobre una meseta que se destaca sobre el valle, San Felices. A la de-

recha, San Mateo; y luego entra en *Corrales*: antes de llegar a la Estación, a la derecha, bonitas quintas.

A poco de salir de Los Corrales, por delante de Las Forjas, cruza la vía el río para apoyarse en la ladera de la Hoz de Buelna, estrecha garganta de la que hablamos en el Itinerario E 1.^a Sección; y empieza la serie de túneles. Al salir del cuarto, vuelve a cruzar el río, y cruza también la carretera al salir al *valle de Iguña*. Párse el tren en *Las Fraguas*, frente al Palacio de Moriana; y corre luego por el valle a la par de la carretera que cruza cuatro veces. Detiéñese en *Santa Cruz*, donde nació Torres Quevedo, y luego, en recta pendiente, sube hasta *Molledo-Portolín*. Del lado de la Estación, algunas quintas.

A poco de dejar la Estación, entra la vía en estrechísima garganta, breve pero muy pintoresca, por la izquierda, y después de un túnel cruza otra vez el río, para detenerse en el fondo del valle, en *Bárcena de Pie de Concha*.

Desde la Estación se aprecia el enorme lazo que desarrolla la vía para encaramarse a una trinchera que se ve casi en lo más alto de un monte que se divisa al Sur.

Tedioso es el trayecto del lazo: sólo en la segunda curva ofrece el atractivo de gozar desde ella, por la derecha, la vista de todo el valle de Iguña, desde Molledo, casi al pie de la vía, hasta Fraguas. A través de trincheras, por la izquierda, se ve varias veces antes de llegar a Montabliz, a Bárcena, que en el fondo del valle parece un pueblecito de Na-

cimiento. Entre dos túneles detiéñese el tren en *Montabliz*, a fin de cobrar alientos para mejor vencer la máxima pendiente y llegar a la trinchera de que antes hablamos, desde la cual se veí por última vez, Bárcena e Iguña.

Doblada la última curva del lazo, sigue la vía casi en recta por encima de *Las Hoces*, viéndose por la izquierda el barranco, por cuyo fondo corre el Besaya.

Detiéñese en *Pesquera* al salir de otro túnel: hace otra curva por paisajes sin nota característica; sigue hasta *Lantueno-Santiurde*, y después de cruzar la carretera y el río insignificante, pasa por la ladera opuesta, va por *Cañeda*, a la altura de los tejados de las casas, y se cuela en el túnel 22, el más largo de todo el trayecto, a la salida del cual entra en *Reinosa* por un puente sobre el Ebro. A la derecha se ve el río bañando la trasera de las casas de la calle principal. A la izquierda, la Vega, y en un altozano, al fondo del Este, *Retortillo*, la *Julióbriga* de los romanos. Al salir de *Reinosa*, cruza el tren por el extremo meridional la vega, y por un puente bastante largo, el lecho del *Hijar* que se junta al Ebro, muy cerca de donde le atravesó la vía al entrar en el valle, a 850 metros sobre el nivel del mar.

A la derecha, el panorama es grandioso, cerrándose el horizonte a 12 kilómetros con las crestas del núcleo de Peña Labra, que se alza en 2.002 metros. (Véase descripción en el capítulo *Reinosa, desde La Guariza*).

Pasa el tren por *Mátamorosa* a la izquierda, para seguir subiendo por una trinchera frecuentemente obstruida en invierno por las nieves; y a la derecha se ve un pueblecillo próximo a la vía, pero en la ladera opuesta de la hoyada: es *Cervatos*, con su preciosa Colegiata del siglo XIII.

Culmina la vía en *Pozazal*, 986 metros, para luego bajar rápidamente a *Mataporquera*, última estación del recorrido por esta Provincia.

Línea del Ferrocarril a Bilbao

De la Estación de los Ferrocarriles de la Costa, a orillas del mar, arranca esta línea que, pasando por la zona de Maliaño, la del movimiento comercial de la Ciudad, se aleja de ella por entre las aguas de la bahía en su extremo S. O., para tomar tierra firme en *Nueva Montaña*, al pie de los Altos Hornos de este nombre. Desde aquí se contempla toda la bahía, cerrada en línea recta por el «Palacio de la Magdalena» y la isla de *Mouro*, con un faro. Sigue el tren en amplísima curva por el borde de los *Polders de Alday*, que empiezan a convertirse en centro industrial, y entra en *Maliaño*, donde quiso ser enterrado Juan de Herrera.

Al salir de Maliaño, se dirige en línea recta hacia el monte Cabarga, cruza un brazo de mar, que se interna hacia la derecha, y vuélvese a ver por la izquierda la bahía en su extremo meridional, con la fronda del «Sanatorio de Pedrosa» en una punta saliente. Entra en el *Astillero*, de donde arranca la línea de Ontaneda, y por la orilla de la ría de Tijero, cruza por un puente la de Solía, y se mete entre los lavaderos de mineral y los cargaderos de la Compañía Complemento, para seguir por el borde de la marisma hasta *Heras*. A la izquierda, al otro lado de la ría, Gajano conserva restos de palacios de los siglos XVI y XVII, dignos de ser visitados.

Después de Heras, cruza el tren otra marisma, y entra por un robledal para llegar a *Orejo*, donde empalma la línea que va a Solares y Liérganes.

Después de *Orejo*, cruza la vía el *Miera* y el *Aguanaz* por entre frondas, para llegar a *Villaverde*, desde donde a la derecha ofrecen una preciosa perspectiva los altos montes que nos separan de la provincia de Burgos.

Contornea la mies en *Hoz de Anero*, y por un túnel debajo de *Jesús del Monte*, sale por áspera pendiente por la falda del monte a *Beranga*, cruzando por encima del *Campiezo* por atrevido viaducto.

En *Beranga* hay coches para *Meruelo* y *Ajo*, *Noja* y *Castillo*, y también para *Solórzano* y *Riaño*. Despues de *Beranga* pasa el tren un túnel, y sale a *Ambrosoro*, y luego a *Gama*, en donde hay coches para *Escalante*, *Argoños* y *Santoña*.

Al salir de *Gama*, zigzaguea la vía por la marisma del gran estero del río *Asón*. El paisaje es grandioso. A la izquierda, en primer término, un monte cónico, y suspendido de un verrugón de él, sobre las aguas, el Monasterio de San Sebastián de *Anó*, donde fué enterrada Doña Bárbara Blomberg, la madre de D. Juan de Austria; y en la misma línea, *Santoña* alza la mole de su peñasco rodeado por el mar. Más a la derecha, tras del enorme arenal, *Laredo* aparece dominado por su iglesia en lo más alto, y siguiendo la curva a la derecha, se divisa *Colindres* a la otra margen de

la ría, cruzada por un gran puente en *Treto*, casi hasta cuya estación llegan las aguas.

Al salir de *Treto*, pasa el tren por el pie de la vieja torre que en el siglo XVII fué en vano atacada por la armada francesa, que al mando del Arzobispo de Burdeos, saqueó *Laredo* e incendió a *Santona*.

Corre por entre juncales, cruza la desembocadura del *Clarín*, dejando a la derecha la ensenada de *Carasa*, y se mete en el monte *Candina*.

El río a la izquierda separa a *Limpias*, cuyo caserío baja hasta la orilla del mar; y producen agradable efecto los maizales entre los mil canalillos que forman las aguas hasta aquí mezcladas con las del mar... Siempre a orillas del río, por una encañada, llega al fin a una pequeña vega en la que se asienta *Ampuero*, la villa de los *Giles* y *Negretes*.

Después de *Ampuero*, cual inquieta lagartija, el ferrocarril pasa de uno en otro pueblo, siguiendo las sinuosidades del río: deja a *Udalla* aconchadita en un repliegue del monte, y después de cruzar las aguas del *Asón* y del *Carranza*, que baja del desfiladero de «*Pondra*», llega a *Gibaja*, última estación de la Provincia por este lado, si bien más tarde vuelve la línea a ella en *Villaverde de Trucios*.

En *Gibaja*, coches para *Ramales de la Victoria*, *Ruesga* y *Matienzo*, *Arredondo* y *Asón*, así como para *Regules* y toda *Soba*.

Línea del Ferrocarril de Ontaneda y Alceda

De la Estación que en la línea de Bilbao se llama del Astillero, que conserva el nombre de lo que fué desde el siglo xvi al xix el lindo pueblecito, que al morir la industria naval se convirtió en residencia veraniega, y hoy es uno de los pueblos de mayor industria en la provincia, y dentro de poco volverá a ser Astillero, arranca la vía para Ontaneda. Pasando por debajo de los cargaderos de mineral de la Orconera, contornea la fábrica de refinación de petróleo de Desmarais, y cruza la carretera para correr por el borde de una marisma rellena con tierras del lavado de mineral que baja del monte Cabarga a los lavaderos que a su falda se ven al otro lado de la ría de *Solia*. Cerca de este pueblo la atraviesa, para encaramarse en La Concha sobre la ladera, permitiendo así dominar a la derecha la perspectiva de todo el ancho del valle de Villaescusa, hacia el Noroeste. (Véase Ferrocarril del Norte entre Bóo y Guarnizo).

Poco después se mete casi la vía en la amplia explotación minera de «La Orconera», que presenta un aspecto fantástico a la izquierda, con la profusa crestería de sus rocas dolomíticas que, al cabo de millares de siglos, vuelven a ver la luz del sol.

Apártase de allí para llegar a *Obregón*, cruza el pueblo por entre sus casucas, y después de tocar de refilón la última estribación de Peña Cabarga, se precipita al valle de *Penagos*. La perspectiva a la izquierda es hermosa. El monte Cabarga, presenta la cara contraria a aquella que mira hacia Santander, y las manchas rojas acusan las explotaciones mineras.

En rápida curva hacia la derecha, entra el tren en el valle de *Cayón*, y va el paisaje ganando en encantos, pasada la Estación de *Sarón*, por la orilla del río *Pisueña* hasta *La Cueva*, para volver a encontrarle después de *Castañeda*, donde le cruza a enriscarse entre bosques, dejando atrás el valle y dando vista al río *Pas*, que discurre a cincuenta metros por debajo, estrechado en la *Hoz de Viesgo*. El rincón que forma el pueblo con sus casas colgadas sobre el río a uno y otro lado de su pintoresco puente, es encantador.

Al salir de *Puente Viesgo* se ensancha la ruta por delante. A la derecha, yérguese agudo el *Pico de Viesgo*, en cuyo flanco se abre una de las más interesantes cavernas prehistóricas.

Llega el tren al *Soto*, rozando las tapias de un convento, y desde allí hacia el Sur se ensancha el horizonte.

Entra en el valle de *Toranzo*. Villasevil a la izquierda, trae el recuerdo de los desposorios que allí celebró en 1497 el Cardenal de Sevilla, *Hurtado de Mendoza*, del hijo de los Reyes Católicos con la hermana de *Felipe el Hermoso*. De Norte a

El visitante que ávido de gozar de los encantos naturales de la imponente tierra, detiene su paso en el pintoresco valle de Cayón, recibe una agradable sorpresa al contemplar ante sus ojos una de las más notables manifestaciones del genio industrial moderno. Nos referimos a la Fábrica allí levantada por la **Casa NESTLE** poderosa entidad ventajosamente conocida en el mercado mundial por sus dos célebres productos:

Harina Lacteada "NESTLE"

Y

Leche Condensada Marca "LA LECHERA"

que tantas vidas infantiles han arrancado de las garras de la muerte.

Ocioso nos parece entrar a describir lo que ambos productos representan en la alimentación infantil. Su mejor timbre de gloria, está representado por los 50 años de éxito creciente, alcanzado en los mercados del mundo entero, ya que difícilmente se encontrará un rincón de la tierra, por apartado que se halle, donde el nombre **NESTLE** no sea familiar a las madres: que ven en él, al ángel tutelar que vela por la frágil existencia de sus pequeños.

A esta Fábrica Modelo, digna hermana de las **SESENTA Y UNA** que en distintos países tiene la tan renombrada y acreditada **Casa NESTLE** debe toda una comarca, la prosperidad material de que hoy disfruta, pues sostiene centenares de obreros, y consume anualmente millones de litros de leche que salen de allí convertidos en esa célebre

Harina Lacteada "NESTLE"

Y

Leche Condensada Marca "LA LECHERA"

que todos sobradamente conocemos.

La Harina lacteada NESTLE

es el mejor alimento
para niños convalecientes
y ancianos

La Leche condensada marca LA LECHERA

de la leche fresca y ninguno de sus inconvenientes

ofrece
todas las
ventajas

Sur atraviesa la vía el extenso valle, por encima del lecho pedregoso del Pas, que si en estío aparece manso y silencioso, en invierno es un mar de cuya anchura da idea la extensión y la aglomeración de cantos rodados a los pies de la vía.

Cruza el río para hacer parada en *San Vicente de Toranzo*, y poco después termina la línea en *Ontaneda*. (Véase capítulo Ontaneda-Alceda).

Línea del Ferrocarril de Solares a Liérganes

Desde la Estación de *Orejo*, en la línea de Bilbao, arranca un ramal que, corriendo a poca distancia de la margen izquierda del *Río Miera*, entra en *Solares*, pasa por túnel la carretera, y sigue por entre la carretera y el río, por la llanada de *Ceceñas*. A la derecha, en un alto, se ve la casa del buen patrício D. Ramón Pelayo. Cruza la carretera que se desvía al otro lado del río, y llega luego a *La Cavada* por entre los restos de la antigua Real Fundición de cañones, pasando sobre el río antes de llegar a la Estación. El paisaje, a la izquierda del puente, está animado por bonitas quintas de recreo. Sale de la Estación y corre al pie de Rucandio, por la mies de Los Prados, para detenerse por fin en *Liérganes*. (Véase capítulo *Liérganes*).

Línea del Ferrocarril a Oviedo

Sale el tren de la Estación de los Ferrocarriles de la Costa por la zona industrial, en el barrio de Maliaño, en dirección Sur, y después de detenerse en la Estación de mercancías, tuerce a la derecha, cruza la carretera y la línea del Norte, se mete por entre las quintas de Cajo, y en breve curva atraviesa la carretera de Santander a Valladolid por un paso superior, y vuelve a tomar la dirección Sur; pasa por el pie de la fábrica de cerámica de *Adarzo*, y se detiene en esta estación. A la izquierda, el mojón de Peña Castillo nos muestra su falda Norte.

Sigue por entre meses del pueblo que toma nombre de la Peña, y llega a *Bezana*. El paisaje es poco interesante en este trozo. A poco de *Bezana*, en el cruce de la carretera que va a *Mortera*, empieza el rápido descenso hacia el estero del Pas, que junto con el *Pisueña*, va a desembocar entre las dunas que se ven a la derecha.

Cruza el río la vía por un puente y se detiene en la Estación de *Mogro*, al salir de la cual contornea el montecillo sobre el que se alza un popular Santuario de Nuestra Señora, y faldea el monte *Gornazo* por entre frondas que de vez en cuando dejan ver restos de casonas blasonadas.

Vencida la pendiente, vuelve a bajar a otro estero más amplio, el de los ríos *Besaya* y *Saja* reunidos, que desembocan a la derecha, en *Suan-*

ces, cuyo caserío se ve al occidente, en lo alto del acantilado, y en la orilla de acá, *Cuchía* y *Cudón*, con la blanca torre de su iglesia..., todo el campo, en fin, de la acción de *La Puchera*, cuyo autor, desde las ventanas de su casa de Polanco, que se ve allá arriba, encima de la Requejada, entre un grupo de eucaliptos, pudo fotografiar con la pluma los paisajes, realzándolos.

Detiéñese el tren en *Requejada*, y no será extraño distinguir, entre prados, buques de mayor o menor porte...; y poco después se ven, a la derecha, los embalses de la decantación de la fábrica de Solvay y Compañía, por entre cuyos edificios pasa la vía antes de llegar a *Barreda*. Desde la estación se ve, a la derecha, en un altozano, una torre desmochada, con otros agregados...; es el Solar de Calderón de la Barca.

Ya estamos en lo que fué el Solar de los Lasso de la Vega, y poco después de salir de Barreda, veremos destacarse, por la izquierda, la hermosa silueta de la torre de la nueva iglesia de *Torrelavega*, cuna de aquel linaje, de cuya Torre, en medio de la Vega, aún quedan restos.

Sale el tren de la ciudad por el extremo occidental de su vega, dejando a la derecha la fábrica de azúcar.

El panorama al Sur y al Este es encantador. A la izquierda, los montes por entre los cuales se abre paso el Besaya. Crúzale el ferrocarril en *Torres*, a poca distancia de su confluencia con el *Saja*, cuya orilla sigue aguas arriba hasta *Puente de San Miguel*,

a corta distancia del puente del siglo XIII, modificado recientemente, que se ve por la derecha, y que en los siglos XVII al XIX fué el punto de reunión de los delegados de los nueve valles de las Asturias de Santillana, a cuatro kilómetros de la antigua villa que dió el apelativo a la región.

Apártase la vía a la izquierda para apoyarse en Peña Mayor, y desde la estación de *Santa Isabel* entra en el puente por el que cruza el Saja. A la izquierda, la Casa Torre de Quijas de los Villatorre; a la derecha, lindo paisaje.

Sucédense las encantadoras perspectivas a medida que el tren se desliza por la ladera siguiendo la margen izquierda del río aguas arriba, y pasa por *Rudagüera*, *Golbardo*, *Casar de Periedo*, en el centro de amplísima vega, limitada al Sur por cadenas de montañas de rico colorido, destacándose en el extremo de la derecha el paso de la Hoz de Santa Lucía, y a continuación el Escudo de Ca-buérniga, de no difícil ascensión.

Siguen las estaciones de *Virgen de la Peña*, cuyo Santuario se ve al pie del monte y orillas del río, *Ontoria*, y por fin, *Cabezón de la Sal*, así llamado por sus salinas, explotadas ya en tiempo de los romanos.

Corriendo por la falda del Escudo, encarámase el tren en el alto del Turujal, para bajar, en amplísima curva por el fondo de un encantador valle hasta *Treceño*, la villa de los Ceballos, y donde nació Juan de Herrera, el arquitecto del Escorial.

Los valles desaparecieron ya; no correrá más

por llanadas; a una cuesta sucede otra; parece que convertido en rebezo el tren, se goza en saltar de un risco a otro, o culebreando para evitar un encontronazo, se tuerce y retuerce en curvas y contracurvas. Se detiene en *Roiz*, y luego en *San Vicente de la Barquera*, a tres kilómetros de la muy interesante villa (véase capítulo San Vicente), y en *Pesués* cruza el río *Nansa*, que baja de las cumbres de Sejos y desemboca a poca distancia a la derecha, en *Tina Menor*. Atraviesa un túnel el tren, y sale al cuenco que forma el estero del *Deva*, que desde los Picos de Europa, por la garganta de la *Hermida*, viene a desembocar en *Tina Mayor*. *Unquera* es la última estación de esta línea en la provincia, y punto de arranque para el viaje a los *Picos* y *Liébana*.

SANTANDER

(CAPITAL)

EL PUERTO - LA CIUDAD

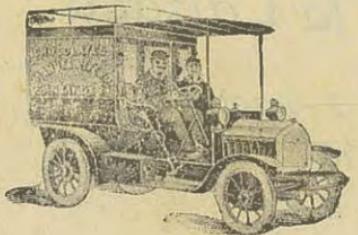
SARDINERO

TELÉFONO 529

CHOCOLATES FINOS

MANUEL RIVERO

Juan de Herrera :: SANTANDER



(Marca Registrada)

es ; -; Sol-
o y Agua

TANDER



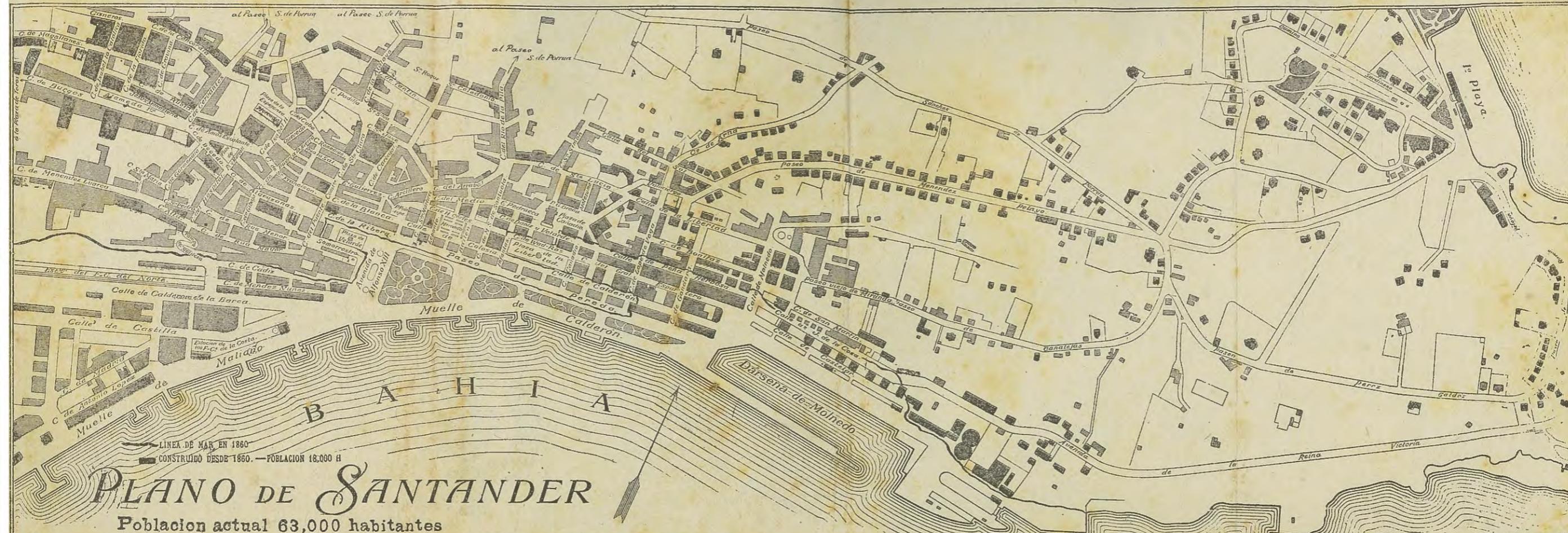
<u>Días de lluvia por año</u>	
Arcachón	163
Biarritz	134
Niza	64
Santander	108

Media anual de temperatura	
Arcachón	12,96
Biarritz	13,80
Marsella	13,74
Niza	14,73
Santander	14,44

CLIMATOLOGÍA COMPARADA

Cuadro comparativo de humedad media relativa	
Arcachón	76,1
Biarritz	74,9
Niza	75,8
Santander (5 años). 76	Grados. higróm.

Amplitud de la variación media anual de temperatura	
Arcachón	15,99
Biarritz	13,99
Niza	15,66
Santander	8



Talleres WUNSCH

Enchapado de carrocerías ; -; Aletas para Automóviles ; -; Sodadura autógena ; -; Instalaciones de Gas, Acetileno y Agua

Alameda primera 1

Teléfono 535

SANTANDER

Santander (Capital)

Fácil nos sería llenar un centenar de páginas con lo mucho que se ha escrito sobre Santander; su historia, sus hechos, su crecimiento, etc., pero no es esa la finalidad de esta Guía.

Al turista en general, más que la historia de los pueblos, (que no son de por sí notables por sus monumentos, letras, y más que letras documentos, que no sólo al arte hablan), le importan las condiciones de comodidad, fácil y vario recreo, sin desdeñar lo histórico cuando al paso se le ofrece en realce de un sitio pintoresco y atractivo...; y en cuanto a comodidad, Santander se la ofrece a todas las fortunas y a todos los gustos, desde los más refinados hasta los más modestos.

En cuanto a facilidades para dar variedad al empleo del tiempo, sin contar con los alicientes de la Playa, del Gran Casino, de las Carreras de caballos, del Tiro de Pichón, de las aristocráticas partidas de Tennis y las de Polo, las Regatas y las Corridas de Toros, los Itinerarios que publicamos, la visita a los Balnearios, las excursiones que en cada caso pueden hacerse, el alpinismo..., son otras tantas pruebas de cómo se puede pasar un mes



Pedid en todas partes
oñac Domenech» y «Anis Tierruca»
ELIAS HERRERO
SANTANDER

Santander

(Capital)

Fácil nos sería llenar un centenar de páginas con lo mucho que se ha escrito sobre Santander; su historia, sus hechos, su crecimiento, etc., pero no es esa la finalidad de esta Guía.

Al turista en general, más que la historia de los pueblos, (que no son de por sí notables por sus monumentos, letras, y más que letras documentos, que no sólo al arte hablan), le importan las condiciones de comodidad, fácil y vario recreo, sin desdeñar lo histórico cuando al paso se le ofrece en realce de un sitio pintoresco y atractivo...; y en cuanto a comodidad, Santander se la ofrece a todas las fortunas y a todos los gustos, desde los más refinados hasta los más modestos.

En cuanto a facilidades para dar variedad al empleo del tiempo, sin contar con los alicientes de la Playa, del Gran Casino, de las Carreras de caballos, del Tiro de Pichón, de las aristocráticas partidas de Tennis y las de Polo, las Regatas y las Corridas de Toros, los Itinerarios que publicamos, la visita a los Balnearios, las excursiones que en cada caso pueden hacerse, el alpinismo..., son otras tantas pruebas de cómo se puede pasar un mes



seguido, sin tener que preguntarse: ¿qué hago yo hoy?...; y más, si a ello se unen condiciones excepcionales de salubridad y clima deleitoso.

La Ciudad

«La configuración de la zona de la corteza terrestre, sobre la cual se asienta una ciudad, o lo que es lo mismo su topografía, influye poderosamente en los elementos de vida que en la urbe concurren...»

«La higiene, la climatología y hasta la estética de una ciudad, están intensamente ligadas con su topografía».

«Las urbes fundadas sobre extensas planicies, son forzosamente monótonas; siempre las mismas rasantes horizontales; siempre las mismas alineaciones encajadas en un tablero de ajedrez, con la confusión que produce el comparar cosas iguales: dificultades mil en las escorrentías de las aguas fluviales y residuarias: desabrido completo contra todos los vientos, inconvenientes sin fin, que la higiene y el arte rechazan de consumo...»

«...En cambio, cuando una ciudad se asienta en terreno entrellano, *reúne todas las ventajas* de aquellas emplazadas en planicies y de las situadas entre quebraduras: las pendientes facilitan en alto grado la rápida evacuación de aguas negras y fluviales...»

Estas manifestaciones de un distinguido Inge-

niero de Caminos, Canales y Puertos, dicen bien claramente *por qué Santander es una ciudad naturalmente higiénica; por qué su clima es de los menos destemplados*, a pesar de hallarse sobre la costa; y *por qué no es monótona*.

Clima

Basta echar la vista sobre el soberbio anfiteatro que forma escalonándose el caserío casi en semicírculo, expuesto al mediodía, protegido de los vientos fríos del Norte por la extensa loma del Alta, para explicarse que en los jardines privados y públicos y a orillas del mar, crezcan exuberantes el limonero y el naranjo, y se desarrolle pasmosamente las palmeras más delicadas, que en muchas poblaciones de mundial renombre como estaciones de invierno, no viven sin grandes protecciones, que aquí no sólo no reciben, sino que ni aun se las atiende debidamente.

Y esa misma disposición del caserío alineado de Este a Oeste, en su mayor parte, facilita el que la fresca brisa del mar, dominante durante todo el período estival cual regulador refrigerante, haga insensibles los rigores del estío, (tan deprimentes en casi todas las poblaciones veraniegas al nivel del mar), aun para aquellos que no se alojen en los varios magníficos hoteles de sus playas, en los que no se sabe nunca lo que es calor.

Transformación

Los que hace quince años conocieron a Santander, apreciarán mejor la transformación grande que la Ciudad y el Sardinero han sufrido; que no está sólo en lo que al aspecto externo afecta con la ampliación y extensión de sus vías, con sus 90.000 metros cuadrados de asfaltado.

Salubridad

Más importante es la evolución interna en sus viviendas higienizadas, en la mayor higiene colectiva, en su servicio de aguas, que alcanza a 250 litros por habitante y día, descontados el consumo industrial y de riego, y en otras mejoras evidentes que de tal modo van alterando en bien el estado local, que si aún no ha llegado al desideratum en la reducción del promedio de mortalidad anual, puede codearse con las mejores de aquellas poblaciones consideradas como más sanas en España y con muchas de las de más fama mundial de fuera de la Península, y sobre todo con otras más ricas, de mayores elementos y recursos y que invierten diez veces más que Santander en combatir, no siempre con éxito, las enfermedades endémicas de que carecemos.

Positivamente no se conoce, hace varios años, la viruela; puede decirse que el tifus importado, apenas se inicia, en épocas no periódicas, desaparece sin estragos, y la mortalidad infantil decrece

de año en año. La tuberculosis, esa plaga de las grandes urbes, no ofrece a la estadística un contingente tan grande como en otras poblaciones de menor vecindario, más modernas, más ricas y más visitadas que la nuestra.

Este es el aspecto más halagador que Santander puede ofrecer al forastero: el de la población progresiva, más en lo interno que en lo externo, con ser ello mucho; la *garantía* de un estado general de *salubridad* y templanza de clima que hacen imponente la estancia en la ciudad y sus hermosas playas, en las que si no salta a la vista el lujo y la aparatosidad de una estudiada explotación, impera un excelente *confort* junto a la sumptuosidad de la naturaleza.

Hemos hablado antes de las disposiciones del caserío, que en gradería baja hasta la orilla del mar.

El Puerto

El viajero que, acabado de llegar, se asoma a un balcón de cualquiera de los buenos hoteles con que cuenta la población, no puede menos de extasiarse ante la contemplación del encantador panorama que ofrece el extenso lago rodeado de montañas que en sus aguas reflejan sus picachos.

Antójasele hallarse en Suiza al borde de uno de tantos lagos de esos que el *cine* ha popularizado, con la sola diferencia de que no son vaporcitos más o menos pintorescos los que surcan las tranquilas aguas, sino moles enormes, de las que

en rapidísimos viajes van y vienen de una a otra orilla a través del Atlántico, unas adosadas a la extensa línea de muelles inmediatos a las vías férreas, por las que se transportaron las mercancías que han de guardarse en las vastas calas, o las que, saliendo de ellas, han de ser transportadas; otras fondeadas en la preciosa bahía, descargando en barcazas que luego conducirán a los muelles los mil o toneladas que en pocas horas alijaron..., y por entre unos y otros, multitud de balandros esbeltos, ágiles, con sus blanquísimas velas, girando a impulsos del viento suave y franco, para emprender nuevo rumbo en todas direcciones, animan y dan color al puerto.

¡Lástima grande es que regulaciones que no entendemos, hagan tan poco asequible el placer de pasear por la hermosa bahía a quien no tiene balandro propio...! Las excursiones colectivas con gentes extrañas, en promiscuidades no siempre agradables, son fáciles y económicas, aunque siempre sujetas a itinerarios obligados...; pero las individuales o en compañía de seres íntimos son costosas. Faltan esas embarcaciones propias para tres o cuatro personas, acondicionadas y con módica tarifa, que tanto abundan en otras partes. Por eso son tan pocos, aun en Santander mismo, los que fuera de esos casos de embanastamiento, se embarcan cuando en las tardes de estío tan delicioso sería pasar un par de horas a flote, y aun en las noches tan encantadoras de Agosto.

SANTANDER — LA BAHÍA

Vista al Oeste

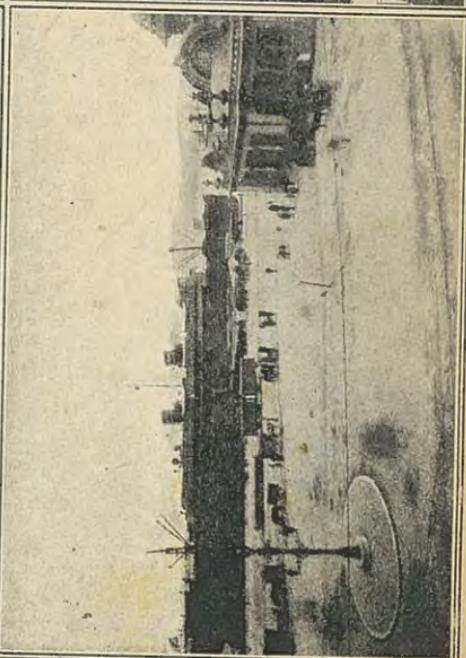
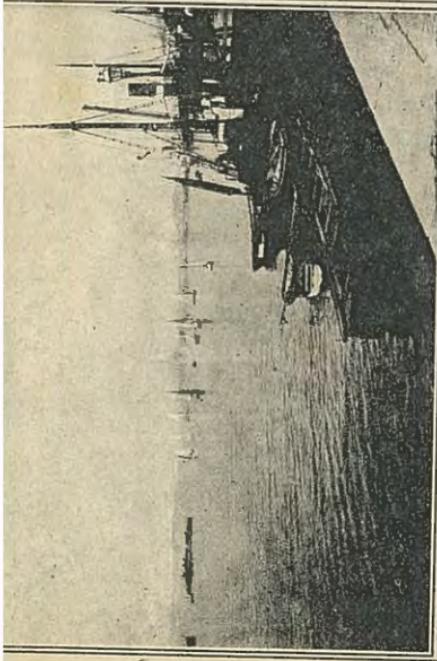
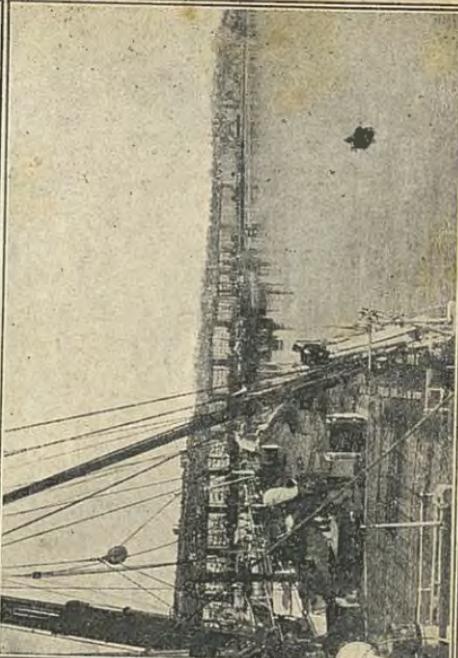
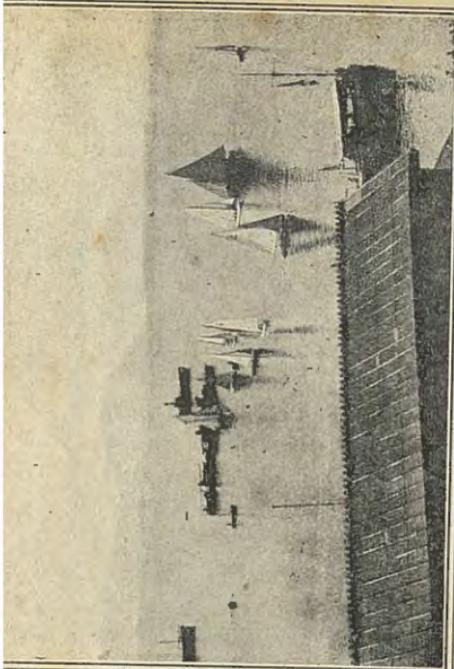
Vista al Este

Estación Ferrocarril
de la Costa

MALIAÑO

MALIAÑO

Vista del Pasco de Pereda



Boulevard

Quédale al viajero el recurso del paseo por la orilla del mar en los dos kilómetros de muelle, a dos pasos del magnífico Paseo de Pereda, intransitable desde las ocho de la noche, porque la ciudad entera se agolpa allí con el pretexto de oír a la buena Banda municipal... De suerte que el aficionado a respirar ante todo la brisa pura del mar, no necesita esforzarse para conseguir su objeto, y los que prefieren contemplar la vida animada de la población, tienen a su alcance todos los días el precioso espectáculo con que el Paseo de Pereda les brinda.

En este Paseo se hallan los mejores cafés, desde cuyas terrazas se puede pasar revista a las santanderinas de todas las clases sociales, justamente afamadas por su esbeltez y elegancia, especialmente en las noches en que no funciona el magnífico Teatro Pereda, a corta distancia del Paseo.

Puente

Otro paseo hermosísimo tiene Santander en el extremo Oeste de la ciudad: la *Alameda de Oviedo*, conocida también con el nombre de Segunda Alameda. A él se llega, bien siguiendo la línea recta del Paseo de Pereda en dirección Oeste, bien subiendo una pequeña rampa en la Ribera, al pie del *Puente*; y volviendo a la derecha, se da en la

que fué, desde el siglo XIV, la única Plaza del pueblo.

San Francisco

A izquierda y derecha se abren dos calles estrechas, cerradas al tránsito rodado. Sigamos por la de la izquierda: *calle de San Francisco*. A los dos lados no hay más que escaparates de grandes comercios, especialmente de joyería, telas y objetos de lujo, cuyas instalaciones honran a Santander.

Ayuntamiento - Museo - Biblioteca

Al extremo occidental, la calle se ensancha, y sale de frente la fea fachada de la iglesia del antiguo convento de *San Francisco*, y pegada a él, la mitad de la *Casa Ayuntamiento*, edificio moderno en el que hay un principio de Museo, mal instalado, en espera de que se termine el precioso edificio de *Biblioteca y Museo Municipales*, que se está levantando en la calle de *Rubio*, junto a la suntuosa Biblioteca que el sabio D. Marcelino Menéndez y Pelayo legó a la Ciudad.

La Biblioteca Municipal, en el segundo piso del Ayuntamiento, y aunque provisionalmente, está bien instalada. Cuenta ya con 18.000 volúmenes, y es muy frequentada. Promedio anual: 22.000 lectores. Las horas de lectura son, en verano, de 4 a 6 de la tarde en los días laborables y de 10 de la mañana a 1 de la tarde los días festivos.

Mercado

- Detrás del Ayuntamiento, completando el espacio del antiguo convento, el magnífico *Mercado del Oeste* (merece verse).

Becedo - Librería

Siguiendo la línea al Poniente por la acera de *Amós de Escalante*, dejamos a la izquierda la *Plaza de Pi y Margall*, antes de Becedo. En esta acera hay también buenos comercios, y la principal *librería* de la población, donde el forastero halla toda clase de facilidades para surtirse de libros nacionales y extranjeros, periódicos ingleses, franceses, alemanes, y revistas en todos los idiomas.

Alameda 1.^a - Plaza de Numancia - Bomberos voluntarios - Escuela de Comercio - Normal de Maestras

Las grandes relojerías están también en esta acera, y una vez que se haya pasado ésta, se entra en la *Alameda de Jesús de Monasterio* (detrás de la cual está la calle de Rubio, con la Biblioteca Menéndez Pelayo), y luego, en la calle de Burgos, y al extremo de ella, está la gran *Plaza de Numancia*, en la que, a la derecha, se halla, en el centro, el hermoso *Parque de Bomberos voluntarios*, a continuación la *Escuela de Comercio*, enfrente el suntuoso Grupo escolar del Oeste, y detrás, entre frondas,

en un precioso edificio, la *Escuela Normal de Maestras*.

Alameda de Oviedo

Al Sur de la Plaza de Numancia empieza la *Alameda de Oviedo*, de casi un kilómetro de larga, amplísima, sombreada... A su derecha, en primer término, la carretera, y paralela a ésta, la *calle de San Fernando*, con un fondo de preciosos hoteles y jardines en la ladera que baja del Alta.

Matadero - Plaza de Toros

Al extremo de la Alameda se halla un buen edificio: el *Matadero Municipal*, y más abajo, a corta distancia, la *Plaza de Toros*.

Asilo - Estufa de Desinfección

Al frente del Matadero arranca una ancha vía: *Las Calzadas Altas*, al principio de la cual está el *Asilo Nocturno o Asilo «La Caridad»*, rodeado de bien cuidado jardín, e inmediato al mismo la *Estufa Municipal de Desinfección*.

Continuando por esa vía, en dirección Este, se goza de preciosas vistas sobre el seno occidental de la Bahía, con los Altos Hornos por un lado, y por el opuesto, al Norte, se ve el paisaje de casi toda la ladera meridional del Alta, con sus huertos y hotelitos numerosos.

Fábrica de Tabacos - Hospital

Nos sale al paso, a la izquierda, una *Torre*, con los huecos de las campanas cegados. Es el antiguo convento de Santa Cruz, hoy *Fábrica de Tabacos*, y enfrente, a la derecha, el *Hospital Provincial*, seguido de la *Casa Provincial de Beneficencia*, en la calle de Menéndez de Luarca.

Sotileza

Poco después viene una pequeña iglesia: *Nuestra Señora de la Consolación*, y hétenos aquí en el barrio que inmortalizó Pereda en *Sotileza*, aunque ya no quedan en él rastros de la gente que tan bien pintó...; es la *calle Alta*, y en ella, la casa que lleva aún el número 29, responde perfectamente a aquella en que el gran novelista domicilió a *Tío Mechelín* y a la *Sargüeta*.

Al terminar la calle Alta, cortan la línea dos calles en pendiente: la de la izquierda (calle de Moret), casi recta, baja a la Plaza de Pi y Margall, y la de la derecha forma la *Rampa de Sotileza* y baja a la zona de Maliaño.

Estación del Ferrocarril del Norte

Vale la pena asomarse al barandal de la Rampa para darse cuenta del empuje de la ciudad. Al pie de esta rampa llegaba el mar hace poco más de cincuenta años. Donde está la *Estación del Ferro-*

carril del Norte fondeaban las lanchas de aquellos marineros que en lo alto de esta rampa celebraban los cabildos tan diestramente descritos por su cantor.

Continuemos el viaje siguiendo la línea de la calle Alta, y entraremos en la primera calle que tuvo el incipiente pueblo de Santander desde el siglo x al xi: es la *Ruamayor*, o de San Pedro, como se llamó hasta el siglo xix. Nada queda en ella que recuerde las viviendas de tiempos anteriores al siglo xv. Sólo hay una casa a la derecha, el número 9, cuyo primer cuerpo está como cuando se hizo.

Catedral

Al término de esta calle está la antigua Abadía de Santander, hoy *Catedral*, por ser Sede episcopal. Poco interesante tiene en sí. Es un edificio ojival de fines del siglo xiii, con modificaciones del xiv y del xviii. Su claustro, empezado en el siglo xiii, no se terminó hasta el xv: es modestísimo.

Palacio Episcopal

Adosado a él, por el Poniente, se halla el *Palacio Episcopal*. La fachada Norte, o sea la que da a la calle, está constituida en sus dos primeros cuerpos por restos de una capilla ojival de elegantes ventanales.

La torre de la iglesia no tiene nada de notable. La atraviesa un arco apuntado por el que se tiende una escalera de piedra que antes fué rampa para bajar de la Rua Mayor y de la Catedral a la Ciudad.

Cripta

Al pie de la escalera dicha, a la derecha, forman bóveda una serie de arcos, el primero y los dos últimos de fines del siglo XVIII, así como la escalinata que el primero soporta y que da acceso a otra puerta de la Catedral que sólo en contadas ocasiones se abre.

Los otros dos arcos son ojivales, probablemente de la época de la Iglesia, y debajo de ellos se abre, a la derecha, la puerta, ojival también, de lo más notable que en arquitectura tiene Santander. La actual *Iglesia del Cristo* es una especie de *cripta*, cuya construcción se hizo necesaria para poder edificar la Abadía, hoy Catedral. En sus principios fué Cementerio, y sólo en el siglo XIX fué destinada a Parroquia. Es un recinto de tres naves muy bajas, muy poco apuntados sus arcos, que descansan en robustísimos pilares de alto basamento y fuste corto.

Un ventanal a la izquierda del ingreso es lo más notable y lo que mejor marca la época de su construcción. Los arcos ojivales del exterior se justifican por dos razones. La primera es que por debajo de ellos estaba el paso al *Castillo* que desde el siglo XII iba al oriente de la Iglesia, dominando

el fondeadero de naves que estuvo en lo que hoy es Avenida de Alfonso XIII y el emplazamiento de la Casa de Correos (en construcción). Ese Castillo, después de varias transformaciones, acaba de ser derruido, y desmontado el promontorio sobre que se asentó. La segunda razón de la existencia de esos dos arcos, es qué formaban el paso desde el Palacio del Abad al Norte a la Iglesia, si ya no estaba parte de él sobre dichos arcos (siglos XIV al XVI).

Los otros dos arcos de medio punto fueron construidos para sustentar la capilla del Rosario, de la casa de Riba Herrera.

Saliendo de la cripta, y volviendo a la línea de la escalera que pasa bajo el arco de la Torre, en la *calle del Puente*, a pocos pasos al Norte, nos hallamos con dos rampas, una a cada lado. En la línea que forman, estuvo una de las tres Puertas del primer recinto de la Ciudad.

El Puente

El Puente que da nombre a la calle es moderno; pero ya desde el siglo XII hubo uno en el mismo sitio, por debajo del cual pasaba el mar hasta el primer tercio del siglo XIX.

Atarazanas

Desde su barandal se ve, a la izquierda, el edificio *Pescadería*, y en la misma línea una fila de

SANTANDER LA CIUDAD

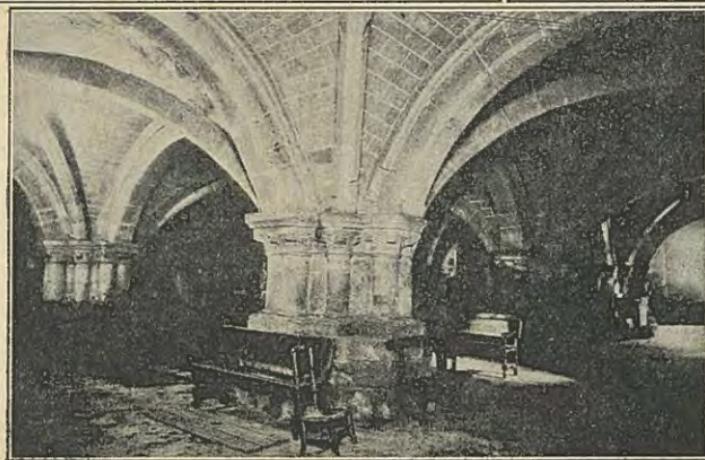
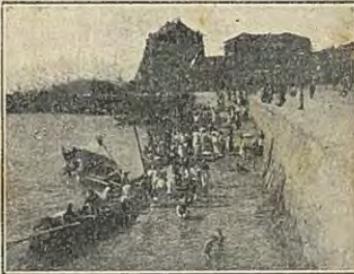
Ayuntamiento

Banco Mercantil

Avenida de Alfonso XIII

Puerto Chico

Cripta de la Catedral



casas hasta cuyo extremo llegaba el mar aún en el siglo XVII, y allí construyó Don Juan II las *Atarazanas*, cuyo nombre conserva aún la calle.

Plaza Vieja

Pasado el Puente, volvemos al mismo sitio de donde arrancó esta corta expedición a través de medio pueblo, casi en cuyo centro se halla la pequeña Plaza de la Constitución, vulgarmente conocida con el nombre de *Plaza Vieja*.

Audiencia

Al extremo Norte de ella, a la izquierda, está la antigua Casa Ayuntamiento, hoy *Audiencia*, y a continuación una antigua casa de original balcón de ángulo, construida a principios del siglo XVII por un Riba Herrera. Enfrente, la Iglesia que hacia la misma época construyóse para la Compañía de Jesús, adosada al Colegio, (del que poco queda más al Este), por cuenta de la viuda del tutor de Don Juan de Austria.

Instituto General y Técnico

Los dos edificios forman la entrada de la *calle de Santa Clara*, a cuyo extremo Norte se hallaba el Convento de Clarisas, que dió nombre a la calle, y en cuyo emplazamiento se ha levantado el soberbio edificio del *Instituto General y Técnico*. Por la

línea Norte de este edificio estuvo la muralla del tercer recinto de Santander, cuyos restos desaparecieron en 1918.

Un poco más arriba, a la derecha, está la *calle de Sánchez Silva*, abierta después de 1874, y siguiéndola damos, en la segunda transversal, en la de *Sevilla*.

Escuela Industrial - Monte de Piedad

En ella se hallan también dos edificios modernos: la *Escuela Industrial*, y al Norte de ésta destaca su airosa torre el *Monte de Piedad*.

Bajando por la calle de *Sevilla*, sigue rápida la pendiente por la de *San José*, en cuyo extremo se halla una Plazoletita.

Sagrado Corazón - Ateneo

A la izquierda la reja de ingreso al atrio del elegante templo del *Sagrado Corazón*, con una buena estatua, y a la derecha el *Ateneo*.

Sociedad Protectora del Viajero

Sigue bajando la calle hasta la *Plazuela del Príncipe* y la de la *Aduana*, a la derecha, en la que hace una curva el tranvía del *Sardinero*, al lado del kiosko de la *Sociedad Protectora del Viajero*.

En el emplazamiento de esas plazas, más el de las dos casas que hay entre ellas y la *calle de Los*

Mártires estuvo, desde el siglo XIII hasta mediados del XVI, el Astillero de Santander.

Aduana - Calle de la Blanca

El edificio que por el Sur cierra hoy el hemicírculo es *La Aduana*, construída a fines del siglo XVIII. La escalerilla que se ve entre dos casas de vecindad señala la situación de la puerta que en la muralla había, y la rampa adosada al edificio Aduana fué construída en el primer tercio del siglo XIX para dar salida hacia la población nueva a la *calle de la Blanca*, parecida a la de San Francisco. Otro bazar por el que está prohibida la circulación de carruajes. Al extremo de ella, volvemos a encontrarnos en la Plaza vieja.

Ya has recorrido, lector, lo más interesante de la población antigua. Lo que te falta de ver, es ya la expansión que en el último siglo ha tenido en terrenos ganados al mar, lo mismo al Este que al Suroeste, en toda la parte llana.

Avenida de Alfonso XIII

Ya desde el alto de la Rampa de Sotileza pudiste darte idea de lo ganado al mar por el S. O., y completarás esa idea desde la *Avenida de Alfonso XIII*, si piensas que hace aún sesenta años el mar ocupaba toda la hilada de casas de la derecha de *Méndez Núñez* y entraba, dando la vuelta por

el pie del promontorio donde estuvo el Castillo, hasta el Puente.

Ahora, para acabar de visitar el casco de la población, vamos a colocarnos en el Paseo de Pereda, pasado el kiosko de la música, al Este.

Date cuenta, lector, de que por donde pasa la vía del tranvía más inmediata a los jardines estuvo, hasta 1885, la línea de muelle. Fíjate en esa vía ancha que viene perpendicular al paseo, de Norte a Sur. Ese era el límite de la población a mediados del siglo pasado. Sigamos esa vía que se llamó del *Martillo* y hoy de *Sautuola*; está cruzada por otras, de Este a Oeste, largas y no estrechas, a cordel; cuenta las tres primeras; todas, en su extensión, han sido construidas sobre terrenos ganados al mar.

Banco Mercantil - Diputación Provincial - Teatro Pereda - Bomberos Municipales

En la segunda transversal hallarás el sumuoso edificio del *Banco Mercantil*, en el que también está la *Diputación Provincial*; más adelante, y antes de llegar al *Teatro Pereda*, que es el límite de la calle, hallarás, a la izquierda, el *Parque de Bomberos Municipales*, bien dotado de elementos.

Iglesia de Santa Lucía

Volviendo atrás por la misma calle de *Sautuola* y por la segunda transversal, a la izquierda, la

de *Daoiz y Velarde*, hallarás la aristocrática *Iglesia de Santa Lucía*.

Plaza de la Libertad - Club de Regatas Teléfono interurbano

Cruza por la primera transversal, a la derecha, para llegar a la *Plaza de la Libertad*, con el hermoso edificio del *Club de Regatas* al Oeste. En la planta baja se hallan las oficinas del *Teléfono Interurbano*. Poco interesante hay que ver en el resto de la población moderna.

Banco de Santander - Wagons-Lits

En el Paseo de Pereda, que muchos dicen Boulevard, están el *Banco de Santander* y las oficinas de casi todas las Empresas industriales y marítimas, banqueros, cambistas, etc. Allí está también la oficina de los *Wagons Lits* o *Sleeping Cars*.

Pasada la línea de magníficos edificios del Paseo, se halla el famoso *Puerto Chico*, animado siempre, sobre todo a la llegada de las lanchas de pesca, que en sus rampas descargan la mercancía, que es transportada a la *Almotacén*, allí inmediata.

Fábrica de Gas - Aquarium

Siguiendo la línea del tranvía hasta su extremo, al pie de los gasómetros de la *Fábrica de Gas*,

hallarás el interesante *Museo de Biología Marina* y un pequeño *Aquarium*.

Muy cerca se halla el *Dique*.

Dos *líneas de tranvía* hacen el servicio de comunicaciones en la ciudad.

Tranvía blanco

El *Tranvía blanco* la recorre de Este a Oeste por el llano, con un ramal al Sardinero que parte desde la *Plaza de la Aduana*, y otro ramal al Astillero de unos diez kilómetros, con punto de arranque en la *Avenida de Alfonso XIII*.

Tranvía amarillo

El *Tranvía amarillo*, que hace el servicio de comunicación entre la Ciudad y el Sardinero, tiene dos puntos de arranque: el uno en la *Plaza Vieja*, y el otro desde la esquina de la calle de *Sautuola*, en su conjunción con el *Paseo de Pereda o Boulevard*.

Las dos secciones empalman frente al *Teatro Pereda*.

Automóviles de alquiler - Coches de punto

Cerca de la oficina del *Teléfono Interurbano* tienen su parada los *Automóviles de alquiler*, y frente a dichas oficinas, así como delante de la *Casa*

de Correos, en la Avenida de Alfonso XIII, los *Coches de punto*.

(Ajústese el precio y exíjase la presentación de la tarjeta autorizada.)

Como las distancias dentro de la ciudad no son nunca grandes, no vale la pena tomar coche para recorrerla, pues los mayores trayectos en dirección E. O. están atendidos por el servicio de tranvías, ya sea en la parte llana por los *blancos*, ya en la parte alta (Paseo de Menéndez Pelayo, Miranda, Avenida de los Infantes, Sardinero, Segunda y Primera Playa y Paseo de Pérez Galdós) por los *amarillos*.

Como hemos dicho en otra parte, de Santander arrancan las vías férreas y las carreteras de que hablamos en los Itinerarios, y para los Balnearios. (Véase el *Nomenclator* para enterarse de los medios de llegar a cualquiera de los pueblos allí mencionados.)

RELOJERIA SUIZA

JOYERIA

CASA FUNDADA EN 1863

Amós de Escalante, 4

SANTANDER

La Playa

En una gran ensenada comprendida entre el Cabo Menor al N. E., y el Monte de Hano al S. E., formando una curva de kilómetro y medio de costa abierta al Este, están las *Playas del Sardinero*, que ya en el siglo XIV tenían ese nombre.

Cabo Menor - Segunda Playa

La más extensa, la del Norte, está protegida por el Cabo Menor que se prolonga mar adentro casi un kilómetro, y se le conoce con el nombre de *Segunda Playa*, porque la otra, continuación en la línea Sur de aquella, empezó la primera a ser utilizada. Aquella tiene una extensión de unos seiscientos metros, y su nivel se extiende tierra adentro, mientras que la otra, contenida por elevación del terreno, es más recogida y menos extensa.

Primera Playa

Es la más aristocrática, y en sus inmediaciones está construída, la mayor y mejor parte de los ho-

Sardinería

JOYERÍA Y PLATERÍA

J. PRESMANES

CASA FUNDADA EN 1834

Francisco 18

Teléfono 626

SANTANDER

SARDINERO

La Playa

En una gran ensenada comprendida entre el Cabo Menor al N. E., y el Monte de Hano al S. E., formando una curva de kilómetro y medio de costa abierta al Este, están las *Playas del Sardiner*, que ya en el siglo XIV tenían ese nombre.

Cabo Menor - Segunda Playa

La más extensa, la del Norte, está protegida por el Cabo Menor que se prolonga mar adentro casi un kilómetro, y se le conoce con el nombre de *Segunda Playa*, porque la otra, continuación en la línea Sur de aquella, empezó la primera a ser utilizada. Aquella tiene una extensión de unos seiscientos metros, y su nivel se extiende tierra adentro, mientras que la otra, contenida por elevación del terreno, es más recogida y menos extensa.

Primera Playa

Es la más aristocrática, y en sus inmediaciones está construída, la mayor y mejor parte de los ho-

teles. Allí están también el Casino, y gran número de hotelitos de familia, muchos ocupados durante todo el año por familias de Santander; y los otros no bastan para llenar las peticiones, cada año más numerosas de gentes del interior que en ellas hacen su estancia veraniega.

Puerto Chico - Avenida de la Reina Victoria

Dos tranvías eléctricos, por rutas distintas, unen a la Ciudad con el Sardinero.

El tranvía blanco, arrancando de la Plaza de la Aduana, sigue por la calle de *Calderón* (recuerdo del empresario que hizo en el siglo XIX el trozo de muelle desde la calle de Sautuola hasta la de Lope de Vega), hace una curva en Puerto Chico, para torcer luego a la derecha en la calle de *Casimiro Sáinz*, y meterse en la de *Juan de la Cosa* hasta la Fábrica del Gas que queda a la derecha.

Allí se ensancha la vía y empieza la gran *Avenida de la Reina Victoria*, que sigue a media ladera, dominando la bahía y teniendo de frente el grandioso espectáculo de la cordillera que nos separa de Burgos, con los montes que en gradería vienen a morir a la orilla opuesta.

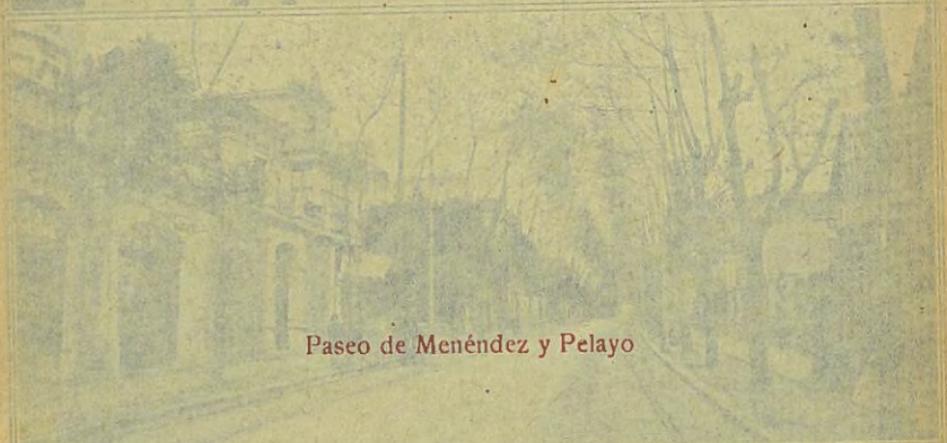
Promontorio - Palacio Real

Llega en suave pendiente hasta el Promontorio al pie del *Hotel Real*, y ya desde allí se domina la Península de la Magdalena, en cuyo extremo, y

SANTANDER CAMINOS A LA PLAYA



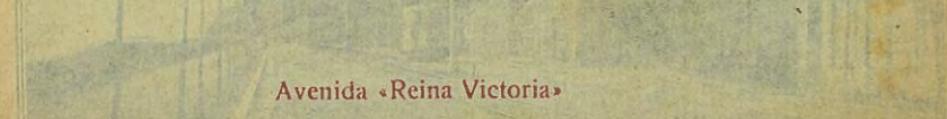
Calle del Sol



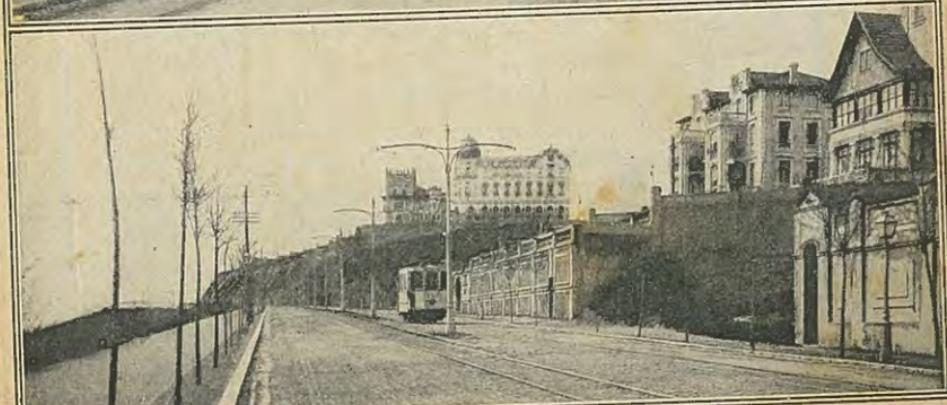
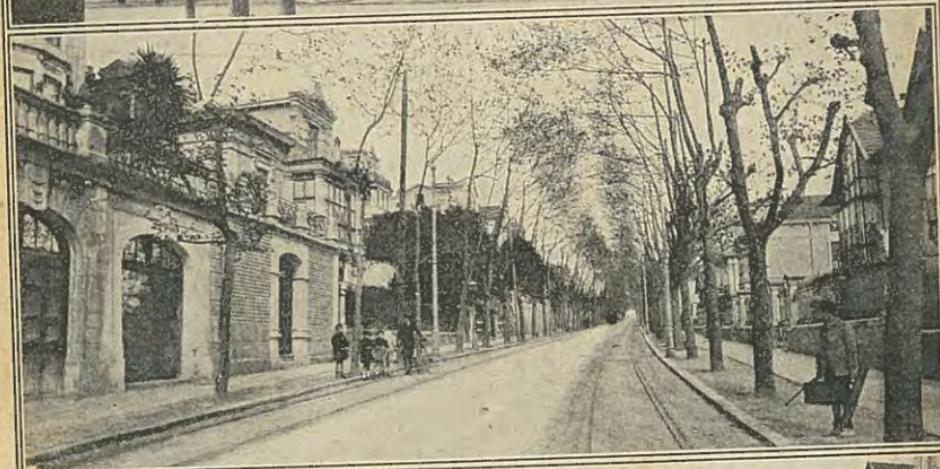
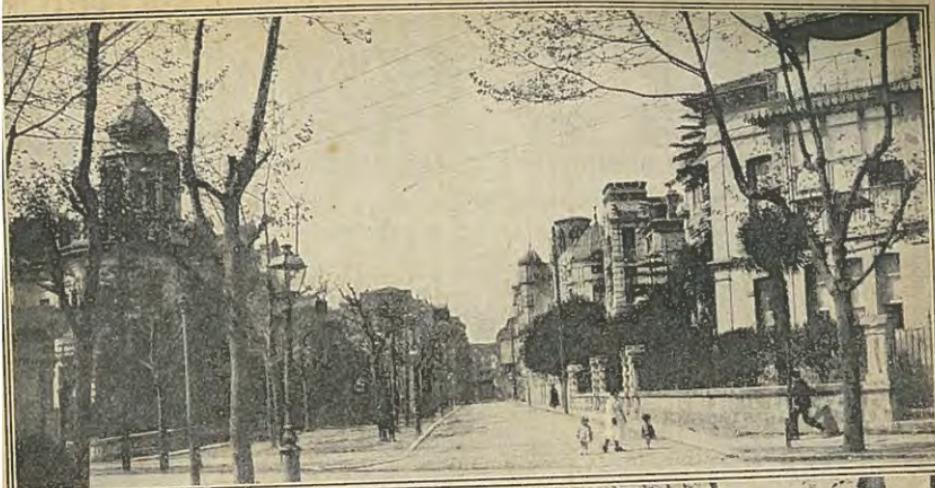
Paseo de Menéndez y Pelayo



Hotel Real



Avenida «Reina Victoria»



más alto punto, a guisa de coronamiento del dintel de la gran puerta de entrada del Puerto, se alza el Palacio de D. Alfonso de Borbón, y en seguida echaréis de ver el contraste de los dos mares. A la derecha, el manso, suave, tranquilo espejo que encuadran doradas arenas, y a la izquierda, el otro espumajante, verdinegro, asaltando sin cesar la costa cual si quisiera romperla...; y lo consigue a veces.

Galería - Paseo de Menéndez Pelayo

Echad una ojeada por la derecha hacia el fondo Sur de la bahía, y contemplaréis un paisaje único en nuestras costas.

El mar se interna por entre montes, de los que veréis salir un vapor oscureciendo con la negra humareda de su chimenea, el contorno del Astillero; y un poco delante de él, una especie de isla frondosa con gran arbolado, señala el emplazamiento del *Sanatorio de Pedrosa*.

Tras una curva, al pie de un hotelito, cambia completamente el paisaje. Sigue la linea por la costa, dejando a la izquierda, y más altos, una hilada de *villas y hoteles*, mientras el tranvía se hunde entre desmontes de alto talud, a la salida de los cuales se presenta ya en toda su grandeza el Sardinero...; pasa por delante de la feisima capilla de San Roque llamada a desaparecer, y remata en la *Plazuela de Linares*, frente al Gran Hotel, e inme-

diatamente al lado de la gran Galería de la Primera Playa.

El tranvía amarillo arranca de dos puntos distintos como ya hemos visto al recorrer la Ciudad. Tomémosle en la Plaza Vieja: sale de ella por la calle de *Eugenio Gutiérrez*, que desde principios del siglo XVII se llamó de la *Compañía*, por el Colegio, que la de Jesús levantó, y entra luego en la del *Arcillero*, estrecha como era ya en el siglo XIV. Continúa por la del *Arrabal*, no más ancha, y se detiene delante del *Parque de Bomberos Municipales* a la izquierda, y el Teatro Pereda de frente; sube luego por la calle de *Santa Lucía*, y baja a la del *Doctor Madrazo*, que hasta hace poco se llamó de *la Libertad*, y torciendo a la izquierda, entra en el *Paseo de Menéndez Pelayo*. Pocas poblaciones ofrecen el hermoso espectáculo de este paseo que se desarrolla a media ladera y en suave pendiente, sombreado por magníficos plátanos. A la izquierda, a distintos niveles, multitud de villas caprichosas entre jardines, formando cármenes, y a la derecha, otras tantas o más, mejor alineadas, dejan ver entre una y otra, la bahía y los montes que la cierran por encima de la loma del *Paseo de Canalejas*, y entre las dos, el vallecito que poco a poco va poblándose...

Alto de Miranda

Al llegar al alto de Miranda, se descubre de pronto la hoyada del Sardinero y el Palacio Real,

al fondo de la derecha, y más cerca las nuevas vías abiertas en las vertientes de la Playa, en las que todos los años se construyen nuevos edificios sumptuosos, residencias de adinerados.

Avenida de los Infantes

La *Avenida de los Infantes* ofrece también amplio muestrario de ricas villas, y pronto no quedará ya espacio en que construir más...

Campos de Sport - Piquío

A la esquina del severo *Palacio de Don Carlos* tuerce ese tranvía en dirección a la Segunda Playa; llega hasta casi los Campos de Sport, y haciendo una violenta curva, se encarama hasta Piquío, el pequeño promontorio desde cuya esplanada se goza el delicioso espectáculo de las dos playas, y se detiene, por fin, en la Plaza de Linares.

Sociedad Amigos del Sardinero

Ya estás en el Sardinero, lector amable. Si no tomaste tus precauciones, asegurándote alojamiento, que suele escasear, encaminate de seguida a la Oficina de la Sociedad Amigos del Sardinero: allí te darán cuantos detalles e informes solicites, relacionados con tu estancia en el delicioso sitio de verano. En tan buenas manos te dejo encomendando, que yo hago aquí punto final.

¿Qué te diría yo que ellos no te expliquen con más conocimiento, sobre el modo y manera de alojarte, de distraerte y de aprovechar los mil alicientes que en el Sardinero abundan...?

Mi misión es sólo *guiarte* hasta allá e indicarte los medios de ver las cosas buenas que hay en la Tierruca, aprovechando los días en que no te soliciten los conciertos y espectáculos del Casino, las Carreras de Caballos en el inmediato Hipódromo de Bella Vista, los partidos de Tennis, etc., etc.

SARDINERO



Gran Casino

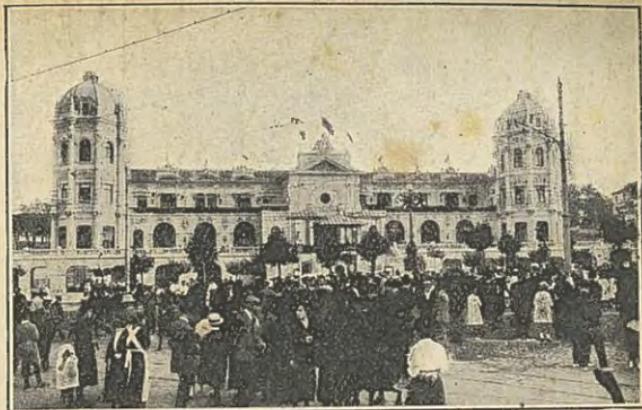
PIQUÍO

La Playa vista desde San Roque



Gran Hotel

La Playa vista desde Piquío





EXCURSIONES DESDE SANTANDER
REALIZABLES EN UN DÍA

Excusiones

Al Faro de Cabo Mayor

Por el tranvía amarillo, hasta la segunda playa: de allí, por carretera en parte paralela a la playa, por el Oeste de los *Campos de sport*, sube por el arranque de *Cabo Menor*, pasa por *Valdenoja*, deja a la izquierda las Tribunas del *Hipódromo de Bella Vista*, atraviesa parte de la pista y entra en el pinar sobre el que se alza el Faro. El espectáculo es grandioso, no sólo por la parte del mar, sino que desde él y sobre todo por la mañana, se sigue la línea de toda la cordillera Cantábrica que limita nuestra Provincia.

A la Peña de Castillo

En tranvía blanco, en dirección Oeste, tomándole en la Avenida o en la Ribera. Pasa por debajo del puente, sigue por Atarazanas, Plaza de Pi y Margall, calle de Burgos, Plaza de Numancia, calle de San Fernando, los Cuatro Caminos, Cajo y Campogiro, y sigue por la falda de la Peña hasta el empalme. Sígase la carretera que sube por la derecha hasta llegar al Oeste de la Peña. Allí se sigue el sendero por la misma mano, hasta la igle-

sia. Si hay afición, se puede escalar desde allí fácilmente la cúspide de la Peña.

En la falda meridional, a media ladera, está el *Santuario de Loreto*, y junto a él curiosas cuevas. La vista sobre la bahía en su seno occidental con los pueblos de Muriedas, Maliaño y la Peña Cabarga, es muy bonita. Por el lado Norte de la Peña se descubre el mar y los pueblos de San Román, Monte y Cueto, hasta el faro. Al otro lado de la hoyada del pie de la Peña, corre la vía del Ferrocarril a Oviedo junto a los muros de la *Fábrica de Cerámica* de Adarzo.

Al Astillero

(Véase Itinerario A. Ferrocarril a Bilbao 20 minutos; billetes de ida y vuelta).

Es una preciosa excursión para pasar una tarde en el bonito pueblo con su dique, sus cargaderos de mineral en la encantadora ría y sus dos fábricas de refinación de petróleo.

A Solares

(Véase Itinerario A. Ferrocarril a Solares, 40 minutos).

Una tarde se emplea bien, y aun se puede visitar *Fuentes del Francés*. Billetes de ida y vuelta. Algunas de las excursiones indicadas en el capítulo

Balnearios-Solares, pueden hacerse desde Santander, ajustando coche en Solares.

A Liérganes

Por carretera a Solares (Itinerario A), y al llegar al crucero de las dos carreteras que se presentan de frente, tómese la de la derecha, 27 kilómetros ida. Para el retorno por Pámanes-Sarón; de aquí, (Itinerario D), invertido, 28 kilómetros.

Véase Ferrocarril a Solares - Liérganes; poco más de una hora; billetes de ida y vuelta.

Interesantes casonas, camino de Miera. Bonito puente antiguo siglo xvi. Cruz de Rubalcaba.

A Santillana

(Véase Itinerario F hasta Puente de San Miguel). Crúcese el puente sobre el Saja, cuatro kilómetros a Santillana. Para el retorno, véase el mismo Itinerario desde Santillana por Barreda. 30 kilómetros ida, 27 kilómetros vuelta.

Véase Ferrocarril Oviedo hasta Puente de San Miguel, y sígase el mismo recorrido indicado antes. A pie, nueve y medio kilómetros, hasta tomar en Barreda el tren de retorno. Billete de ida y vuelta a Barreda. Sencillo, de Barreda a Puente. También puede hacerse en coche desde Torrelavega. Coche en la Estación. Ajústese bien. Si se ha de visitar la Caverna de Altamira conviene hacer el viaje, si se

hace en Ferrocarril, por la mañana. Comer en Santillana, y volver por la tarde, pues entre la Caverna, la Villa y la Colegiata, se pasa bien el día.

A San Vicente de la Barquera

(Véase Itinerario F). Por Ferrocarril, línea de Oviedo, tomando el tren de la mañana, comiendo en San Vicente y volviendo por la tarde en el último tren. (Véase capítulo San Vicente de la Barquera).

A Comillas

(Véase Itinerario F). Hasta poco después de Cabezón, de donde arranca a la derecha una carretera por la ladera, sigase. Pasa por lo poco que queda ya del famoso monte Corona; entra en Rui-señada y en el medio contornea la Peña de Castillo. Desde el pie de ésta, se ven al Occidente los Picos de Europa: espléndida vista. Después va en pendiente hasta Comillas a la esquina del Parque del Marqués: (véase capítulo Comillas). Para el retorno, sigase el Itinerario F, o el G desde Comillas. 52 kilómetros ida; retorno por Novales-Puente San Miguel-Santander, 48 y medio kilómetros. Por Santillana-Barreda, 48 kilómetros. Por Ferrocarril de Oviedo hasta Cabezón, ajustar coche: 12 kilómetros: comer en Comillas; retorno por la tarde.

A Santoña

(Véase Itinerario C). Retorno por Gama, Beranga, Solares, Santander. Ida, 59 kilómetros: vuelta 46. Por Ferrocarril, línea de Bilbao, hasta Gama: coche de servicio regular a Santoña por Escalante y Argoños; comer en Santoña: retorno por la tarde. (Véase capítulo Santoña).

A Laredo

(Véase Itinerario B. hasta Colindres). Al llegar al cruce sígase la recta hasta Laredo; 46 kilómetros ida, y otro tanto la vuelta.

Por Ferrocarril, línea de Bilbao hasta Treto: coche tres kilómetros; comer en Laredo.

A Castro Urdiales

(Véase Itinerario B). Hasta Colindres, 45 kilómetros: al llegar al crucero, seguir la recta a Laredo, atravesar la villa y emprender la famosa pendiente hasta el alto de Seña. Imponente paisaje. A la derecha, Santoña; y dando la vuelta la vista hacia la izquierda a orillas del gran estero del Asón, San Sebastián de Anó, Gama, Cicero, Treto, y a la parte de acá de la ría, Colindres. A los pies, casi a plomo, la playa de Laredo, y la parte moderna de él...

Empieza el descenso al cuenco de Liendo, cuyas aguas, como en Matienzo, han tenido que perforar la montaña para salir al mar. Vuelve la ruta a zigzaguear antes de dar vista a la ría de *Oriñón*, donde viene a desembocar el río Agüera que baja desde los confines de la Provincia, cerca de la Estación de Villaverde en la línea de Bilbao. Atraviesa el puente, hace un gran rodeo por la margen derecha para acercarse al mar, y vuelve a encaramarse en Islares y Cerdigo, corriendo muy próximo a la costa por la falda del monte Cerredo, a la derecha de rocas peladas y desgajadas, para entrar en Castro: 74 kilómetros de recorrido desde Santander.

(Véase Ferrocarril a Bilbao): Estación Treto. Automóvil para Laredo y Castro. Saliendo en el tren de la mañana, se puede estar en Castro a las once y media, y salir en el tren para Traslaviña, a las cuatro de la tarde. En Traslaviña, trasbordo al tren de Bilbao para volver a Santander.

Desde Colindres a Castro, 29 kilómetros.

A Ramales y Soba

(Véase Itinerario B). Por Ferrocarril, línea de Bilbao hasta Gibaja: coche: ajústese para subir hasta la Gándara; comer allí y volver por el Collado de Asón y Arredondo a tomar el último tren de la tarde 52 kilómetros de carretera.

A Castañeda

(Véase Itinerario D hasta Sarón). En el crucero tomaremos la línea del Itinerario A desde Sarón a Castañeda. Visita a la preciosa Colegiata. Retorno: el mismo Itinerario A, o bien, en el crucero de Vargas seguir el itinerario D. Ida, 30 kilómetros a Castañeda, 25 y medio retorno por Vargas. Renedo 33, siguiendo el Itinerario A, y 35 bajando a Torrelavega para volver por Barreda.

A Puente Viesgo

Por Ferrocarril, línea de Ontaneda: excursión de tarde. Saliendo en el primer tren, se puede visitar la Colegiata y llegar a Puente Viesgo, bien por carretera, por Vargas, tres y medio kilómetros a pie, o bien a través del valle; dos y medio kilómetros por la orilla derecha del Pas, para tomar el tren en Puente Viesgo de retorno.

A Ontaneda y Alceda

(Véase Itinerario D invertido). Muriedas, Parbayón, Renedo, Vargas, Viesgo, Ontaneda; 39 kilómetros. Por Ferrocarril línea Ontaneda; puede hacerse la visita en excursión de tarde; billetes de ida y vuelta.

A Caldas

(Véase Itinerario 'E). 28 y medio kilómetros. Retorno por San Felices, Hijas, Puente Viesgo: 16 kilómetros; de aquí, Itinerario D, 28 kilómetros: en junto 44 kilómetros.

Por Ferrocarril, línea del Norte, hay que pasar allí el día, saliendo de Santander en el primer tren de la mañana, y volviendo en el único de la tarde. En excursión de tarde puede hacerse la vuelta por la línea de Oviedo hasta Torrelavega, y de aquí en coche; 13 kilómetros ida y vuelta.

Al Monte Cabarga

Para los aficionados a andar, es una bonita excursión de tarde, saliendo en el primer tren de Ontaneda hasta Liaño.

Seguir el camino carretil que va por explotaciones mineras hasta la cumbre, a 300 metros sobre el nivel del mar. Bajar por la falda Sur a Cabárceño, seguir el camino carretil hasta el Palacio de Elsedo, en Pámanes, y continuar por él, por la falda del monte, hasta dar con un arroyo cuya dirección se sigue hasta San Vítores, y de allí internarse por entre Peña Cabarga y el Pico de Solares, bordeando el pantano hasta los lavaderos de minas de Heras, en este pueblo. Dejando los lavaderos, se sale a la carretera, y siguiendo por la izquierda, se sube al alto de Heras, para tomar

caminito que baja a la Estación para volver en tren, línea de Bilbao. Ascensión, una hora; bajada al llano, tres cuartos de hora; hasta Heras, dos y media horas.

A Gajano por el Astillero

Otra excursión muy interesante se puede hacer también, saliendo en el primer tren de la tarde que va a Liérganes, hasta el Astillero. En la rampa, sobre la ría, se hallará el barquero, quien mediante una modesta retribución, os pasará al otro lado, a Pontejos. Siguiendo por la carretera de la derecha, se atraviesa el pueblo, que conserva curiosas casas con portalada y escudo, y al cabo de tres cuartos de hora, se llega al alto de Gajano, donde, aunque transformada, hay una torre primitiva del siglo XIII. Dejando esa torre a la izquierda, os atraen ya de frente las majestuosas ruinas del Palacio de Gajano. Aun muestran los restos de su portalada la magnificencia no superada que ostentó la familia de Riba Herrera, en ésta su residencia del siglo XVII.

El retorno puede hacerse bajando a la Estación de Heras. También puede hacerse la excursión en sentido inverso, llegando en tren hasta Heras y volviendo por el Astillero.

Al Escudo de Cabuérniga

Para los aficionados a andar por los campos, y algo acostumbrados a ascensiones, esta es una excursión encantadora. Lástima que no haya organización de turismo en Cabezón de la Sal, pues no le es fácil al extraño, hacerse de un guía. Sin embargo, como no es de absoluta necesidad, el alpinista, por mediano que sea, puede hacerse la excursión solo, utilizando el primer tren de la mañana de la línea de Oviedo, hasta Cabezón. Allí si quiere economizar fuerzas, puede tomar un coche que le lleve hasta Santa Lucía, la antigua ermita, que dió nombre a la Hoz que allí empieza dos y medio kilómetros.

Por detrás de la ermita, hay un camino de he-radura, el cual se seguirá hasta encontrar otro que viene por la izquierda; es más pendiente: sigase este que llega hasta casi la cresta de la depresión oriental del inmenso crestón, a un paraje desde el que se contempla casi a plomo, el río en la Hoz, a 300 metros. Dando la vuelta a un peñón, hay que trepar por un sendero de cabras en dirección Oeste por una pared de rocas, con pasos marcados y fáciles asideros, al extremo del cual, ya el sendero se aproxima a la cresta del Escudo, corre en dirección normal ocho kilómetros, siempre subiendo aunque lentamente, salvo en los puntos salientes: Peña-flor, Cantorredondo y Cueto Formazo, a 800 metros sobre el nivel del mar.

Ya desde Peña-flor se goza de imponentes

perspectivas, abarcando los límites de toda la Provincia. Al N. E. el arenal del Puntal del Somo, y parte de la bahía de Santander; un paso más a la derecha, *Peña Rocías*, y el *Portillo de la Sia*, más lejos. Al Este se nota la depresión del Collado del Asón, y a la derecha, *Lunada*, *Castro de Valnera*, *Estacas de Trueba* y el *Escudo de Burgos*.

Al Sur, en el límite extremo, *Peña Labra*, y un poco a su izquierda, *Palombera*. A la derecha, *Peña Sagra* presenta todo su frente Norte con sus picos *El Cuerno de Peña Sagra* y el *Cueto de la Luz*, y en el S. O. el agrupamiento de los Picos de Europa. Siguiendo por la derecha, asoma encima del horizonte marino, *Columbres*, en Asturias de Oviedo; más acá, el *Cabo Oriambre*, entre *San Vicente* y *Comillas*, del que se percibe la playa al Norte, y por fin, blanquean en el extremo, a la derecha de *Comillas*, las casas de *Suances*.

Si el sol pica, desde *Peña-flor* es fácil bajar a un robledal de la fachada Norte del crestón, y en él, a la sombra, y junto a uno de los muchos manantiales, se puede comer. El descenso puede hacerse directamente a *San Vicente del Monte*, por senderos bien marcados, y por la hoyada venir a *Carrejo*, a buscar la carretera.

En *Carrejo* hay dos o tres casonas interesantes. La ascensión no dura más de dos horas. Como la fachada meridional tiene una inclinación de más de 60 grados, no acorusejamos el retorno por ella, a no tener hábitos de alpinista. Por lo demás es muy interesante, bajando a *Ruente*, y esperar allí

el coche de Valle, para volver a Cabezón. Claro es que para esta excursión, conviene ir prevenido de vituallas a fin de comer donde convenga.

A Cabuérniga

(Véase Itinerario F, hasta Cabezón de la Sal; y véase invertido el Itinerario E; véase Ferrocarril de Oviedo hasta Cabezón de la Sal): aquí ajustar coche hasta *Renedo*, 15 kilómetros.

Saliendo de Cabezón en dirección Sur, pasa la carretera por *Carrejo*, llega a *Santa Lucía*, y por el hermoso Puente Nuevo, entra en la Hoz, cruzando el Saja. Al salir de Hoz, deja a la izquierda en un vallecito a *Ucieda*, pasa por *Ruente*, donde aun existe la casa del Rey, cefíudo edificio del siglo xv, en el que se dice que permaneció Carlos V cuando vino por primera vez a España, cerca de la fuente intermitente, abundante manantial que en épocas pasadas sufría intermitencias. Sigue llana la carretera por el valle, cerrado al Norte por el Escudo, pasa por la capital, *Valle*, deja a la derecha *Terán y Selores*, y muy inmediato, *Renedo*. En éste hay hermosísimos ejemplares de arquitectura montañesa del siglo xvii y xviii. Se puede comer en *Valle*, y volver a Cabezón por la misma ruta.

A Reocín y Cartes

En excursión de tarde. (Véase Ferrocarril de Oviedo hasta Torrelavega). Tomando el primer tren de la tarde, al llegar a Torrelavega, se sigue la carretera de *Torres*, por la linda Vega, y después de cruzar el Besaya, pasado un grupo de casas, a la izquierda arranca un camino que nos llevará hasta la explanada donde están los lavaderos y hornos de las minas de Reocín, de la Real Compañía Asturiana. Es fácil conseguir del atento personal, autorización para visitar la magnífica instalación.

Después de visitada, se puede bajar a Cartes; poco más de un kilómetro. Cartes es muy interesante por los restos de un castillo, bajo cuyas puertas pasa la carretera; y por las construcciones urbanas levantadas desde el siglo XV al XVII, interesantísimas.

Se haría esta obra interminable, si hubiéramos de continuar apuntando todas las excursiones que desde Santander hemos hecho en tiempos en que no había los medios de que hoy dispone el turista.

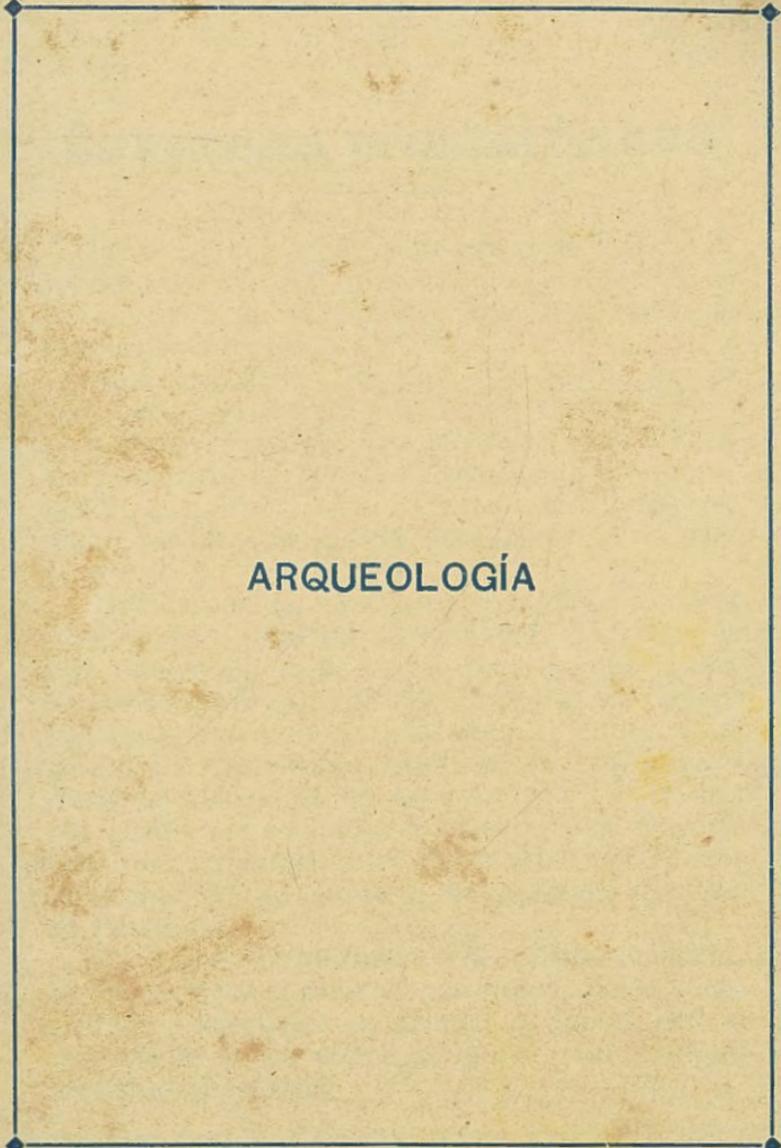
DATOS METEOROLÓGICOS

Útiles para las excursiones de verano

Consúltese el barómetro la víspera, y el dia en que se emprenda una excursión. Si marca la víspera más de 765 milésimas, y en el día no ha bajado de esa altura, se puede emprender la excursión con el máximo de probabilidades de buen tiempo. Ni el aspecto de las nubes, ni el cielo cubierto, son signos en que apoyarse. No llueve jamás con viento Nordeste.

Desconfíese, por despejado que esté el cielo, de los vientos del tercero y cuarto cuadrante: S., S.O., O., N.O.





ARQUEOLOGÍA

Cavernas prehistóricas

No puede ser el objeto de esta Guía el discurrir sobre lo que son las cavernas que hace miles de siglos fueron la morada del hombre después de haberlo sido de fieras.

Al erudito nada podríamos decirle que no conozca ya..., y al no erudito...

La experiencia nos ha enseñado que la visita a tales cavernas, hecha por *dilettantismo*, sin preparación, es no sólo perfectamente estéril, sino que puede ser hasta perjudicial para la ciencia y para el arte.

Hemos podido comprobar cuán difícil es hacer penetrar en el espíritu ajeno a esta disciplina la idea de que allí se puede apreciar la mentalidad de los hombres que vivían en estos mismos lugares con anterioridad en miles de años al último cataclismo que dislocó la superficie de esta y otras zonas del planeta, y de cuya existencia poco más nos queda que esos dibujos que para la mayoría lo mismo responden a las manifestaciones del arte incipiente de un mozuelo de nuestras Escuelas de Párvulos...

Ese mismo dislocamiento ha quitado a muchas de las cavernas el carácter pintoresco que el vulgo atribuye a las cuevas en general, y que es para la mayoría el único atractivo, y por tanto ningún incentivo le ofrecen.

Por eso, en vez de perder el tiempo copiando sabrosas disquisiciones ajenas, o fantaseando con huera palabrería propia, preferimos limitarnos a dar un índice de las cavernas más interesantes visitables, y medios para llegar a ellas:

Altamira

En Santillana. — Véase lo dicho en *Excursiones desde Santander*. — En Santillana acudir al Ayuntamiento, para guía que acompañe. — Precio: una peseta por persona, siendo más de dos. — Grupos escolares: cinco pesetas por la colectividad, cualquiera que sea el número. — Yendo por el camino de Puente de San Miguel, la primera casa a la derecha, antes de entrar en Santillana, es una hospedería. Allí se encargan de avisar al guía.

Del Castillo y La Pasiega

En Puente Viesgo. — Véase Itinerario A, invertido, desde Santander, Muriedas, Parbayón, Renedo, Vargas, Viesgo. — Véase Ferrocarril de Ontaneda, Estación de Viesgo. — Acudir al café «La Parra» para guía. — Los precios, lo mismo que en Santillana.

Hornos de la Mata

En San Felices de Buelna. — Ferrocarril del Norte, Estación de Las Caldas. — Coche, tres kilómetros. — No está cerrada la caverna. — Preguntar en cualquier casa del barrio de Mata.

Covalanas y La Haza

Por Ramales. — La primera en el camino de *La Nestosa*; la segunda, más cerca de *Ramales*. — Véase Itinerario B. — Véase Ferrocarril a Bilbao, Estación de Gibaja. — Coche, cinco kilómetros a la primera; cuatro a la segunda. — Tampoco están cerradas.

Cueva de Las Aguas

En Rovales. — Véase Itinerario G, en el retorno desde Comillas. — Véase Ferrocarril a Oviedo, Estación de Golbardo. — Seis kilómetros. — Es preferible quedarse en Torrelavega, y alquilar coche; dieciséis kilómetros.

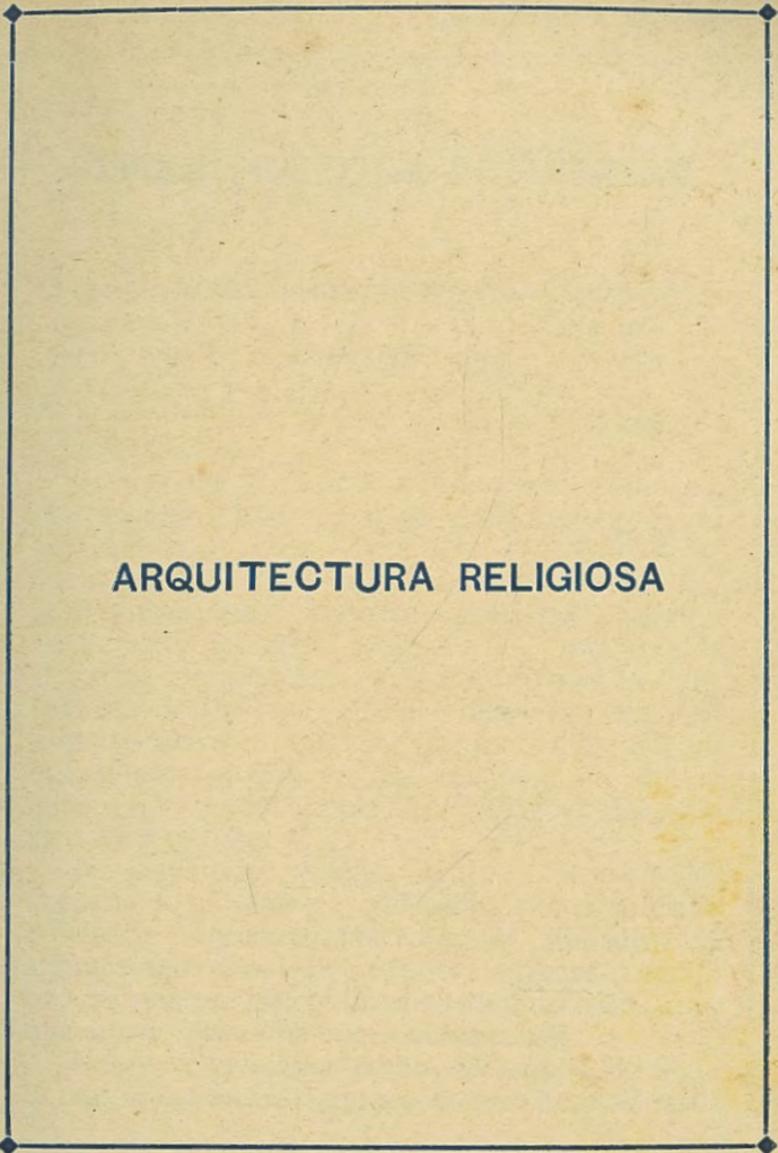
La Clotilde

En Santa Isabel. — Véase Ferrocarril a Oviedo, Estación de ese nombre, o en coche desde

Torrelavega, cuatro kilómetros. — Itinerario F: desviarse en Puente de San Miguel a la derecha, y pasado el puente, a la izquierda.

Cueva del Salitre

En Ajanedo (Miera). — Véase Itinerario A: Liérganes, o en *Balnearios*, el mismo. — Excursión a Miera.



ARQUITECTURA RELIGIOSA

Arquitectura religiosa

El turista aficionado que recorre nuestros valles, no puede menos de observar el contraste entre las iglesias que en la actualidad cubren las necesidades del culto, y los abundantes restos de lo que en el mundo del arte se conoce con el nombre de *Arquitectura románica*.

La pobreza de la mayoría de nuestras iglesias rurales, construidas en gran parte del siglo XVII acá, la falta de gusto en la estructura y en la ornamentación, la endeblez de casi todas, pues la mayoría piden apeos, hace resaltar la bella esbeltez de Cervatos, la severa majestad de Castañeda, la elegancia de Santillana, y el arte de todas las que, cual hijuelas de esas, se hallan desparramadas por toda la región, en todas las cuales hallamos algo individual, distinto de las otras, aunque de un mismo tipo y de un período casi igual; del siglo XII a fines del XIII.

No hay datos precisos que nos permitan fijar la época en que fueron edificadas, pero sin temor a incurrir en grandes anacronismos, podemos en algunas determinar un período a su construcción, que no siempre fué continua en muchos casos, sino que sufrió interrupciones a veces largas.

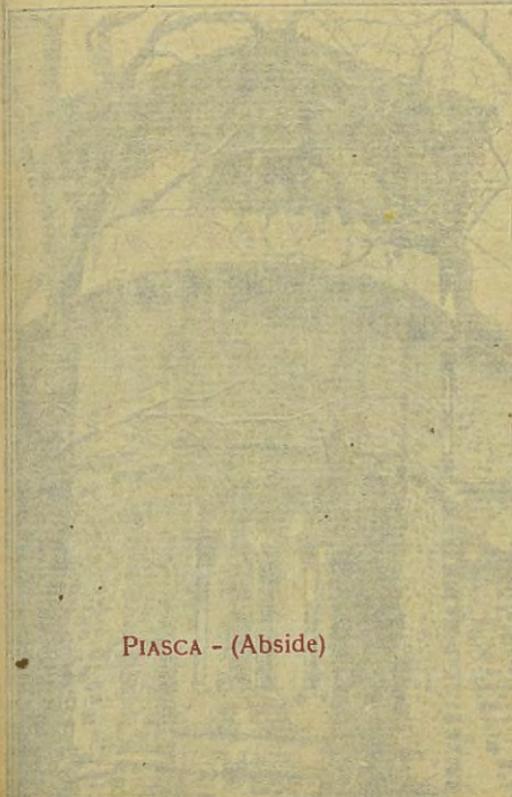
Pobre de inventiva como de medios, no tenía la región entonces, como no los tuvo después, artí-

fices propios que proyectaran, ni aun labraran lo que hoy al cabo de siete siglos admiramos. ¿Cómo venían aquí esos artífices? ¿Qué vida de relación existía con otras comarcas donde abundaran? ¿Venían solicitados por los elementos directores de aquella sociedad incipiente? y ¿quiénes eran esos elementos? Aquí no hubo grandes señores ni magnates, a los cuales como en otras regiones, estuvieran asociadas las ideas de progreso, de arte, de magnificencia, en nada.

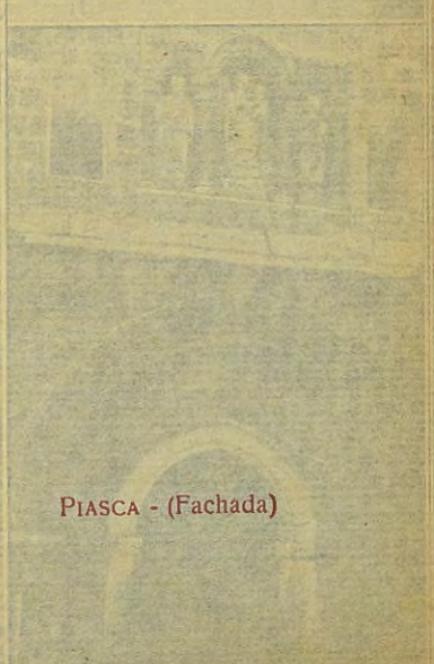
Se explica Lebeña por la escritura de donación, caso de ser cierta. Se comprende que los milagros de Santa Juliana, atrajeran donativos que permitiesen levantar aquel claustro: no está tan claro que Cervatos debiera su existencia a los tesoros de un Obispo o de un Conde de Valdeolid. Pero y Bolmir, y Retortillo y Silió y Piasca y Bareyo, ¿quién levantó esos y otros preciosos ejemplares de arquitectura románica? Y sobre todo, ¿quién planeó y levantó esa joya que se conserva íntegra en Castañeda? ¿Con qué recursos contaron para ello? Todas esas preguntas se hace el que con mediana cultura contempla esas únicas aunque hermosas representaciones de la vida espiritual de las generaciones que nos precedieron en esta estrecha faja de tierra, que desde los llanos de Castilla baja en gradería hasta el mar, y entre cuyos repliegues vivieron una vida de hormigas, lejos del sol caluroso y brillante que alumbró los grandes trechos de la reconstitución de la patria.

Pero hasta hoy todas, o la inmensa mayoría

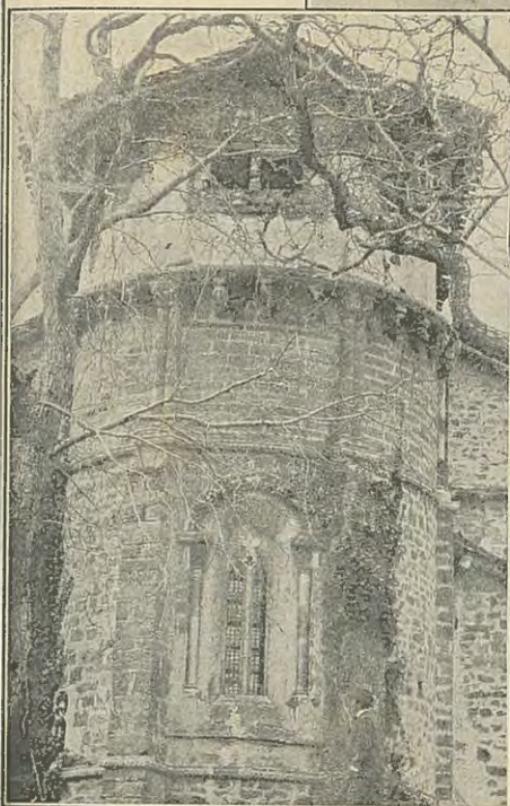
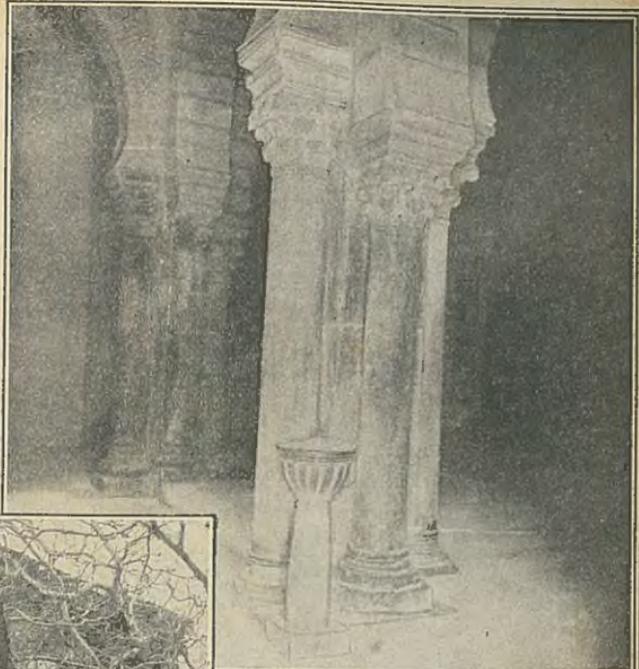
LEBEÑA - (Interior)



PIASCA - (Abside)



PIASCA - (Fachada)



de esas preguntas han de quedar incontestadas, y restale al aficionado sólo el placer de admirar y estudiar en esos monumentos, el desarrollo progresivo del arte, de unas en otras, según las épocas, y deplorar que la ignorancia haya permitido que muchas no ostenten aún toda la belleza de que estuvieron dotadas, suplantadas con pegotes feísimos y antiestéticos, mal adicionados trozos y embadurnados dibujos y labras, con pretextos fútiles o mal entendidos pudorismos...

Como esto no es un Tratado de arqueología, nos limitaremos a dar un apunte de cada uno de los monumentos románicos, con indicaciones referidas a los Itinerarios, y medios de visitarlas.

Lebeña. — En la garganta de la Hermida. — Véase Itinerario A y Ferrocarril de Asturias, hasta *Unquera*. Allí puede tomarse coche. — Llegando a Unquera en el primer tren de la mañana, puede hacerse la visita y volver a tomar el tren último de Oviedo a Santander. — Para no perder tiempo, es preferible llevar viandas. — También se puede comer en el Balneario de La Hermida. — Ajústese bien el coche antes de emprender la marcha (30 kilómetros), o bien utilícese el ómnibus automóvil.

Es el edificio iglesia más antiguo de los existentes en la región, aunque restaurado. Su fundación dícese que fué debida a un Conde en 950. De arquitectura visigótica, tiene la característica de

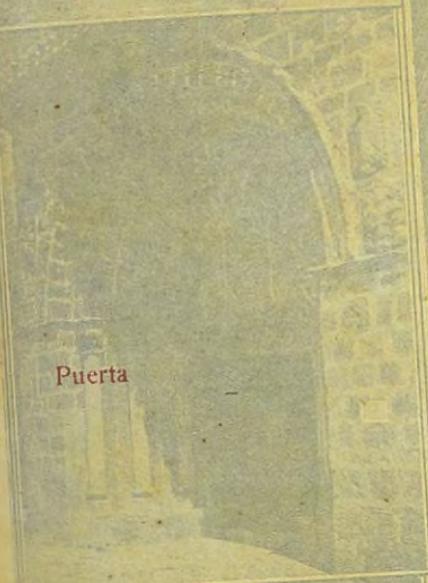
arco ultrasemicircular; de tres naves de bóveda de cañón seguido, asoma la forma de cruz; y sobre todo, sus arcos se apoyan en todos sentidos sobre pilares compuestos de núcleo cuadrado y columnas adosadas. En el exterior se acusa todo el movimiento interior, en el que se ven claros el *narthex* y los *ábsides* cuadrados. En vez de la espadaña que en los monumentos visigóticos estaba sobre el *narthex*, esta tiene la típica de campanil exento.

Piasca. — También en Liébana. — Para visitarla, forzoso es, de no contar con automóvil, pernoctar en Potes. — Véase Ferrocarril a Oviedo, hasta *Unquera*. De aquí se puede utilizar el coche automóvil de servicio hasta Potes, y allí tomar coche hasta *Cabezón de Liébana*, cerca del cual se halla la aldea de *Piasca*, a los siete kilómetros de Potes, a la derecha de la carretera, y después de pasar un puente sobre el río Bullón.

También de esta iglesia hay datos de época aproximada a la anterior, aunque la que hoy admiramos no sea ni con mucho la que consagró un Obispo Recaredo en 930. Hubo hasta el siglo XII un monasterio dúplice. Luego fué monasterio de benedictinos. El pórtico es admirable, aunque ya en él parece querer apuntar la ojiva: sobre el pórtico hay un tríptico precioso con hornacinas rebordeadas, y trilobadas las de los costados. El ábside de tres cuerpos, tiene un ventanal ojivo,

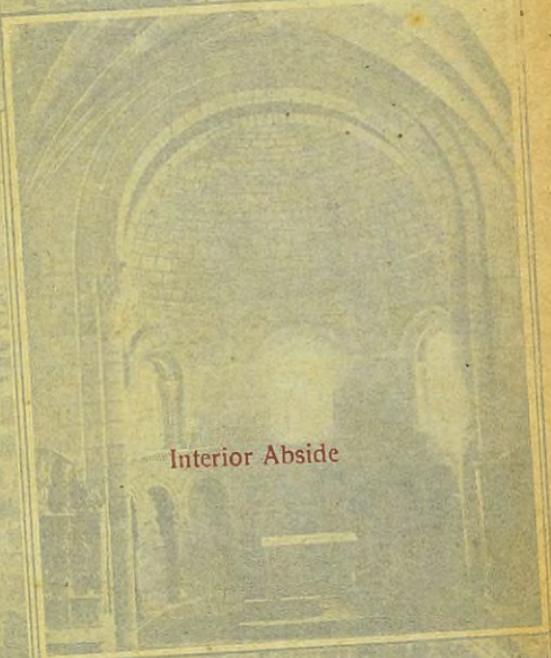
IGLESIA DE CERVATOS

Conjunto exterior



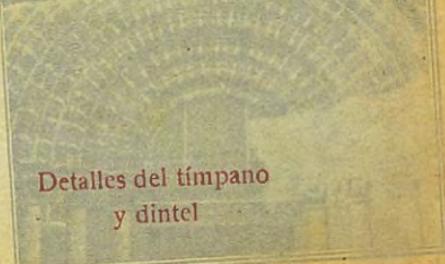
Puerta

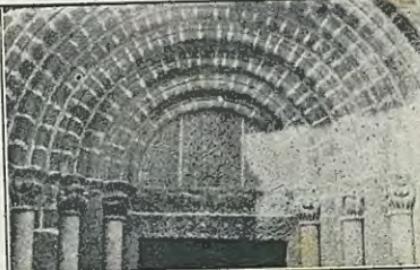
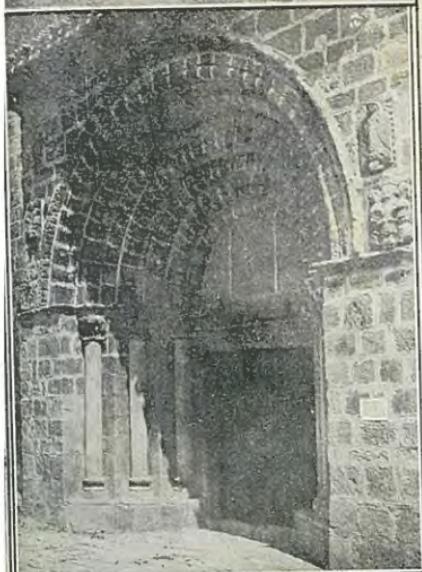
Interior Abside



Arcatura interior
del Abside

Detalles del tímpano
y dintel





posterior sin duda, así como los contrafuertes. Sobre éstos se apoyan dos grupos de columnas pareadas, formadas por las hiladas del macizo labradas en forma cilíndrica.

Una rica variedad de canes labrados soportan la cornisa del tejado primitivo desaparecido, y sobre ella se ha levantado otro cuerpo sin arte para dar más elevación al templo, en cuyo interior quedan algunos interesantes capiteles.

Cervatos. — En Campóo, cerca de Reinosa. — Véase Itinerario E. — Véase Ferrocarril del Norte. — Véase capítulo *Reinosa - Excursiones*.

No se sabe de cierto cuándo se fundó. Desde luego, vista su puerta al mediodía, no puede suponerse anterior a los principios del siglo XIII, ya que no más tarde.

Es un precioso monumento de elegantísimo ábside de dos cuerpos. El primero con contrafuertes, que dividen el arco en tres trozos, en cada uno de los cuales se abre un ventanal. Un cintón corre en todo el círculo del ábside con flexión sobre el arco de los ventanales. Sobre los contrafuertes se levantan sendas columnitas de una pieza, y el tejado de todo el edificio se apoya sobre canes grotescos de muy primitiva labra.

En la fachada meridional ostenta dos ventanales ciegos de altura desigual, a cada lado del por-

tón saliente, a guisa de contrafuerte, con sus tejares sostenido por canes.

Consta la puerta de siete arcos concéntricos, pero lo más interesante de ella es el dintel de la puerta en su parte superior y el tímpano. Este consta de tres piezas verticales, labradas con lacería, que se copia en las piezas del dintel, pero entre uno y otro se interpone una faja compuesta, por un dibujo de toros o leones embistiéndose.

El interior del ábside es de bóveda de horno, con una preciosa arcatura baja, único adorno, con capiteles desemejantes en las columnas.

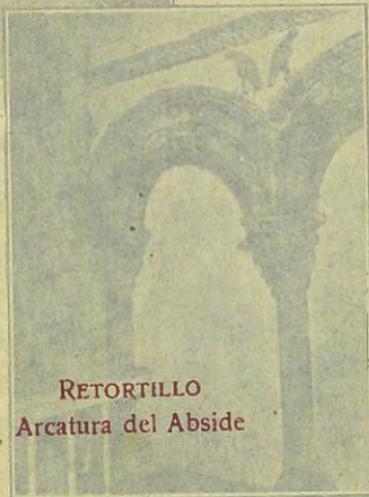
Otro detalle interesante en esta iglesia, lo es su torre casi exenta, aunque es de suponer que no es de la época del edificio toda ella. Consta de tres cuerpos con una arcatura ciega en el segundo. Los arcos del tercero, son más rasgados y ya apuntados, y el ver descansando sobre sus dovelas el tejado, hace suponer que se pensó en elevar más la torre.

Bolmir. — Más cerca de Reinosa que Cervatos. — Véanse las indicaciones hechas para éste.

Es la más pequeña de las iglesias del tipo románico en toda la región. Su típica es el ábside alargado, cual si él sólo hubiera constituido el templo primitivo. Tiene puerta abocinada con un prominente tejaroz sostenido por canes de buena labra. El interior está desfigurado por pintarajeos.

IGLESIAS DE RETORTILLO Y SILIÓ

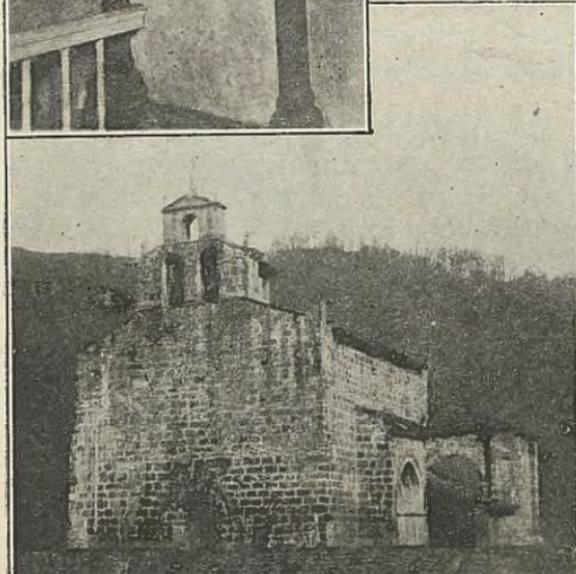
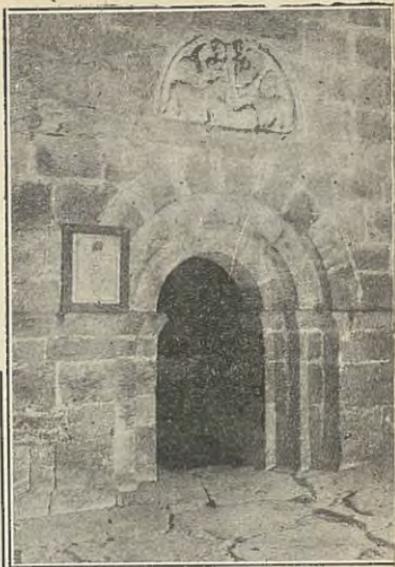
RETORTILLO
Abside



RETORTILLO
Arcatura del Abside

RETORTILLO
Puerta supletoria

SILIÓ
Puerta primitiva Puerta meridional



Retortillo. — Inmediato al anterior. — Indicaciones, las mismas.

Esta constituye un tipo muy elegante de nave alargada con contrafuertes al exterior, por la mayor elevación de su bóveda. Tuvo su puerta al Occidente, como era de prescripción litúrgica en el estilo románico, que en regiones como la nuestra fué insostenible, y la experiencia hizo cambiarlas al mediodía, bien por medio de una puerta supletoria modesta, como es esta, bien haciendo otra tan sumtuosa o más que la primitiva, y superpuesta, como en San Vicente de la Barquera y Silió. Por eso sostendremos que aquellas iglesias románicas, que en nuestra región sólo tienen una puerta al mediodia, son seguramente del siglo XIII, mientras que las que conservan su puerta occidental, son del XII. Sobre la puerta secundaria tiene esta iglesia un relieve tallado en piedra encajada, de dibujo extraño.

Luego veremos en Yermo algo parecido, aunque más artístico. En el interior, ésta de Retortillo, tiene columnas adosadas al núcleo de los cuatro pilares, que corresponden a los contrafuertes del exterior, y en la cara interna del ábside, la arcatura alcanza el mayor desarrollo artístico, por su elegancia y esbeltez, que contrasta con la pesadez del exterior. De tres ventanales del círculo del ábside, sólo el del centro no está cegado, y en el segundo cuerpo, columnas pareadas formadas por el des-

piece, van del robusto contrafuerte a la cornisa adornada con canes.

Silió. — En el fondo del valle de Iguña. — Véase Itinerario E. — Véase Ferrocarril del Norte hasta *Santa Cruz* o *Molledo*, a dos kilómetros.

Es interesantísima, de tres ábsides y de gran elevación: Es probablemente del siglo XII y de lo más primitivo, como lo denota su puerta del Occidente, ligeramente abocinada, pero sin nervios, en un sólo arco macizo, no más grueso que el muro; no debió por tanto tener columnas y conserva una pequeña imposta sobre todo el hemiciclo.

Tiene al Sur una clásica puerta superpuesta, de cinco arcos, y con su correspondiente tejaroz en declive, sostenido por canecillos. El interior conservaba alguna rica labra que manos indiscretas van destrozando.

En el atrio hay dos sepulcros interesantes del siglo XV.

Santa María de Yermo. — En Cohicillos. Véase Itinerario E hasta *Riocorbo*, y Ferrocarril del Norte hasta *Caldas*. — Véase *Excusiones*, desde *Caldas*.

Es una de las primeras Iglesias cristianas, de que en esta región se tienen noticias, aunque es discutible si los documentos invocados se refieren

a ella o a otra de Hermo, en Asturias. El edificio actual no es el primitivo, y sólo conserva del levantado en el siglo XIII el ábside no completo, y la puerta, muy interesante por el alto relieve que tiene encima, labrado en las dos caras de la losa en que está hecho. Como la de Retortillo, tiene escalera de piedra al exterior para la espadaña de las campanas.

Castañeda. — En el barrio de Socobio, del valle de Castañeda. — Véase Itinerario A y Ferrocarril a Ontaneda, Estación de *Castañeda*. — A poco de salir de la Estación, y siguiendo la carretera en dirección Oeste, se cruza la vía férrea, y a trescientos metros de distancia se tuerce a la derecha por una calleja que lleva directamente al hermoso templo. — Se puede hacer la excursión saliendo de Santander en el primer tren de la tarde y volviendo en el último de Ontaneda.

El conjunto externo de este magnífico monumento (quizás, si no es el de San Vicente, el más antiguo en esta región y el que más íntegro se conserva en sus detalles más significativos), tiene los caracteres del de Lebeña, en cuanto acusa elegantemente al exterior todo el movimiento interno, notándose en la torre del crucero los ángulos achaflanados, que luego en el interior nos explicaremos.

Sus muros corridos no ostentan contrafuertes. Carece de huecos, salvo en el ábside central, que ostenta dos asomos de contrafuertes en columnas, que en los dos primeros cuerpos están formadas

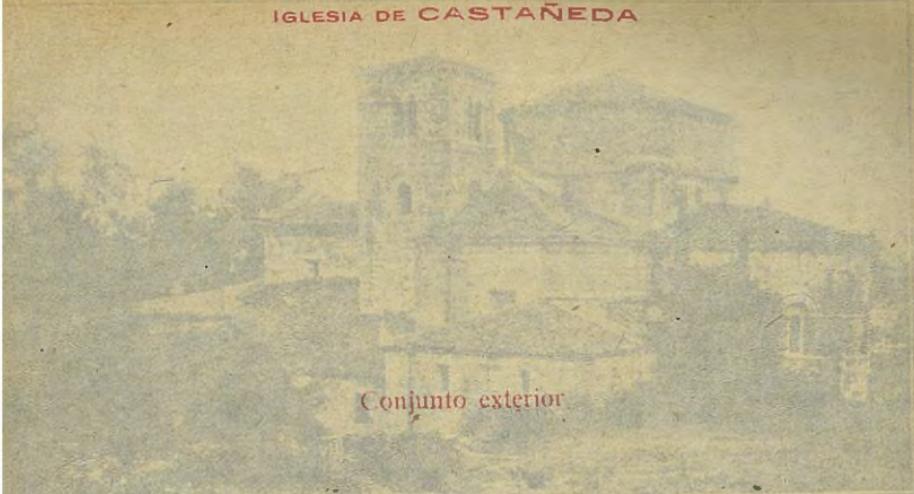
por el despiece y en el tercero fueron sueltas y han desaparecido, quedando sólo los correspondientes capiteles, que se destacan de entre los canes que soportan el alero. Así como estas columnas dividían el círculo externo del ábside en tres secciones, del mismo modo dos cintones hacen la separación de los tres cuerpos del alzado, cortando en el segundo la base del semicírculo de los ventanales, hasta apoyarse en los capiteles de las columnas.

Tuvo tres ábsides, y la armonía entre las curvas de la central con las laterales, es perfecta. Se conserva de estos, sólo el de la izquierda. El otro ha sido sustituido, así como parte de su nave hasta el campanil. Este es airoso en sus tres cuerpos, en el último de los cuales, se abren a cada lado, sendos ventanales del más puro estilo, constituidos por dos arcos gemelos peraltados que se apoyan en elegantes columnitas, haciendo la del centro de parteluz.

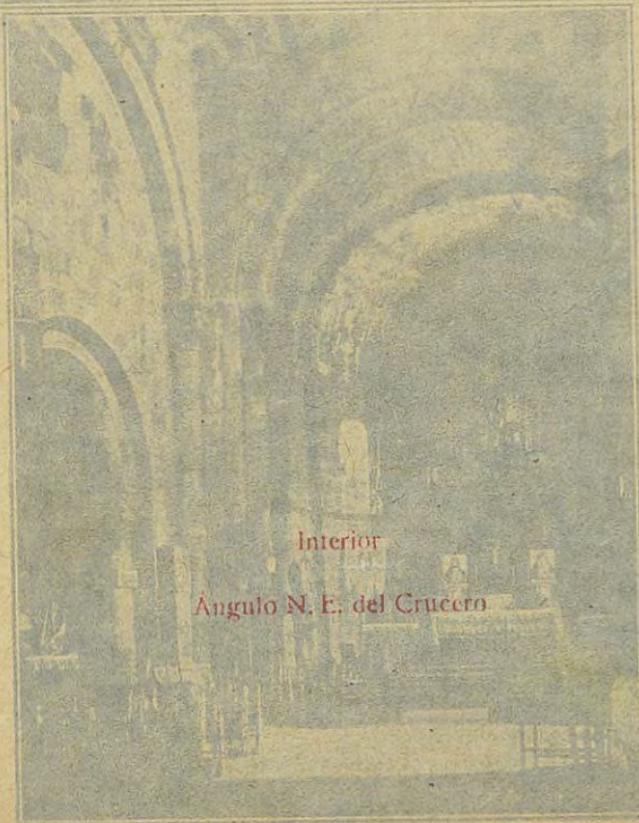
El frente occidental, en el que se abre la única puerta original de siete arcos, está desfigurada por un cobertizo, y más desfigurada está aún la puerta, de la que han desaparecido las columnas y los capiteles para dar lugar a unos lienzos que tienen restos de unos malos versos. Sálveles la intención, cometiendo un crimen de ignorancia, a los que sustituyeron la obra primitiva.

En el interior échase de ver que los dos primeros tramos de la nave han sido reedificados, y sin duda por defectos de replanteo, está desviado hacia el Sur el eje.

IGLESIA DE CASTAÑEDA



Conjunto exterior



Interior

Ángulo N. E. del Crucero



A. G. 1904

Lo más notable de todo el templo es el cascarón esférico que cubre el crucero, todo al descubierto, sin nervaturas en que apoyarse, rematado en simple clave, punto céntrico de los anillos en disminución del despiece, apoyándose el arquitrabe directamente sobre la prolongación de los muros, por encima de los cuatro arcos laterales. Sorprende la iniciación de trompa en los ángulos, formada por unas bovedillas de cinco arquitos, de despiece simétrico, que responden al chaflán que en el exterior se nota en el cuerpo que cubre por fuera el notable cimborrio.

Otro detalle tiene también notable. Los artífices elevaron el crucero; más al establecer la comunicación con las naves laterales, que no se prolongaron sino hacia la cabeza, hubieron de reducir los arcos formeros que aparecen abiertos en el arranque de los brazos de la cruz, mucho más bajos que los correspondientes torales, para acomodar su altura a la bóveda de cañón de las naves laterales, y además, dichos arcos formeros no corresponden en su eje a los torales.

La cara interna del ábside tiene también su galería baja de arcos, como Cervatos; pero la archivolta está adornada, son más altos y están más espaciados.

Lástima que no se haga aquí con el feo retablo, lo que se ha hecho en Cervatos.

La única nave prolongada de las dos laterales, es la de la izquierda, que conserva el ábside original, pero modificado desde el crucero, por bóveda

y arcatura ojival. Quizás en este emplazamiento estuvo el monasterio primitivo, hasta ser transformado en Colegial que fué incorporado en el siglo XVII a la de Aguilar de Campoo. No hay documentos que permitan fijar la fecha de construcción de este hermoso ejemplar del arte románico, pues aunque en 1073 figura en el libro de la Regla de Santillana, un *Juan Abad de Castañeda*, no es probable que estuviera ni empezado el actual templo. Dado lo que en otro sitio decimos de las puertas al occidente, creemos que es del siglo XII.

Santa María de Cayón. — Véase Itinerario D y Ferrocarril de Ontaneda, hasta Sarón. — A poca distancia de la estación, hacia el Sur, se halla la iglesia.

Poco queda ya del primitivo templo románico. Conserva el ábside, con una bonita ventana de tres arcos concéntricos, con labrada archivolta y columnitas los dos anteriores, muy parecida a la de Castañeda en el detalle del cintón que corta el arranque de la archivolta.

El detalle más característico de este ábside está en los dos contrafuertes prismáticos, prolongados hasta la cornisa que los modula.

Santillana. — Véase Itinerario F. — Véase Ferrocarril a Oviedo, hasta *Torrelavega* o *Puente de San Miguel*. — Desde Torrelavega se puede ir en coche, y volver a tomar el tren en *Puente de San Miguel* o en

IGLESIA DE SANTILLANA

Panaghia

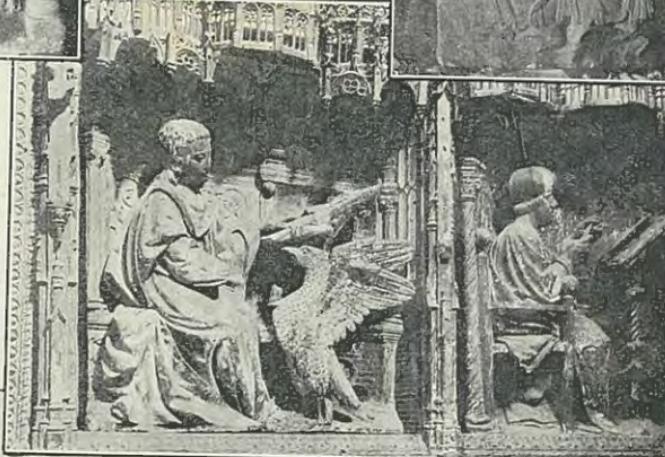
Interior

Altar mayor

Icono

Detalle del primer cuerpo del retablo

Fachada



A. Curran. 74

Barreda. — El retorno aquí es más variado, aunque el recorrido es mayor en un par de kilómetros. — Desde Puente de San Miguel hay cuatro kilómetros a Santillana, y de ésta a Barreda cinco y medio. — Los aficionados a excursiones a pie, pueden aprovechar un tren a primera hora de la tarde hasta Puente de San Miguel, visitar la villa, y volver a Barreda para retornar a Santander. — Las carreteras excelentes y leves las pendientes.

Del primitivo templo que cerca del lugar de Planes recogió el cuerpo de una Santa Juliana, que no sabemos si fué la que pereció en la Propontida, sólo quedan unas estatuas de que hablaremos después.

Quizás en el siglo XII hubo ya una iglesia románica, y quizás de aquélla quede el ala meridional del precioso claustro; mas es seguro que ni la fachada ni las naves, en la elevación que hoy tienen, son de esa fecha, sino por lo menos de un siglo después. No merece el menor crédito lo que dice una lápida negra, a la derecha del Pórtico, de arcos concéntricos, bastante estropeados.

Abrese éste al *medio día*, y todo el interés del imafronte está en la teoría de imágenes del frontón triangular, forma muy posterior a aquella otra característica del tejaroz con que estaban protegidas aún las puertas meridionales de otros monumentos del siglo XIII.

El conjunto exterior es sumuoso, con su galería alta en todo el imafronte y una torrecilla redonda,

que parece reminiscencia de un campanil desaparecido y que sería, sin duda, mucho más airoso que la fea torre que hoy cobija las campanas. Lástima que no se pueda apreciar al exterior toda la gallardía del brazo meridional del crucero, destacándose sobre él la torre cuadrada del cimborrio con su arquería ciega. Un detalle precioso del exterior lo constituye el ábside que queda en la callejuela oriental. El color de la piedra, dorada por el sol, nos transporta a las viejas ciudades de Castilla.

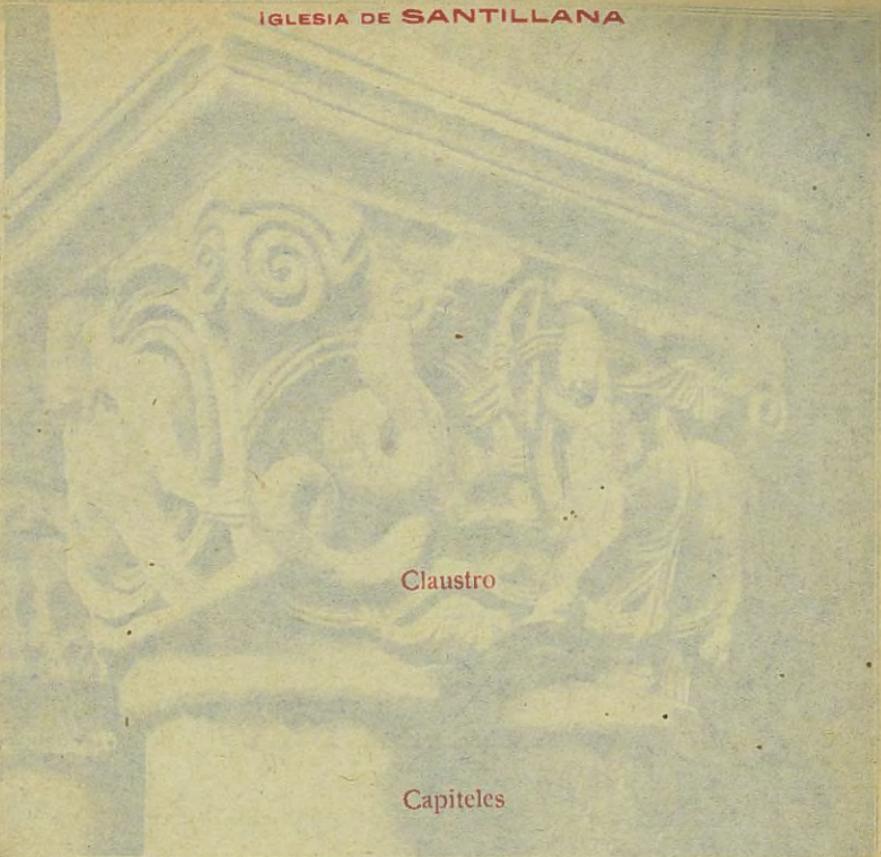
El conjunto interior responde a la severa majestad del exterior. Tres naves, de airosa elevación la central, constituyen el templo, afeado con el coro churrigueresco. Haces de columnas soportan la bóveda, obrando las naves laterales de contrafuerte.

El crucero, reformados sus arcos torales, está recubierto de un cimborrio revirado que le hace perder elegancia, y el todo se corona con una linterna de proporciones adecuadas.

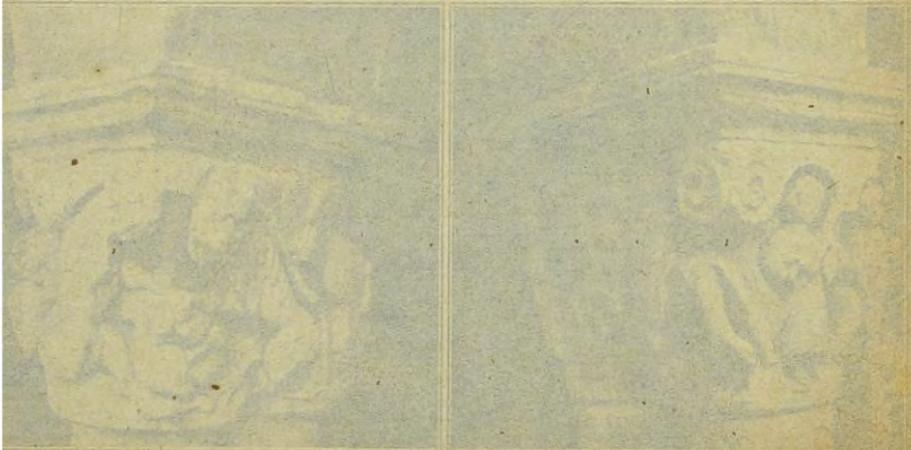
El Altar mayor, elevado sobre el pavimento general, ocupa la mayor parte de la cara interior del ábside central, y la galería baja de arcos, al igual que la de Castañeda, está obscurecida por la mesa de altar y el retablo.

Cubre el frente de la mesa de altar un tablero con placas de plata repujada. Es móvil, y detrás de él aparecen empotradadas cuatro efigies, supónese que de los evangelistas, restos casi seguramente del templo anterior.

IGLESIA DE SANTILLANA



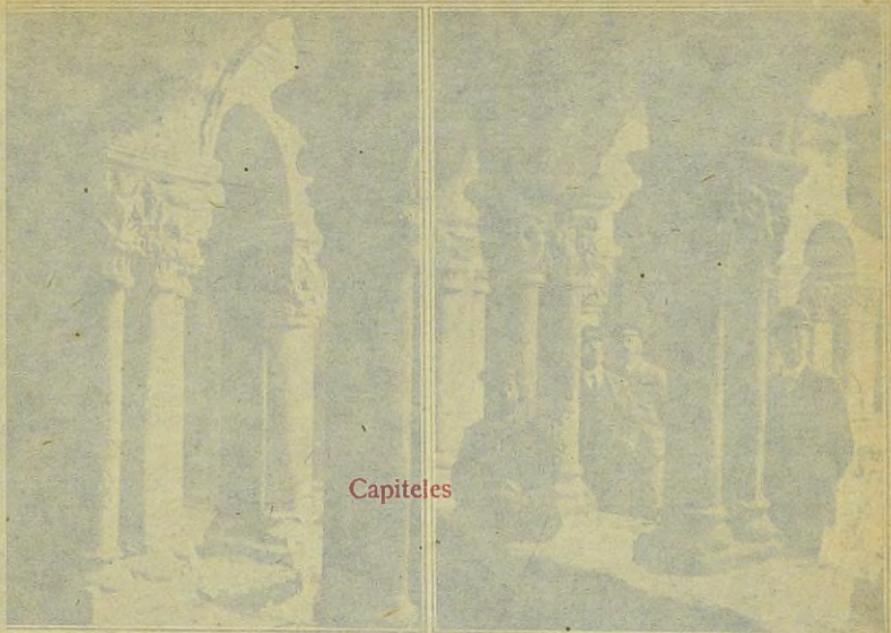
Claustro



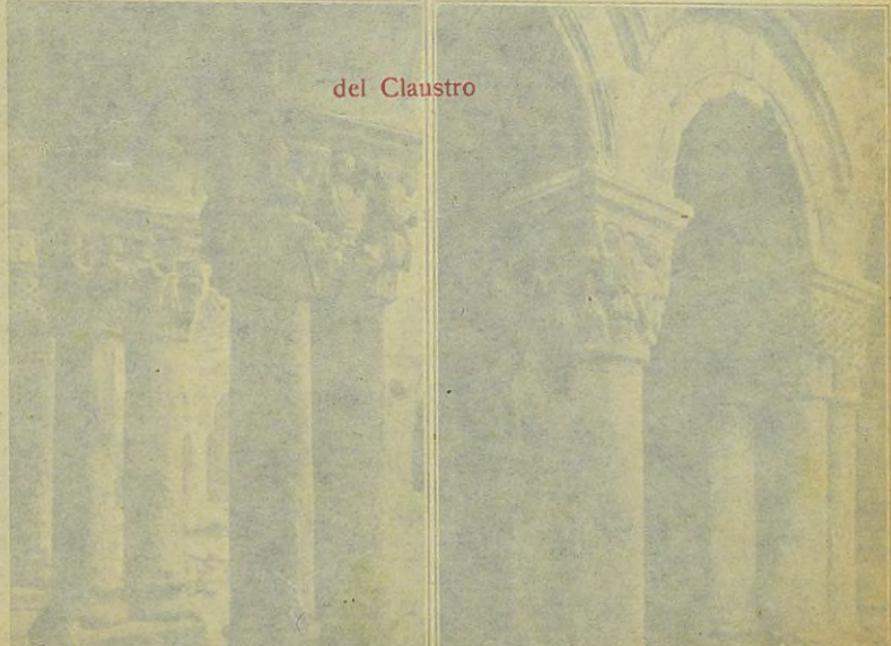
Capiteles



IGLESIA DE SANTILLANA



Capiteles



del Claustro



El retablo es de tres cuerpos, plateresco, rico de filigranas de talla, encuadrando unas tablas de la escuela flamenca. Donación el todo, quizás, de algún Marqués de Santillana del siglo xvi, y al que debe referirse alguna de las dichas tablas.

En la nave central, próximo al crucero, hay un sepulcro con una estatua yacente de Santa Juliana. No se puede asegurar si la estatua es de la época de la iglesia o anterior. Su mérito artístico es nulo. Merecen más atención los capiteles de las columnas. Por la nave de la izquierda se penetra en el claustro. Es un cuadrilátero de veinte metros de lado. El ala meridional es la más interesante y, como decimos antes, quizás resto del claustro primitivo, que probablemente no fué cuadrado.

Los arcos semicirculares descansan sobre columnas pareadas de dentro afuera, rematadas por un capital común, aunque anillado en la base a las dimensiones de las columnas.

La labra tosca, en alto relieve, es interesantísima por la forma de desarrollar los asuntos, la ingenua colocación de figuras, etc., etc. Estropiada esta ala por fábrica del siglo xvi se reanuda al extremo con otros tres capiteles curiosos. Los lados Oeste y Norte del claustro son posteriores, aunque dentro del estilo, y el lado Este fué sustituido por arquería gótica, y el remate del mismo lado, en dos de sus cuerpos, es debido a una reciente obra, de cuyo acierto dudan muchos inteligentes.

Consérvanse en el patio del Claustro, sepulturas de los siglos xv y xvi, y en la galería última-

mente dicha, un bloque de asperón con un Christus, positivamente bizantino, así como una Panaghia que a su lado se halla.

La puerta que dá ingreso a la iglesia, aunque algo desfigurada, es muy probable que fuera anterior a la principal, y coetánea de la nave meridional del claustro.

Entre las joyas que se conservan sólo merece mención una Cruz plateresca del siglo xv. Hay también capas del xvi y xvii. Los libros de coro, aunque no de gran mérito, son interesantes.

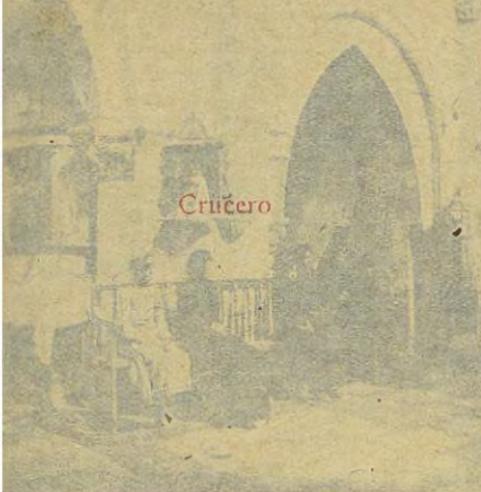
San Vicente de la Barquera. — Véase

Itinerario F y Ferrocarril a Oviedo, hasta *San Vicente*. — La excursión por este medio puede hacerse saliendo de Santander en el primer tren de la mañana. — En la Estación de San Vicente hay coche para hacer los tres kilómetros hasta la villa. — Comer en San Vicente y volver con el último tren de Oviedo.

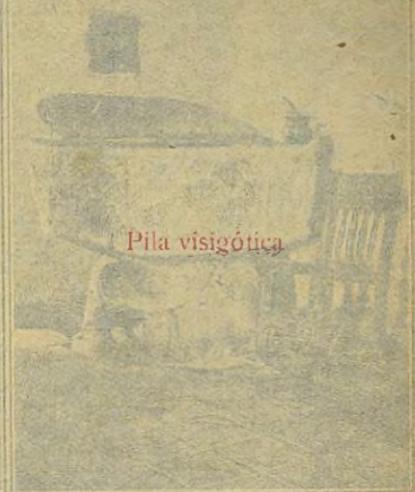
No fué la primitiva iglesia de tres naves como la vemos. Fué quizás la primera de estilo románico construída en la región, de una sola nave, de la que queda aún la central, hasta el crucero, con la puerta de su imáfronte al poniente. Tiene esta puerta algo original, único quizás, y es el dibujo que ostenta la archivolta del segundo arco, que muchos han pasado por alto y que para nosotros tiene una gran significación. Este dibujo representa las armas de la villa, repetidas de un lado al otro: Un castillo sobre un puente, pero no forman-

IGLESIA DE BAREYO

Crucero

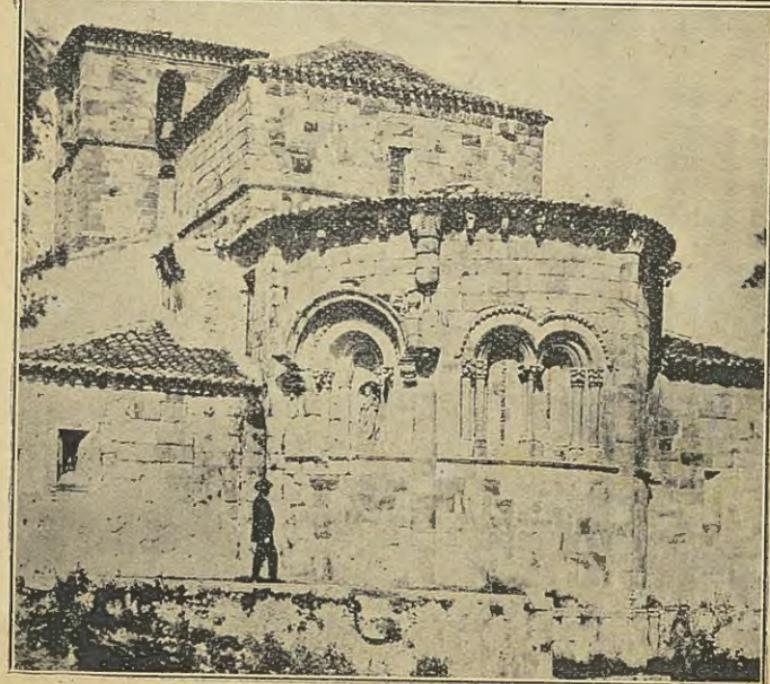


Pila visigótica



Abside





IGLESIA DE SAN VICENTE

Dibujo
en la archivolta
del segundo arco
en la puerta primitiva

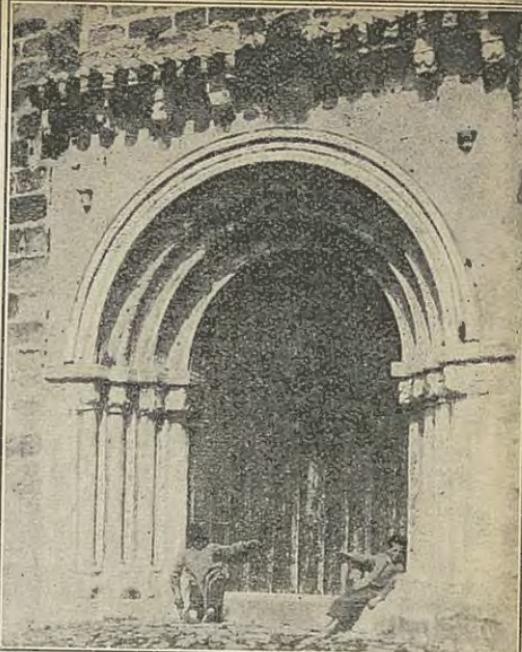
Puerta primitiva

Puerta meridional

Dibujo en el capitel
correspondiente
al arco de la archivolta labrada

Iglesia de
San Vicente de
la Barquera.

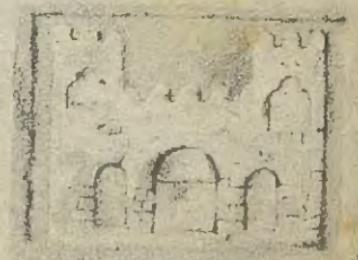
Amba de segudo
190, o 17. parte de
100. que es en el año
de 1520. que
se construyó.



Iglesia de
San Vicente de la Barquera.

Imagen de la primera column
de la Catedral, conteniendo de la
parte de la armería que repro
duce el escudo de la Villa.

fig. 26.



do un conjunto. Ese mismo dibujo se repite en la cara casi cuadrada del capitel de la derecha. Construida en la parte más alta de la villa, su ábside tocaba casi a la gran torre militar que allí levantara con la iglesia el Concejo. En el siglo XIII, quizás en sus postrimerías, hizo la ampliación a tres naves, y abrió la puerta meridional. En el XIV se hace la transformación de románica a ojival, en el XVI se alargó metiéndose dentro de la torre militar, de la que conservó el muro del saliente, convirtiéndole en campanario, modificado no hace mucho. (El arquitecto quiso conservar el carácter militar que tuviera aquel muro en épocas pretéritas.)

Simultáneamente adornaba su interior con sepulturas, (aunque datan del siglo XV) y se construyó la capilla aneja, de Corro, donde está enterrado un inquisidor que fué. Es notable la estatua que algunos atribuyen a Leone Leoní, sino a su hermano Pompeyo. Al lado hay otro sepulcro de los padres del inquisidor, con sendas estatuas yacentes. Los rostros son notables, y en todo revela un arte menos convencional que el del inquisidor.

A la entrada de la villa quedan restos muy interesantes y muy pintorescos de un convento de Franciscanos. Se conserva la puerta de entrada íntegra, de transición, pero con grandes reminiscencias románicas.

También se conserva el ábside sostenido por un original arbotante. En la cara interior, la forma del altar alto, es idéntica a la de Santo Tomás de Ávila. Restos de otra pequeña iglesia románica

quedan al entrar en el Puente que sale de la villa al Norte. Las necesidades de la carretera hicieron desaparecer el ábside y lo que fué arco toral, se convirtió en arco de ingreso. Conserva una preciosa estatua de San Francisco, procedente probablemente del derruido convento.

Santa María de Bareyo. — En el Oriente de la Provincia, en *Trasmiera*. — Véase Itinerario C. Véase también Ferrocarril a Bilbao, hasta *Beranga*. — Es fácil procurarse coche para recorrer los nueve kilómetros que hay por *Meruelo* a *La Venera*, y hasta la iglesia. — Conviene ir prevenido de vitualias, pues no avisando previamente, no es fácil hallar donde comer medianamente. — Saliendo de Santander por la mañana, en el primer tren, se puede aprovechar bien el día visitando, a más de la iglesia, las preciosas Casonas de Ajo, a un kilómetro.

Es este uno de los más preciosos monumentos románicos de toda la región. De una sola nave con iniciación de crucero y con cimborrio, parece marcar un período de transición. Su ábside de tres cuerpos en su línea horizontal, ostenta en el central un hermoso ventanal de arcos gemelos con parteluz, aunque ciegos, con una elegante pequeña imposta. En su sección vertical, un cintón ajedrezado, señala el primer cuerpo a poca altura, lo que hace más airoso al segundo, que remata en cornisa sostenida por graciosos canes.

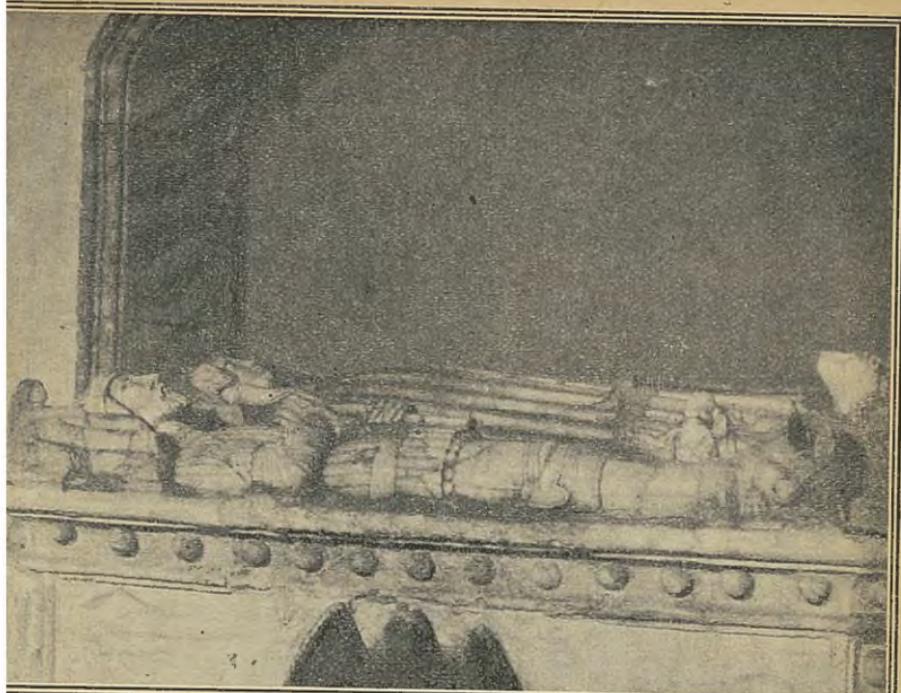
IGLESIA DE SAN VICENTE

Sepulcros

de la Familia

del Inquisidor

Corro



HIST. CRISTIANS. 3
EST. NACIONAL DE CORR.
COMARCA DE LA RIOJA

EST. NACIONAL DE CORR.

Un pórtico con sencilla arcada al mediodía, hace oficios de claustro. El interior es verdaderamente notable. Lo mismo el arco semicircular de la capilla de la izquierda, que los dos torales, tienen un despiece sistemático y descansan sobre preciosos capiteles, especialmente el de la capilla, uno de los cuales, está constituido sólo por la figura de un buey con prominente cabeza y larga cornamenta.

A la izquierda, en el cuadro del crucero, hay otra capilla, a la que da ingreso un arco exageradamente lanceolado, con una imposta que no sigue la línea del arco. El ingreso a la postiza sacristía, se hace por uno de dos arcos bajos como los vimos en Castañeda, pero lo más notable del edificio, es una galería alta que corresponde al segundo cuerpo de la cara interna del ábside. Lástima que no haya sido posible remover el feísimo retablo, para que quedase al descubierto aquélla lindísima hilera de arquitos que rematan por la izquierda en uno más alargado que los demás.

Se han prodigado en muros y labras, los chafarrinones de colores rabiosos.

Pero aparte de esto, conserva esta preciosa iglesia, una joya única; en su pila bautismal visigótica, de una sola pieza y con esmalte de color en piedra, en los dibujos de su labra.

Nada se sabe de cuándo pudo ser construido este templo, pero la presencia de la pila nos hace creer que por lo menos en el siglo IX existía en estos parajes, si no en el mismo emplazamiento, un establecimiento religioso, pues es más

fácil admitir que un bloque de la naturaleza de la pila, fué labrado *in luoco*, que no que a él fuera transportado desde la meseta de Castilla o de Extremadura.

El actual edificio no podemos, ateniéndonos a ciertas manifestaciones artísticas, suponerle una existencia anterior al siglo XIII.

Hemos terminado el Catálogo de los edificios, aún en pie, de este estilo que caracterizó una época de apogeo en la región, que no volvió a señalarse hasta el siglo XVIII, y eso por la profusión, más que por el arte de los edificios religiosos. El arte ojival dejó muy pocos rastros dignos de ser mencionados, fuera de las cuatro villas de la costa, de cada una de las cuales hablamos aparte, y allí mencionamos lo que de ese estilo existe.

Sólo apuntaremos aquí la particularísima iglesia de *Udalla*, ojival de dos naves iguales.

Véase Itinerario C.; véase Ferrocarril a Bilbao hasta Udalla.

TORRES - PALACIOS
CASONAS

CASONAS.



Casa en IRUZ

Esquinal en SELAYA

Una calle de CARTES



Torres y Palacios antiguos

Casonas

La arquitectura civil nos ha dejado rastros de su estructura anterior al siglo XIV en unas cuantas Torres diseminadas por toda la región. Torres señoriales, de aquellos Señores de behetria que vivían muy poco menos mal que sus súbditos voluntarios (pues siervos no hubo); en sus macizas viviendas, refugio y abrigo contra las inclemencias del clima, más que ostentación de una riqueza que no existía o de un mezquino señorío.

De ellas hubo gran cantidad, ya que nunca hubo grandes terratenientes (ni los hay hoy), a juzgar por el hecho de que en la época de los Reyes Católicos, y por su mandato, se destruyeron más de doscientas, como medio radical de acabar con las luchas que tan bien nos pinta Lope García de Salazar en su libro «*Bienandanzas y fortunas*».

De muchas de las que quedaron y otras de las que luego se hicieron, obedeciendo a otro estado social y a otras necesidades, nació el estiló regio-

nal, que un malogrado arquitecto estudió concienzudamente y cuyo resultado aún esperamos con ansiedad. En efecto, volando en la fachada Sur de la torre un colgadizo con entramados llenos de adobe y apoyándole en postes de madera, con lo que se formaba un portalón cerrado por los costados, se constituyó la base de un estilo que, al perfeccionarse con el tiempo, llegó a ser típico, no sin que en él, en épocas posteriores, dejara de influir el arte general de la nación y aun del extranjero.

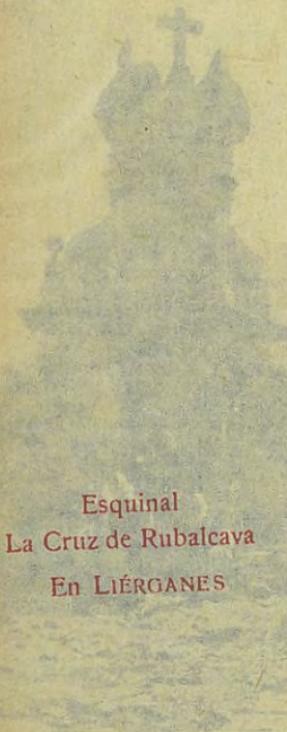
Los postes que sostienen el colgadizo, se labran más o menos toscamente, y las vigas descansan sobre zapatas de perfiles modulados con volutas inscriptas, y aun con medallones en el centro.

En el pueblo de Ajo en Trasmiera (véase Excursión C; véase también Ferrocarril a Bilbao: Beranga), quedan tipos de la clase indicada.

El entramado y su relleno no ofrecía bastantes condiciones de seguridad, no permitía abrir los grandes huecos requeridos por la mayor tranquilidad de que se gozaba, y nació la idea de hacer los voladizos con muros de piedra. Esto exigía una base de sustentación más poderosa que los pies derechos de madera, que ya en algunas casas habían sido sustituidas por monolitos, y vino naturalmente el arco.

Si tenemos en cuenta que pocas veces el frente de las torres tuvo más de siete metros, a ese largo se sometieron las proporciones de los voladizos, permitiendo hacer dos arcos apoyados en los lados

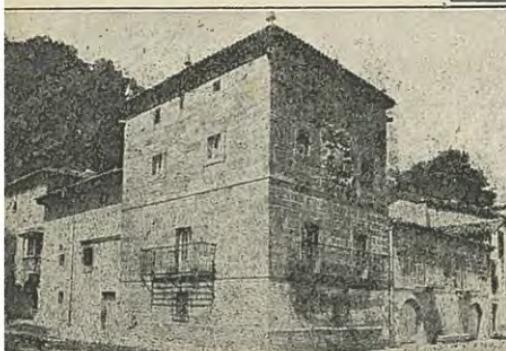
CASONAS



Esquinal
La Cruz de Rubalcava
En LIÉRGANES

Casas
En RENEDO DE CABUÉRNIGA

ALCEDA



que simultáneamente se espesaron con ese fin, y en un monolito central o columna de piezas con basa y sin capitel.

Más tarde el colgadizo se extendió a la fachada oriental, aunque rara vez dejaron de cerrarse sus costados en toda su elevación, y así vino a constituirse el tipo clásico, que ha perdurado, de un edificio casi cuadrado, con un cuerpo más elevado a un lado, de pocos huecos, y presentando un frente de arcada en la planta baja.

La mayor extensión que al correr al oriente el cuerpo saliente ganaba el interior, introdujo una modificación. La *Solana* fué, en algunos casos, una extensión del voladizo que, apoyándose en los arcos del bajo, dejaba un gran espacio con el piso superior cerrado por los costados y cubierto por un tejado que no sólo resguardaba la solana, sino que sobresalía de la línea de ésta, sostenido por viguetería labrada, formando varios planos. La mayoría de las veces la solana era un simple balcón saliente sobre los arcos, aunque cubierto, como queda dicho.

De estos tejados volados quedan muchos ejemplos, aun cuando no concurran en los edificios que los conservan las circunstancias todas del tipo regional.

El siglo XVII y el XVIII nos han dejado infinidad de muestras de estos tipos, con una copiosa variedad, en detalles que sólo un artista de la competencia de D. Leonardo de Rucabado podría detallar y explicar.

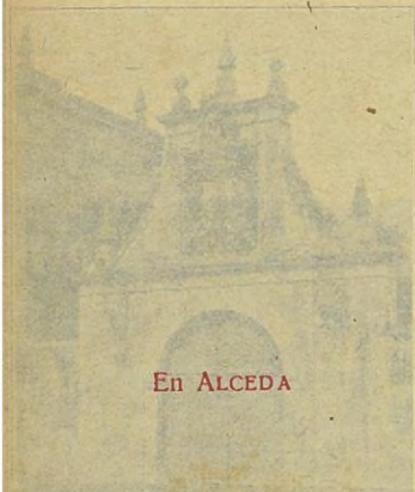
Tras de la solana, o quizás antes, vino el labrar el escudo en la fachada entre los dos huecos de que generalmente constaba, y también se colocaron escudos en la *torre* o el cuerpo elevado que la sustituyó, y no es poco frecuente verle esquinado.

Desde el siglo XVII se desarrolló otra típica de la casona. *La corralada*, mejor o peor cerrada, existió siempre delante de las casas que nacieron de la torre; pero en el siglo dicho, el *portón* cedió el paso a la *portalada*, que consiste en una puerta de arco soportando una espadaña, sin más objeto que exhibir el escudo de la familia del dueño de la finca, y ya sea por el mayor progreso del arte o la mayor riqueza general, en estas portaladas se desplegó el gusto, y las hay exquisitas en su sencillez, y magníficas en su ostentación.

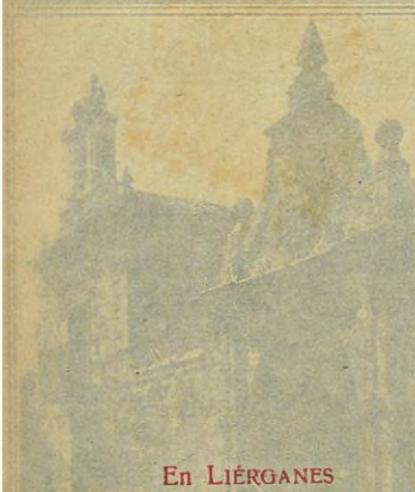
Pocas veces llegaron las casonas a desarrollar más de un piso sobre el bajo. En Santillana se conservan preciosos ejemplares, con una espléndida solana en el segundo piso, sin volar sobre la línea de la fachada. Uno está en la Plaza y el otro al salir de la villa al Sur, algo apartado de la carretera a Puente de San Miguel: la casa de los Tagle.

En el siglo XVIII sustituyóse en muchos casos el barandal de madera de las solanas por balcónaje de hierro, unas veces saliente y otras en forma de antepecho, con balcones a los lados, sostenidos por repisas de piedra labrada, que sobresalen de la línea de arcos del bajo, y de esta nueva fase nace otra típica, *el balcón de púlpito*, o sea un bal-

PORTALADAS



En ALCEDA



En LIÉRGANES

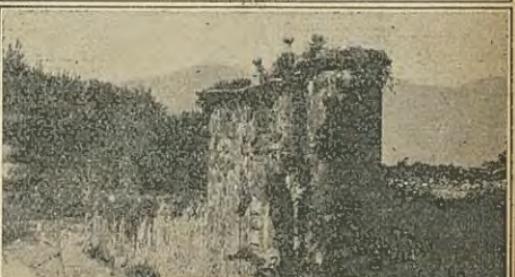
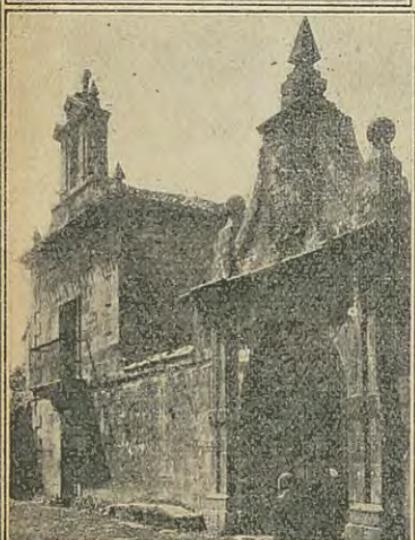
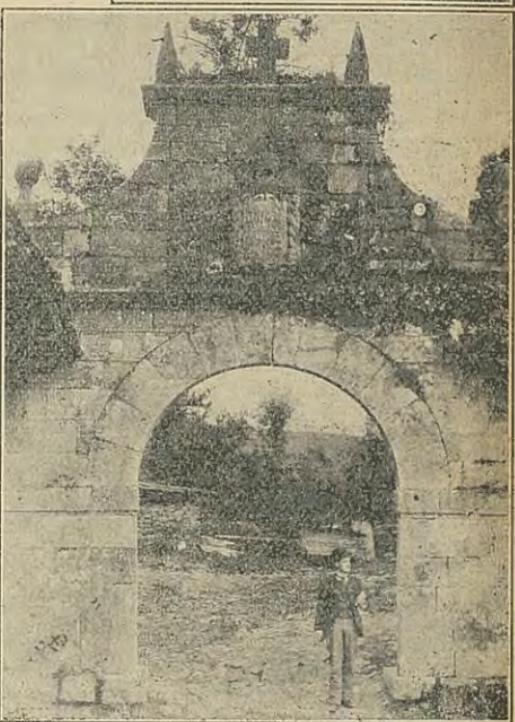


En CARREJO

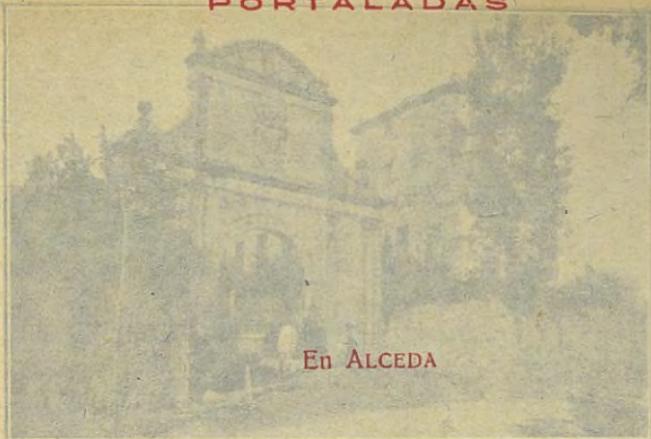
Tipo primitivo;
estuvo en CASTAÑEDA;
ha desaparecido



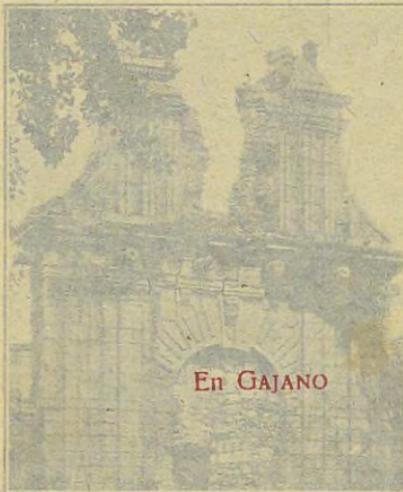
En AMPUERO



PORTALADAS



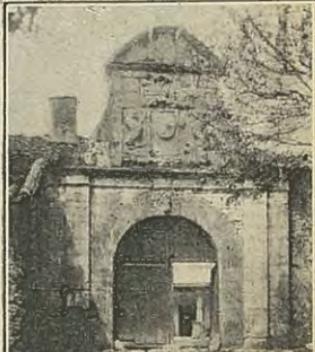
En ALCEDA



En GAJANO

En SELORES
CABUÉRNIGA

En MURIEDAS
de la casa en que nació
D. Pedro Velarde



cón en semicírculo apoyado en una repisa mensular de anillos en disminución que rematan en un piñón. Hay bonitos ejemplares de esta típica en Santillana, en Renedo de Cabuérniga, en Rio-corvo, etc.

Todo el valle de Toranzo abunda en casonas de las mencionadas; pero en Alceda sólo, hay un muestrario completo, y no hay vallecillo que no contenga algún ejemplar de los infinitos que se construyeron con dineros de Indias, unos ya caídos y otros para durar aún muchos años.

De lo que fué la arquitectura civil urbana, nos quedan abundantes ejemplares: en Santillana desde el siglo XVI al XVIII, como en Cartes, en Rio-corvo, Cabuérniga y Potes.

Modificación de estos tipos de casonas, y fundidas con ellos, hay variedades con particularidades extrañas a la región, como son las galerías abiertas en lo alto de las torres, en Villaverde de Pontones, en Ajo y en Liendo.

Independientemente de estos tipos regionales, hay otros edificios de épocas muy distintas, que por su extensión, llevan el nombre de palacios unos, y otros por su suntuosidad bien merecen el nombre, dignos de ser visitados:

La Costana, en Campoo, solar en los Bustamante, quizás del siglo XIV. (Véase Reinosa Excursiones).

La casa de los Bracho, en Ruiseñada. (Véase Comillas; Excusiones).

La casa de Villa-Torre, en Quijas: (ferrocarril a Oviedo, Estación de Santa Isabel).

La casa de Riba Herrera, en Pronillo: (Santander inmediato al Depósito de las aguas).

La del mismo, en Gajano. (Ferrocarril a Bilbao, Estación de Heras).

Hay un tipo de palacio del siglo XVII, constituido por dos Torres cuadradas unidas por un cuerpo central de menos elevación, con dos o tres huecos, con balconaje de hierro, de los que aun quedan:

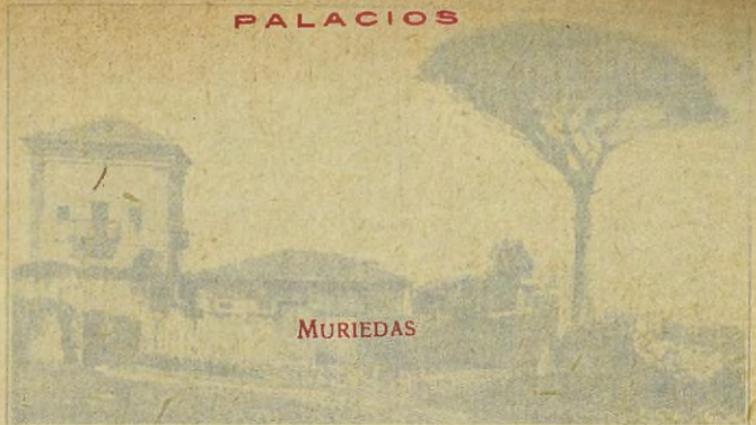
El palacio de los Acevedo, en Hoznayo. (Itinerarios A-B y Ferrocarril de Solares, a tres kilómetros), con una buena capilla.

El palacio del Infantado, en Colindres, el de arriba. Tiene escudos angulares sin labrar. Dice una tradición que no fué terminado (Véase Itinerario B: un paseo desde el crucero: Ferrocarril de Bilbao, Estación Treto: paseo dos kilómetros).

El palacio de Revillagigedo, en Ramales. Está inhabitado desde la primera guerra civil, y conserva las huellas de los cañonazos de Espartero. (Itinerarios B-C. Ferrocarril de Bilbao, Estación de Gibaja: tres kilómetros).

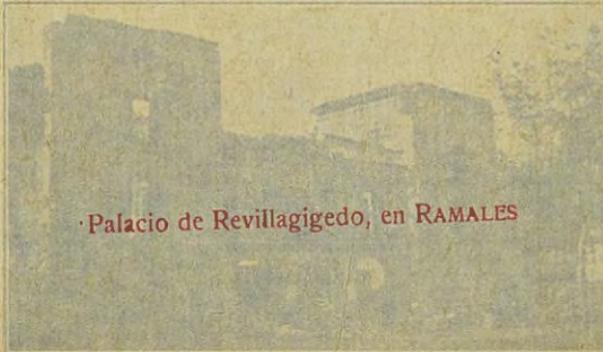
De la misma época, hay un tipo entre palacio y casona. Tiene portalada. Conserva los arcos bajos y exenta una torre cuadrada, con el característico

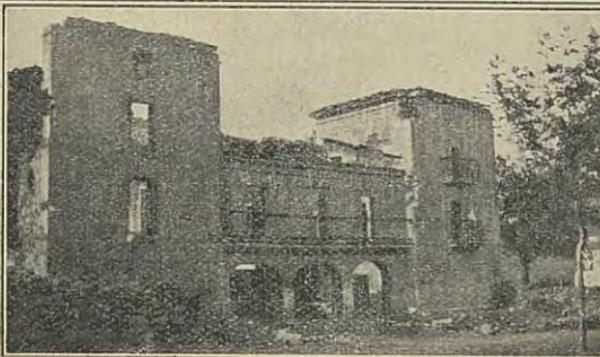
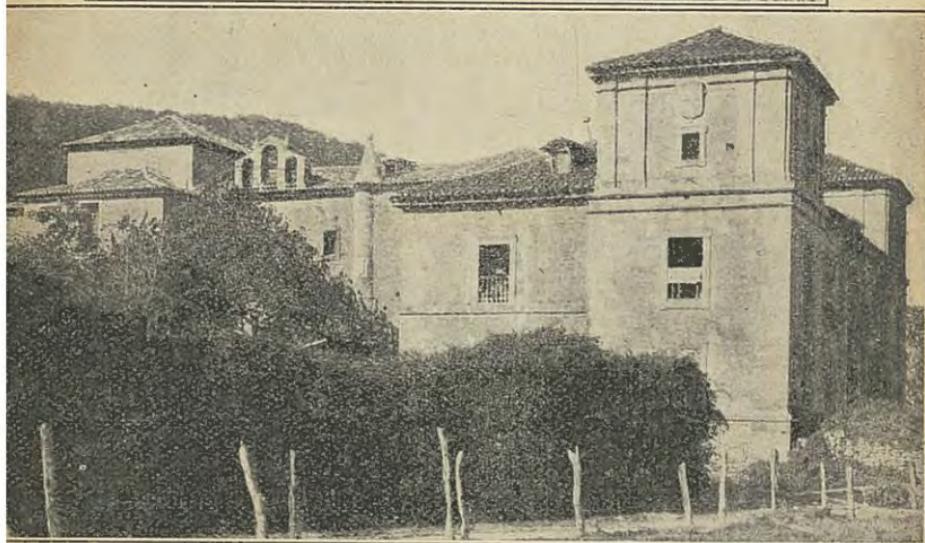
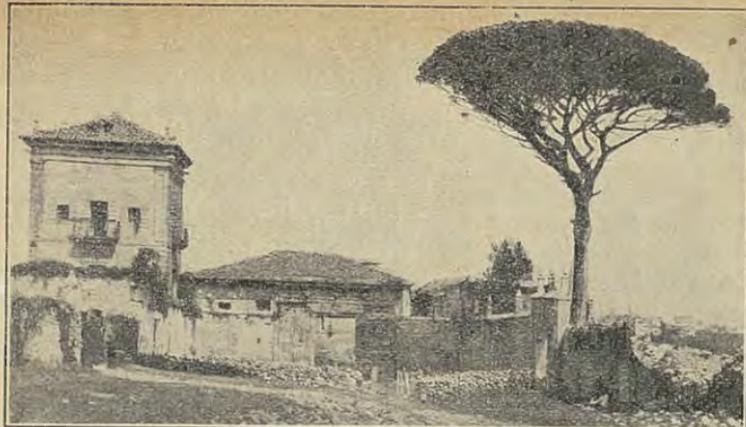
PALACIOS



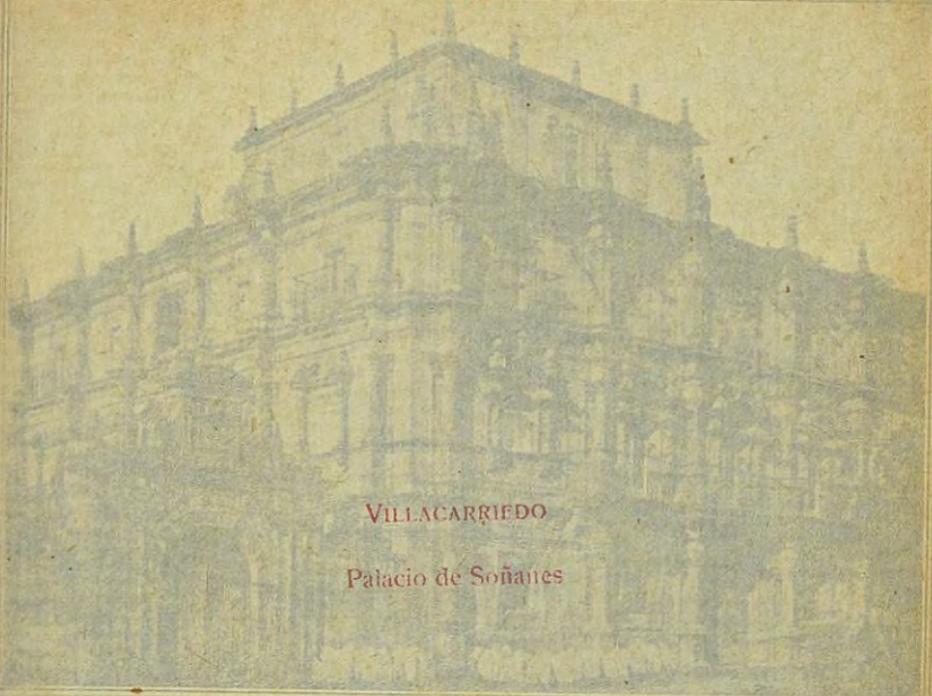
Palacio de Acevedo, en HOZNAYO

(Capilla)



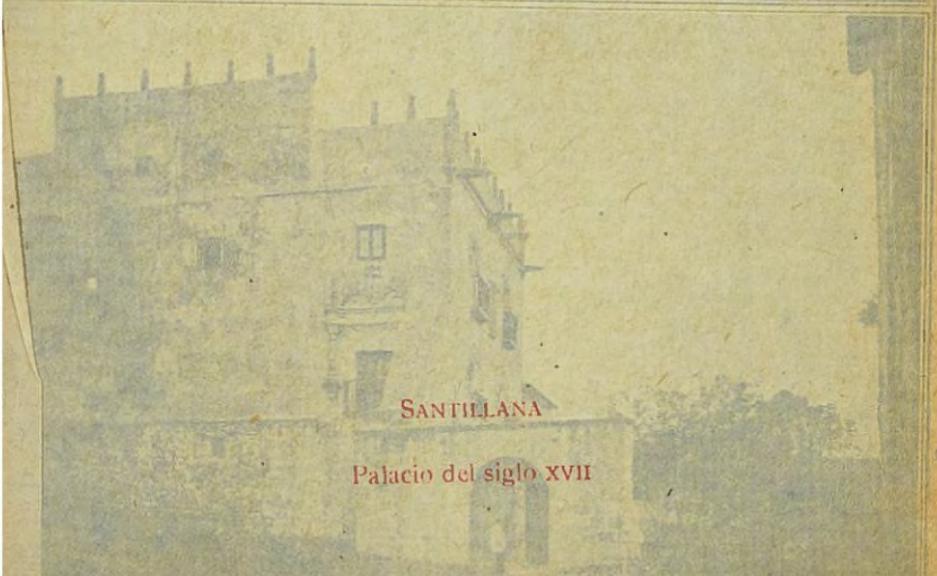


PALACIOS



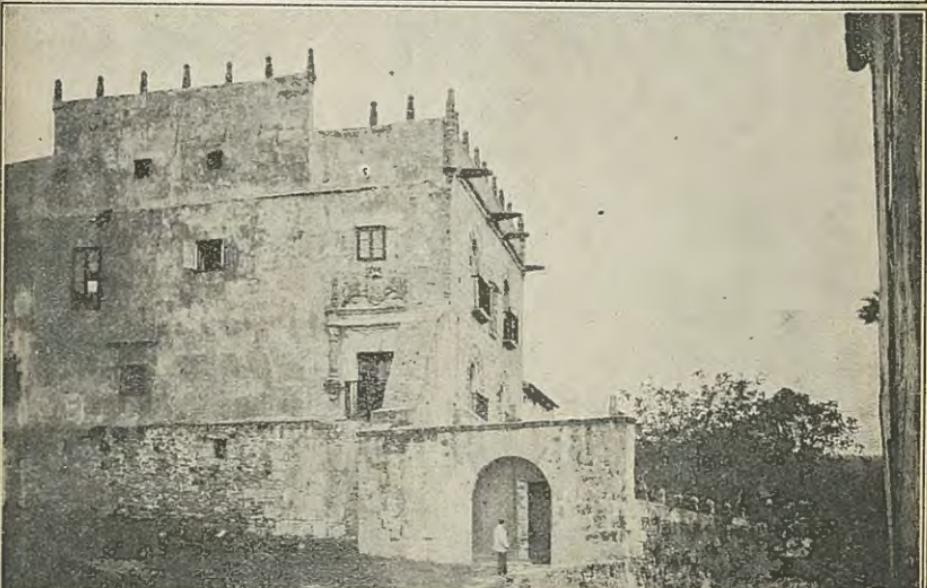
VILLACARRIEDO

Palacio de Soñanes



SANTILLANA

Palacio del siglo XVII



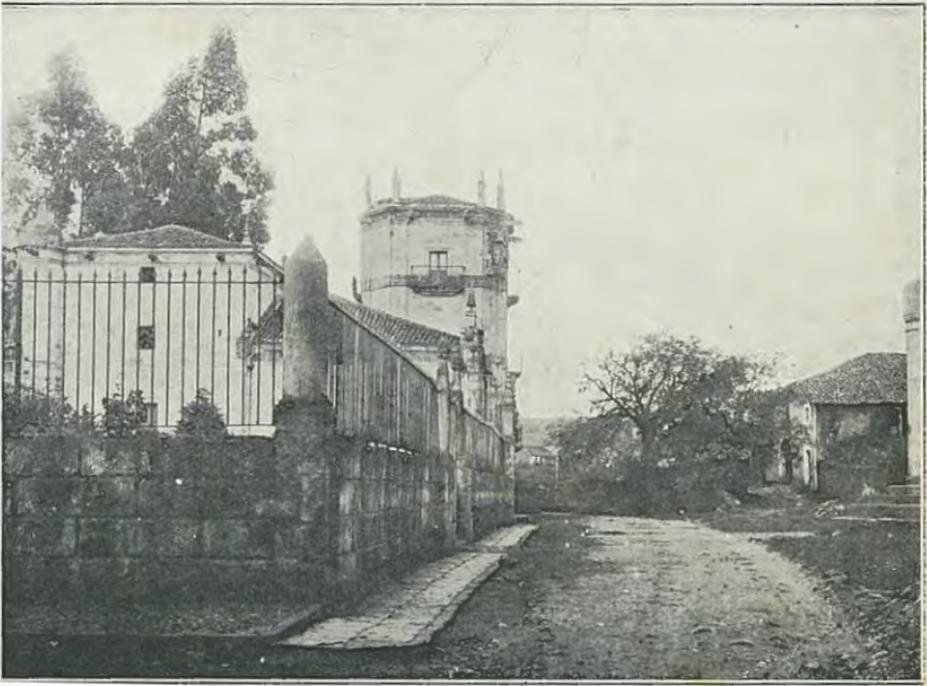
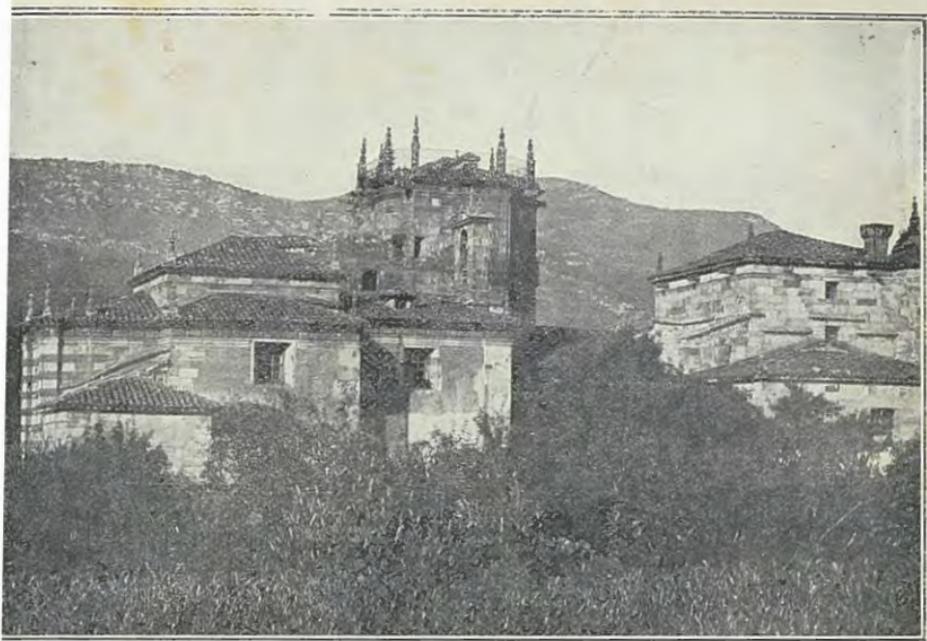
PALACIOS

PÁMANES — Palacio de Elsedo

(Capilla)

Vista por el Este

Vista por el Oeste



pino, que en el oriente de la Provincia solía ser ciprés. El más completo de este tipo es el de *Muriedas*, inmediato a la casa en que nació D. Pedro Velarde, y que para muchos es el de su cuna. Otro hay en Sobremazas, a un kilómetro de Solares, llamado la *Casa de los Cueto*, pero ha sufrido tales reformas, que sólo queda la planta y el alzado de lo que fué.

En el siglo XVIII aparece otro rasgo típico en la arquitectura regional.

Abundaban los humilladeros en todos los viejos caminos, y en esa época dieron algunos ricos en adornar las tapias de las cercas de sus posesiones con esquiniales, en los que a más de alguna hornacina o retablo, con imágenes, colocaban sus escudos. De estos esquiniales, damos dos tipos: uno en Liérganes y otro en Selaya.

El palacio de Elsedo, en Pámanes. (Itinerario A. y Ferrocarril de Solares; en coche, cinco kilómetros). Es de un tipo original. En su planta y en su torre, quiere conservar la tradición local. Tiene una rica capilla churrigueresca.

Pero a todos estos palacios, más o menos exóticos, aunque con sabor local, supera otro que nada tiene de la región; es el

Palacio de Soñanes, en Villacarriedo. La talla en piedra de la fachada es soberbia, y la escalera con su linterna es de una prodigiosa belleza. Sólo tiene regional, la portalada en línea con la fachada del saliente. (Véase itinerario D, y Fe-

rrrocarril a Ontaneda; Estación de *Sarón*, o *Iruz*; coche en ambos sitios; 14 kilómetros desde Iruz; 18 desde Sarón).

Torres antiguas

Quedan también bastantes torres primitivas, entre las que merecen citarse;

La de Mogrovejo, en Liébana, a ocho kilómetros de Potes; (coche desde Potes a Camaleño, siete kilómetros: un kilómetro a pie).

La de Cosio, en la cuenca del Nansa. (Véase Itinerario G).

La de Castillo, en Trasmiera. (Véase Itinerario C hasta Noja, desviación a la derecha, un kilómetro).

La de Treto, inmediata a la Estación del Ferrocarril a Bilbao).

La Torre de Cortiguera, es de otro tipo muy posterior a las anteriores. (Ferrocarril a Oviedo: Estación de Barreda; tres kilómetros por el camino de Suances, o desde Torrelavega en coche, cinco kilómetros).

TORRES

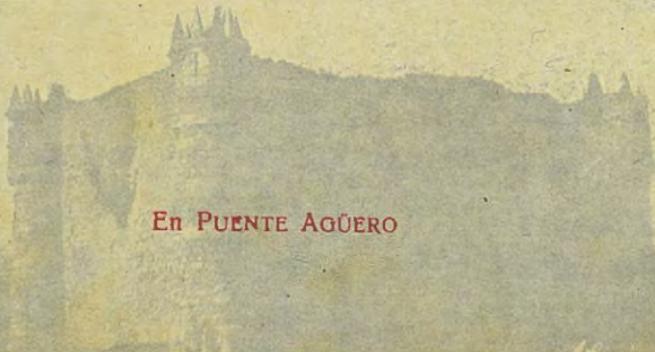
En LA COSTANA

En MOGROVEJO

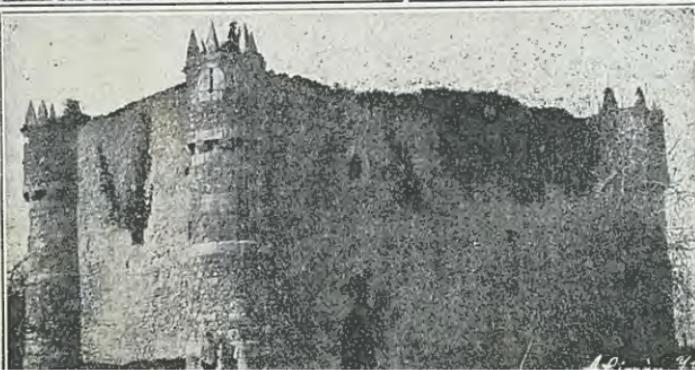
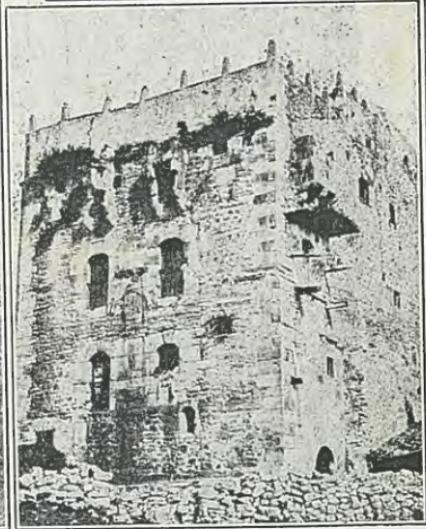
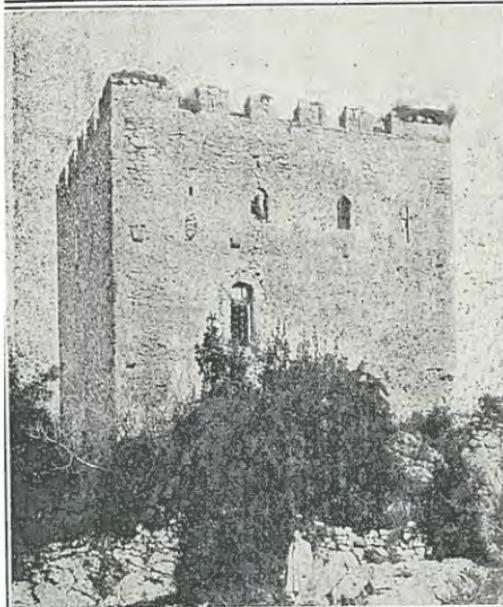
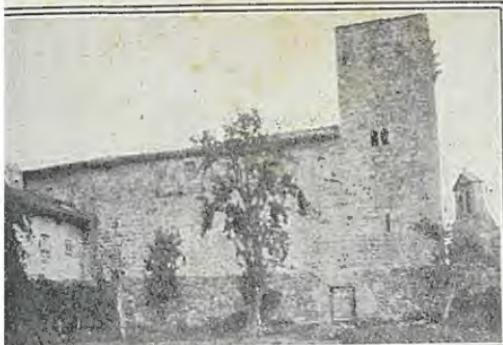


En CASTILLO TRASMIERA

En CORTIGUERA



En PUENTE AGÜERO



La Casa Torre de Calderón de la Barca

Los tres grandes ingenios que con Cervantes dieron el más alto lustre a las letras patrias en el siglo XVII, eran oriundos de esta pobre Tierruca.

De la *casa solariega* (como ninguna) de Quevedo, en Bejorís, no quedan ni los cimientos, aunque hace veinticinco años nos enseñaron las paredes de una que decían fué la que él tan graciosamente describió... De ser cierto que aquéllos fueran los restos del solar de D. Francisco Gómez de Villegas, bien pobre debió ser, a juzgar por el emplazamiento y las reducidas proporciones del edificio.

Más aspecto de señorío tenía la que por la misma época, en *Vega de Carriedo*, ostentaba aún gran portalada, y que pasaba por ser el solar de Lope de Vega Carpio; pero ni por su antigüedad, ni por su posición, ni por las proporciones, revelaba que tuvieran los antepasados del «Fénix de los Ingenios» la importancia que en otra zona de la región debió de tener la familia de *Calderón de la Barca*.

Sobre la margen izquierda del breve curso que hacia el mar llevan juntos el Besaya y el Saja, en un altozano hasta hace poco revestido de espeso bosque de robles, se alza un grupo de edificaciones

de las cuales sobresale el tejado que cubre las almenas de robustísima torre. Es la Casa Torre de los Calderón de la Barca, en lo más alto del pueblo de *Viveda*, en medio de extensas praderías, dominando el amplio estero del Besaya y Saja reunidos y abarcando una inmensa perspectiva.

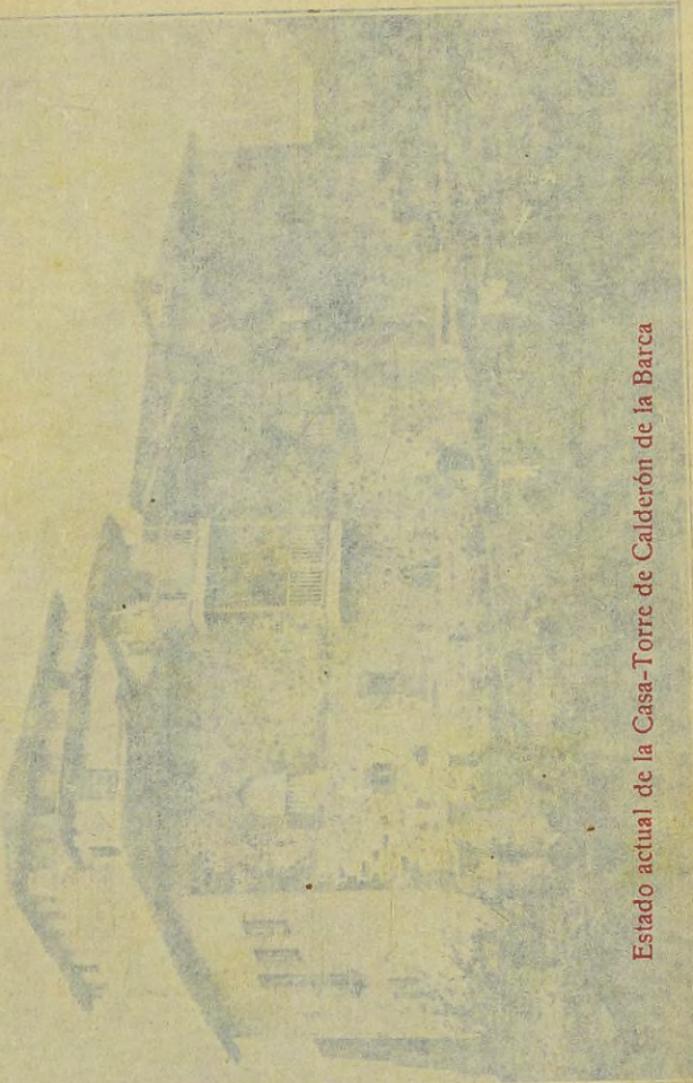
Consta el conjunto de la Torre dicha, de unos catorce metros de elevación, probablemente del siglo XIII. En el XIV debió construirse al N. E., uniéndola con la Torre, la Casa, que aún conserva un interesante ajimez y un balcón de sólidas repisas de piedra, y entre el lado Este de la Torre y Sur de esta Casa debió quedar el gran patio que posteriormente, en el siglo XVI, llenó otro agregado más extenso, con tres grandes huecos, que debieron ser de balcones, al igual del que queda en el edificio antes mencionado, pero cuyas repisas y balconaje de piedra han desaparecido.

Dicen que en esta casa posó San Francisco cuando por aquí pasó para Compostela.

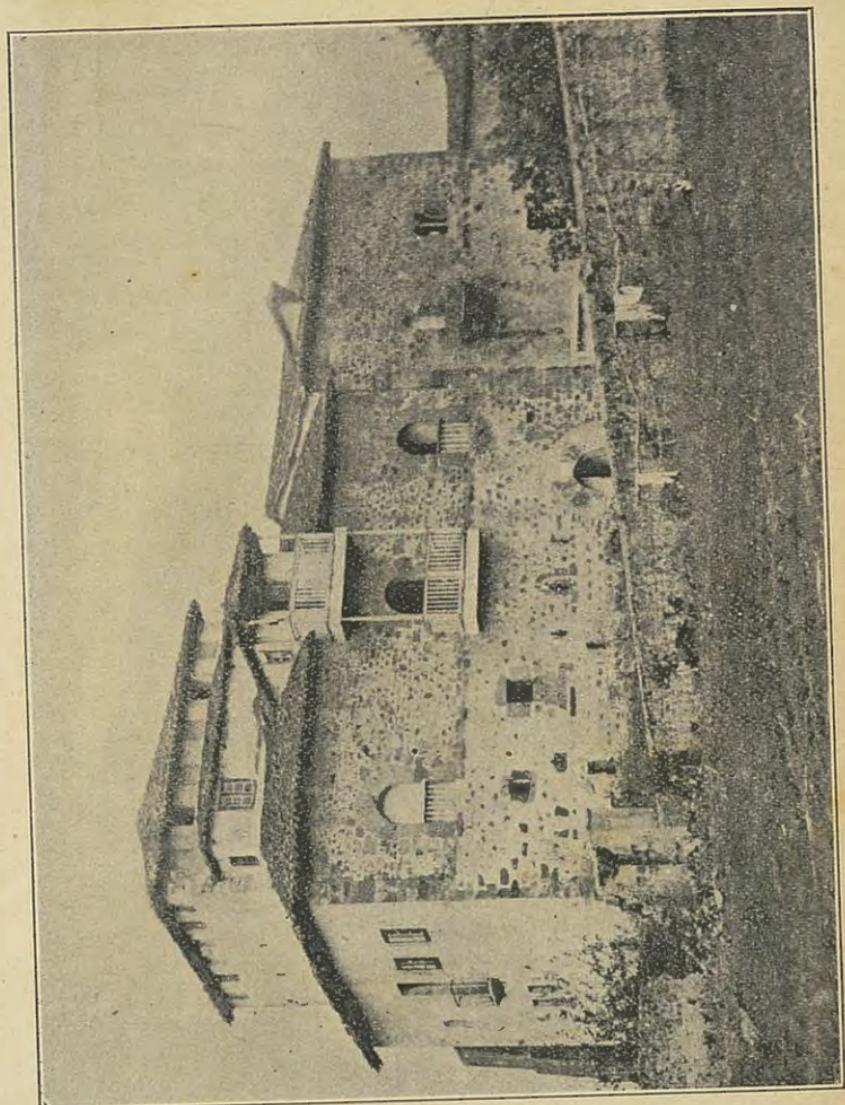
El nombre de *la Barca*, distintivo de esta rama de los Calderón, procede de que eran dueños del paso del río en *Barreda*, y que hace veinte años aún existía con el nombre de *La Barca de Barreda*; todavía se conserva la casa del Barquero en la margen izquierda del río.

La nueva carretera salta el río por robustísimo puente, casi en el mismo punto donde estaba el paso de la barca. Cruzado el puente, bifurca la carretera, y siguiendo el ramal de la izquierda, que va a Santillana, se llega, al cabo de un kilómetro,

CALDERÓN DE LA BARCA



Estado actual de la Casa-Torre de Calderón de la Barca

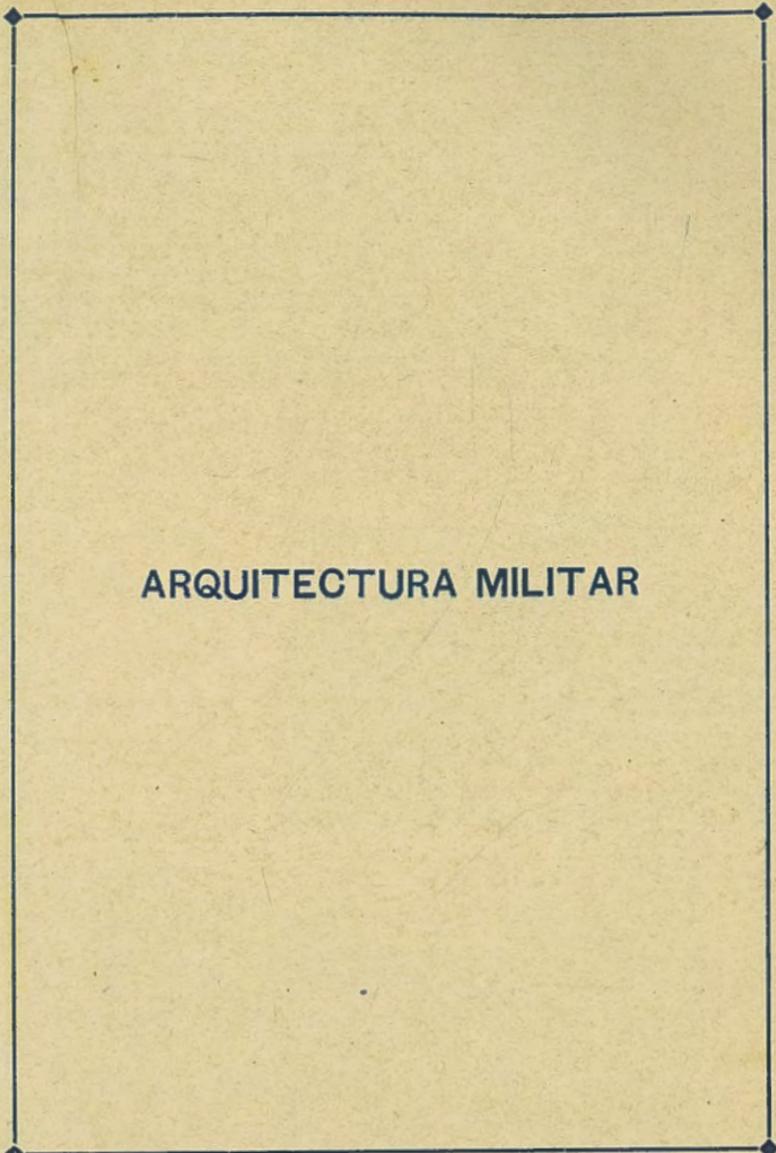


a una modestísima iglesia, a la izquierda del camino. Es la iglesia de Viveda, donde fueron bautizadas y enterradas generaciones de ascendientes de *Don Pedro Calderón de la Barca*.

El templo primitivo fué consagrado en el siglo IX según reza una tosca lápida arenisca en el muro, a la derecha de la puerta. Fué reformada la iglesia en el siglo XIII o XIV, y de ello conserva un modesto arco y cuatro pilastres que forman la puerta. En su interior, las reformas sucesivas no han dejado rastros de aquellos tiempos.

Los Calderón de la Barca, cuya Casa Torre se levanta a 300 metros al Norte de la iglesia, debieron ser los Patronos y sostenedores de ella, y allí enterraban a sus deudos, y de ello nos queda testimonio en una lápida que, con otras muchas arrancadas de las que sirvieron para cubrir las fosas dentro de la iglesia, sirve hoy para enlosar el pórtico, delante del arco de la puerta y tiene una inscripción geroglífica que descifrada, dice: «De la Casa Torre de Calderón de la Barca».

(Véase Itinerario F y Ferrocarril a Oviedo, Estación de Barreda; un paseo de 17 kilómetros; puede hacerse saliendo en el primer tren de la tarde.)

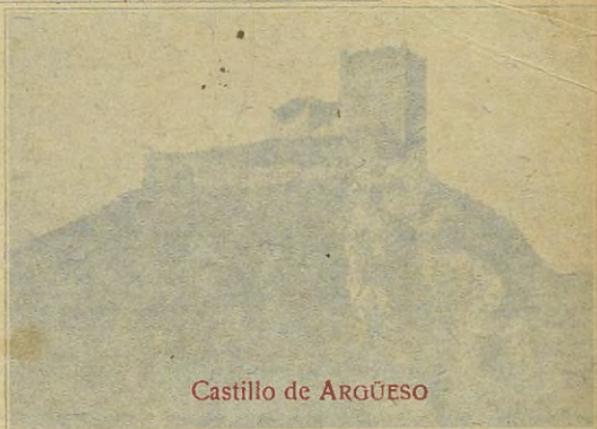


ARQUITECTURA MILITAR

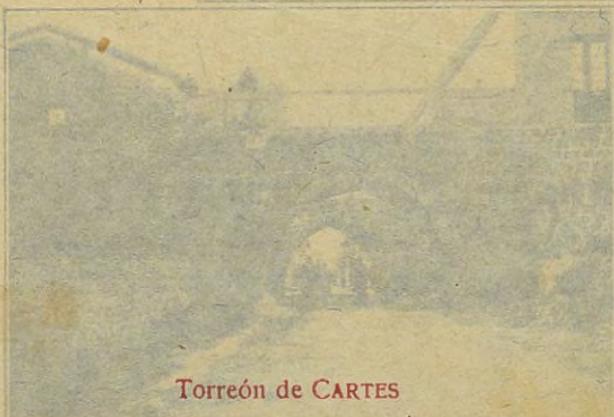
ARQUITECTURA MILITAR



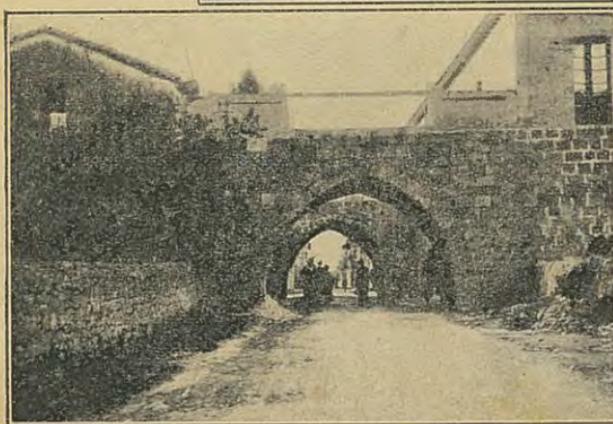
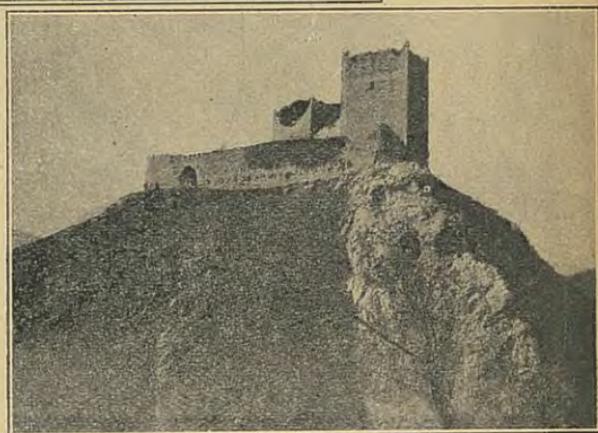
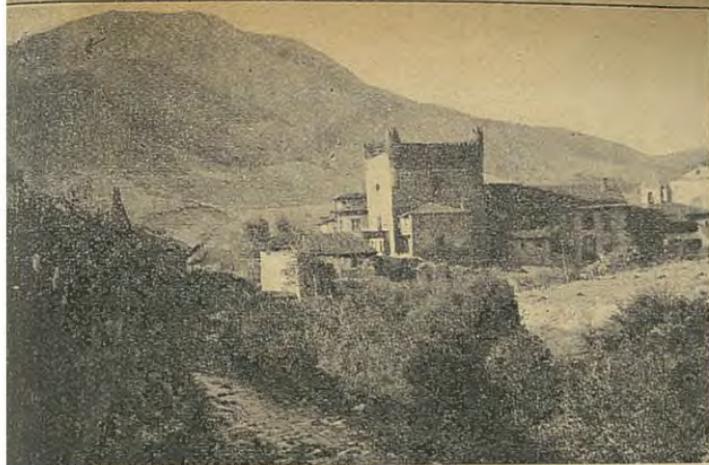
Torre de los Orejón de la Lama, en POTES



Castillo de ARGÜESO



Torreón de CARTES



Arquitectura Militar

Prescindiendo de lo que aún se conserva en alguna de las cuatro villas de la Costa, de que hablamos en los respectivos capítulos, no quedan en toda la región otros restos que los que a continuación mencionamos:

El Castillo de Argüeso. (Véase Itinerario E - 2.^a Sección, y Capítulo *Reinosa*.)

Sobre un castillo entre montes, en el fondo septentrional de Campoo de Arriba, se alza esta robusta fortaleza, probablemente del siglo xv, de la que damos una fotografía.

¿Qué finalidad podía tener allí ese vastísimo Castillo? No es fácil averiguarlo, pues hasta se ignora quién lo mandó levantar. El Marquesado de Argüeso comprendía una extensión no pequeña de la actual Hermandad de Campoo de Suso, y es de suponer que algún titular lo mandara hacer.

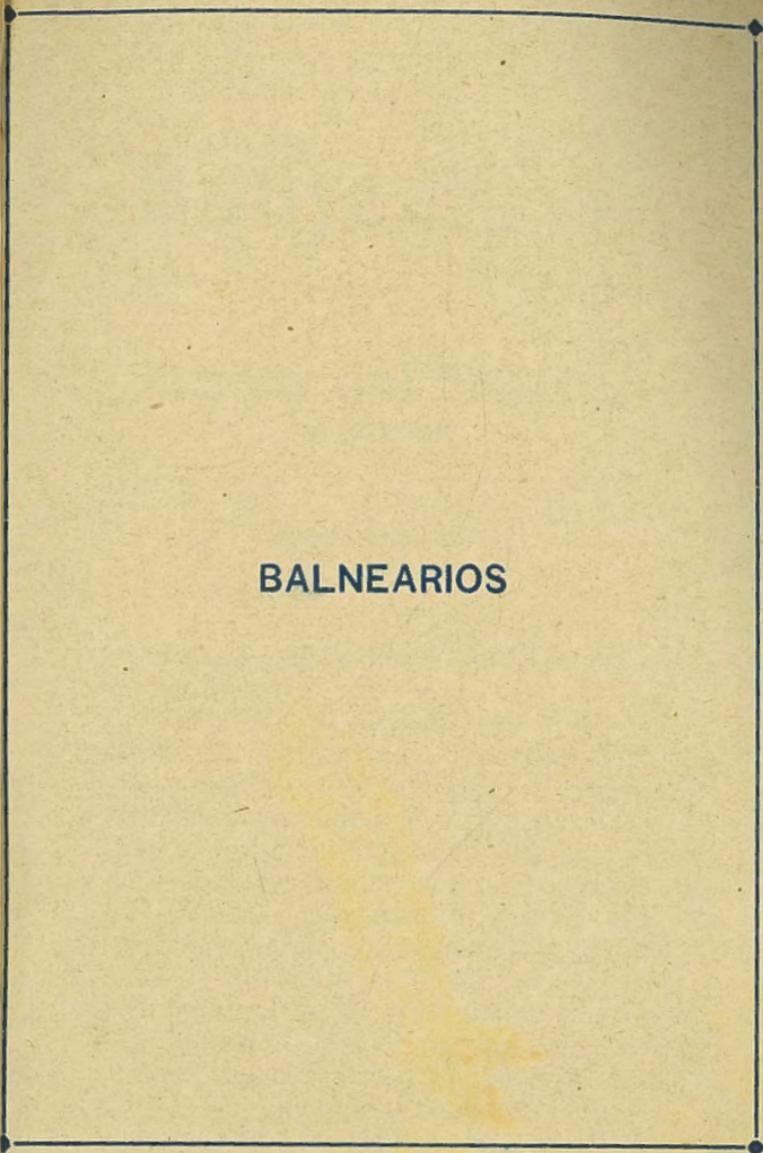
El título de Marqués de Argüeso data de 1475.

El Torreón de Cartes. (Véase Itinerario E - Capítulos *Torrelavega* y *Caldas*.)

Restos de la poderosa fortaleza que en el siglo xv levantaran los Manrique de Lara en su villa de Cartes. La carretera pasa debajo de los dos arcos del patio de la fortaleza.,

La Torre de los Orejones, en Potes.
(Véase Itinerario G. y Capítulo *Potes*.)

Aunque no se conoce la época de su erección, también es del siglo xv, a pesar de los aditamentos. Quizás en esa Torre escribió el Marqués de los Proverbios alguna de sus célebres serranillas, después que por traición conquistó la Liébana, tenazmente defendida por los Orejones de la Lama.



BALNEARIOS

Balnearios

Fuentes del Francés en Hoznayo

(Véase Itinerario C. — Véase Ferrocarril de Solores,
a tres kilómetros)

Las aguas de este Balneario son termales bicarbonatadas sódicas.

Está situado en una hoyada por la que atraviesa el Aguaz, que perforó una roca para seguir su curso, formando lo que se llama el *Puente del Diablo*. Bajando por una cueva se llega al socavón que formó el río, y en el que descansa su corriente antes de despeñarse al otro lado de la roca en una serie de preciosas cascadas. A la orilla del río, sobre el que extiende graciosa balconada, está la galería de los baños, a cuyo extremo hay un pequeño y delicioso lago. Un puente sobre la corriente une la galería con el parque, en lo alto del cual está el único Hotel. Vale la pena hacer la excursión desde Santander, a pasar la tarde.

De aquí se pueden hacer excursiones:

- 1 A *Hoznayo*, a pie: un kilómetro, a ver el palacio de los Acevedo con su capilla.
- 2 A *Villaverde* y *Puente Agüero*, en coche; e independientemente del paisaje, vale la pena ver las casas solariegas, especialmente las de los Mazarrasa en Villaverde.
- 3 A *Solares* y *Liérganes*, y en general las indicadas desde Solares.

Solares

Fuen-Caliente

(Véase Itinerario A y Ferrocarril a Solares)

Las aguas de Solares son bicarbonatadas sódicas termales.

El Balneario está situado en un delicioso parque, y tanto como las aguas atrae forasteros lo pintoresco del pueblo, con sus bonitas casas. Hay hospedaje para todos los gustos y medios.

Es un punto en el cual el turista puede muy bien pasar tres o cuatro días, por las excursiones que desde él pueden hacerse:

- 1 *A Pámanes*, para visitar el *Palacio de Elsedo*, ya sea en coche, ya en paseo de tarde a pie: cinco kilómetros.
- 2 *A la Cavada*, ya sea por ferrocarril o a pie: vale la pena el paseo: cuatro y medio kilómetros.
- 3 *A Liérganes*, bonito paseo en coche, volviendo por Pámanes: 15 y medio kilómetros.
- 4 *A Sobremazas*, a pie: casa de los Cuetos, y torciendo a la derecha, bajar a San Vítores

para internarse en el desfiladero, entre *Peña Cabarga* y el *Pico de Solares*; volver por la carretera de Santander; tres horas de camino.

5. A *Heras*, por ferrocarril, y de allí a *Gajano*: palacio de *Riba Herrera*: de allí a *Pontejos*: en el trayecto preciosos ejemplares de casonas. Cruzar la barca del *Astillero*, y volver en tren. Puede hacerse en una tarde: tres horas de camino.
6. A *Hoznayo*, en coche: visita al palacio y capilla de *Acevedo*, y a las *Fuentes del Francés*; tres kilómetros.
7. A *Villaverde*, es preferible hacer el viaje en coche por *Orejo*, pasando por *Puente Agüero*. (Véase Itinerario C), y volver por *Fuentes del Francés*: 19 kilómetros.
8. A *Peña Cabarga*, por ferrocarril hasta *San Salvador*. Ascensión directamente, pasando por los lavaderos de la Compañía *San Salvador*, y subiendo a la explotación *Complemento*, para bajar por la falda Sur de *Cabarga* a *Cabárceno*, y por el *Palacio de Elsedo*, siguiendo la vía férrea minera, a *San Vítores* y *Sobremazas*.

La ascensión desde *San Salvador*, hora y media; la bajada al llano, una hora: dos horas hasta *Sobremazas*: cuatro horas y media de caminata en junto.

Liérganes

Aguas sulfurado cálcicas; variedad sulfhídrico azoadas. Hoteles y hospedajes según los medios del bañista o del turista.

(Véase Itinerario A y ferrocarril a Liérganes)

También Liérganes ofrece alicientes al mero turista. Casi todas las excursiones propuestas para *Solares*, pueden hacerse desde *Liérganes*, y además las siguientes:

- 1 *A Rucandio*, por ferrocarril a la *Cavada*, y de allí a pie hasta la iglesia de Rucandio, para bajar a *Los Prados*, y seguir hasta Liérganes: dos horas y media de camino.
- 2 *A Miera*, en coche diez kilómetros: encantadores paisajes agrestes a orillas del río Miera, aguas arriba; ascensión a las cebeceras.

Puente Viesgo

A orillas del Pas

(Véase Itinerario D invertido: variando del Itinerario A, desde el crucero de Vargas a la izquierda: tres y medio kilómetros, y ferrocarril a Ontaneda).

Las aguas de este balneario son clorurado sódicas, bicarbonatadas, azoadas, termales. Cuelga casi el balneario sobre el río, y está unido al Hotel por un ascensor en torre cerrada: al otro lado, entre la carretera y el río, hospedajes de varias clases. El mero turista halla aquí un centro de interesantes excursiones:

- 1 *A Castañeda*, a ver la imponente Colegiata del siglo XII: por la margen derecha del río, por el monte, una agreste cambera conduce al pueblo casi por los mismos pasos por donde marchó la regia comitiva que en Marzo de 1497 acompañaba a la princesa Margarita de Austria que aguas arriba, en Villasevil, se desposó con el Príncipe D. Juan, hijo de los Reyes Católicos. El paseo puede hacerse por la

tarde, volviendo en tren, o viceversa, utilizando el tren para la ida, y volviendo a pie por la sombreada carretera.

2 *A las Cuevas prehistóricas.*—Muy cerca de Viesgo se halla un puntiagudo monte de ascensión fácil, gracias a una carretera que en tiempos hizo un minero.

A media ladera se abre la boca de la *Cueva del Castillo*, y cerca de ésta hay otra, la de la *Pasiega*. La primera, aparte el interés que para sólo el erudito tiene, es sorprendente como espectáculo. Sin embargo, no debe visitarse sin un buen guía, sobre todo si se baja al lago.

En el café de La Parra facilitan guía. Precios, una peseta por persona, siendo más de dos. Grupos escolares, cinco pesetas el grupo.

3 *Al Soto.*—Puede hacerse la excursión a pie por la vega, a la orilla derecha del río, y volver por la carretera: seis kilómetros en total, o bien en tren. En *Soto*, el convento sólo tiene de interesante la Torre. Inmediato está *Iruz*, pintoresco, y con algunas casonas.

4 *A Villacarriedo*, 16 kilómetros en coche. (Véase lo dicho sobre el *Palacio de Soñanes*.) Desde el *Soto*, y después de *Iruz* se encumbra la carretera hasta *Villafufre*, para bajar a la *Vega de Carriedo*. (Véase Itinerario D.)

- 5 A *Caldas de Besaya*, por *Hijas*, 16 kilómetros, en coche. Agreste recorrido, pero de gran belleza cuando se baja a *San Felices*, viéndose todo el Valle de Buelna.
- 6 A *Torrelavega*, por *Vargas* y la cuesta de *La Montaña*. (Véase Itinerario A, desde *Vargas*.) En coche 13 kilómetros.
- 7 A *Ontaneda y Alceda*, por ferrocarril. Visita a los balnearios. Interesantes casonas y portaladas.

Ontaneda

Aguas azoadas sulfídrico sulfurosas termales
27° centígrados

Alceda

Aguas sulfurado cárnicas sulfídricas termales
25° grados

(Véase Itinerario D y Ferrocarril de Ontaneda.)

Estos dos balnearios son casi un mismo pueblo. La excelencia de las aguas en el tratamiento de herpetismos, catarros, enfermedades de los ojos, nariz y garganta, está desde hace muchos años reconocida. Son los manantiales minerales más abundantes en España. Uno solo da 3.500 litros de agua por minuto. Soberbia instalación hidroterapéutica. Cada balneario tiene su Hotel, anejo a las respectivas galerías, e independientemente, hay varios hoteles y casas de huéspedes.

La notoria exquisitez de la cocina en el Gran Hotel de Ontaneda, el confort y delicadeza de los servicios todos, le hacen en el verano, centro de reunión aristocrática, y a la hora del té, célebre ya en toda La Montaña, se cree uno hallarse en el

Ritz por lo selecto de la concurrencia, que atrae a la distinguida colonia veraniega de cuarenta kilómetros a la redonda. La residencia aquí se hace encantadora, pues son los únicos manantiales minerales que brotan en medio de amenísimo y extenso valle, que ofrece el recreo de paseos por entre meses, lejos del polvo de la carretera, con un río en el que abunda la pesca de la trucha, de la que se ofrecen también hermosos ejemplares en el estanque del Parque.

Es un centro excelente de excursiones. (Véase lo dicho sobre Casonas y Portaladas).

- 1 *A la Vega de Pas*, 17 kilómetros. Paisaje encantador, sobre todo desde Entrambas-mestas; dejando a la derecha la carretera de Burgos, se sigue la orilla del Pas aguas arriba... En la Vega, a la orilla del Pandillo, las primitivas casas pasiegas urbanas. Si se hace la excursión en automóvil, se continúa a Selaya. Preciosa perspectiva desde el alto de la Braguia. En Villacarrriedo, el palacio de Soñanes: se llega al crucero en Santibáñez, y por el camino de la izquierda al Soto, y de allí a Ontaneda: 38 kilómetros.
- 2 *A las Fraguas*, 21 kilómetros. Preciosa excursión por la cuesta de *Castillo Pedroso*, sobre todo al dar vista al valle de Iguña.
- 3 *A Castañeda por Vargas*, 23 kilómetros. A ver

la interesantísima Colegiata. Puede hacerse también en ferrocarril por la tarde.

4 *Al alto del Escudo y Corconte*, 22 kilómetros. La vuelta por San Pedro del Romeral a la carretera que conduce al Pas: 38 kilómetros cuesta abajo. Se puede hacer en coche saliendo por la mañana a comer en el balneario de Corconte. El recorrido de vuelta es precioso.

Y en general son aplicables, disponiendo de automóvil, las excursiones indicadas en Puente Viesgo.

Caldas de Besaya

Aguas clorurado sódicas, bromuradas azoadas, fuertemente radiactivas, ventajosamente conocidas hace más de 150 años en el tratamiento de enfermedades artríticas, reumáticas, de la gota, ciáticas, cardiopatías, reumáticas y catarrros bronquiales.

37° centígrados.

(Véase Itinerario E y Ferrocarril del Norte, estación de *Caldas*.)

Venciendo las enormes dificultades que ofrecía la estrechez de la Hoz, y hermanando el aspecto estético de los edificios con el ambiente agreste, se ha levantado a orillas del río el balneario con una soberbia instalación hidroterápica, que le pone a la altura de los mejores de Europa. Salvando la carretera por medio de un puente, queda unido el balneario con el magnífico «Hotel de los Baños», en el que impera un gusto exquisito en todos los detalles de sus 150 habitaciones lujosas, en su hermoso comedor y en el alegre Hall, que es una de las características de Las Caldas, siempre animado y atractivo. Otro puente, también cerrado, une el

Hotel al Casino, decorado con gusto, situado a un extremo del Parque propio, a la orilla del río, muy animado en las tardes de Agosto, Septiembre y Octubre; pues a pesar de terminar en 30 de Septiembre la temporada oficial, se prolonga la estancia allí de bañistas, y esto habla muy alto en favor del balneario, muy frecuentado por la Colonia Santanderina en el Otoño. Un escogido sexteto dá selectos conciertos durante las comidas, y en la terraza del Casino por las tardes. En el mismo edificio están instalados el telégrafo, el teléfono interurbano y la Administración de Correos.

El turista halla aquí alicientes para una estada regular, y el alpinista tiene donde ejercer sus facultades, escalando los abruptos riscos inmediatos.

Excursiones

- 1 *A Torrelavega*, en tren o en coche: seis y medio kilómetros, pasando por Cartes.
- 2 *A Santillana*, por Torrelavega: 14 kilómetros. (Véase capítulo Santillana y Arquitectura Religiosa).
- 3 *A Puente Viesgo*, por San Felices: 16 kilómetros por Hijas.
- 4 *A Corrales de Buelna*. (Véase Itinerario E y por ferrocarril del Norte).
- 5 *A Reinosa y Cabuérniga*. (Véase Itinerario E desde Caldas, y retorno desde Torrelavega).

- 6 A *San Vicente de la Barquera*. (Véase Itinerario F, desde y hasta Torrelavega).
- 7 A *Comillas*. (Véase el mismo Itinerario hasta Cabezón, y de allí las indicaciones dadas en el capítulo de Comillas. Para el retorno, véase dicho itinerario F, hasta Torrelavega).

Independientemente de estas excursiones, pueden hacerse a pie otras muy interesantes:

- 8 A *Cartes*, cuatro kilómetros por la carretera. Interesantes edificaciones de los siglos xv al xviii. Paseo de dos horas ida y vuelta.
- 9 A *Santa María de Yermo*, por *Riocorbo*.—En este pueblo se conservan preciosos ejemplares de arquitectura civil del siglo xvi y xviii, y casi a la entrada, a la izquierda, y penetrando por una cambera del mismo lado, se dá, a poco en una corralada, a la derecha de la cual hay dos bellos edificios blasonados del siglo xviii.

Dejando esas casas, y siguiendo la cambera por entre maizales, cuesta arriba, se llega al valle de *Cohicillos*, y en su extremo oriental está la iglesia románica de *Santa María de Yermo*. (Véase en *Arquitectura Religiosa*.) Desde la escalera de piedra que conduce al campanario se disfruta de una bella perspectiva del valle,

encerrado entre montes, y bajando de retorno, el paisaje es grandioso al Norte.

10 *A Barros-La Rueda*.—Camino de *Los Corrales*; dos kilómetros. A la derecha hay un conjunto de edificios encuadrados por un muro en el que se abre preciosa portalada interesante; pero más interesante, por lo extraña, es una capillita que hay poco más allá, a la izquierda del camino, y no por el edificio, sino por una *Rueda* que delante, y también al lado izquierdo, hay. Es un monumento original. A primera vista parece una rueda de molino plantada allí; pero a poco que se mire, se ve que el círculo tiene un apéndice, que es el que hincado en la tierra la mantiene enhiesta. Además, la cara que hace frente a la carretera está labrada con dibujos simétricos.

¿De dónde viene esa piedra? Conozco otras dos, a más de diez kilómetros de ésta la más próxima. Hay quien dice, y es probable que así sea, que estas piedras fueron mojones que señalaron jurisdicción, y alguno, como éste, tuvo su cuerpo de guardia del portazgo que cobrara sobre este camino el Señor jurisdiccional, y de ahí el edificio que al lado tiene.

Andando el tiempo desapareció la jurisdicción, y el edificio se convirtió en

capilla de la *Virgen de la Rueda*, y con ese nombre se conoce hace dos siglos.

¿De quién sería el señorío jurisdiccional? ¿Sería de la villa de Cartes, vasalla de los Marqueses de Aguilar, Condes de Castañeda? ¿Sería, como dicen algunos, de los Lope de Rueda?

Todos los Balnearios de que hasta ahora nos hemos ocupado están en la zona centro-oriental de la Provincia, privilegiada en este sentido, pues en la occidental, sólo hay uno de poca importancia en *Puente-Nansa* (véase Itinerario G), y el de

La Hermida

en la estrecha garganta de su nombre

(Véase Itinerario G y Ferrocarril a Oviedo, estación de *Unquera*.)

Las aguas, clorurado sódicas, son las de mayor temperatura de la región: 49º centígrados.

De aquí se pueden hacer excursiones preciosas:

- 1 *A Potes*, a través de la garganta, en coche o utilizando el paso del ómnibus automóvil.
- 2 *A Lebeña*.—Si es posible, según la combinación de servicios, utilícese para la ida y retorno el ómnibus automóvil; si no, en coche, en paseo de tarde, se puede visitar la preciosa iglesia visigótica y la *Cueva de*

La Mora, que aunque no tiene interés espeleológico, le tiene por sus bellezas naturales.

- 3 *A Linares*, por la carretera a *Peñarrubia*, que arranca al lado mismo del Balneario: paseo a pie.
- 4 *A Bejes*.—Una de las más admirables rutas por la entraña de los Picos. Conviene apalabrar en *La Hermida* el trasporte en mulas o burros. Es excursión que debe emprenderse de madrugada, para no sufrir los efectos del calor, y llevar vituallas para comer en *Andara*.

El alpinista hallará indicaciones sobre más extensas excursiones por los Picos en otra Sección de esta Guía.

Fontibre
en Campoo

a tres kilómetros de Reinosa.

Aguas clorurado sódicas, frías.

(Véase Capítulo *Reinosa-Excursiones.*)

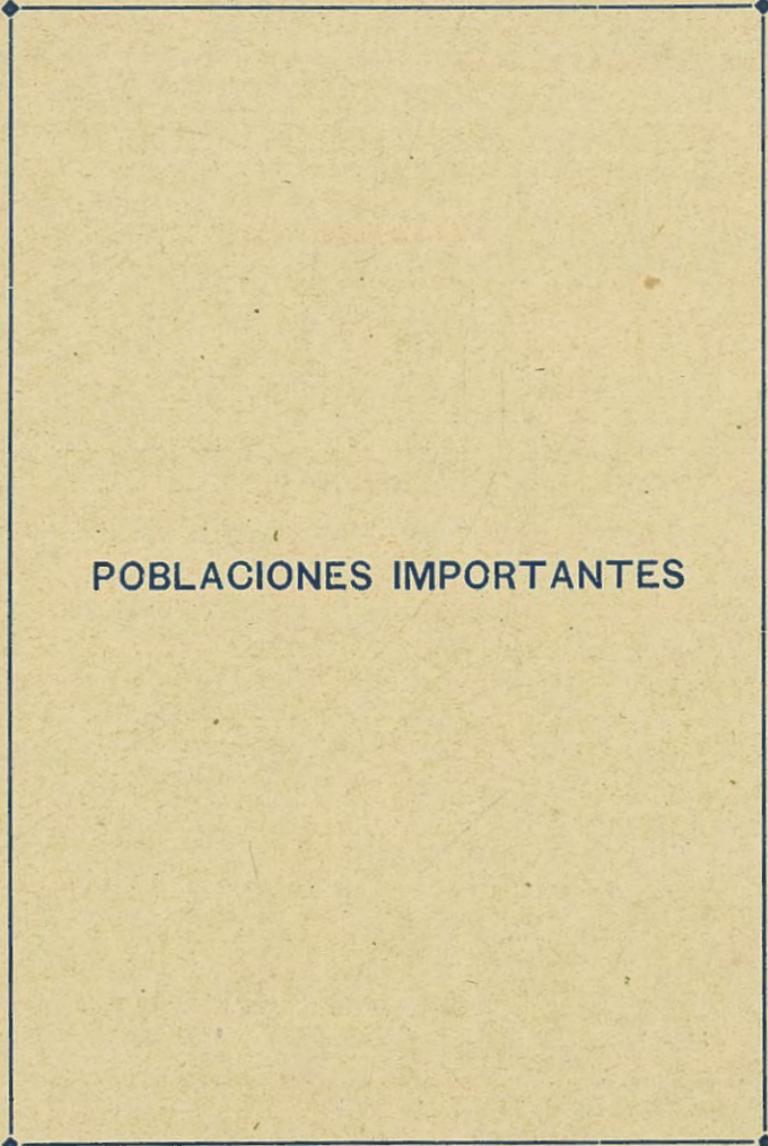
Corconte

en Campoo de Yuso

a 15 kilómetros de Reinosa, por carretera.

(Véase lo dicho en *Excursiones, desde Ontaneda.*)

Aguas clorurado sódicas, sulfurosas, frías; variedad ferruginosa.



POBLACIONES IMPORTANTES

CASTRO-URDIALES

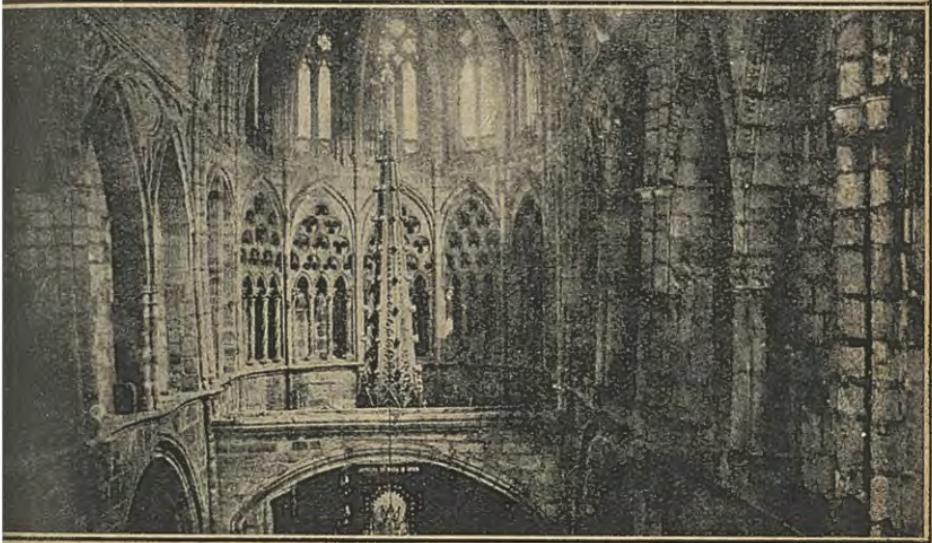
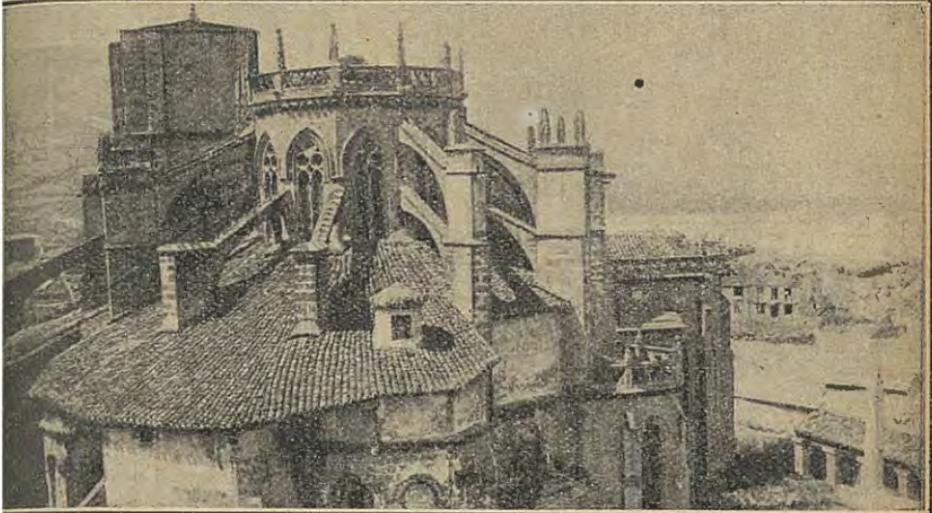
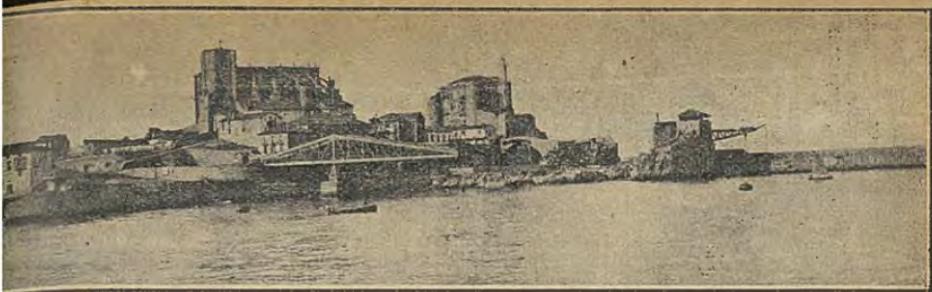
Iglesia

Restos del Castro Romano

Vista desde el muelle

Iglesia — Girola

Iglesia — Interior



Castro-Urdiales

Fué la Flaviobriga de los romanos, y de su ocupación se conservan restos hallados en su recinto. Algunas monedas pueden verse aún en el Ayuntamiento, pero otras muchas están en poder de particulares. También se conservan: un miliario y una historiada bandeja de plata de que hay una copia en yeso en el Museo Municipal de Santander.

Es, pues, la puebla más antigua de toda la costa de Cantabria. Se sabe que fué destruída en el siglo V por los escandinavos.

Probablemente, sólo comprendía la eminencia en forma de península, donde hoy vemos la iglesia, rodeada de murallas, y en el punto más saliente sobre el mar, el *Castro* que le dió nombre.

Al poniente de esta península está la ensenada de *Urdiales*, y en ella se originaron probablemente aquellos intrépidos balleneros que hasta las costas de Islandia llevaron el nombre de Cantabria.

En 1163, Alfonso VIII dió a Castro el Fúero de Logroño, el mismo que 150 años después obtuvo Bilbao.

En 1219, Fernando III le dió privilegio de villa realenga.

En el siglo XIV fué Cabeza de la Confederación

de las villas de la costa del mar Cantábrico, y llegó a su apogeo en el siglo xv.

Dos incendios, una peste, un saqueo de los ingleses, fueron causa de su despoblación, que se acentuó con las luchas intestinas de que nos da tan exacta cuenta el actor en ellas y su cronista Lope García de Salazar.

No obstante todas esas calamidades, se rehizo lo bastante para tener en tiempos de Felipe II 34 naves armadas: dió 22 para la conquista de las Terceras y concurrió con 15 y 400 hombres a la Armada Invencible. Sólo una de esas naves volvió, y se perdió a vista del puerto.

Sostenía un activo tráfico de cabotaje desde San Sebastián a Sevilla, y exportaba a América hierro sin labrar de las fundiciones de Guriezo, armas y útiles de labranza.

Hacía provechosas campañas de pesca de bacalao en las costas de Terranova, donde lo trinchaba y secaba, y ese derecho le fué reservado en el Tratado de Utrecht.

La conciencia de su verdadera importancia le hacía resistirse contra la jurisdicción absorbente de los Corregidores de las Cuatro Villas, que en Laredo tenían su residencia, y resucitando discutibles derechos, ya olvidados, quiso incorporarse al Señorío de Vizcaya, a lo que se opuso Bilbao en primer término.

Los hechos más culminantes de Castro en el siglo XIX son la toma y saqueo de la villa por los franceses en 1813, por la indefensión en que la

dejó Alvarez; y haber sido cuartel general casi de las dos luchas cruentas civiles, especialmente la última.

La capitalidad que adquirió Santander y las condiciones del puerto de esta ciudad, la hicieron crecer mientras que las otras tres villas de la Costa se estacionaban; y Castro reaccionó contra el estancamiento, merced a la inmediata riqueza minera, y aunque luchó contra las malas condiciones naturales, no pudo conseguir hacer un puerto que, por otra parte, no hubiera tenido otra aplicación que la exportación de mineral de hierro.

Su situación geográfica hace más fáciles las relaciones con Bilbao que con Santander, y el espíritu local se inclina más hacia Vizcaya, que hacia *La Tierruca*. La carencia de industria local, fuera de las salazones, dificulta la creación de medios rápidos de comunicación con la capital, por falta de elementos remunerativos; y esa misma es la causa de que no se puedan vencer los obstáculos que la naturaleza opone para la constitución de un Puerto que sería de grandísimo costo irreintegrable.

Aparte de que por su situación y bellezas naturales, Castro merece una visita del turista en general, el amante del arte hallará en él una preciosa joya que no tiene igual en todo el litoral de Cantabria, en su Iglesia Mayor: *Santa María de Castro*.

En el centro de la antigua población murada, y cerca del Castro (hoy faro), hubo innegablemente una primitiva iglesia, quizás visigótica, bajo la ad-

vocación de San Pedro, que hasta el siglo XII fué la parroquia de la villa y de Urdiales. En esa época debió transformarse en románica sólo en parte, y un siglo después, empezó la construcción de la iglesia ojival, lo más importante de la cual data de principios del XIV.

No se sabe si alguna vez tuvo flecha su torre, que no debió ser única en el proyecto original, del que conserva la preciosa crestería calada, los botareles, dobles arbotantes y pináculos, y aunque estropeado, su elegante ábside en girola poligonal, que cuando todo estaba puro, sin los bastardeos posteriores, debía recordar otras fábricas que aun hoy mantienen su fama.

El interior consta de tres naves, muy airosa la del centro, en los altos de cuya cabeza, por encima de la girola, se destaca preciosa galería de trilbados entrepaños, apoyados en esbeltas columnitas.

Por desgracia desde el siglo XVI, el mal gusto, unido a la ignorancia, ha ido amontonando atrocidades hasta el punto de poner en riesgo la más bella obra arquitectónica de Cantabria; y es de extrañar que en una villa tan rica, por las fortunas que sus hijos han sabido adquirir fuera de su patria, no hallen eco los llamamientos repetidos por pe-ritos artistas, para una restauración que, de realizarse, pondría de relieve bellezas que hasta los más ignorantes habrían de sentirse orgullosos de poseer.

Conserva muy estimables joyas, restos de un catálogo numeroso. Merecen verse cuatro preciosos

esmaltes florentinos del siglo XVII: una hermosa joya ojival del XV, un copón y una Cruz procesional del Renacimiento.

En el ámbito de la girola, quedan dos sepulcros interesantes, y de uno de ellos se sacó una preciosa lauda (que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional), que mandó hacer para su tumba uno de los magnates del comercio en la época del apogeo de Castro.

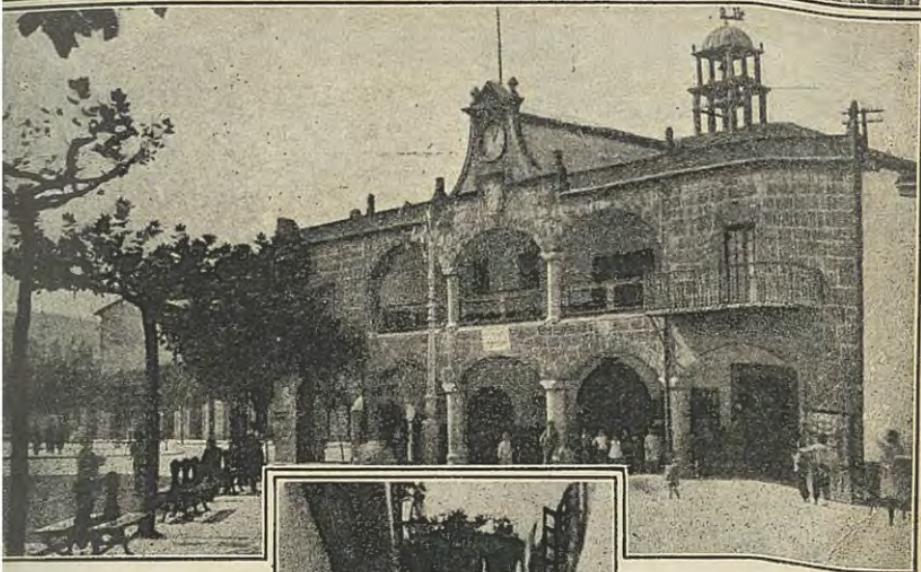
En otros sitios de la iglesia hay escudos de armas de siglos distintos, de familias ricas de Castro.

LAREDO

Vista general

Ayuntamiento (Siglo XVI)

Puerta
en la antigua muralla



Fresnedo de la Calzada

EL BLASON DE SANTANDER

10 pesetas

la Corte de Castilla. Abierto al vendaval, la misma acción que alargaba el curso del Asón y rechazaba el mar de las costas de Colindres, había de acabar por cegarle, y en ningún momento pudo ser un puerto de refugio ni de anclaje... Sólo se explica la preferencia, porque las corrientes trashumantes desde Burgos al mar, establecieran ya desde el siglo XII su itinerario por el paso más asequible de la cordillera, por Villarcayo a los Tornos, cuya altura no excede de 800 metros, inferior a todos los otros pasos posteriormente utilizados...

La villa no tenía nada que la distinguiera de las otras tres de la costa del mar Cantábrico, antes al contrario, Castro, la más inmediata, era más antigua y de mayor importancia naviera y comercial, como lo siguió siendo, y Santander y San Vicente de la Barquera, eran tan ricas si no más... Pero ello es lo cierto; que en los siglos XV y XVI, aparece Laredo siendo el Puerto preferido para las expediciones reales. Viene a Laredo Doña Isabel la Católica a despedir a su hija Doña Juana que

Fresnedo de la Calzada
¿Qué es la Montaña?

1,50 pesetas

Laredo

No se explica fácilmente quien hoy contemple la villa de los Cachupines, la razón de que en los principios de la Edad Moderna, fuera *el Puerto de la Corte de Castilla*. Abierto al vendaval, la misma acción que alargaba el curso del Asón y rechazaba el mar de las costas de Colindres, había de acabar por cegarle, y en ningún momento pudo ser un puerto de refugio ni de anclaje... Sólo se explica la preferencia, porque las corrientes trashumantes desde Burgos al mar, establecieran ya desde el siglo XII su itinerario por el paso más asequible de la cordillera, por Villarcayo a los Tornos, cuya altura no excede de 800 metros, inferior a todos los otros pasos posteriormente utilizados...

La villa no tenía nada que la distinguiera de las otras tres de la costa del mar Cantábrico, antes al contrario, Castro, la más inmediata, era más antigua y de mayor importancia naviera y comercial, como lo siguió siendo, y Santander y San Vicente de la Barquera, eran tan ricas si no más... Pero ello es lo cierto; que en los siglos XV y XVI, aparece Laredo siendo el Puerto preferido para las expediciones reales. Viene a Laredo Doña Isabel la Católica a despedir a su hija Doña Juana que

fué célebre por su locura. A Laredo venía destinada la armada que convoyaba a Doña Margarita de Austria que casó con el Infante D. Juan, y que el mal tiempo hizo refugiarse en Santander. Años antes, en 1481, se había reunido en Laredo una armada de todo el Norte para atacar a Otranto que estaba en poder de los turcos; y en 1504 volvió a embarcar aquí Doña Juana, ya madre, del que fué Carlos V, que no desembarcó en Laredo cuando vino a posesionarse de la corona de España... Anduvo tanteando los puertos del Occidente de Cantabria, a ver desde cuál le sería más fácil el viaje a Castilla, y acordándose sin duda después de lo penoso y largo del viaje desde San Vicente a Valladolid, cuando renunció a la corona desembarcó en Laredo, con tan mala suerte, que de las 70 velas que le acompañaban, muchas tuvieron que refugiarse en Santander.

De poco antes debe datar la construcción de la casa Ayuntamiento...

La última expedición real, ocurrió en 1559. Felipe II había desembarcado en Laredo con pérdida de algunos de los buques que le acompañaron, porque once años más tarde, esperaron en vano los delegados de Felipe II a su cuarta mujer, la reina Doña Ana de Austria, que tuvo que desembarcar en Santander, y era tanta la prosopopeya protocolaria, que hasta pretendieron que volviera la reina a embarcarse para ser recibida en Laredo, donde los enviados del rey habían gastado más de doscientos mil ducados para recibirla...; y aunque en

Santander debió de estar muy medianamente alojada, ya que, hasta hubo que recurrir al representante del Consulado de Burgos, para que prestara unos platos de plata que tenía, para poder servirle la cena...; no quiso reembarcarse la Señora y ordenó que fueran a Santander los enviados del rey.

Con posterioridad se creó el Corregimiento de las Cuatro Villas de la Costa. El Corregidor era a la vez funcionario Civil y Militar, y eligió por residencia a Laredo, sin duda por lo que sonaba su nombre en la Corte, y así siguieron los sucesivos Corregidores eligiendo por residencia a Laredo, aunque alguno, transitoriamente, residió en alguna otra de las villas de su Corregimiento. Esta persistencia mantenida aun contra las peticiones de Santander, Castro y San Vicente, de que residiera por lo menos tres meses en cada una de estas villas, dió a Laredo una importancia diplomática sobre las otras, y no teniendo en cuenta que la elección de residencia era voluntaria en el funcionario, pretendió recabar para sí, y fundándose en el hecho, la capitalidad del Corregimiento...; y en 1653 se dió una Real Provisión, en la que se le prohibió titularse *Cabeza de Partido*.

Laredo decae desde el siglo XVII, y la elevación a Ciudad de la villa de Santander en el XVIII, le quitó el resto de importancia, si bien, aún en lo militar y en lo económico, siguió conservando cierta capitalidad, pues continuó residiendo allí el Intendente, lo que causó reiteradas reclamaciones de Santander, hasta que por fin, consiguió que

tanto el Intendente como el Gobernador militar, se asentaran en lo que años después fué la capital de la nueva Provincia.

No se sustrajo Laredo ni a las luchas civiles del siglo xv, ni a las pestes, ni a los incendios que asolaron en el siglo xvi todas las villas de la costa, y tras estas calamidades, agravóse su existencia con el saqueo que sufrió el 14 de Agosto de 1639. Don Juan Rejón de Silva, gobernaba la plaza con 2.000 hombres a sus órdenes, y se vió atacado por 6.000 franceses que desembarcó la escuadra compuesta de sesenta velas que, al mando del Arzobispo de Burdeos, vino en persegimiento de dos galeones españoles que se refugiaron frente a Treto.

La defensa de la villa no fué todo lo enérgica que debía esperarse de las tropas que la guarnecían...; y fué desmantelada y la artillería embarcada, y con ello perdió ya su importancia militar como plaza fuerte, aunque, como hemos dicho, siguió siendo la residencia del Corregidor hasta mucho después.

Lentamente, la obra de los elementos, transformando la topografía del estero del Asón, iba cegando su precario puerto, sin que nada pudiera evitarlo, y en su lógico afán de vivir, Laredo, en el siglo xix, se agita y solicita amparo, como si manos humanas pudieran dársele, y concibe la alocada idea de construir un puerto, más expuesto aún que su playa a los embates del bravío Cantábrico. Perfora el monte que le protege y sale a

luchar irreflexivamente a pecho descubierto con el invencible mar, y después de inútiles y dispendiosos esfuerzos, tiene que renunciar a aquel proyecto absurdo... Su vida local no recibe otro alimento que el precario de la pesca, ni produce otra cosa, ni es bastante rica para consumir productos extraños en cantidad remuneradora para que su muerta marina de altura reviva, u otras marinas acudan a ella; mas insiste tenaz, y consigue hacer un puerto de refugio donde en edades pasadas anclaron naves... ¿Servirá de algo? ¿No se cegará también...?

Circunstancias especiales que a otras localidades dan vida, no han obrado lo mismo en Laredo. Mientras la carretera única a Bilbao desde Santander pasaba por Laredo, se defendía, pero la línea férrea que une a las dos cabezas la dejó aislada, buscando el camino más corto y menos costoso, y esto no contribuyó a su prosperidad; y aún no se ha podido conseguir un enlace con la vía férrea, ya sea por tranvía eléctrico, ya por ferrocarril, y eso que no hay en toda la provincia otros tres kilómetros en que, con menos costo, pudiera hacerse.

Esto parece denotar que no hay bastantes elementos, ni de pasajeros ni de mercancías, para que sea remunerativa la empresa. Como en todo el Oriente de la Provincia, de Laredo emigró mucha gente al otro lado de los mares en busca de lo que aquí no podía hallar..., y no pocos de los emigrantes volvieron afortunados en la segunda mitad del siglo XIX, y siguiendo una laudabilísima cos-

tumbre de toda la región, estos buenos hijos adinerados embellecieron con sus residencias la parte moderna de la villa; la que se asienta sobre arenas que en los últimos cinco siglos, con aterradora tenacidad, aporta un día y otro día el mar... Y nadie diría al entrar por la frondosa Alameda, que más allá existía un pueblo que conserva aun muchas calles, tal como eran en el siglo xv.

La iglesia actual, colocada en el punto más alto del cerro de la Atalaya, construída al final del siglo XIII, probablemente a la vez que la de Santander, es ojival, y está bien conservada. Dicen que los dos facistolos que ostenta en su presbiterio, le fueron regalados por Carlos V.

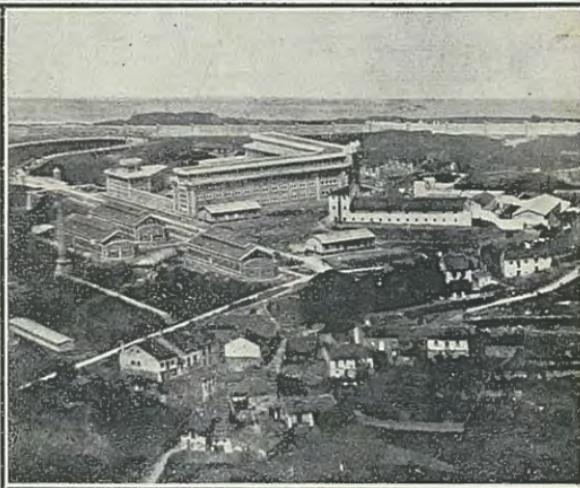
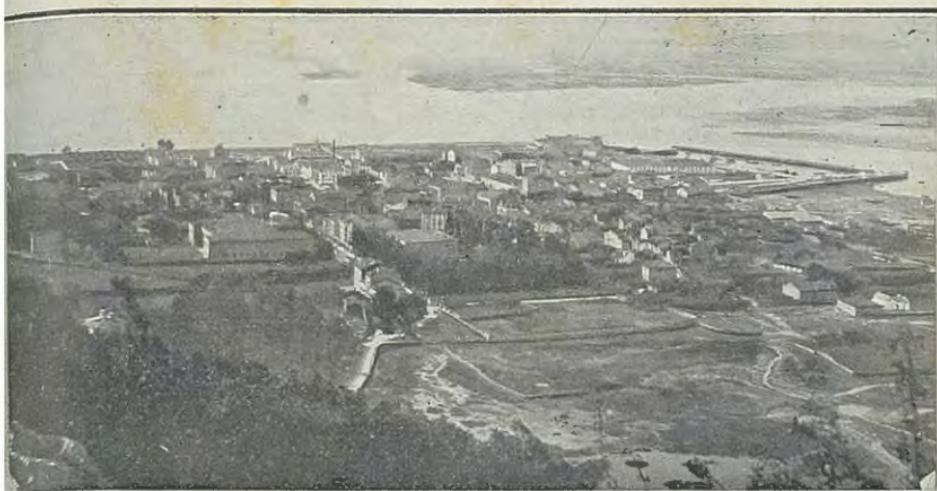
De la antigua muralla que circundó a Laredo por el saliente, aun quedan trozos, y una puerta o más bien portilla, que hacen un rincón interesante. (Bajando de la iglesia a media ladera a la izquierda.)

SANTOÑA

Vista general

Penitenciaría del Dueso

Playa de Berria



Santona

Si necesita V. algún libro o revista Nacional o extranjera pidale a la

LIBRERIA MODERNA

Amós de Escalante 10

Teléfono, 528

mar, a cien metros del muelle de Santona.

En la falda del mogote, dando frente al mediodía, sobre arenas arremangadas por las corrientes, bien protegida de los vientos del Norte y Noroeste, se asienta la villa, que algunos quieren que fuera el hipotético *Portus Victorioe*, pero que aún está por ver que lo fuese.

Ha corrido por muy verídica una leyenda de una restauración y casi fundación de la villa hacia el siglo IX por un Montano, Abad de Santa María de Puerto, y es más verosímil que otra sobre disputas habidas entre un Paterno que se pretende halló *desierto el lugar* y con otros compañeros monjes le labró y cuidó, y unos habitantes que no sabemos de dónde salieron, y arrojaron de allí a los monjes, los cuales acudieron a Don García de Navarra en 1.042, y éste les reintegró y dió una jurisdicción

LEA V.
Fresnedo de la Calzada
ERRORES VULGARES

2 pesetas

Santoña

Casi aislado, se alza en la costa, como barrera a la desembocadura del Asón, un enorme mogote de roca, de una periferia de 52 cables marinos, a una altura de 403 metros, unido al continente por un istmo de arena que forma, por el lado del mar, la playa de Berria, seguramente del mismo origen que la extensísima de Laredo, que llega, en bajamar, a cien metros del muelle de Santoña.

En la falda del mogote, dando frente al medio-día, sobre arenas arremangadas por las corrientes, bien protegida de los vientos del Norte y Noroeste, se asienta la villa, que algunos quieren que fuera el hipotético *Portus Victorioœ*, pero que aún está por ver que lo fuese.

Ha corrido por muy verídica una leyenda de una restauración y casi fundación de la villa hacia el siglo IX por un Montano, Abad de Santa María de Puerto, y es más verosímil que otra sobre disputas habidas entre un Paterno que se pretende halló *desierto el lugar* y con otros compañeros monjes le labró y cuidó, y unos habitantes que no sabemos de dónde salieron, y arrojaron de allí a los monjes, los cuales acudieron a Don García de Navarra en 1.042, y éste les reintegró y dió una jurisdicción

que él no tenía... Las modernas investigaciones históricas han dado al traste con muchas leyendas y documentos falsificados.

Es casi seguro que Santoña, cualquiera que fuera su importancia, sería, como toda la costa de Trasmiera, visitada por las incursiones de los escandinavos, y que, pasadas éstas, se repobló.

Seguramente que el siglo XII tuvo su iglesia románica, de la que quedan vestigios en la actual ojival de varias épocas, y de la que conserva la línea de planta, si bien no fué de la extensión que hoy tiene; pero debió, sin embargo, ser importante, por que así lo acusan los capiteles que aún existen de la iglesia primera.

Su posición hacia de la villa de Santa María de Puerto una población marítima, y la pesca y la navegación fueron los elementos de su vida, que no debió de alcanzar gran desarrollo, ya que no se la ve citada con las otras cuatro del mar Cantábrico, hallándose entre dos de ellas.

Hasta la invasión francesa pasó inadvertida, y después de ella, por copiar, dando por supuesto que al genio de Bonaparte se le había ocurrido convertir el mogón en otro Gibraltar en el Norte de España, se gastaron no pocos millones en hacer aplicación de todas las teorías entonces aceptadas para crear unas formidables fortificaciones que sólo amenazaban a Laredo, Colindres, Escalante y contornos.

Para las obras se trajeron presidiarios de toda España, y para acogerlos se hizo un barracón...; y

eso fué lo que quedó de todo aquel derroche inútil de millones: un presidio malo y vergonzoso.

También quedó la categoría de Plaza Fuerte, y con ella la existencia de un Gobernador con su cuadro de oficiales.

Poco a poco se desmoronaban las murallas sin terminar, y con sus escombros se hacia un muelle.

Si la pobreza del pais circundante no hubiera sido tan grande, ¡qué puerto más admirable podía haberse hecho al Sur del mogón!

Todavía antes del año 1853, era el paso obligado del movimiento de pasajeros entre Santander, Laredo, Castro, Bilbao y viceversa... Todavía muy niño, hicimos ese recorrido por el Puntal de Somo a través de La Trasmiera, por Santoña, pasando en barca al Puntal de Laredo...; pero ya estaba hecha la carretera por Solares, Beranga, y Treto, y sólo el temor que infundía la barca de Treto, hacia que muchas gentes, (señoras especialmente) prefirieran, aun diez años después, la jámuga y el espolique...

Santoña, como Laredo, como Colindres, debe la resurrección del letargo en que cayera, a la munificencia de algunos de sus hijos que, enriquecidos al otro lado del Atlántico, a ella vinieron a hacer beneficiosa ostentación de su fortuna, siendo hospedadores de reyes en los palacios que dentro de la exigua villa levantaron, y fundando costosas obras benéficas con mejor intención que orientación...

Más tarde el Estado ha hecho un ensayo, en vías de ser definitivo, del nuevo sistema de Peni-

tenciaría, construyendo a la entrada de la villa la grandiosa serie de edificios al efecto, en el Dueso.

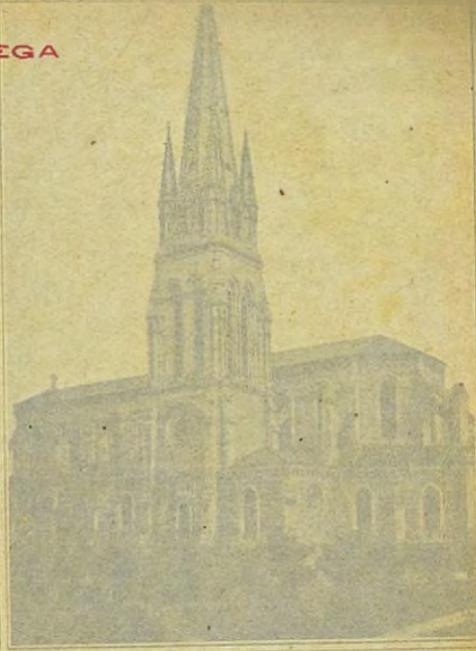
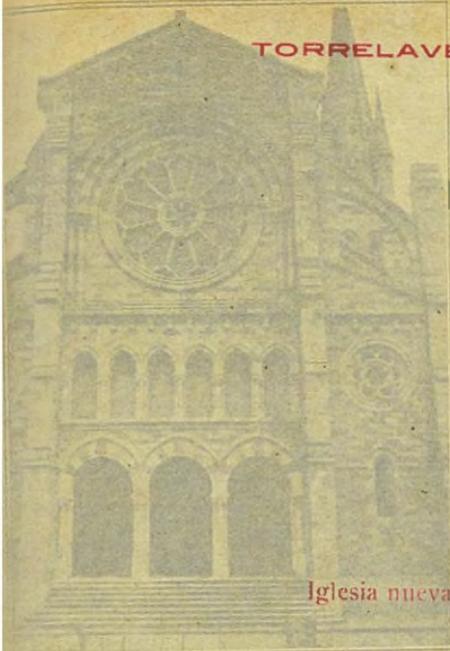
Pero mientras no desaparezca el infecto, moral y materialmente, Penal Viejo...!

Santoña reúne condiciones para ser una deliciosa residencia veraniega.

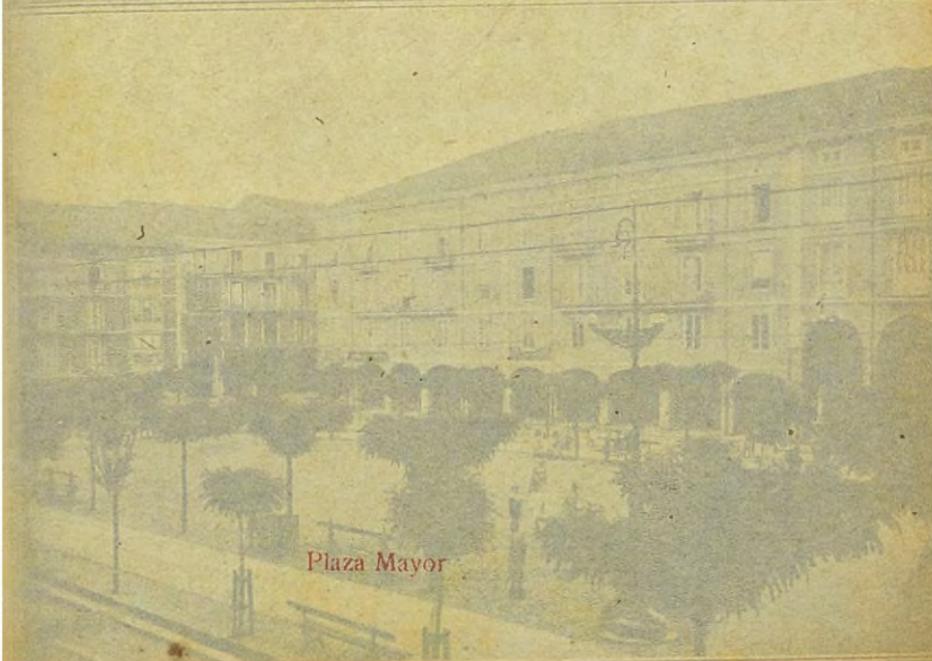
Su inmensa playa de Berria, y la gran llanada al Sur de ella, se prestan a hacer allí un pueblo nuevo de veraneo, como otros tantos que por esas tierras de Dios se han improvisado, sin los inconvenientes de las playas con pueblos viejos por base, y desde Gama, por Escalante y Argoños, podía ser todo el camino una doble alameda preciosa, sembrada de villas hasta Berria. Quizás si llega a hacerse el ferrocarril en proyecto con Gama, ocurra algo de eso dentro de algunos años.

Excursiones se pueden hacer numerosas e interesantes desde Santoña, por toda la Trasmiera: (véase Itinerario C); a Solares (véase Itinerario B y ferrocarril desde Gama), a Soba (véase Itinerario B desde Gama y ferrocarril desde Gama a Gibaja); a Ruesga (véase Itinerario B desde Santoña; el retorno puede ser por Riaño, Solórzano, Beranga, Meruelo, Castillo, Argoños); a Laredo y Castro Urdiales, (véase lo dicho sobre estos puntos).

TORRELAVEGA



Iglesia nueva



Plaza Mayor



Torrelavega

Asentada la Ciudad, casi en medio de una hermosa *Vega*, en cuyo extremo occidental se juntan el Besaya y el Saja, sin pendientes grandes, debe su nombre a la torre que en el siglo XIV fundaron los Garcilasso, y a ella debe también los principios de su existencia.

Esta, aun siendo la residencia de los señores de más campanillas de cuantos sonaron por estas tierras, fué lánguida... Tenía a corta distancia la Capital civil y eclesiástica de *Las Asturias de Santillana*, pues en ella residía el *Merino*, y estaba la *Colegial* con su *Abad*, y por otra parte, tenía la villa de Cartes, que desde el siglo XV, con su formidable fortaleza opuesta por los Manrique de Lara a los de la Vega, absorbió la importancia comercial y la mantuvo hasta el siglo XVIII.

De aquellos tiempos pretéritos, sólo quedan unos restos de la casa Torre, junto a la iglesia antigua, que fué la capilla de los Lasso de la Vega. La situación, cétrica con relación a los valles bajos de la región, hacia de la villa el punto obligado de reunión de los productos del suelo, y por su mayor proximidad a Santander, por cuyo puerto podían aquellos ser exportados, le dieron

la preferencia sobre otros pueblos, y así vemos en 1767, que se crean por Real Cédula de Carlos III los mercados periódicos en la villa, cuyo crecimiento es paralelo a la mayor importancia que aquellos fueron adquiriendo. Si queréis daros cuenta de lo que son esos mercados, o mejor dicho de lo que eran... *Amós de Escalante*, en «Costas y Montañas», con aquella pureza de lenguaje que pocos alcanzaron, os lo pinta maravillosamente, y para completar el cuadro, *Pereda* en el «Sabor de la Tierruca», con su sugestiva dicción, os dará una acabada pintura...

Los que a vender vienen, a comprar vienen también en este emporio, aquellas cosas que no hallan en las aldeas de 30 kilómetros a la redonda, sin necesidad de ir a la capital, de suerte que mucha parte del producto de la venta, se cambia por especies de uso indispensable, y aun de lujo...

La construcción del ferrocarril de Alar a Santander, al aproximarle al mar, aumentó su importancia, y más tarde, al construirse la línea de Oviedo, perdió la del Norte la suya en lo que al tráfico con Santander se refiere.

Una y otra contribuyeron poderosamente a la riqueza de Torrelavega, que no se había limitado a ver llegar compradores, sino que habitada por gentes animadas de espíritu industrial, creaba sustitutos de las importaciones, y producía, y así la vemos crecer la segunda después de la capital, y hacerse superior a Reinosa, cuya posición agrícola y pecuaria es muy parecida.

A abastecerse de ganado para el consumo acuden tratantes de toda España, y sólo de los mercados y ferias se exportan en Torrelavega de 18 a 20.000 cabezas, sin contar con las que, fuera de mercados, diariamente se embarcan, vivas o muertas, en las dos vías férreas.

Aparte del interés que despiertan estos mercados, Torrelavega merece ser visitada por muchas razones. Es una población bonita, progresiva, que da la impresión de una importancia mayor. Aquella Plaza Mayor, es mayor y más imponente que la de muchos pueblos más grandes y más ricos de muchas provincias de Castilla. Da la idea de que en Torrelavega siempre se pensó *en grande*, y cuando Santander no pudo tener su Plaza de Arcos, a pesar de haber proyectado dos, Torrelavega realizaba la suya en más grande escala, y de poco tiene dos...

Su iglesia era pobre...; se hace otra más rica, que para sí quisiera Santander, y la avalora adquiriendo una joya escultórica que, si no es de Alonso Cano, merece serlo.

Abre calles nuevas, anchas, espaciosas, y las adorna con edificios soberbios. Sanéase la ciudad nueva con la traída de aguas excelentes, encauza y cubre los arroyos, y crece su tráfico y su comercio, de que dan buena muestra los escaparates y la instalación interior de sus tiendas.

Torrelavega puede ser un excelente centro de excursiones. No lejos tiene su playa en *Suances*; *Santillana*, con sus encantos de villa medieval,

está a siete kilómetros; *Comillas*, ya sea por carretera, ya por el Ferrocarril de Oviedo hasta Cabezón, puede visitarse en el dia, así como San Vicente de la Barquera (42 kilómetros por carretera o por ferrocarril: véase lo dicho desde Santander).

Cabuérniga es perfectamente asequible.

Solares, *Liérganes*, *Ontaneda*, *Caldas*, constituyen otros tantos objetos de excursión, la mayor parte de tarde, y en general, lo dicho en el capítulo *Santander* para las excursiones, es aplicable a Torrelavega, como lo son los Itinerarios E, F, G.

En cuanto a los Itinerarios B, C, se pueden utilizar a partir de Solares, porque la distancia de Torrelavega allí es muy poco más que desde Santander (25 kilómetros y medio siguiendo el Itinerario A invertido desde la estación del Ferrocarril del Norte, por la cuesta de La Montaña, Vargas, Castañeda, Sarón, Pámanes, Solares).

En cuanto al Itinerario D, proponemos la siguiente modificación: Cuesta de La Montaña, Vargas, Viesgo, Ontaneda, Entrambasnestas, Vega de Pas, La Braguia, Selaya, Villacarriedo, Sarón, La Penilla, Castañeda, Vargas, Las Presillas, Cuesta de La Montaña, es decir, invertido.

Pero aparte de esas excursiones, su vega y las inmediaciones ofrecen una gran variedad de paseos en las deliciosas tardes de Septiembre. Entre otros, a las minas de Reocín, bajando a Puente de San Miguel, y por Ganzo a Torres. A las mismas minas para bajar a Cartes; y los que sientan afición, tienen donde ejercer el alpinismo escalando el pico

Dobra legendario; pero esa ya es excursión que debe emprenderse por la mañana. Ascensión: dos horas y media; bajada a Viesgo: hora y media; comer allí, y volver por Vargas.

Bonitas excursiones ofrece también la *Onor de Miengo*. Utilizando el tren hasta *Requejada*, seguir de allí, por la margen derecha del canal, a Cudón, Cuchia, y por Miengo, donde hay alguna interesante Casona, bajar a ver la desembocadura del Pas y las Dunas, para regresar en tren por la estación de *Mogro*, en el estero del río: 10 kilómetros a pie.

Para otros detalles véase el libro de Julio G. de la Puente: *Torrelavega-Santillana*.

LA VILLA DE SANTILLANA

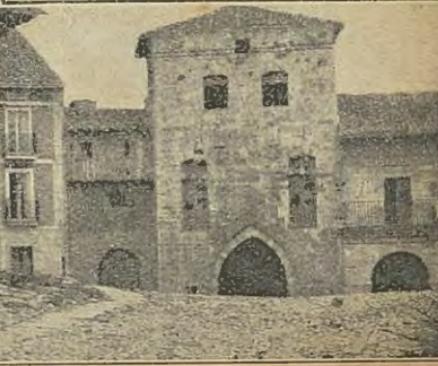
Casas en la playa

Calle de Juan Infante

Torre del Merino

Ayuntamiento

Torre de Borja



Santillana

Ya en el siglo VIII dicen que se hablaba de los milagros de Santa Juliana, cuyo cuerpo se hallaba en una ermita cerca de un lugar llamado entonces Planes.

La fama de la Santa se extendió en toda la región, y empezó ésta a denominarse Asturias de Sancta-Illana, para distinguirla de las Asturias de Oviedo...; y con ese nombre figuró en la historia hasta el siglo XIX una agrupación política compuesta de nueve valles de la parte baja de la Provincia actual, cuya extensión no pasó de la línea del río Miera, por el Oriente, y se fundía en Occidente con las otras Asturias. No estaban incluidas en la jurisdicción, ni Santander, ni San Vicente de la Barquera, que empezaban a existir cuando Fernando el Magno erigió el Monasterio que sustituyó a la ermita, en cabeza y Seños de otror Monasterios; y en el siglo siguiente Alfonso VII, dió en señorío a los Abades, la villa que en torno al Monasterio se formó, en detrimento de Planes, que desapareció totalmente.

Dicen que Fernando IV fué criado en Santillana, y que en gratitud a lo bien que de él cuidaron los Abades, confirmó, apenas ciñó la corona, los privilegios y mercedes de que hasta entonces gozara

la Colegial, y que conservó hasta 1327, en que Alfonso XI, queriendo compensar los servicios de Gonzalo Ruiz de la Vega en la batalla del Salado, le hizo merced del Señorío de los valles de las Asturias de Santillana.

De aquí nacieron pleitos, discordias y luchas (de que fueron campo, el de Revolgo a la entrada de la villa, y aun las calles y la Colegiata), entre vasallos del Abad y las gentes de los Señores de la Torre de la Vega, llamadas a desaparecer trágicamente. En 1445 el hijo de Doña Leonor de la Vega, última heredera directa de los Garcilasso, obtuvo el título de Marqués de Santillana, con el Señorío sobre la villa y su jurisdicción, mas no por ello recibió el acatamiento que esperaba, y continuaron las luchas que terminaron en cuanto a las pretensiones del Abad en 1551 por un convenio celebrado en Guadalajara, pero no le acataron los nueve valles, que siguieron luchando contra el Marqués de los Proverbios, y sus sucesores, erigiendo ese monumento leguleyesco que se conoce con el nombre del *Pleito de los Valles*. Con aquel convenio, perdió Santillana la hegemonía que tuvo, y los valles ya no acudían a la villa para celebrar sus juntas, sino que Puente de San Miguel fué el lugar escogido, y casi puede decirse que pasó a ser la capital, si bien no siempre se celebraron en él las juntas.

La villa propiamente dicha, empieza en el punto en que se juntan tres carreteras. Por el Sur, la que viene de Puente de San Miguel. Por el Este, la

que viene de Barreda, y por el Oeste, la que va a Comillas. Al Norte arranca la calle que entra en Santillana. A la izquierda, el Palacio de Barreda con un pequeño y bien cuidado Parque. (Buena Biblioteca de libros antiguos curiosos).

Poco después, bifurca la calle Tomemos la de la izquierda, no muy ancha, de pavimento de cedón (canto rodado). Llámase de *Juan Infante*. Consérvanse en ella, muchas casas de entramado de madera y ladrillo, volando los altos sobre la calle, y aunque alguna que otra ostenta escudo en su fachada, más parece que fué la calle de los traficantes. Al extremo está la Plaza, y en la parte más alta, a la izquierda, se hallan los restos de las casas más antiguas de Santillana, probablemente del siglo XIV.

En el extremo N. E. de la Plaza se alza la Torre del Merino con las señales del cadalso postizo, todo alrededor del segundo cuerpo. Conserva alguna almena del coronamiento cubierto por tejado moderno. En la fachada Norte, en la callejuela, tiene un ventanal ojivo con parteluz, y en la fachada Sur se ven aún restos de una galería, que es lo menos amazacotado de todo el edificio.

Entre la torre del Merino y la Casa Ayuntamiento del siglo XVII, se alza, dando frente al Sur, otra torre sobre un arco de ojiva apuntado: dicen que fué palacio de Borja.

Sigamos por la calle que baja al Norte de la torre del Merino: a la derecha hay restos de casas antiguas; crucemos el arroyo en la hondonada, y

torciendo a la derecha, damos en la calle principal donde abundan las casas blasonadas; probablemente fué la de la nobleza. Por la izquierda sigue la calle hacia la Colegiata, pasando por un puente-cito. Nótese el edificio curioso por debajo del cual corre el arroyo.

Dejando a un lado la Colegiata, y siguiendo por la calle, a la derecha se ven también restos de casas de los siglos XIV y XV, y después del ábside de la iglesia, se forma una plazoleta, y en el ángulo S. E. se conserva un interesante edificio del siglo XVII, con gárgolas en forma de cañón, y una preciosa ventana en su fachada del vendaval, a la que afea algo un antiestético estribo.

Volviendo atrás, y después de visitar la Colegiata (véase capítulo de *Monumentos románicos*), desandamos el camino hasta el punto en que entramos antes, en la calle del Cantón. A la izquierda, una casa sobre dos arcos cerrados por verja de hierro, ostenta un gran escudo con dos grandes figuras de tenantes, en las que son de notar los pistolones.

En el campo del escudo, un águila asaetada, y en torno, la leyenda: *Da la vida por la honra y la honra por el alma*.

Cuesta arriba, a poco trecho, se halla, a la izquierda, el Palacio de los Marqueses de Santillana, que un artista de corazón quiso restaurar. Es un edificio de un bajo y un piso, con ventanas casi cuadradas, con una ligera impostia. En la puerta colocó el malogrado artista un llamador que antes

estuvo, durante siglos, en una de las puertas ojivales de las dos casas del siglo XIV que, ruinosas, se mantienen aún en lo más alto de la Plaza.

Dentro del edificio poco queda que ver, pero vale la pena penetrar en el jardín... y sentarse un rato en él... Poca imaginación tendrá quien no sienta algo en aquel rincón...

Calle arriba abundan las casonas blasonadas de ancha puerta y espacioso portalón, conservando muchas en los dinteles las anillas a que se sujetaban los brioso corceles o las cómodas hacaneas de las damas de pasadas edades. En el fondo de los portalones se vislumbran anchas escaleras de piedra... Merece fijar la atención el último edificio a la izquierda, al salir al empalme con la otra calle, por sus balcones de púlpito y el tejado voladizo.

Fuera de la villá, hay dos Conventós: el uno, sobre la carretera, es el de *Regina Cœli*, fundación de un Alonso Velarde en el siglo XVII; es poco interesante; y bastante más a la derecha, sobre el camino viejo, apartada del nuevo que seguimos desde Puente de San Miguel, se alza un precioso ejemplar de arquitectura montañesa, con una interesante variante, y es que la solana está en el segundo piso en vez del primero. Debajo de ella campa un precioso escudo de Los Tagle.

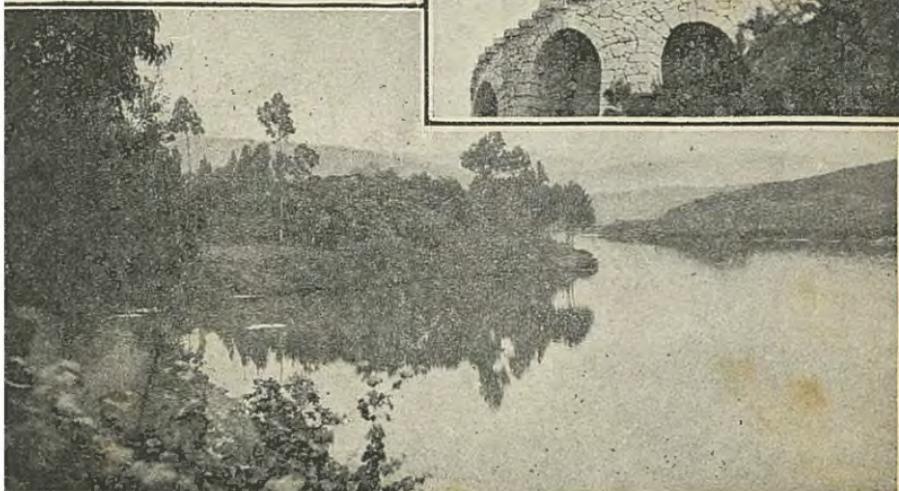
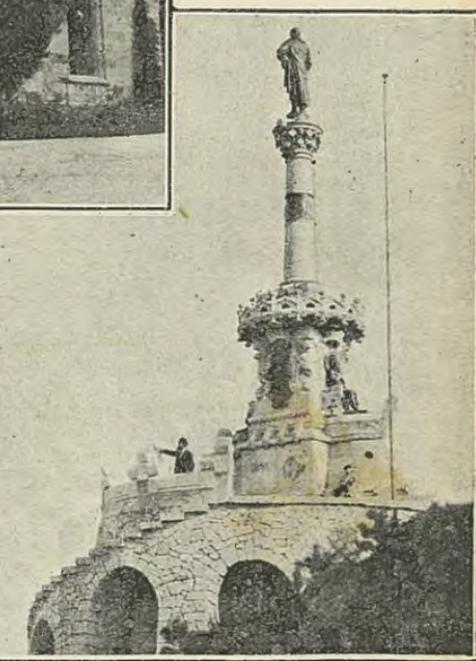
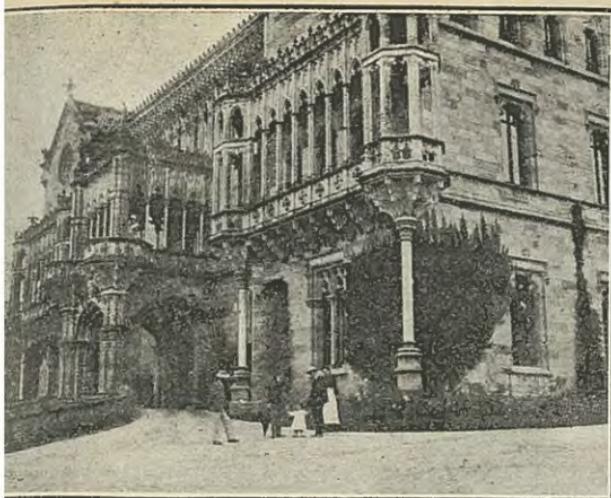
COMILLAS

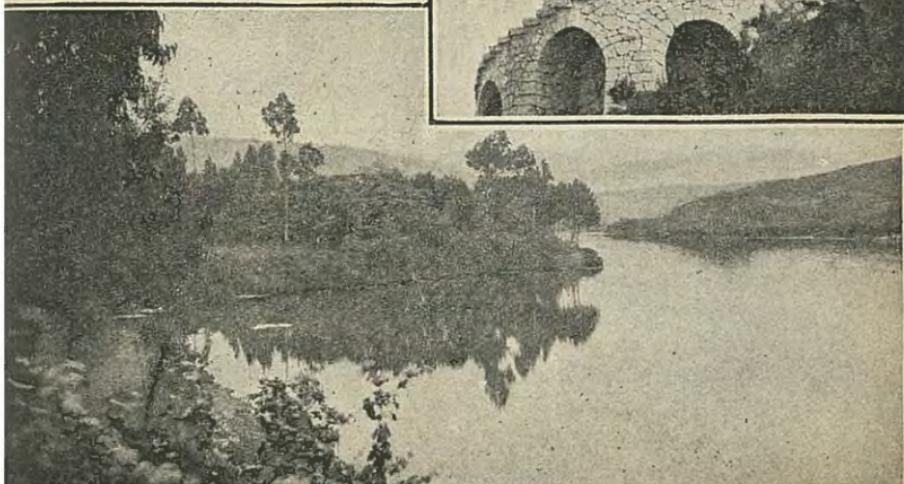
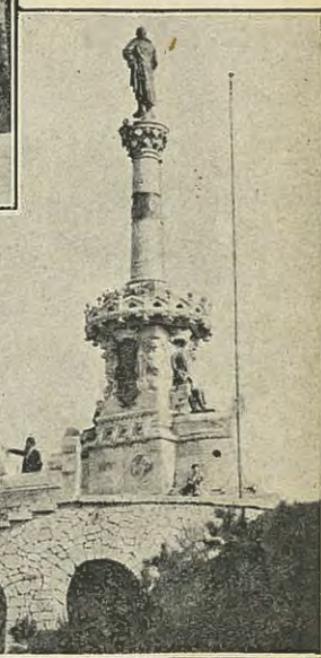
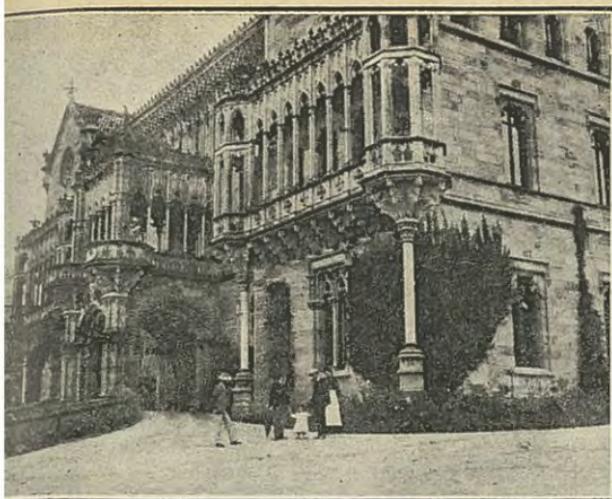
Palacio del Marqués

Fachada Norte

Estatua al Marqués

LA RABIA - Amanecer





Comillas

Más al O. de *Suances* que ve desembocar en el Cantábrico juntos al Besaya y el Saja, se forma, pasado Ubiarco, un pequeño *ancón* que fué probablemente donde estuvo el origen de la familia Calderón y dió nombre al pequeño puerto, ya en el siglo XIII, época en la que fincó más tierra adentro la familia. (Véase el capítulo Solar de Calderón de la Barca).

Siguiendo en dirección Oeste, hay una encantadora ensenada que forma la Playa de Cóbreces, y más al Occidente al socaire del Cabo Oriambre, Comillas tiene su playa y pequeño puerto de refugio.

Está la villa separada del mar.

«Labróse sobre la cresta de un cerro, en cuya suave vertiente meridional esparce su caserío.

»La villa, apacible y risueña, tiene la fisonomía de un trabajador enriquecido y satisfecho; goza de legítimo sosiego, comprado a costa de sudores e inquietudes, y vive tranquilo, y no exento de cierta altivez propia de quien se basta a sí mismo y no pide ni espera mercedes de más poderosos»...

»Sobre la fachada del viejo consistorio conserva la villa en escudos votivos la memoria de sus hijos ilustres y bienhechores..... fuéles propicio el

»suelo americano, tanto que por diversos caminos pudieron realizar en él la sonada sentencia del filósofo *fortuna labori comes*. (JUAN GARCÍA.—*Costas y Montañas*).

Entre los hijos más preclaros de esta villa merece citarse el Arzobispo que fué de Lima, *D. Juan Domingo de la Reguera*. A él debe Comillas su traída de aguas. Mandó construir y dotó con rentas un *Seminario Cántabro* destinado a segunda enseñanza, el cual edificio aún subsiste en la parte alta de la villa. En los tiempos modernos un prócer de la contratación y azares mercantiles, a la vez que levantaba soberbio edificio, casi en el solar en que se deslizó su humilde juventud, costeaba en la colina de enfrente un magnífico *Seminario Conciliar* y ofrecía a los Reyes suntuoso hospedaje y ocasión de revistar desde la Playa la mayor flota de comercio española que vieron los siglos.

Pocos pueblos habrá que en tan breve espacio reunan tantas cosas dignas de verse como Comillas.

¡Quién les dijera, de ser cierta la leyenda, a los vecinos que huyeron del incendio en San Vicente de la Barquera a fines del siglo xv, que el pueblo que iban a fundar habría de ser con el tiempo lo que es hoy! La más aristocrática residencia veraniega en toda la región.

Desde Comillas se pueden hacer encantadoras e interesantes excursiones:

A Ruiñada: Con el palacio de los Bracho (Bustamante), paseo de dos y medio kilómetros.

A Santillana: Véase Itinerario F de Comillas a Santillana.

A Torrelavega: El mismo Itinerario, modificado en el G, por Novales y retorno por Santillana.

A San Vicente: 12 kilómetros.

A Potes: Salida a Cabezón por Ruiseñada, y de Cabezón seguir el Itinerario G.

A Reinosa: Por Cabezón; seguir invertido el Itinerario G hasta Torrelavega, y de aquí el retorno por Puente de San Miguel a Novales.

A Castañeda: Por Cabezón a Torrelavega, La Cuesta de la Montaña, Vargas, Castañeda.

A la Vega de Pas y Villacarriedo: El mismo recorrido hasta Vargas, y torciendo a la derecha invertido el Itinerario D hasta Sarón y de allí el Itinerario A. — En ese recorrido se pasa por los Balnearios de Viesgo, Ontaneda y Alceda.

SAN VICENTE

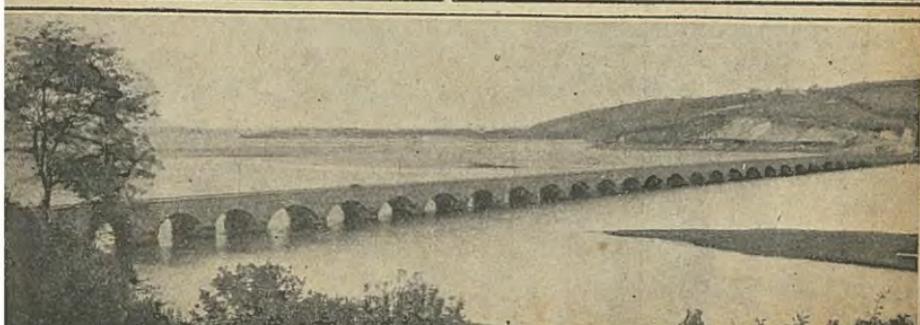
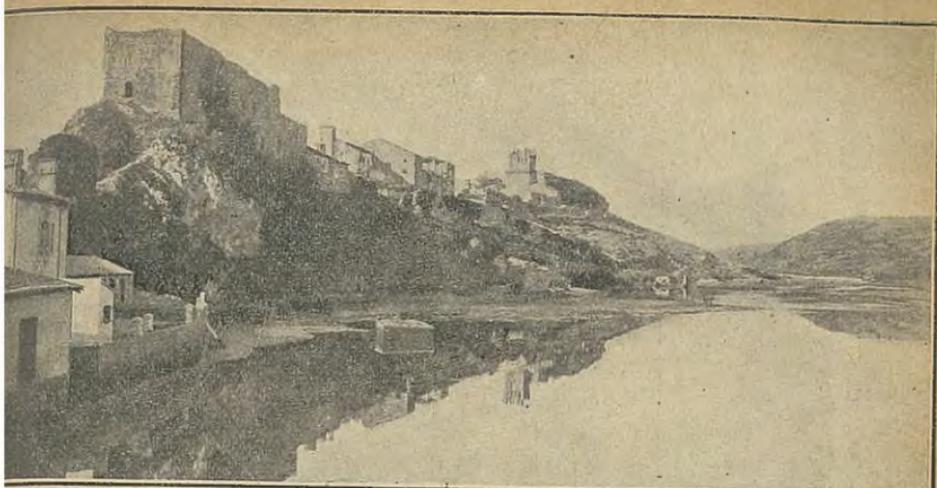
Bahía donde estuvieron fondeadas las naves de Bonifaz

Puerta de Santander

Castillo

Puente de LA MAZA

Vista desde el Convento



San Vicente de la Barquera

Casi en el extremo occidental de la Provincia hay un Puerto natural que lleva el nombre de San Vicente de la Barquera, en situación altamente pintoresca que al excursionista llama la atención, más por la silueta imponente de sus ruinas, que por lo que en pie conserva cobijado bajo lo

CASA DUPONS

Amós de Escalante 10. Teléf. 884. — Sucursal: Rivera 1. — **SANTANDER**
Novedades :: Mercería :: Guantes :: Peletería ;; Géneros
de punto ;; Modas ;; Camisería ;; Artículos de viaje.

La casa mejor surtida

ueria, y luego se extiende hasta la boca meridional y oriental de la cabeza del martillo, mientras que arriba, en el punto más alto al occidente, sólo queda la iglesia, de la que fué una de las cuatro villas del mar Cantábrico.

Pocos pueblos conservarán tan claras señales de lo que fueron, y por ello, pocos serán los que

FOTOGRAFIA JULNAY
Retratos de niños
Amós de Escalante, 10

San Vicente de la Barquera

Casi en el extremo occidental de la Provincia hay un Puerto natural que lleva el nombre de San Vicente de la Barquera, en situación altamente pintoresca que al excursionista llama la atención, más por la silueta imponente de sus ruinas, que por lo que en pie conserva cobijado bajo lo que fué.

El mar penetra en los montes profundamente constituyendo dos brazos, entre los que se alza una colina de forma de martillo, cuyo mango arranca de otra colina más elevada, en dirección S. N., y en este extremo el martillo propiamente dicho.

Desprendiéndose hasta llegar al nivel del mar, desde el lado Este del mango del martillo, bajan las edificaciones del pueblo actual formando gradería, y luego se extienden hasta la base meridional y oriental de la cabeza del martillo, mientras que arriba, en el punto más alto al occidente, sólo queda la iglesia, de la que fué una de las cuatro villas del mar Cantábrico.

Pocos pueblos conservarán tan claras señales de lo que fueron, y por ello, pocos serán los que

mejor permitan hacer una reconstitución de su pasada existencia.

Conserva dentro de la mole de las ruinas de su Castillo, lo que fué el primitivo, ya que los altos paredones del paralelógramo no fueron propiamente castillo, aunque tomaran la forma externa, si no la *almotacenía, aduana, depósito* de mercancías, pues fué el único puerto habilitado antes del siglo XVI para la carga y descarga de las mercancías de exportación y de importación en todo el occidente de la Provincia.

Se supone que el castillo inicial de la población fué construido en el siglo IX por un Duque de Estrada. Ese castillo tuvo su entrada por el Oeste por una gradería en dos tramos, que arrancando de la calle que aún baja al mar, daba acceso a la gran puerta que todavía subsiste, aunque fué seguramente fabricada a la vez que el gran paralelógramo. De la derecha de esta puerta arrancó la muralla que circunvaló toda la colina, y que aun es perceptible, hasta dar la vuelta al campo de la iglesia.

Allí hubo una gran torre cuadrada con garitos angulares, que más tarde desapareció al meterse en ella la iglesia. (Véase lo dicho sobre el particular en el capítulo *Arquitectura Religiosa*). El recinto murado tenía su entrada por el mismo sitio que hoy, y guardaba la puerta principal otra torre, de la que aún se conserva gran parte convertida en cárcel.

Al crecer la población que obtuvo de Alfonso VIII fuero propio en 1210, salió del recinto y cons-

truyó en la cresta del mango del martillo, a derecha e izquierda, y cerró el extremo meridional de la calle de Santander que así se formó, con otra puerta, de la que nada queda.

La villa tuvo gran vida en los siglos XIII al XV, en los cuales se dedicó activamente a la construcción de naves y al comercio con Levante, después de la conquista de Sevilla, a la que contribuyó con las otras villas del mar Cantábrico.

Arriba, en el recinto murado, habitaban los hidalgos, la clerecía y la milicia, desde la puerta del mar al pie del castillo, hasta la iglesia. En la punta, desde el castillo, al Este, la población pesquera, la marinera, y en la ensenada, donde hoy está la Plaza, los carpinteros de ribera, los calafates, herreros, etc.; cuantos en la construcción de naves intervenían.

En la calle de Santander, los mercaderes, traficantes y la judería tenían sus viviendas y tiendas, y al lado del poniente, cerca del extremo meridional de la calle, las tenerías dieron nombre a la puerta desaparecida.

El acceso no era fácil, dado el aislamiento en que las aguas ponían a la villa primitiva, y probablemente del paso en *barca*, quizá ya desde la época de las peregrinaciones a Compostela, le vino el apelativo de la *barquera*.

Más tarde empezó la construcción del gran puente, que en el siglo XV ya servía, y por él, en línea recta, ascendiendo, iba la ruta para penetrar por la puerta de las Tenerías: aún puede seguirse.

La salida para las Asturias de Oviedo estaba al Oeste de la iglesia, por la puerta que todavía subsiste para bajar rápidamente a otro puente en la parte más estrecha de la marisma, puente cuyos cimientos, y los de la calzada que a él conducía, sirvieron para asentar el dique que allí mismo cierra el paso del mar.

Más tarde abrió otra puerta para el servicio rodado en la muralla que circundaba por el Norte, un poco a la izquierda de la Puerta de Santander, aún subsistente, y poco más al Oeste de la nueva casa de Corro, cuya hermosa fachada todavía se conserva, única que no ha desaparecido de todas las que en el siglo XVI debieron dar carácter señorial a toda la calle.

Este siglo fué el del apogeo de San Vicente, como lo fué de todas las villas de esta costa.

En el siglo XV había sufrido un gran incendio, del que se rehizo, y en el último tercio del XVI sufrió otro, que dió motivo a que empezara el abandono de la parte alta y comenzaran las edificaciones en la orilla de la que aún era playa, que ya no estaba animada por las construcciones navales.

Pero con otra peste que siguió al incendio (1567), se inició la despoblación, que se remató en 1636 con el último y más devorador que los otros.

En el siglo XV se fundó, fuera de la villa, al término del gran puente y arranque de la cuesta que iba a la Puerta de las Tenerías, un Convento de Franciscanos, probablemente con base de una

iglesia del siglo XIII o principios del XIV, como indica la puerta, que aún se conserva. En este convento posó Carlos V durante 14 días cuando vino a posesionarse de la corona de España, y desde un montecito que hay detrás del ábside, aún en pie, presenció la primera corrida de toros, espectáculo que le ofrecieron los hidalgos de la comarca.

Decayó la villa, como decayeron Castro y Laredo desde el siglo XVII...; y adormecida continúa, si bien en estos últimos años parece querer despertar...

Su puerto, cegado lentamente por el mismo fenómeno que anula el de Laredo, no halla alicientes en la industria local para la costosísima habilitación de él para buques de gran calado que nada habían de traer y menos tendrían que llevar.

Su industria pesquera es de menor importancia que la de Laredo o Castro...

Pero ¡qué porvenir le ofrece el turismo, si sabe responder a sus exigencias y hace por darse a conocer...! ¡Que no toque a sus ruinas de arriba! ¡Que no estropee con aditamentos de un mezquino rendimiento la imponente belleza de lo que queda de lo que fué...!

Desde aquí pueden hacerse preciosas excursiones a *Comillas*, a *Santillana* (véase Itinerario F invertido), a *Reinosa* (véase Itinerario F invertido hasta *Torrelavega*, y de allí el Itinerario E), a *Tudanca* y *Liébana* (véase Itinerario G, desde *Treceño*), a *So-*

lares (véase Itinerario F invertido hasta Torrelavega y de allí el Itinerario A invertido).

Las indicaciones para Comillas son aplicables. Por vía férrea pueden hacerse fáciles visitas a Torrelavega y Santillana. A Potes por Unquera, y en automóvil de línea; y a los Picos según se indica en el capítulo correspondiente.

REINOSA

LA GUARIZA

Vista tomada
desde la entrada de la Villa,
encima
de la desembocadura del túnel
de Cañeda

En LAS FUENTES



Reinosa

Reinosa, con 4.000 habitantes, cabeza de Partido judicial, a la orilla del Ebro a tres kilómetros de su nacimiento, debe toda su importancia al movimiento de tráfico que por la carretera construida en la segunda mitad del siglo XVII se estableció entre Castilla y Santander, tanto para la exportación como para la importación. Su situación análoga a la de Torrelavega, la hacía forzosamente punto de reunión de los productos de todo Campoo y el almacén general donde tenían que proveerse los habitantes de los pueblos de once Ayuntamientos. Es por tanto población mo-

Visite V. la Librería Moderna

AMÓS DE ESCALANTE 10

y encontrará el libro que necesite

funcionar el ferrocarril de Isabel II, que no sólo

La Montaña Artística y Monumental :: Arquitectura Civil y Religiosa, fotografías directas por Fernández Cevallos de León.

LIBRERIA MODERNA

Amós de Escalante 10

Reinosa

Reinosa, con 4.000 habitantes, cabeza de Partido judicial, a la orilla del Ebro a tres kilómetros de su nacimiento, debe toda su importancia al movimiento de tráfico que por la carretera construida en la segunda mitad del siglo XVII se estableció entre Castilla y Santander, tanto para la exportación como para la importación. Su situación análoga a la de Torrelavega, la hacía forzosamente punto de reunión de los productos de todo Campoo y el almacén general donde tenían que proveerse los habitantes de los pueblos de once Ayuntamientos. Es por tanto población moderna, sin antecedentes históricos que maldita la falta que le hacen. Creció por su propio esfuerzo, mientras fué punto de estada forzosa de los anillos de aquella inmensa doble cadena, que desde Las Atarazanas de Santander, remataba en Alar, para desperdigarse, enriqueciendo de paso a muchos pueblos del tránsito, que aún conservan los inmensos portalones que cobijaban a tanto carro y tanta bestia como quedaron ociosas, cuando empezó a funcionar el ferrocarril de Isabel II, que no sólo

fué la ruina de miles de familias adineradas, sino que trajo consigo la paralización del tráfico en Reinosa.

Supo rehacerse y creó industria, y fundó la Fábrica de vidrio hueco Santa Clara, que tuvo que luchar con muchos inconvenientes. Aprovechando la riqueza pecuaria de su región, se crearon fábricas de quesos y mantecas riquísimas, de fama nacional, y no queriendo depender de nadie, con los saltos de agua naturales en el Ebro, utilizó las fábricas que en otro tiempo sólo moliuraban el trigo cuyas harinas exportaba por Santander, para fabricar los derivados para la alimentación, hacer chocolates, muebles, y las fábricas que aun siguen moliurando, más utilidad extraen de la cría de aves y otros animales, con lo que la región se hace exportadora.

Dotada de luz eléctrica, y saneado su subsuelo, va respondiendo al crédito adquirido como residencia veraniega, por razón de su altitud (850 metros sobre el nivel del mar), y de su clima, y se multiplican los hoteles y villas en sus hermosos paseos.

Un nuevo aspecto va tomando en los últimos años, con la instalación de los edificios de la Constructora Naval, que han de dar un enorme movimiento industrial a la simpática villa.

Tienen sucursales en ella los Bancos de Santander y Mercantil.

Son de antiguo renombradas sus ferias mercados, especialmente la de San Mateo, (21 a 30 de

Septiembre) en la que se reúnen multitud de cabezas de ganado vacuno, y es la única importante de ganado caballar de la región.

Para otros detalles, véase el libro de Julio G. de la Puente: *Reinosa y el valle de Campoo*.

EXCURSIONES

Desde Reinosa

Excusiones a pie

Los valles altos de Campoo de Yuso, de Suso y de Enmedio, son dignos de ser recorridos a pie, por entre las mieses de las vegas, saltando por los mil regatuelos que las dividen, y quitan al recorrido la monotonía y el polvo de la carretera.

1 — Aradillos - Monasterio

A poca distancia al N. de Reinosa, saliendo de la villa por las Fuentes, se atraviesa el bonito pueblo de *Fresno*, y por sus camberas en suave pendiente, se llega a *Morancas*, y a la derecha de él *Aradillos* nos recuerda el *Aracillum* de la última resistencia Cántabra. En él se halla el insignificante nacimiento del *Besaya*; en una pequeñita hoyo, brota sin empuje su manantial. Dejémosle que siga para *Cañeda* despeñándose luego de *Lantueno* por las Hoces abajo. Volviendo la espalda a sus insignificantes principios, y faldeando una pequeña loma en dirección S. O. llegaremos a un bellísimo robledal, el bosque de *Monasterio*, entre cuya sombra podemos descansar contemplando el hermosísimo

paisaje de la Vega, y hacia el E. el curso del Ebro hasta las Rozas y al S. la línea férrea en cuesta hasta más allá de Cervatos.

Saliendo del Bosque de Monasterio por el Sur bajaremos suavemente hasta la *Miña* para volver a Reinosa por la ermita de Santa Ana.

2 — La Guariza - El nacimiento del Ebro

Siguiendo la carretera que arranca al Sur desde la iglesia, después de las altas y pulidas tapias del Cementerio, se halla a la izquierda el Hospital a orillas del Ebro, luego *Nestares* con su iglesia reflejándose en las aguas remansadas, y los dos puentes ofrecen un precioso motivo para un paisaje. Al extremo de *Salces* se alza un peñascón de flancos desgarrados por los barrancos de una cantera en explotación. Atrévete, buen aficionado, y encarámate por las veredas que el acarreo de la caliza dejó, llega a la cúspide (de 15 a 20 minutos en lenta ascensión), que te alegrarás de la pequeña molestia, y una vez arriba, hallarás buena sombra, para contemplar a su amparo uno de los más grandiosos paisajes que puedes concebir. 25 pueblos desparpoados por todo el horizonte, animan el paisaje, unos en llano como *Naveda*, *Celada*, *Matamorosa* en medio de vegas que cruzan el *Hijar* y el *Ebro*, el *Izara* y el *Izarilla*, otros metidos entre repliegues del monte, a buena altura sobre la planicie, como *Camino*, que no lo es para ninguna parte, y *Abiada*.

por debajo del Portillo de los Asnos, algunos como *Hormas*, *Proaño* y *Sillar*, sólidamente asentados en salientes mesetas agarradas al flanco de las montañas; *Mazandrero*, brillando enfrente al Sur sobre el redondo, lomo de un cueto como si se empinara procurando otear el *Castillo de Argüeso*, agazapado entre peñascos a la derecha del expectador entre *Soto* y *Camino*, y al Este por encima de *Bolmir*, *Retortillo*, la antigua *Julióbriga* apenas deja ver más que la espadaña de su preciosa iglesia románica.

Pero lo más grande del espectáculo que desde el alto de la Guariza disfruta el excursionista es el magno circo de montañas que encierran toda esta vasta extensión.

Dése cuenta el expectador de que en La Guariza se halla a más de 900 metros sobre el nivel del mar, y piense entonces en la altura de los montes límite de su horizonte por el S. O. Allí notará una cumbre superior a las demás, achatada por contraste con las que la siguen, a derecha e izquierda: es Peña Labra (1) la divisoria de las tres vertientes de España. En efecto, al N. frente al espectador nace el Hijar, de casi recto curso hasta *Paracuelles* que vierte en el Ebro, al extremo N. E. de Reinosa, y por tanto va al Mediterráneo. Al Sur nace en el collado de Piedras Luengas, el Pisuerga, que vierte en el Duero, y va al Atlántico, y al Θ. nace el Nansa que vierte en el Cantábrico. Peña Labra está a 2.002 metros sobre el nivel del mar, y su

(1) De Peña Labra da — Peña Labrá — Peña Labra.

ascensión no es difícil desde Abiada. No espere el alpinista hallar allí esos restos de *menhires* que solo han existido en la imaginación del que hizo de los «cantos de la borrica» piedras oscilantes. A su izquierda corre en dirección E. la Sierra de Isar, y a poca distancia después de *Mazandrero*, sufre una depresión conocida con el nombre de *Portillo de Somahoz*, paso que probablemente siguieron las tropas de Roma que acampadas estuvieron en *Espinilla*.

A la derecha de *Peña Labra*, se marcan una serie de Picos muy pronunciados entre los que destacan *Cueto Higero*, *Cueto Cordel* y *Piqui li Guardi*, encima de *Proaño*. Aquí se produce otra depresión por la que pasa la carretera de Cabuérniga culminando en *Tajahierro*, a 1.080 metros sobre el nivel del mar, y luego por la derecha de *Tajahierro*, el amontonamiento que constituyen las estribaciones orientales de Palombera.

Bajando de *La Guariza*, y a poca distancia carretera adelante se llega a *Fontible* cuyas casas se apretujan en la falda meridional de una hoyada, en el fondo de la cual nace el *Ebro*.

3 — Cervatos

Siguiendo la carretera de Palencia, dejando a la izquierda la Estación del Ferrocarril, se cruza el anchuroso puente sobre el *Hijar*, se atraviesa *Matamorosa*, se pasa bajo el Puente del Ferrocarril, y dejando a un lado la carretera, bien visibles sen-

deros por entre prados conducen al excursionista a Cervatos. Lo que allí hay que ver se expone en el capítulo de *Monumentos Románicos*.

4 — Bolmir - Retortillo

Atravesando la vía férrea por detrás de la cárcel, cruzando el Hijar por los pasos de cantos rodados para entrar en la vega, se llega luego a Bolmir, y continuando hacia el N. E. se alcanza Retortillo. Para uno y otro véase el capítulo de *Monumentos Románicos*.

5 — Riaño - El Hijar

Ya conocemos el camino hasta *Fontible*. Continuando por la carretera hasta *Espinilla*, la torre de cuya iglesia descuelga sobre toda la llanura, penetraremos por entre las casas del pueblo dejando a la derecha la citada iglesia, y seguiremos el camino en dirección Sur, que unas veces se aleja del Hijar y otras se acerca hasta verse lamido por su corriente. Muy suavemente va elevándose. A la derecha, en la falda de *Piquí li Guardi*, *Proaño* se esconde entre árboles, y a la izquierda de Proaño, las casuzas de Villar se asoman medrosas al borde de la meseta como para ver si el Hijar se atreve a acercarse a la base que en otras edades socavó.

A la izquierda del río, próximos entre sí, *Naveda* y *Celada*, rodeados de grupos de álamos forman un oasis en aquella llanada, y allá de frente,

negruras en Peña Labra nos anuncian recónditos bolsones y repliegues de la falda, por entre los cuales se despeñan a más del *Hijar* otros muchos arroyos, que vienen a juntarse en *Riaño*. Si aquí llegas, lector amable, no dirás que te he engañado, y convendrás en que vale la pena la caminata de ida y vuelta. Aunque también puedes hacer el viaje cómodamente en coche, y no tardando mucho, podrás continuar hasta cerca de Peña Labra para bajar a ver el nacimiento del *Pisuerga*.

Riaño es un contraste risueño con la adusta aridez de la llanada que atrás quedó. Aquel rincón entre dos arroyos, el puente y la ermita, no se olvida fácilmente.

Otros muchos y parecidos paseos puede el excursionista emprender desde Reinosa, y si sus aficiones son alpinísticas, ya sea desde Abiada o desde Soto, puede darse gusto escalando los picos que antes mencionamos o alargarse desde la venta de *Tajahierro* a *Sejos* a ver a los *meriteros* apacentando sus rebaños trashumantes y escuchando sus consejas medioeiales.

6 — Montes Claros

Saliendo de Reinosa por la carretera que va a Corconte, dejando a *Requejo* con la vistosa torre de su iglesia a la izquierda, se cruza el extremo oriental de la meseta hasta *Las Rozas*; allí se toma el ferrocarril de La Robla, y a poco se llega a Montes-Claros. Desde la estación sube en amplia

curva una carretera de un kilómetro al Monasterio del siglo XVII, contemporáneo y de la misma orden del de Las Caldas.

Es pintoresca la posición a 850 metros sobre el nivel del mar...; pero no hay comodidad ninguna para el alojamiento, especialmente por la falta de virtuallas.

El interés de la excursión es meramente artístico; el paisaje es interesante en el recorrido por ferrocarril; puede hacerse alquilando un coche en Reinosa a Las Rozas, y aprovechar el tren que va a Mataporquera, donde cruza con otro, y utilizando éste volver a Reinosa en la misma tarde. Conviene comer en Reinosa antes de emprender el viaje.

7 — **La Costana**

A once kilómetros de Reinosa, por la misma carretera, se halla *La Costana*, y en este pueblo el Palacio de los Bustamante. Es interesantísimo ejemplar de la arquitectura doméstica regional de los siglos XII al XVII.

Liébana

POTES

En uno de tantos repliegues en que apenas se inicia un vallecillo, cuando ya masas rocosas le cierran el paso, en la falda Norte del Viorna, que le quita el sol, asientase *Potes*, que seguramente en sus principios estuvo entre los dos ríos que en él se juntan, el Quiviesa y el Deva, y sólo hacia el siglo XVI debió saltar el Quiviesa la población. En la margen izquierda quedan interesantes restos de la primitiva villa, capital de la antiquísima *Liébana*, que nada tenía que ver con las Asturias de Santillana, aunque otra cosa pensara el Marqués de Santillana, por lo que se creyó en el caso de pedirle un homenaje que no le quiso prestar la villa, y ello dió lugar a luchas con éxito para los Orejones de la Lama, que la tenían.....

Una traición puso al Marqués en posesión de Potes, y quién sabe si en él escribiera aquellas «Serranillas» en que se citan nombres de la comarca.

Si desea guardar un permanente recuerdo de las imnumerables bellezas de La Montaña, adquiera los Álbums de Cevallos de León.

Venta: LIBRERIA MODERNA - Amós de Escalante 10

**Vea V. al final de esta Guia
el indice de anunciantes**

Liébana

POTES

En uno de tantos repliegues en que apenas se inicia un vallecillo, cuando ya masas rocosas le cierran el paso, en la falda Norte del *Viorna*, que le quita el sol, asiéntase *Potes*, que seguramente en sus principios estuvo entre los dos ríos que en él se juntan, el *Quiviesa* y el *Deva*, y sólo hacia el siglo XVI debió saltar el *Quiviesa* la población. En la margen izquierda quedan interesantes restos de la primitiva villa, capital de la antiquísima *Liébana*, que nada tenía que ver con las Asturias de Santillana, aunque otra cosa pensara el Marqués de Santillana, por lo que se creyó en el caso de pedirle un homenaje que no le quiso prestar la villa, y ello dió lugar a luchas con éxito para los Orejones de la Lama, que la tenían.....

Una traición puso al Marqués en posesión de *Potes*, y quién sabe si en él escribiera aquellas «*Serranillas*» en que se citan nombres de la comarca.

Hasta el siglo XIX la historia de *Potes* está en blanco después de la dominación, más teórica que real, de los Señores de las Asturias de Santillana.

Pero en los comienzos de ese siglo, en la guerra contra Napoleón, Potes, por ser el centro de la resistencia en el occidente de esta Provincia, fué objeto de represalias odiosas de los ejércitos de Ney, que la saquearon e incendiaron, siendo ganada y perdida diez y seis veces por unos y por otros.

En Marzo de 1823 se sublevó, con casi toda Liébana, en favor del absolutismo, y organizó cuatro batallones, siendo los encargados del acopio de armas y de la armería que se creó en *Tudes*, el Prior del Monasterio de Santo Toribio y otros eclesiásticos que, como todos los de Liébana, favorecían el movimiento antiliberal.

Más tarde, también se declaró por Don Carlos una buena parte de la Liébana, que si no dió gran contingente a las fuerzas facciosas, en cambio les prestó apoyo moral.

Y en la última guerra carlista, quizás por haber situado en Potes el Gobierno algunas fuerzas, no adquirió consistencia la facción.

Potes es la cabeza del Partido judicial que comprende siete Ayuntamientos, con más de cien pueblos desparramados por aquellas anfractuosidades, agarrados unos como murciélagos a las peñas, y despatarrados otros por aquellas hipotéticas vegas, como si a ellas hubieran caído a trozos desde los montes circundantes; con una población de 12.300 habitantes, escasa para la extensión, pero no para los pocos recursos del suelo.

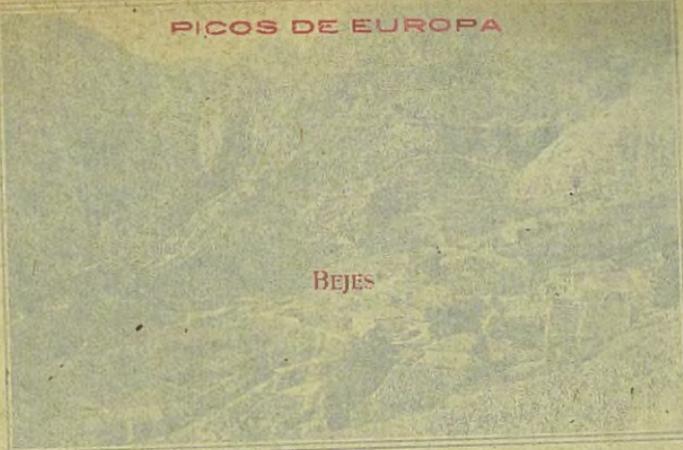
Potes es el centro del movimiento comercial y

donde se celebran las ferias más importantes de la región lebaniega.

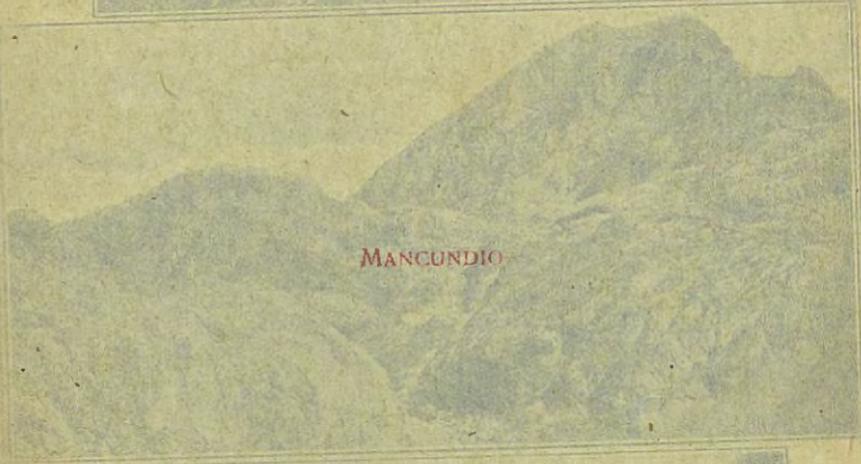
Conserva, como hemos dicho, en la parte baja, en la orilla izquierda del Quiviesa, a más de la torre, tan visible y característica, otros edificios del siglo XIV probablemente, y en la parte alta, algunas casonas del XVI al XVIII, con variantes sobre las que en el capítulo correspondiente hemos indicado. En esa zona de la villa están las fondas y los establecimientos de comercio.

No dejes de visitar, Turista o Alpinista, uno de ellos, relojería, almacén general... Si eres aficionado a cosas raras antiguas, allí hallarás seguramente algo de tu gusto, y si eres alpinista, nadie como el dueño de este consultorio general, Manuel Bustamante, el culto escalador de montañas, podrá darte pelos y señales y consejos útiles, amén de un vino «tostadillo de Liébana» capaz de entonar las frías cumbres de la «Tabla de Lechugales».

PICOS DE EUROPA



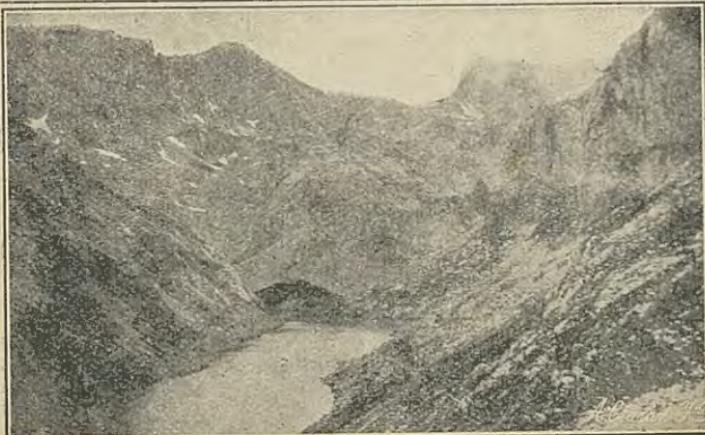
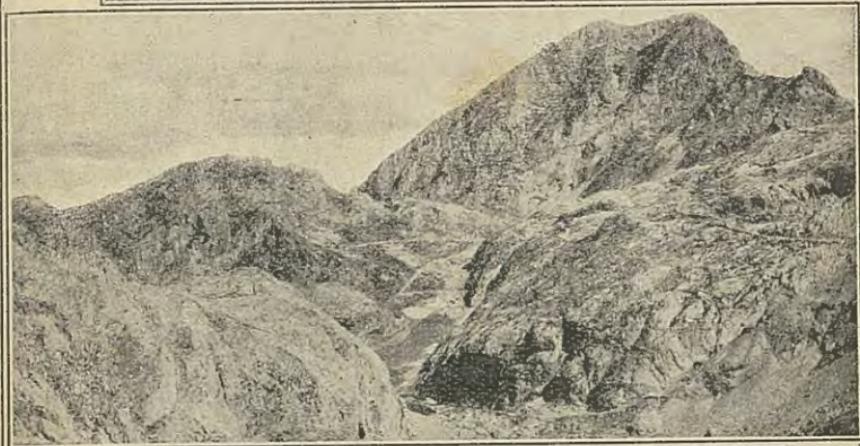
BEJES



MANCUNDIO



Lago de ANDARA



Los Picos de Europa

De tan interesante región se han ocupado ya tan autorizadamente en cuanto a su estructura, y aun alpinísticamente considerada, autoridades tales, que cuanto quisiéramos decir nosotros sería presuntuoso, y en vez de copiar de ellos preferimos enviar al lector a esas autoridades, y al efecto citamos al final aquellos libros relativos a esa comarca, que se pueden fácilmente adquirir en las librerías.

Ni por las proporciones de esta Guía podemos dedicar el espacio que los Picos merecen, ni es posible hacer una recopilación siquiera de tanto como se ha escrito, sin que creamos por eso que *ya están estudiados los Picos*.

Por lo mismo que aun no lo están en la medida y forma en que otras regiones de más nombradía han sabido hacerlo, y *por no estar por ello debidamente preparada esa zona para ser objeto de organizadas visitas a todos los rincones*, limitamos nuestra información a un número reducido de excursiones que, partiendo de *Potes*, pueden hacerse, con los recursos que allí mismo están disponibles.

Esas excursiones comprenden itinerarios relativamente trillados, bien conocidos, de cuya realización en el tiempo indicado, respondemos, así como de que observando con prudencia nuestras indi-

caciones, ningún riesgo correrá el turista, aun prescindiendo del guía, que en todo caso aconsejamos se apalabree antes, sintiendo no poder dar una lista de nombres de garantía, porque aun no son las corrientes de viajeros lo suficientemente numerosas para que esa profesión de guía sea lucrativa. No por eso dejan de abundar en Potes, en Espiama y en Hermida, gentes conocedoras del país, de sus hoyadas, de sus riscos, bien conocidas de los hosteleros en esos tres puntos, y especialmente en Espiama en casa de Celis, hospedería la más alta de toda la región, pues está a 1.000 metros sobre el nivel del mar.

Ya hemos indicado en otro lugar el modo de llegar a Potes, ya sea por ferrocarril a *Unquera*, y de allí en el automóvil de línea, de suerte que saliendo de Santander a las 8 de la mañana, se llega a comer en Potes a la 1 de la tarde, o bien directamente en automóvil. (Véase Itinerario E hasta San Vicente, y de allí, invertido, el Itinerario G, desde Potes. Unos 116 kilómetros).

Una vez en Potes el turista, y según el tiempo de que se disponga, o quiera invertir, puede optar por las siguientes

PICOS DE EUROPA

Tabla de Lechugales

Collado de Cámara

CIRCO DE LLOROZA

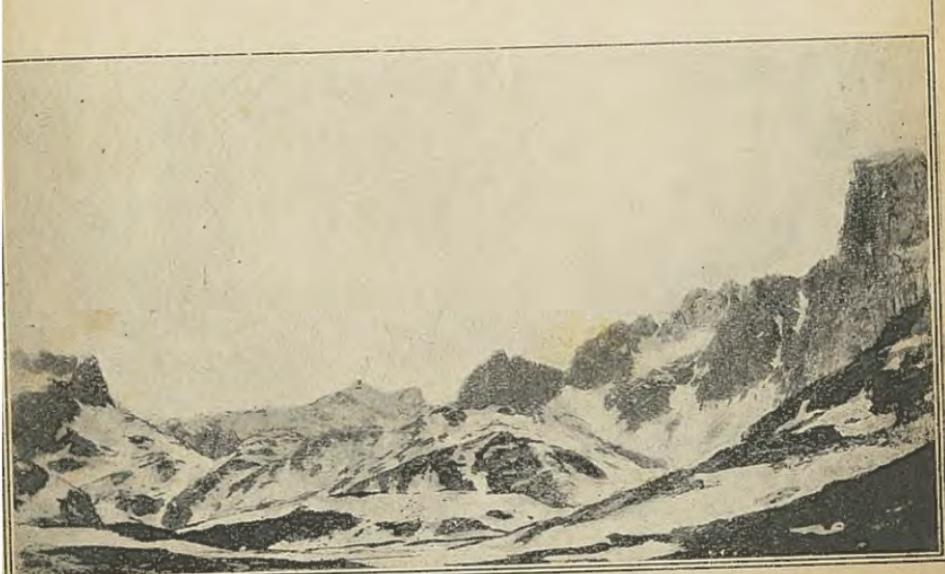
Peña Vieja

Altaiz

Punta de Santa Ana

La
Canalona

Horcajos Rojos



EXCURSIONES

realizables en el tiempo que en cada caso se señala

1.^a — Al Viorna

Medio día

Haga o no el turista el propósito de internarse entre los Picos, no debe volver de Potes sin hacer la fácil ascensión al Viorna, casi en cuyas últimas estribaciones está la villa capital de La Liébana, porque ni intencionadamente pudo imaginarse mirador más perfecto para darse cuenta de lo que son los Picos y conocerlos antes de entrar en ellos.

Salida de Potes: 6 de la mañana; a pie, por el camino que cualquiera indicará, de *las Segadas*, hasta dar con tres sendas, que arrancan a la derecha, casi desde una fuente, a orillas del camino seguido. Es preferible, por más corta, la segunda en orden que pasa por un brezal hacia la vertiente Sur, y por ella zig-zagueando, llegar a unos prados en los que se destacan unas rocas grandes. Es la *Llaneta*. Se invierten a lo sumo dos horas desde Potes, yendo con calma, y en media hora más se llega a la cumbre, a 995 metros sobre el nivel del mar.

El panorama es inconcebible. La cumbre del Viorna que forma una loma de Este a Oeste, está

casi cortada a pico por el Norte, y por este lado, desde el poniente a levante, se ven por orden: *Picos de Liordes, Remoña, Torre del Llambión, Peña Vieja*, dominándolo todo; *Horcasadas rojas*. Luego del *Collado de Cámara*, todo el macizo oriental desde *Pico Cortés* hasta *Picos de Agero*; enfrente, al alcance de la mano al parecer, *Silla Caballo, Pico Fierro*, los ventisqueros de la *tabla de Lechugales*, con las temibles hoyadas y canales de aquel laberinto, de entre cuyas riegruras salen flechas, torres y agujas gigantes de roca caliza desnuda de toda vegetación, con las cúspides despidiendo rayos rechazados de la luz solar, cual potentes reflectores.

Siguiendo hacia el oriente la vista, tras de *Peña Ventosa*, surge *Peña Sagra*, con el *Cueto de la Luz* y el *Cuerno*, en lo más alto, y siguiendo la depresión que marca la cuenca del *Nansa*, *Sejos* forma los peldaños de la escala que termina en *Peña Labra*, el gigante que vimos ya en *Campóo*, pero por la cara opuesta. A su pie, a la derecha, se marca la falda de *Piedras Luengas*, y más a la derecha, y arrancando de aquella hoyada, empieza la *Sierra de Curavacas*, con grandes machones de nieve, y entre ella y el *Viorna*, toda la parte oriental y meridional de *Liébana*...

Multitud de vallecitos, unos más altos, otros más bajos, unos sombreados por peñascones pelados, otros brillando sus verdes praderías entre manchones de oscuro follaje recuadrados por ro-

cas peladas...: vistas desde estas alturas..., paisajes de nacimiento.

La vuelta a Potes, puede hacerse en menos de dos horas, de suerte que se puede estar de retorno a la una. Si se quiere prolongar la estancia en la cómoda cúspide y recorrerla para mejor gozar de los grandios y variados panoramas, y darse el gusto de comer allí, no se descuide el hacer provisión de agua en la *Fuente de las Segadas*, pues después ya no la hay.

A *caballo* se puede hacer también esta excursión, pero lleva más de cuatro horas la gran vuelta que hay que dar por *Cayapollo*, para llegar a la Llaneta, a 800 metros sobre el nivel del mar, y ascender de allí a pie.

2.^a — A Piasca

Medio día

(Véase lo dicho en el capítulo *Arquitectura Peligrosa*.)

3.^a — A Lebeña y Cueva de la Mora

Medio día

Ajústese coche en Potes. Excursión de tarde. (Véase lo dicho en *Arquitectura Religiosa* y en excursiones desde La Hermida.)

4.^a — A Peña Sagra

Dos combinaciones

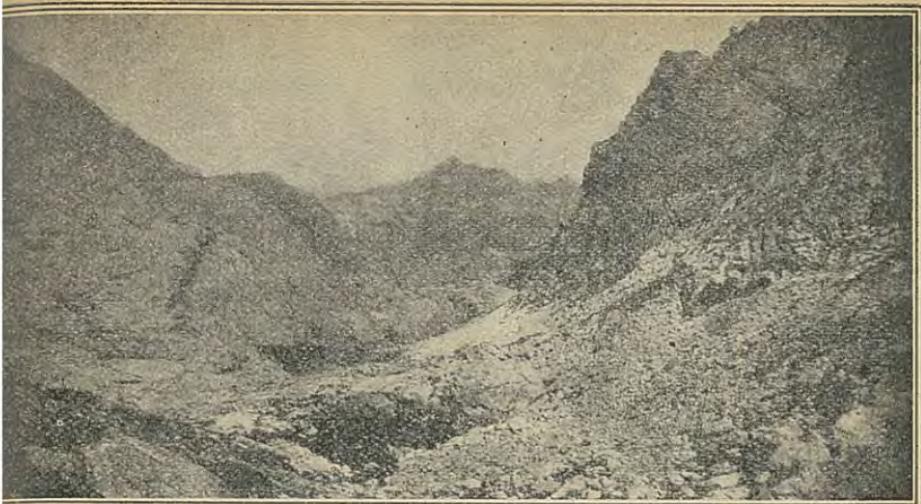
Primera, día y medio

Saliendo de Potes a caballo y con provisiones, a las seis de la mañana, por Puente Ojedo en dirección Este, a los tres kilómetros se dejan a la derecha, el río Bullón y la carretera en *Frama*; en las últimas casas del pueblo, muy poco antes del Puerto de Vieda, arranca un camino vecinal en buen estado, que por el estrecho vallecito se va encaramando a *Cambarco*, y sigue subiendo por *Aniezo*. Informarse aquí de la casa del señor Cura, quien facilita la llave del refugio en las alturas. Si no se pudiera conseguir la llave, sígase, que ya diremos dónde se ha de pasar la noche. Desde *Somoaniezo*, se hace más pendiente el camino; por eso se tardarán aún dos horas en llegar a la ermita de La Luz. Al lado de ella está el Refugio. Si se consiguió la llave, se puede desde luego depositar en él toda la impedimenta innecesaria para el resto de la ascensión, y preparar la comida a las once de la mañana. Luego acerquemos a la ermita; de su espadaña cuelga la cadena de la campana; tirad y haced que suene algún tiempo. Comed tranquilamente a la sombra, al pie de un arroyuelo de fresca agua. Se os presentará un pastor atraído por el repicar de la campana, y él o alguno por él buscado, os guiará a las cumbres.

PICOS DE EUROPA

El Dobrillo

La encañada de URDÓN



Si trajisteis guía desde Potes, os bastará con otro, si no, tomaréis dos, y a la una de la tarde, montaréis de nuevo a caballo y cuesta arriba, guiados por el pastor, durante una hora hasta las *Brañas*.

Allí hay que dejar las caballerías. Si trajisteis guía de Potes, él se encargará de bajarlas al Refugio; si no, uno de los dos mozos que os habrán acompañado desde allí, las guiará y os esperará, preparándoos la cena para la vuelta. No confiéis mucho en sus facultades culinarias.

Si no pudisteis conseguir la llave del Refugio, el pastor que acudiera al són de la campana, os indicará la cabaña de *Invernal*, donde podréis pasar la noche.

Desde las Brañas a la cumbre, tres cuartos de hora de ascensión a pie, no penosa; de suerte que a las tres de la tarde os hallaréis a 2.000 metros sobre el nivel del mar, ya sea en el Pico de la Luz, ya sea en el de Paraíso, por orden al occidente de la cima saliente, el Cuerno de Peña Sagra.

El espectáculo es inenarrable.

Toda la costa Cantábrica, desde Laredo hasta cerca de Llanes, con los entrantes y salientes del mar y de los cabos, con infinidad de pueblos entre las hoyadas..., y Comillas casi al alcance de la mano, se divisan desde aquellas alturas.

Como la subida fué por la falda Sur, al doblar la cima os sacudirá reciamente el viento Nordeste. Conviene ir preparado para no coger enfriamientos.

Partiendo a las cinco de la cumbre, se puede

estar en el Refugio a las siete, y saliendo de él al día siguiente a las seis de la mañana, a las diez y media en Potes, de regreso.

NOTA IMPORTANTE:

Si al llegar a las once de la mañana a la Ermita de la Luz, notais que *hay niebla en la cumbre*, desistid de emprender la ascensión, porque os veríais envueltos en ella y nada podríais contemplar.

En ese caso, resignaos a esperar el nuevo día, y llevados por el pastor, madrugando, podéis llegar a la cúspide, a gozar del imponentemente hermoso crepúsculo matutino que pocos han contemplado, aunque no son pocos los que de ello alardean.

Segunda combinación, dos días

Saliendo de Potes a las cinco de la mañana, se puede estar a las once en la cumbre de Peña Sagra, comer de vuelta en Las Brañas a la una, y seguir a caballo por *Cotillo*, en dirección de Polaciones, para salir a la carretera del Itinerario G, cerca de Salceda, y en cuatro horas se llega a la Venta de *Cantalaguardia*, un poco más abajo del empalme de las dos carreteras.

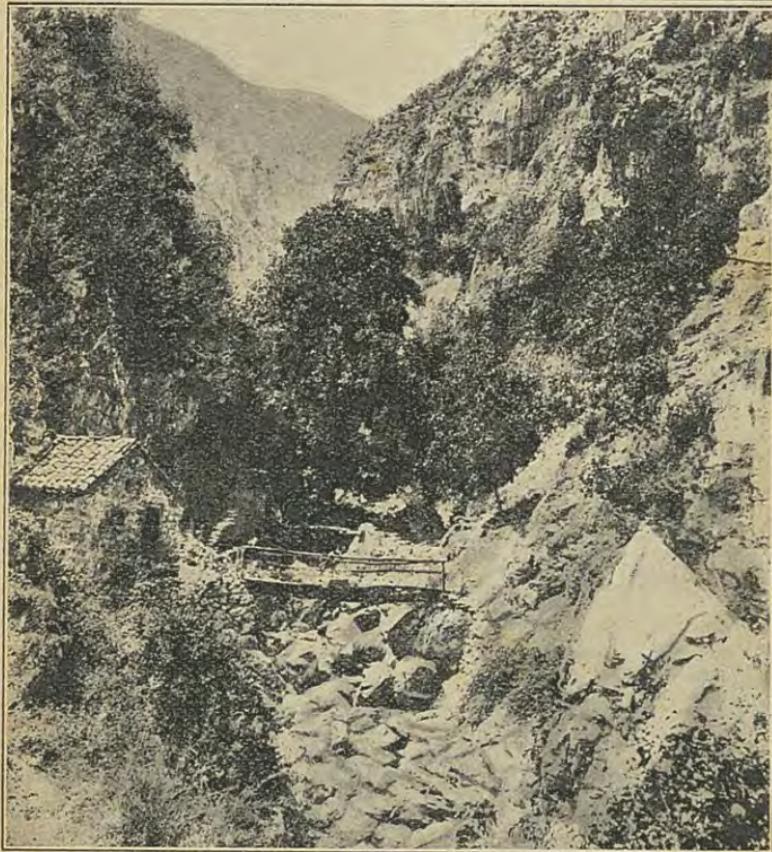
La Venta es recomendable, y puede alojar seis personas. Dormir aquí, y a la madrugada siguiente realizar la ascensión a Peña Labra. Vale la pena bajar los doscientos metros de carretera para ver el paso dantesco de Piedras Luengas y el Pisuerga, casi en su nacimiento.

PICOS DE EUROPA

Pico Fierro

Canal del Vidrio

Canal de San Carlos



5.^a — A Peña Labra

Día y medio

Salida de Potes en coche, a las 3 de la tarde, sin tener que cargar con vituallas. Por todo el valle de Cabezón de Liébana, invertido desde Potes el itinerario G., hasta Cantalaguardia. Poco más abajo del cruce está la venta: 30 kilómetros de recorrido. Un coche de dos caballos con cuatro personas tarda 5 horas.

Con el ventero Felipe, se organiza la excursión para el día siguiente. El se encarga de facilitar guías (1), morraleros que llevan las vituallas para comer en lo alto de *Peña Labra*. Aconsejamos la salida a las $2\frac{1}{2}$ de la mañana para poder gozar de la salida del sol desde el *Baul de Polaciones*, sin temor a las nieblas que no se presentan en *Peña Labra* antes de las dos de la tarde.

Después de contemplar el amanecer se contornea por el Sur la enorme mole *granítica* que constituye la *tabla* de la cumbre. De ella viene el nombre *Peña labrada* = *Peña labrá* = *Peña Labra*, que nada tiene que ver con fantásticos menhires. Sin esfuerzo ninguno se llega a la cúspide por el Sur, para asomarse al corte vertical del Norte, desde el que se contempla hundido en profundísima sima todo *Polaciones*. A la izquierda, al N. O. todo Liébana y Los Picos: al Sur las lomas de *Pernia* y por

(1) Indispensable.

encima de ellas la estepa incommensurable, pues ese es el efecto que desde allí produce Castilla. Al S. E. Campóo. Al N. la Sierra de Sejos y la de Palombera enfiladas y por detrás de ellas el mar, y con prismáticos se distingue la Bahía de Santander.

La ascensión desde el *Baul* una hora, de suerte que en tres horas y media desde la venta se pueden alcanzar los 2.020 metros de Peña Labra.

El descenso por el Sur, entrando en Pernia al Collado de Piedras Luengas, 3 horas hasta la Venta. Comer; echar la siesta, y a las 8 de la noche en Potes. Comiendo en lo alto de Peña Labra, a las 11 ó antes, a las 3 se puede tomar el coche para volver a Potes.

Puede aprovecharse el retorno para visitar *Piasca*, a $\frac{3}{4}$ de hora de la carretera, (véase lo dicho en el capítulo *Arquitectura Religiosa*), saliendo de la venta a las 1 ó a las dos.

6.^a — A Lloroza y Peña Vieja

Día y medio

Tanto para esta excursión como para la siguiente, hay que encaminarse a *Espinama*, y aun alquilar en Potes las caballerías necesarias y guías.

Carretera a *Espinama*, 17 kilómetros. A caballo, 3 horas. En *Espinama*, pernoctar en casa de Vicente Celis.

Salida de *Espinama*, a las cinco de la mañana, a caballo, por el camino carretero que va a las minas,

y que al remontarse por los invernales de *Iguedri* y el *Boquejón*, entra en los *Puertos de Aliva*. En *Campomenor* arranca por la izquierda el camino que pasa por *Juan Toribio* para llegar al «*Chalet Real*» y siempre subiendo por las *Fuentes de Resalao y Duje*, bordea la colossal *Peña Vieja* para entrar por la *Colladina de Cuevarrobes* en el *Círco de Lloroza*. Descanso. Continúa el camino por el *Tornón de la Canalona* hasta remontarse por las *Gramas a Tiros del Rey*. 4 horas desde *Espinama*. Apearse, y enviar las caballerías a *Lloroza*.

La ascensión a la cumbre de *Peña Vieja*, 2.615 metros sobre el nivel del mar, aunque penosa, se puede hacer en una hora, y no se la recomendamos a quien no esté habituado, y aun con guía especial de la Peña, cual lo son los guardas del *Coto Real*.

RETORNO: Es preferible hacerlo a pie hasta el casetón de las minas de *Lloroza*, a donde habrá cuidado D. Vicente Celis de enviar un borriquillo con las viandas para la comida, y donde los caballos habrán refrescado para la vuelta.

Desde *Lloroza* se hace la visita al mirador del cable, a 800 metros a plomo sobre *Fuente Dé* y la antigua abadía del *Naranco*, de paso para *Espinama*, a donde se puede llegar en tres horas por el mismo camino que seguimos por la mañana a caballo.

También puede hacerse a pie la vuelta en hora y media por la *canal de la Jendúa*, pero esta ruta no es recomendable para el que no sea *alpinista*.

habitado y experto, ávido de emociones, que no sienten ya los naturales del país que suben y bajan por ella frecuentemente.

7.^a — A Andara

Por Sotres

Día y medio

Salida de Espinama a caballo y con víveres para una comida, una cena y un desayuno, a las seis de la mañana.

En una hora se llega a Iguedri, y de allí por la *Loma del Toro*, a 1.500 metros sobre el nivel del mar, se desciende a las cabañas por el río Duje, hasta *Sotres*, a 900 metros. Salida de *Sotres*, a las ocho y media, y fondeando el macizo oriental por *Brañas de la Espina*, se sale a las majadas de *Tresviso*, frente a *Mancundio*, 2.000 metros. Dos caminos se presentan aquí. El de la izquierda conduce a *Tresviso*. Tornemos por la derecha que se encarama a *Andara* por la *canal de las Vacas*, y va a salir por debajo de *Mancundio* al *Lago de Andara* a 1.800 metros sobre el nivel del mar. Es la hora oportuna para comer a la orilla del lago.

Después de comer y reposar bien la comida, se emprende de nuevo la jornada, que se hace fatigosa por la refracción solar en las calizas. Por eso, y contando con que sólo son tres horas lo que se

tarda en llegar al albergue, se puede salir entre tres y media y cuatro y media de la tarde.

Sube el camino a las minas *La Providencia* en lo alto de Andara, a 2.100 metros sobre el nivel del mar, por la *Ramazosa*, para descender rodeando a Mancundio, dejando sucesivamente a nuestra espalda la *Canal de San Carlos*, *Pico de Samelar*, *La Evangelista*, 2.400 metros, las estribaciones de *Silla Caballo* y *Pico Fierro*, 2.300 metros sobre el nivel del mar, y a la derecha toda la *Sierra de Andara* hasta los paredones de Mancundio. Baja la carretera hasta el *Vado de los Lobos*, a 900 metros, y por la izquierda de los invernales de la Llama, a 1.000 metros sobre el nivel del mar, *Albergue de Gumersindo Galdós*. Cenar y pasar la noche.

Saliendo del albergue a las seis de la mañana por el *Dobrillo*, *Bejes* y los *Mollares*, se llega a la *Hermida* a las ocho y media, y cogiendo al paso el ómnibus-automóvil, a las diez y media, para *Unquera*, comer aquí y volver directamente a Santander por ferrocarril.

Otras muchas excursiones podríamos indicar, a más de las enunciadas, comprensivas de lo más interesante dentro de la provincia; pero...

Si tienes, lector, tiempo disponible y afición y hábitos alpinistas, quince días y aún más no te bastarían para recorrer los tres grandes núcleos de los Picos..., y en los ratos de descanso, ya en las hos-

terías, ya en los albergues, puedes enterarte bien de otras muchas excursiones y cosas curiosas sobre «Liébana y los Picos de Europa», en la obra que con ese título se vende en Santander en la Librería Moderna, Amós de Escalante, 10, y en Potes.

También te recomiendo, si quieres extender tus excursiones a la zona asturiana, otra obra muy bien editada con el título «Picos de Europa» por D. Pedro Pidal y D. F. Zavala.

FIN

Al Lector

En un mes, y en el poco tiempo que me dejan libre mis ineludibles ocupaciones, he hecho este libro, recopilación de mis apuntes, y recuerdo de mis andanzas por esta mi tierra, andanzas que ya no podré repetir.

No hablo del poco tiempo invertido, para hacer de ello mérito, sino porque explicará los muchos defectos de que tiene forzosamente que adolecer obra tan a galope hecha.

Aun disponiendo de más sosiego, los tuviera seguramente por ser mía, ya que no en la cuantía que muchos tendrán ocasión de notar, porque no he querido ampararme tras la capa de otro copiando ideas o estilos ajenos.

Solo en la parte gráfica y por creer mejores algunos aciertos de amigos míos, he pedido su colaboración, y por la generosidad con que me lo han concedido, les rindo homenaje de gratitud.

Como he trabajado con la convicción de hacer

algo útil para mi tierra, pido a mis buenos compatriotas, me ayuden a corregir esos defectos de que antes hablé, y pido también al turista que guiado por este libro se dé el gusto de recorrer *La Montaña*, me haga la caridad de enmendarme si me equivoqué en los datos que le ofrezco, por que si tengo la suerte de contarme entre los vivos en 1921, publicaré otra edición de esta Guía aumentada y corregida con las justas observaciones que de unos y otros espero recibir.

F. Fresnedo de la Calzada.

Santander, 30 de Abril de 1920.

Cuadro de Distancias por Carreteras

Partiendo de Santander

1 — Carretera a Palencia

Itinerario E

	Kilómetros
A Peña Castillo	2'70
» Bezana	6
» Alto de San Mateo	7'50
» Puente Arce	10
» Alto de Pedroa	14'50
» Regato de las Anguilas	19
» Barreda (Crucero)	23
» Torrelavega (Crucero)	25
» Caldas	32
» Corrales	38
» Fraguas	47
» Molledo	52
» Bárcena	56
» Reinosa (Crucero)	74
» Palencia	204
» Madrid	444

2 — Carretera a Burgos**Itinerario D**

	kilómetros
A Muriedas, por la derecha.....	6'10
» Renedo de Piélagos, por Parbayón.....	19'30
» Vargas (Crucero).....	24'60
» Viesgo.....	28
» Soto - Iruz (Crucero).....	30'50
» San Vicente de Toranzo.....	38
» Ontaneda.....	40
» Entrambasmeestas (Crucero)	44
a la izquierda a la Vega de Pas.....	51'50
a la derecha, por Luena a Corconte.....	60
» Burgos, por Corconte.....	156
» Madrid.....	395

3 — Carretera a Oviedo**Itinerarios F y G**

A Torrelavega.....	25
» Cabezón de la Sal (Crucero).....	45
por la izquierda a Cabuérniga.....	60
por la derecha a Comillas.....	56'50
» San Vicente de la Barquera.....	65
» Pesués.....	73
a la izquierda a Puente Nansa.....	98
» a la derecha Unquera.....	77
» Potes por Unquera.....	125
» Oviedo por Llanes	211

4-Carretera de la Costa Occidental**Itinerarios F y G**

	<u>kilómetros</u>
A Barreda (Crucero)	23
a la derecha a Suances.....	32'40
a la izquierda a Santillana.....	30
► Comillas por Santillana.....	48'60
► San Vicente, por Comillas.....	59

5 — Carretera a Bilbao**Itinerarios A, C**

A Muriedas, por la izquierda.....	6'10
► Bóo.....	8
► Astillero.....	9'50
► San Salvador.....	10'30
► Heras.....	13
► Solares (Crucero)	20
a la derecha a la Cavada.....	24'70
a Liérganes.....	28'60
► Hoznayo.....	32
► Beranga (Crucero).....	37
a la izquierda a Meruelo.....	41
a Bareyo.....	43
a Ajo por Bareyo.....	45
a Noja por Castillo.....	46
► Gama (Crucero)	42
a la izquierda a Santoña.....	50

	kilómetros
A Treto.....	47
› Colindres (Crucero).....	48
a la izquierda a Laredo,.....	51
a Castro.....	76
a Bilbao.....	110

Itinerario B

a la derecha a Ampuero.....	54'50
a Gibaja.....	62'80
a Ramales.....	66
a Arredondo.....	78

Alturas en Carreteras

Máximas

En Los Tornos.....	796 mts. s. n. m.
» Portillo de la Sia	1.000 > > > >
» Estacas de Trueba.....	980 > > > >
» Cabañas de Virtus.....	970 > > > >
» Pozazal.....	991 > > > >
» Tajahierro, de Reinosa a Cabuérniga	1.080 > > > >
» Cantalaguardia — Piedras Luengas	1.323 > > > >

José Fernández Díbedu 636

Romenclator
por orden alfabético
de los pueblos y lugares más interesantes
citados en esta Guía

A	Páginas	B	Páginas
Abiada.....	266	Bárcena.....	52
Adarzo	23	Barcenaciones	57
Agüero (Puente).....	35	Bareyo.....	33-170
Ajo.....	84	Barreda	47-94
Alceda.....	41-87	Bejo (Peñón de).....	66
Alisas	27	Beranga	19-48
Ambrosero.....	27-84	Bezana	93
Ampuero	27-85	Bielta	63
Aparecida (La)	29-38	Bolmir.....	158-269
Aradillos.....	265	Bóo	19
Aras (Valle de).....	38	C	
Arce (Puente)	19	Cabarga	20-136
Argoños	34-84	Cabezón de la Sal....	55-95
Argüeso (Castillo de) ..	53-189	Cabezón de Liébana..	63
Arguero	33	Cabuérniga	55-140
Arredondo	27-85	Caldas (Besaya).....	51-136
Ason.....	27	Camargo.....	46
Astillero	10-83		

	Páginas		Páginas
C		E	
Candina	29-33	Entraimbasaguas	19-34
Cantalaguardia	68	Entrambasmestas	41
Carandia	41	Escalante	33-84
Carasa	34	Escudo (de Cabuérniga)	138
Carmona (Collado)	71	Espinama	278
Cartes	47	Espinilla	53
Carranceja (Peña de)	59	F	
Carrejo	55	Fontible	53
Castañeda	19-88-135-161	Fraguas (Las)	51-79
Castillo (en Trasmiera)	33-84-182	Fresnedo	55
Castillo Pedroso	204	Fresno	265
Castro-Urdiales	133-222	G	
Cavada (La)	19-91	Gajano	21-83-137
Cayón (valle de)	23-164	Galizano	33
Celis	67	Gama	27-33-84
Cervatos	157	Gibaja	27-33-85
Cicero	33	Guariza (La)	266
Cóbreces	61	Guarnizo	41-77
Colindres	27	H	
Comillas	60-250	Hazas en Cesto	19
Corconte	205-207	Heras	19-83
Corrales (Los)	51-79	Hermida (La)	63
Cortiguera (Torre de)	62-182	Hoces (Las)	52-80
Cosío	63-182	Hoz de Anero	22-33
Costana (La)	179-271	Hoz de Buelna	47-51
Cuchía	94	Hoz de Caldas	47-51
Cudón	94	Hoz de Cayon	43
D			
Dueso (El)	37		

	Páginas		Páginas
Hoz de la Hermida.....	69	Montaña (Cuesta de Ia).....	19
Hoz de Santa Lucía	55	Mortera.....	93
Hoz de Viesgo	88	Muriedas.....	19-41
Hoznayo.....	21-33	N	
I			
Iguña (Valle de).....	51	Nansa (Puente)	67
J			
Jesús del Monte.....	19	Nestares	53 266
L			
Labarces	66	Noja	84
Labra (Peña).....	267	Novales	71-149
Laredo	133-228	O	
Lebeña	63-155	Obeso	67
Liébana.....	273	Obregón.....	41-88
Liendo	134	Ontaneda	41-87
Liérganes	19-91	Ontoria.....	95
Limpias.....	29-85	Orejo	33-83
M			
Maliaño.....	19-83	Oriñón	134
Marrón	27-38	Oruña.....	47
Mataporquera	81	P	
Matienzo.....	33-85	Pámanes.....	19-136
Meruelo.....	84	Parbayón	45
Miera (Río).....	23	Penagos	19-43
Mogro.....	93	Peñarrubia	69
Molledo.....	52-79	Pesquera.....	80
		Pesués.....	96
		Piasca	156
		Picos de Europa.....	277
		Polaciones	63
		Polanco.....	19

	Páginas		Páginas
Potes	68-273	Ruente	140
Prados (Los)	19-91	Ruesga (Valle)	33-85
Praves	19	Ruiloba	61
Presas (Las)	19	Roiz	63
Puente Agüero	33	Rozas (Las)	270
Puente Nansa	63	S	
Puente Pumar	67	Salces	53
Puente Ojedo	63	Saja	55
Puente Viesgo	88	San Felices	149
Q			
Quijas	58	San Mateo (Alto de) ..	47
R			
San Miguel (Puente de) ..		San Miguel (Puente de) ..	58
Ramales	27-33-85-134-149	San Pedro de las Vá- deras	70
Regules	27-85	San Vicente de la Bar- quera	60-96-168-253
Reinosa	52-80-259	San Vicente de Toranzo ..	88
Renedo (Piélagos)	41-77	Santander	99
Renedo (Cabuérniga)	55	Santibáñez	43
Reocín	141	Santillana	131-164-244
Requejada	47-49	Santoña	33-133-233
Retortillo	159-269	Sardinero	121
Revilla (Camargo)	41	Sarón	19-88
Revilla (La)	59	Selaya	41
Riaño	19	Silió	160
Riaño (en Campóo)	269	Soba	27-85
Riva	33	Sobremazas	195
Riocorvo	47	Solares	19
Riotuerto	19	Solía	42
Rucandio	91	Solórzano	19

	Páginas		Páginas
Soto (en Canipóo) ..	53		
Soto (en Toranzo)...	45-88		
Suances.....	50-62-93		
T			
Tajahierro	53		
Torrelavega..	25-50-59-77-237		
Torres.....	57		
Trasmiera.....	34		
Treceño.....	57-63-95		
Treto	27-33		
Tudanca	66		
U			
Uceda	140		
Udalla.....	33-85-172		
Unquera	64-96		
		V	
		Valle (en Cabuérniga)...	55
		Vargas.....	19-41
		Vega (de Pas).....	44
		Vega (de Carriedo)....	43
		Veguilla (Soba)	27
		Viesgo (Puente).....	41
		Villacarriedo	43
		Villaverde (de Pontones) ..	33-84
		Villaverde (de Soba)...	27
		Viveda.....	61-185
		Villasevil.....	88
		Y	
		Yermo (Santa María) ..	160

Fe de erratas

Página	Línea	DICE	DEBE DECIR
32	21	La Cavada y su <i>Puerto</i>	La Cavada y su <i>Puente</i> .
34	17	al XVII	al XVIII.
34	22	<i>modesto</i> veraniego.....	<i>noroeste</i> veraniego.
47	16	Regato de las <i>Aguillas</i>	Regato de las <i>Anguilas</i> .
47	18	empalme en Polanco.....	empalme a Polanco.
48	1	Pozo del <i>Asno</i>	Pozo del <i>Amo</i> .
54	19	y <i>de dominar</i>	y <i>dominando</i> .
55	11	Arcoza	Argoza.
59	18	Sierra de Llano	Sierra de Lleno
61	23	Estraguoña.....	Estragüeña.
67	16	Salcedo	Salceda.
68	11	Peña de Dolores	Peña de Dobres.
71	1	y detrás <i>en</i> las murallas.....	y detrás <i>de</i> las murallas.
71	20	y seguir la que <i>parte del</i>	y seguir la que <i>pasa por el</i> .
77	5	por entre rellanos	por entre rellenos.
83	27	siglos XVI y XVII.....	siglos XVII y XVIII.
136	9	puede hacerse <i>la vuelta</i> por	puede hacerse por (sobra <i>la vuelta</i>).
154	29	los grandes <i>trechos</i>	los grandes <i>hechos</i> .
155	16	Véase Itinerario A	Véase Itinerario G.
158	1	con sus <i>tejares</i>	con su <i>tejazos</i> .
159	10	como es esta.....	como <i>en</i> esta.
162	11	<i>de la</i> central con <i>las</i>	<i>del</i> central con <i>los</i> .
167	18	un capital común.....	un capitel común.
169	21	y <i>en</i> todo.....	y <i>el</i> todo.
179	27	solar <i>en</i> los.....	solar <i>de</i> los.
185	23	un paseo de 17 kilómetros.	un paseo de dos kilómetros.
189	9*	Sobre un <i>castillo</i>	Sobre un <i>cuento</i> .
233	11	arenas arremangadas	arenas arremañadas.
259	6	siglo XVII.....	siglo XVIII.
266	8	Aradillas	Aradillos.
267	2	Proaño y Sillar.....	Proaño y Villar.
278	7 y 11	Espiama	Espinama.

Índice

	Páginas
INTRODUCCIÓN:	
Situación geográfica.—Extensión.—Orografía.	
Clima, etc.	5
Las grandes Carreteras y Cruceros	15
ITINERARIOS:	
A.—Enlace de las grandes carreteras	19
B.—Por el Oriente «Peñas al Mar».....	27
C.—Costa Oriental.—La Trasmiera.—Aras.— Ruesga	34
D.—Centro.—Carriredo.—Las tierras Pasiegas.— Toranzo	41
E.—Centro.—Buelna.—Iguña.—Campoo.—Ca- buérniga.....	52
F.—La Costa Occidental.—Valdáliga.—San Vi- cente.—Comillas.—Santillana.....	57
G.—Por el Occidente.—Tudanca.—Polaciones. Liébana.....	63
VÍAS FÉRREAS:	
Ferrocarril del Norte.....	75
Ferrocarril a Bilbao	77
Ferrocarril a Ontaneda	83
Ferrocarril a Solares y Liérganes.....	87
Ferrocarril a Oviedo.....	91
SANTANDER: Condiciones.—Clima.—Salubridad.....	93
El Puerto	100
	103

	Páginas
La Ciudad	104
Tranvías.—Coches de Punto.....	118
Sardinero	122
Excursiones.....	129
Datos Meteorológicos	143
ARQUEOLOGÍA:	145
Cavernas prehistóricas.....	147
ARQUITECTURA RELIGIOSA:	153
Lebeña	155
Piasca	156
Cervatos	157
Bolmir	158
Retortillo	159
Silió.....	160
Castañeda	161
Santa María de Cayón	164
Santillana	164
San Vicente de la Barquera.....	168
Bareyo	170
Casonas	176
Portaladas	178
Palacios.....	179
Torres.....	182
Solar de Calderón de la Barca.....	183
ARQUITECTURA MILITAR:	189
BALNEARIOS:	193
Fuentes del Francés.....	193
Solares	195
Liérganes	197
Viesgo	199

	Páginas
Ontaneda - Alceda	203
Caldas	207
Hermida	213
Fontibre	215
Corconte	217
POBLACIONES IMPORTANTES	219
Castro-Urdiales	221
Laredo	227
Santoña	233
Torrelavega	237
Santillana	243
Comillas	249
San Vicente de la Barquera	253
Reinosa	259
EXCURSIONES	263
<i>Desde Reinosa:</i>	
1.—Aradillos.—Monasterio	265
2.—La Guariza.—El nacimiento del Ebro	266
3.—Cervatos	268
4.—Bolmir.—Retortillo	269
5.—Riaño.—El Hijar	269
6.—Montes Claros	270
7.—La Costana	271
<i>Liébana.—Potes</i>	<i>273</i>
<i>Los Picos de Europa</i>	<i>277</i>
Excursiones realizables en el tiempo que en cada caso se señala:	
1. ^a —Al Viorna	279
2. ⁿ —A Piasca	281

	Páginas
3. ^a —A Lebeña y Cueva de la Mora	281
4. ^a —A Peña Sagra	282
5. ^a —A Peña Labra	285
6. ^a —A Lloroza y Peña Vieja	286
7. ^a —A Andara	288
AL LECTOR	291
CUADRO DE DISTANCIAS	293
Alturas en carreteras	297
NOMENCLATOR	299
FE DE ERRATAS	305

GOITIA Y COMPAÑÍA
Guernica (Vizcaya) 1920

Ferretería, Loza, Cristal
Juguetes, Material eléctrico

Casa Gándara

Becedo, 5
SANTANDER
Teléf. 4-30

Aparatos para luz eléctrica, Hules, Vajillas, Macetas, Artículos para regalos.

Precio fijo

ALMACEN DE PAÑOS
Y SASTRERÍA

DE
Manuel Garayo

Muñoz

(Sucesor de Enciso Solana)

San Francisco, 4

SANTANDER

DESTILERÍA
"LA ESPECIAL"

Fábrica de Licores
SANTANDER

Manuel Fernández

Especialidad de la casa

ANIS, COÑAC Y
PONCHE ESPECIAL

Empresa de Automóviles
LOS BARCENAS

Servicio a diario

A
Ciriego y Liencres

Para bodas, excursiones, etc., etc., dispone esta empresa de magníficos Omnibus.

Precios económicos

Avisos: Plaza de la Esperanza 6

BAR LA GLORIA

Autos BENJAMIN

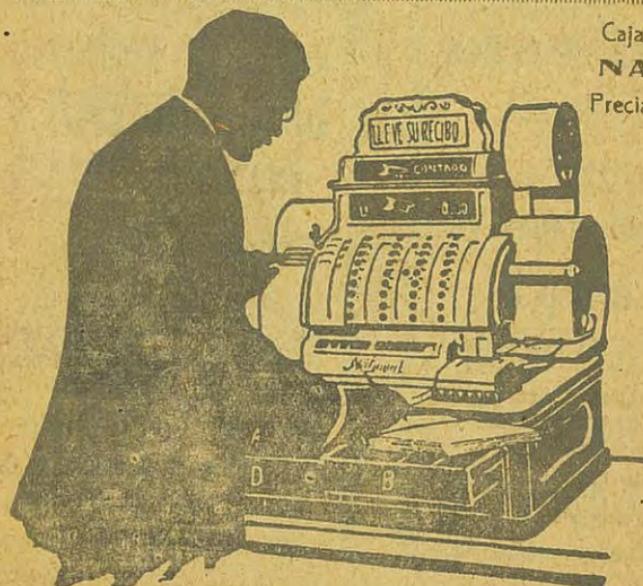
Fábrica: ASNIERES (París)

Agencia: Martillo, 6

El más elegante, sólido y barato, se someten
a toda prueba.

Sección de T. S. H. aparatos y ac-
cesorios de todas clases.

Proyector y Cámara PATHÉ BABY



Cajas Registradoras
NATIONAL

Preciados, 11 - Madrid

Modelos ultimodernos, con grandes ventajas
sobre los antiguos. - INFORME GRATIS

Gonzalo Montas Sierra

R. 16-2º Teléfono 879 Santander

ALMACÈN DE EFECTOS NAVALES
Y FABRICA DE CORDELERÍA Y CABLES

LUBRIFICANTES
Viuda de Mañueco

Méndez Núñez, 4. SANTANDER Teléfono 556

Pinturas y patentes para buques

Sucursal en Puertochico

Gran Hotel Continental

RESTAURANT

Vda. e hijos
de Carlos Fournéau

Magníficas vistas

Méndez Núñez núm. 1-Teléfono 275
(frente a las estaciones)

SANTANDER

Grandes reformas - Gran
Confort Moderno - Ascensor
Salón de lectura - Cuarto de
Baño con agua fría y caliente
Salones de Familia, etc.

Para conocer las cue-
vas de la provincia
adquiera V. la obra

"PREHISTORIA"

por don Jesús Carballo
12,50 pesetas

Librería Moderna

Amós de Escalante, 10
Teléfono 5-28



Industrial Jabonera

TORRELAVEGA

LOS MEJORES JABONES
PARA LAVAR LA ROPA SON

EL CHINO

Y

LA TORRE

DUROS, NEUTROS Y PUROS

Oficinas en Santander:
SANTA LUCÍA, 1, 1.º

INDICE DE ANUNCIANTES

POR PROFESIONES

Abanicos

«Casa Dupons» - Amós de Escalante, 10 y Rivera

Aguas medicinales

«Aguas de Fontibre»

Automóviles

«Autos Benjamin» - Martillo 6

«Ford - Fordson - Lincoln» - Calderón de la Barca 11

Billares

«La Amistad» - San Francisco 19

Bolsos

«Casa Dupons» - Amós de Escalante 10 y Rivera

Cafés

«La Amistad» - San Francisco 19

Cajas Registradoras

«National» - Rubio 16 2.^o

Calzados

«Príncipe» - Amós de Escalante 8

Camisas

«Casa Dupons» - Amós de Escalante 10 y Rivera

Casas de Viajeros

«La Asturiana» - Puente 12

Chocolates

«Manuel Rivero» - Juan de Herrera

Cervecerías

«La Austriaca» - Burgos 5

Colchonerías

«Manuel Lainz» - Lealtad 7

Cristales de todas clases

«Viuda de Sisniega» - Amós de Escalante 2

Curtidos

«Casa Mendicouague» - Cubo 8

Efectos Navales

«Viuda de Mañueco» - Mendez Nuñez 4

Ferreterías

«Casa Gándara» - Becedo 5

Fotógrafos

«Fotografía Juñay» - Amós de Escalante 10

Garages

«Vallina y Compañía» - San Fernando 2

«Ford» - Calderón de la Barca 11

Hoteles

«Hotel Continental» - Mendez Nuñez 1

«Gómez» Colosía 1

Jabones

«La Industrial Jabonera» - Santa Lucía 1

Joyerías

«J. Presmanes» - San Francisco 18

Juguetes

«Casa Gándara» - Becedo 5

«Alejandro Maté»

Librerías

«Librería Moderna» - Amós de Escalante 10

Licores

- «José Calderón García» - Teléfono 4-88
- «Manuel Fernández» - Travesía San Fernando 32
- «Elias Errero»

Loza

- «Casa Gándara» - Becedo 5
- «Alejandro Maté»

Mosaicos

- «Anastasio Barros» - Esperanza 6

Muebles

- «Manuel Lainz» - Lealtad 7
- «Alejandro Maté»

Novedades (Lencería)

- «Jaime Ribalaygua» - San Francisco 10 y 12

Pañerías

- «Jaime Ribalaygua» - San Francisco 10 y 12
- «Francisco Calvo» - San Francisco 19
- «Manuel Garayo» - San Francisco 4

Pescaderías

- «Pescaderías Cántabras» - Becedo 9

Relojes

- «Relojería Suiza» - Amós de Escalante 4

Sastrerías

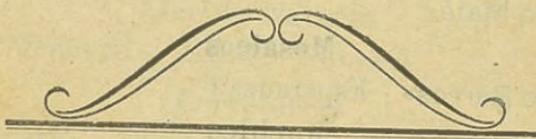
- «Manuel Garayo» - San Francisco, 4

Tapiceros

- «Rufino García» - Ruamenor, 4, bajo

T. S. H.

- «Aparatos y Accesorios» - Martillo, 6



===== Imprenta =====

U. ^{da}_“ de F. Ortiz

Teléfono 588

MONTE

SANTANDER



Garage Moderno

Vicente Cagigal

La mejor organización automovilista de la provincia.--Coches de auxilio.--Sucursales en diversas Poblaciones.

Agencia del
Lincoln
Autos

Garage Moderno

Fordson
TRACTORES

Reparaciones
según lista de
precios.-Espléndido
local.--Personal
ento con maquinaria
adequada.-Venta de auto-
móviles a plazos.-Compra
venta y cambio de coches
usados

SANTANDER Calderón de la Barca 11, Teléf. 317

Imprenta 'da. de 'a. Orta. Teléf. 588. Monte-Santander